

CLLU

AÑO 5

NÚMERO 45

DICIEMBRE 1992

650 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Modelos de infancia

Clásicos: Tolkien

Ilustradores: Suspiros de España



Regalos con Imaginación



ANAYA

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

A por el quinto año

7

ESTUDIO

Modelos de infancia
Anabel Sáiz Ripoll

14

ILUSTRACIÓN

Suspiros de España
Arcadio Lobato

23

MERLÍN

Los fantasmas de Merlín
Rafael M. Mérida Jiménez

28

COLABORACIONES

*El «nonsense», un arma contra
las mentes cuadradas*
Consuelo Armijo
Peonza: cinco años y un día
Javier Flor Rebanal y
Javier García Sobrino

37

TINTA FRESCA

I un be negre amb potes rosses!
Elena O'Callaghan

45

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Fuencisla del Amo (Madrid, 1950) se tituló en Bellas Artes en la Universidad de Madrid. Ha ilustrado numerosos libros infantiles y juveniles, actividad esta que le ha reportado algunos galardones. Así, en 1981 obtuvo el Segundo Premio Nacional de Ilustración. También ha realizado decorados para piezas teatrales y carteles de cine. Los lectores de CLIJ pueden disfrutar este mes con los inquietantes y siempre sugestivos dibujos de una de las ilustradoras con más fuerte personalidad del actual panorama español.

41

AUTORRETRATO

Fuencisla del Amo

44

LOS CLÁSICOS

*Tolkien: Itinerarios de la
Tierra Media*
Jacinto Antón

50

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Biblioteca Club 33
Xosé-Victorio Nogueira

56

LA COLECCIÓN DEL MES

Cascanueces
Raquel López Varela

58

LIBROS

77

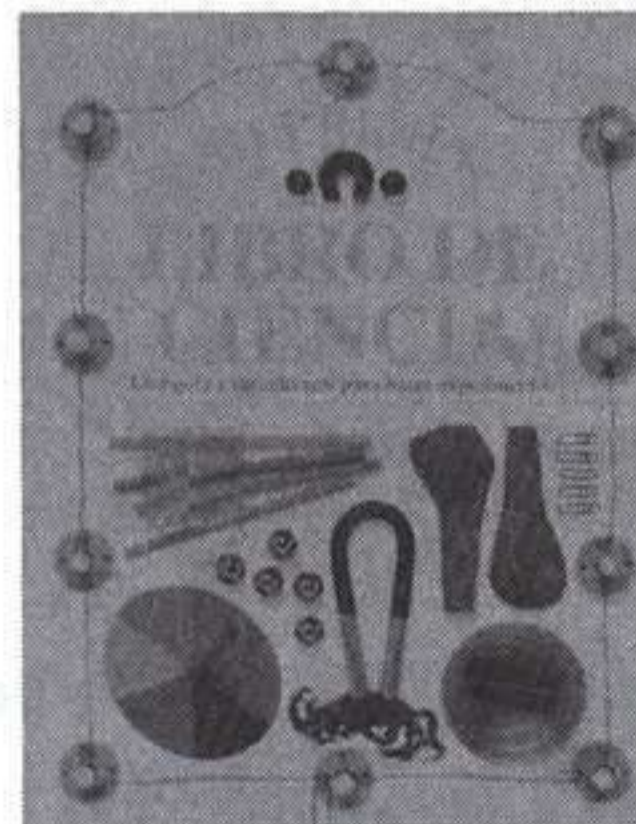
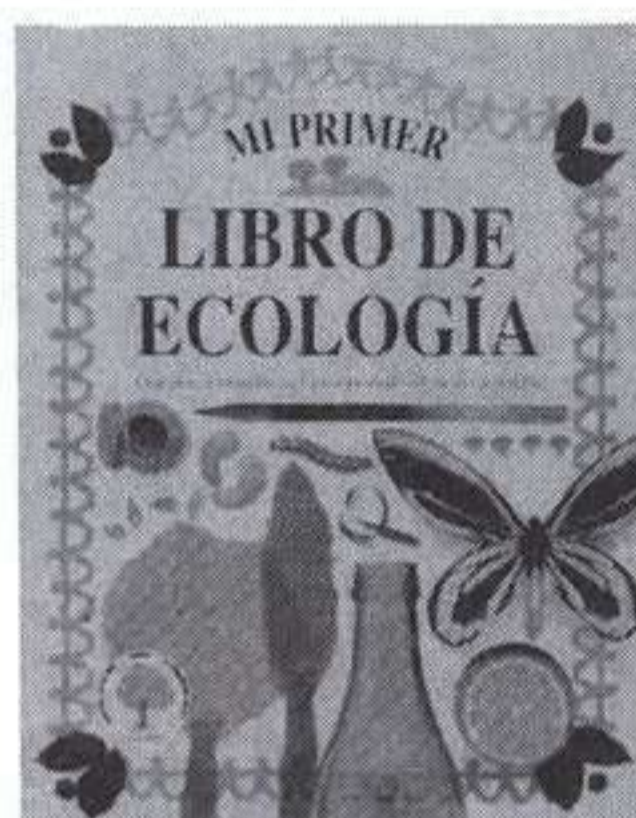
AGENDA

82

EL ENANO SALTARÍN

Narrator Invernalis

MI PRIMER LIBRO



* Disponible con un vídeo de cuarenta minutos de duración.

EDITORIAL MOLINO
Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabrizio Caivano

Redactor

Carlos G. Bárcena

Secretaria

M. Àngels Rodríguez

Correctora lingüística

M^a Vinyet Carmona Modolell

Diseño gráfico

Antoni Martos

Ilustración portada

Fuencisla del Amo

Han colaborado en este número:

Fuencisla del Amo, Jacinto Antón, Consuelo Armijo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Javier Flor Rebanal, Javier García Sobrino, Arcadio Lobato, Raquel López Varela, Begoña Llamoso, Teresa Mas, Rafael M. Mérida Jiménez, Xosé-Victorio Nogueira, Elena O'Callaghan, Miguel Rodríguez, Anabel Sáiz Ripoll, Blas Usariaga.

Edita

Editorial Fontalba, S.A.

Valencia 359, 6^o 1^a.

08009 Barcelona (España)

Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Director General

José Gili Casals

Suscripciones

Isabel Albareda, Gemma Valls,

Marisol López.

Valencia 359, 6^o 1^a

08009 Barcelona.

Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Horario: de 9 a 14 h. (de lunes a viernes)

Publicidad

Directora de Publicidad

Sofía Seiferheld

Valencia 359, 6^o 1^a

Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

08009 Barcelona

Promoción suscripciones

Jefes de zona

Amparo Álvarez, Luis A. Griffo.

Distribución

Marco Ibérica, S.A.

Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición

Montserrat Altimira, Marta Casòliva,

Montse Martín.

Impresión

Litografía Rosés, S.A.

Cobalto 7. Barcelona. España

Depósito legal. B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

© Editorial Fontalba, S.A. 1989

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



EDITORIAL

A por el quinto año

Hay umbrales que, al cruzarlos, parecen exigirnos un determinado gesto, una y otra vez el mismo. Eso nos sucede con el cumpleaños de *CLIJ* cada mes de diciembre: esta página se nos convierte en espejo y nos obliga a la autorreflexión. Un año más. ¿Cómo ha sido? ¿Qué ha pasado? ¿Podemos hacer un balance positivo?

Para empezar, sí. Aunque sólo sea por poder celebrar, vivos y *clijando*, otro nuevo aniversario, nada menos que el cuarto, lo que no es poco en estos tiempos que corren. También nos estimula el apoyo de todos los que siguen haciendo viable una publicación como ésta, en especial a los suscriptores que continúan llegando a este reducto de locos por la lectura. El hecho es que vamos creciendo, más poco a poco de lo que quisiéramos, tal como les pasa a los niños, a los árboles y al entendimiento. Hasta aquí las alegrías que queremos compartir.

Pero hay algunas reflexiones menos gozosas que el espejo también nos obliga a afrontar. Así, relejendo nuestro primer editorial, de diciembre de 1988, comprobamos lo quimérico de

nuestra ambición en el momento del nacimiento de *CLIJ*. Es cierto que, en parte, algunos objetivos se han cumplido, como la respuesta positiva de lectores, editores y gente del libro, por ejemplo, aunque en menor medida que la que habríamos deseado para impulsar y potenciar la propia revista. Pero también es verdad que otras expectativas de entonces esperan aún su oportunidad. Sigue siendo la lectura —y no sólo de niños y

jóvenes— la asignatura pendiente de un entorno cultural devorado por la espectacularización del mundo y la hegemonía creciente e invasora de una industria audiovisual de contenidos ínfimos, cuando no degradantes. Por otra parte, tampoco la crítica del libro infantil y juvenil parece haber alcanzado la normalización a la que entonces aspirábamos como objetivo a medio plazo. La que existe como tal se debe al voluntarismo de unos pocos y se refugia en medios de escasa proyección pública. Si leer es una conducta cultural minoritaria, hacer crítica de literatura infantil y juvenil más parece un oficio clandestino, poco o nada reconocido en los medios de comunicación de masas.

De cualquier manera, eso es crecer: ajustar las expectativas a la realidad. En *CLIJ*, a medida que hemos ido creciendo, hemos visto cómo algunas expectativas se nos han convertido casi en quimeras, pero no estamos dispuestos a renunciar a ellas. Si la realidad es adversa, tendremos que inventar nuevas estrategias para intentar cambiarla. No es mal plan para empezar un nuevo año. Así que vamos a por el quinto.

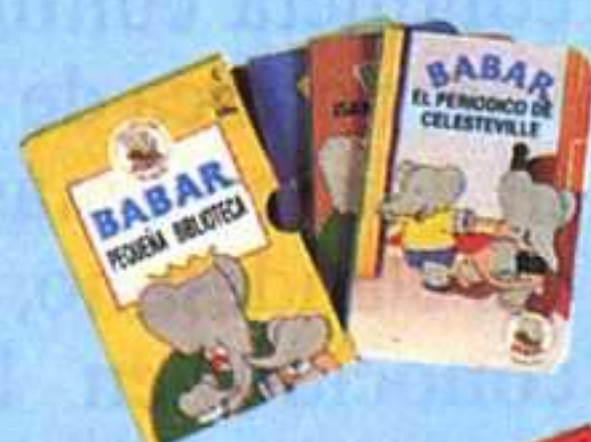
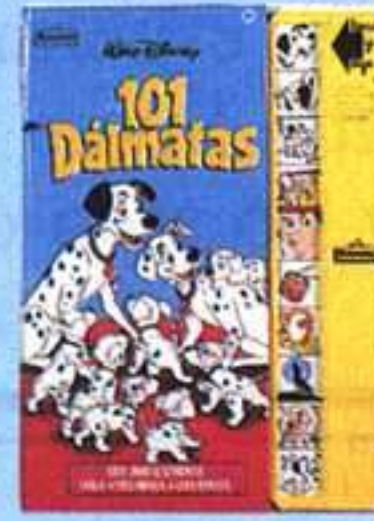
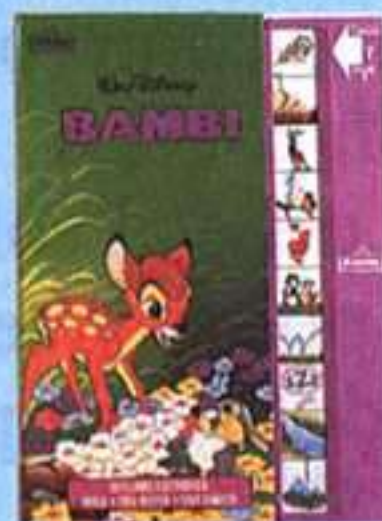
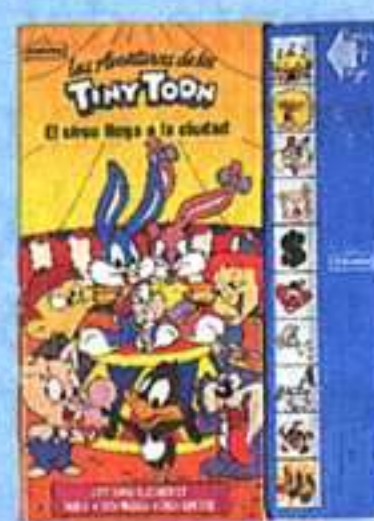
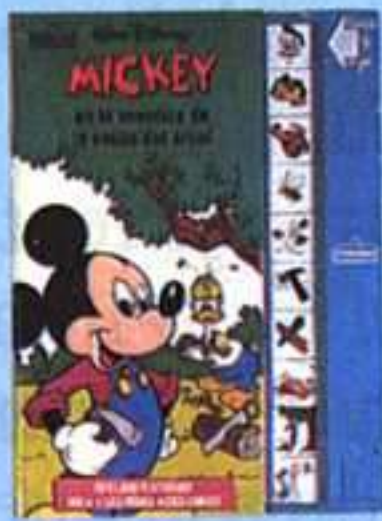
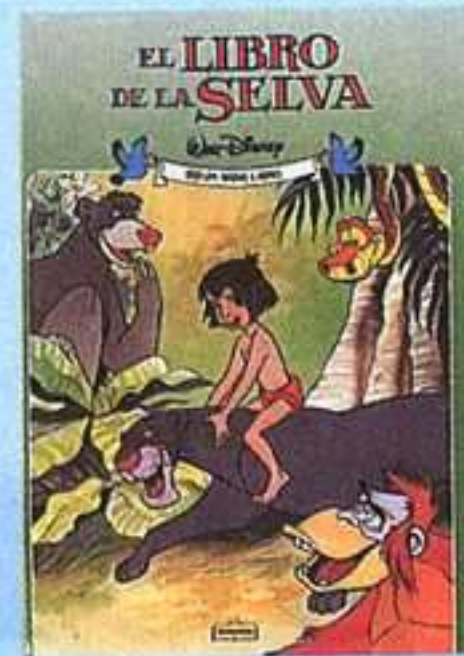
Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

¡Esta Navidad, nos escucharás!



EDICIONES BEASCOA
 C/. Comercio, 60
 08003 BARCELONA
 Tel. 319 65 17
 Fax. 310 76 94



Modelos de infancia

por Anabel Sáiz Ripoll*

Cada período histórico ha acuñado un patrón preciso de infancia, lo cual se ha manifestado en los libros destinados al consumo infantil. La articulista ofrece en las siguientes líneas un catálogo de los distintos modelos de socialización que la literatura infantil española ha reflejado a lo largo del siglo XX.



JOSÉ ZAMORA, CUENTOS MÁGICOS PUBLICADOS POR CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1990.

7
CLIJ45

PICOLO, JUEGOS DE LOS NIÑOS PUBLICADOS POR CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1986.

La literatura infantil parte de unas bases prefijadas por los adultos, quienes, así, se erigen en guías de los niños. De ahí que, en cada etapa histórica, se ofrezcan unos temas, estructuras y estilos determinados según lo que piensen los adultos sobre qué es un niño y cómo debe comportarse. Se trata de un círculo en el cual el adulto, que fue niño, transmite al niño, que será adulto, los valores que considera necesarios para su formación y desarrollo como persona.

Es lógico que un padre se plantee la educación de su hijo y que quiera intervenir en ella de forma directa; lo menos normal es que quiera coartar su libertad y le presente ya todos los caminos trillados, escogidos y libera-

dos de obstáculos. De hecho, muy a menudo, el adulto, mediante el ejemplo que halla en las lecturas infantiles, no sólo pretende ofrecer una imagen recta al niño de cómo debe comportarse para ser como él mismo, sino que, de paso, se evade hacia ese pasado, ese otro mundo que lo acerca más a sus orígenes, a aquel niño que él también fue; pero, y aquí está el error, la mayoría de las veces se trata sólo de un modelo anacrónico, ya superado por la propia dinámica social, que necesita una urgente revisión.

Para que el niño se identifique con la obra que consume, que lee, es preciso que ésta ofrezca experiencias similares a las que vive el niño diariamente o a las que quisiera vivir. Con demasiada frecuencia, sobre todo en las obras de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, el modelo que se ofrece al niño es, simplemente, el adulto en miniatura. Se muestra todo un mundo que el niño puede identificar fácilmente porque repro-



ZARAGÜETA, MÁS HISTORIAS DE ANTOÑITA LA FANTÁSTICA, MADRID: GILSA [s.a.]

duce su propio esquema familiar: madre e hijos; maestros y amigos; niños y niñas.

Nuestro estudio se inscribe dentro de un marco mucho más amplio del que nos es posible desarrollar ahora, puesto que este artículo no es más que un resumen de uno de los capítulos de nuestra Tesis Doctoral,¹ que, entre otros aspectos, pretende ofrecer un modelo textual de la literatura infantil española de este siglo a través de calas sincrónicas. En este momento nos limitaremos a sintetizar la evolución de los modelos de socialización infantil que hemos ido aislando, por medio de distintos análisis e investigaciones, en cada una de las siguientes etapas cronológicas:

- I. 1875-1902 Prototipo: *Cuentos de Calleja*.
- II. 1902-1939 Prototipo: *El Camarada*.
- III. 1939-1950 Prototipo: *Antoñita, la fantástica*.
- IV. 1951-1962 Prototipo: *Marcelino Pan y Vino*.
- V. 1962-1973 Prototipo: *El Polizón del Ulises*.
- VI. 1973-1985 Prototipo: *La ciudad que tenía de todo*.

Tras analizar diversos cuentecitos de Calleja, desde la perspectiva semiótica-textual, hemos observado que el



PICOLO, JUEGOS DE LOS NIÑOS PUBLICADOS POR CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1986.

modelo de mundo que se propone en ellos es el modelo adulto. Los niños que aparecen en los cuentecitos se comportan como adultos y llevan a cabo sus mismas tareas. Por ejemplo, no aparecen los juegos en ningún momento. Los niños son únicamente buenos y caritativos y hacen caso de padres y maestros. Sus actividades cotidianas son dar limosna, limpiar la casa (las niñas), y hacer el bien.

El modelo de Calleja

El modelo de niño que propone Calleja —pionero indiscutible de las labores editoriales infantiles en España— es el de *Niño Ejemplar*: bueno con sus padres, amable con los desconocidos, estudioso, aplicado y caritativo con los pobres. Es el niño que se comporta bien, que se divierte haciendo lo que debe, y que no ocasiona ningún problema a nadie porque sólo persigue un fin: ser bueno y llegar al cielo. Cabe añadir que esto ocurre en los cuentecitos protagonizados por niños, no en los de ambiente exótico o maravilloso, en los que el equipo de Calleja supo insuflar un aire fresco, jovial y jocosos que los niños agradecieron mucho.

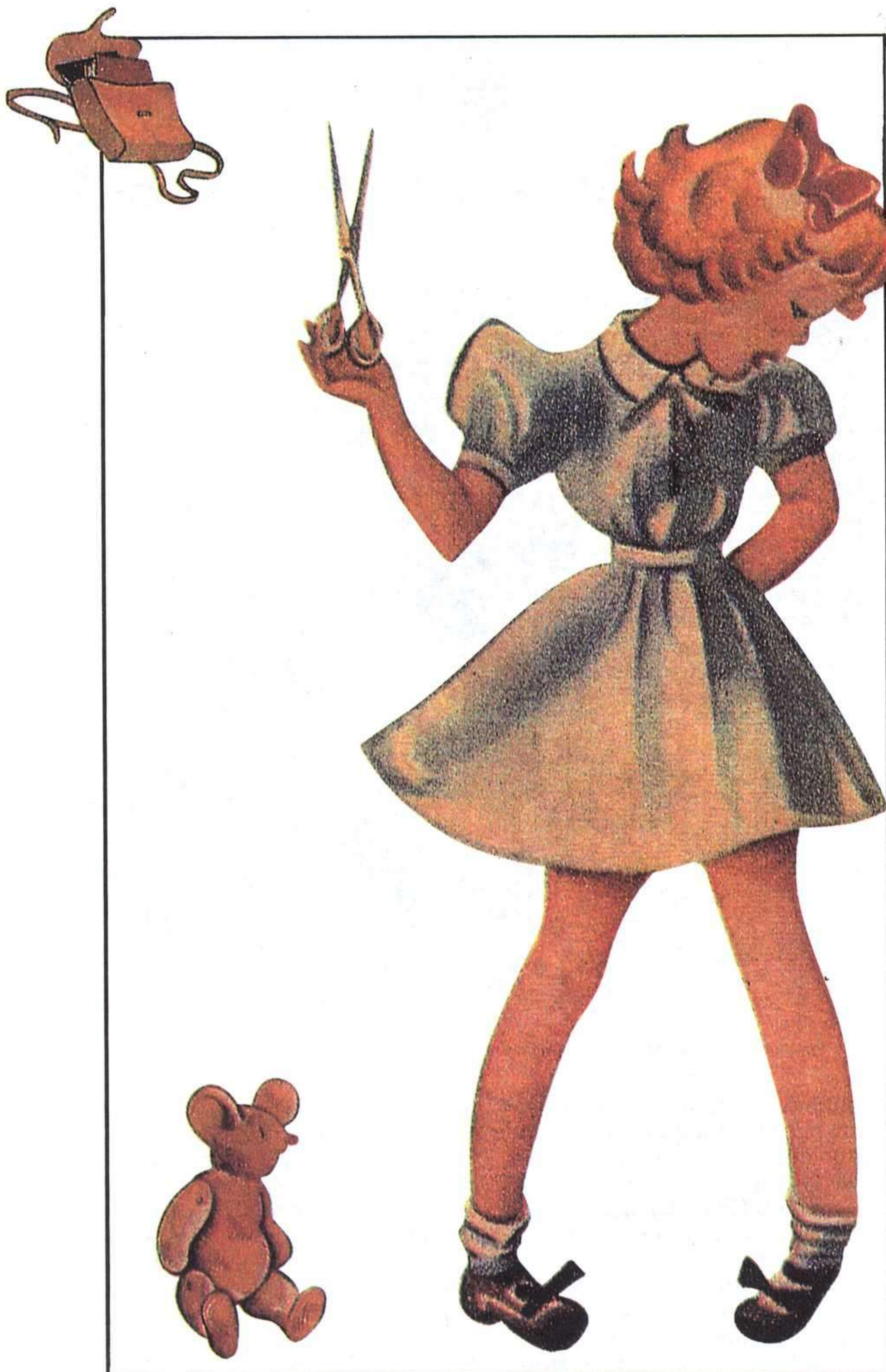
Durante la preguerra la literatura infantil española vivió un momento de esplendor gracias a Elena Fortún, Antoniorrobes y Bartolozzi, el cual se frustró con la contienda civil. A la hora de estudiar esos años a través de



PICOLO, EL ENCANTO DEL REY BEDER Y OTROS CUENTOS DE CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1991.

su producción literaria hemos escogido un método de lectura que fue empleado durante mucho tiempo en escuelas y hogares. Nos referimos a *El Camarada* (2ª parte), de José Dalmau Carles. Dejando aparte aspectos que merecerán, en su momento, mayor estudio, nos centramos directamente en el objetivo de la presente exposición. El modelo de niño que se propone aquí es el de *Niño Sumiso*: que acepta cualquier mandato sin po-

nerlo en tela de juicio, que es bueno por decreto, por imposición; que lleva en sí el embrión del instinto de culpa que ya no le abandonará mientras viva. Al niño se le ofrece un mundo dividido entre buenos y malos, entre ricos y pobres, entre honrados y perversos. Serán niños temerosos de Dios, de sus padres, de sus maestros, de sus mayores; niños con complejo de culpabilidad ante cualquier decisión que se salga de lo corriente. Ni-



BONI, PUES SEÑOR..., PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1991.

ños angustiados que tienen que responder como adultos, que tienen sus mismos deberes, pero ninguna ventaja, porque son pequeños y deben obedecer siempre. Son los demás los que dirigen su vida, su futuro. Son los demás los que canalizan su porvenir.

La posguerra fue de una extraordinaria dureza en España, y no hace falta insistir más en ello. Las gentes tuvieron que inventarse medios para sobrevivir a tanta angustia. La radio fue uno de ellos, y, precisamente a través de las ondas radiofónicas, apareció *Antoñita, la fantástica* en la década de los 40, representada por su propia autora, Borita Casas. Antoñita era una niña de la clase media acomodada, a la que le pasaban cosas divertidas, siempre en el ámbito infantil. Antoñita era una niña que hacía travesuras, que observaba el mundo, que aprendía a entender las cosas.

Antoñita ya no es la niña modelo, buena sin más, sino una niña más compleja, de carne y hueso, con aspectos positivos y negativos. Antoñita encarna el rol de *Niña Traviesa*, no el de niña ejemplar, no el de niña sumisa o santa. El mundo de Antoñita es un mundo real y su autora se vale de sus aventuras imaginativas para denunciar aspectos y defectos de una sociedad adulta que aún no ha aprendido a comprender a los niños.

Siguiendo en el tiempo, un libro que conoció gran éxito en España y en el extranjero fue *Marcelino Pan y Vino* (1952), de José M^a Sánchez-



Silva. En el libro, en su protagonista principal se ha operado un gran cambio. Se trata de un cuento religioso, pero Marcelino no es un niño santo de los pies a la cabeza, ni un niño ejemplar, sino que empieza a ser un niño travieso, con las reacciones típicas de un niño de su edad. El rol que encarna es el de *Niño Travieso-Ejemplar*, uniendo aspectos de las dos décadas anteriores, hermanándolos. Se mantiene un delicado equilibrio entre dos polos que, en años pasados, se habían considerado opuestos. Marcelino es un niño que, al infringir una prohibición, inicia una amistad con un ser trascendente y que, llevado por su generosidad, conseguirá su mayor deseo: ver a su madre.

La década de los 60 supuso una etapa de apertura, de optimismo que se plasmó en toda la sociedad. El modelo de niño que domina en esta etapa dista mucho del niño bondadoso, del niño sumiso, ya que nos iniciamos, paralelamente a la época, con el *Niño Rebelde*. Lo podemos ejemplificar en *El Polizón del Ulises* (1965), de Ana M^a Matute. Jujú, el protagonista, empieza a ser, de forma aún vacilante, un niño rebelde que se reserva para sí una parcela de su personalidad a la que sólo él tiene acceso, que guarda su intimidad de los demás, que lleva una especie de doble vida. Jujú abre el camino de la autonomía a otros niños.

Niño independiente

Y, por último, a finales de los años setenta y en la década de los ochenta, el cambio operado en la sociedad aparece también en la literatura infantil. El modelo de niño que se obtiene ahora, que se adapta bien al paso de los tiempos, es el de *Niño Independiente*, que tiene capacidad suficiente para hacerse oír entre los demás, que lo exige. Es el niño que también quiere participar de su proceso formador. El prototipo que hemos estudiado aparece en *La ciudad que tenía de todo* (1984), de Alfredo Gómez Cerdá.



TEO PUEBLA, LA CIUDAD QUE TENÍA DE TODO, MADRID: ANAYA, 1990.



PICOLO, EL RECREO DE MIS HIJOS PUBLICADO POR CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1991.

Aquí los niños son los únicos que reaccionan frente a una masa social alienada, son los únicos que advierten que los derechos del hombre están en peligro.

En definitiva, y aunque el campo no está cerrado, a grandes trazos, ésta sería la evolución social del modelo de



JOSÉ ZAMORA, CUENTOS MÁGICOS PUBLICADOS POR CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1990.

niño durante el siglo XX en España. Nos hemos basado en libros importantes —muy leídos en sus épocas— para ejemplificar el tipo de niño dominante, aunque atrás quedan otras muchas lecturas que nos han servido de soporte para confirmar nuestras afirmaciones.

Desde principios de siglo hasta ahora, el cambio ha sido radical y drástico. Desde el buen niño, incapaz de hacer nada por sí solo, hasta el niño

autónomo, con voz suficiente, con derechos fundamentales, pasando por toda una gama de niños sumisos, santos, travessos, rebeldes y tolerantes.

La conclusión a la que fácilmente se llega es que la literatura infantil, como cualquier otro tipo de manifestación artística o cultural, ha ido paralela a la sociedad y que, por lo tanto, ha mostrado cualquier cambio, lo ha plasmado con absoluta certeza. De ahí que un sistema social cerrado y represivo tenga por modelo al niño sumiso y que, a medida que se va modernizando la sociedad, tenga cabida ya el niño travieso y, con la consolidación de la democracia, el niño independiente. No obstante, no conviene simplificar demasiado los esquemas, ya que no sólo es la sociedad la causante de estos modelos o, al menos, de su permanencia. Nos move-



PICOLO, JUEGOS DE LOS NIÑOS PUBLICADOS POR CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1986.



RUGO FIGUEROA, EL POLIZÓN DEL ULISES, BARCELONA: LUMEN, 1991.

mos en un círculo entre sociedad y literatura, ya que existe la retroalimentación que no debemos olvidar. Es decir, la literatura refleja la sociedad del

momento y eso es importante, desde luego; pero también actúa como sistema modelizante; esto es, ofrece modelos, tipos que el niño puede imitar, con lo cual el sistema social se robustece y se perpetúa. La literatura infantil, pues, refleja el mundo; pero también lo modela. ■

* Anabel Sáiz Ripoll es Doctora en Filología y profesora.

Notas

1. Tesis titulada *Análisis de un modelo textual. Mecanismos y estructuras del discurso persuasivo dirigido a la infancia*, presentada y aprobada el 7 de febrero de 1992.



BONI, PUES SEÑOR..., PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLANETA, 1991.

Bibliografía

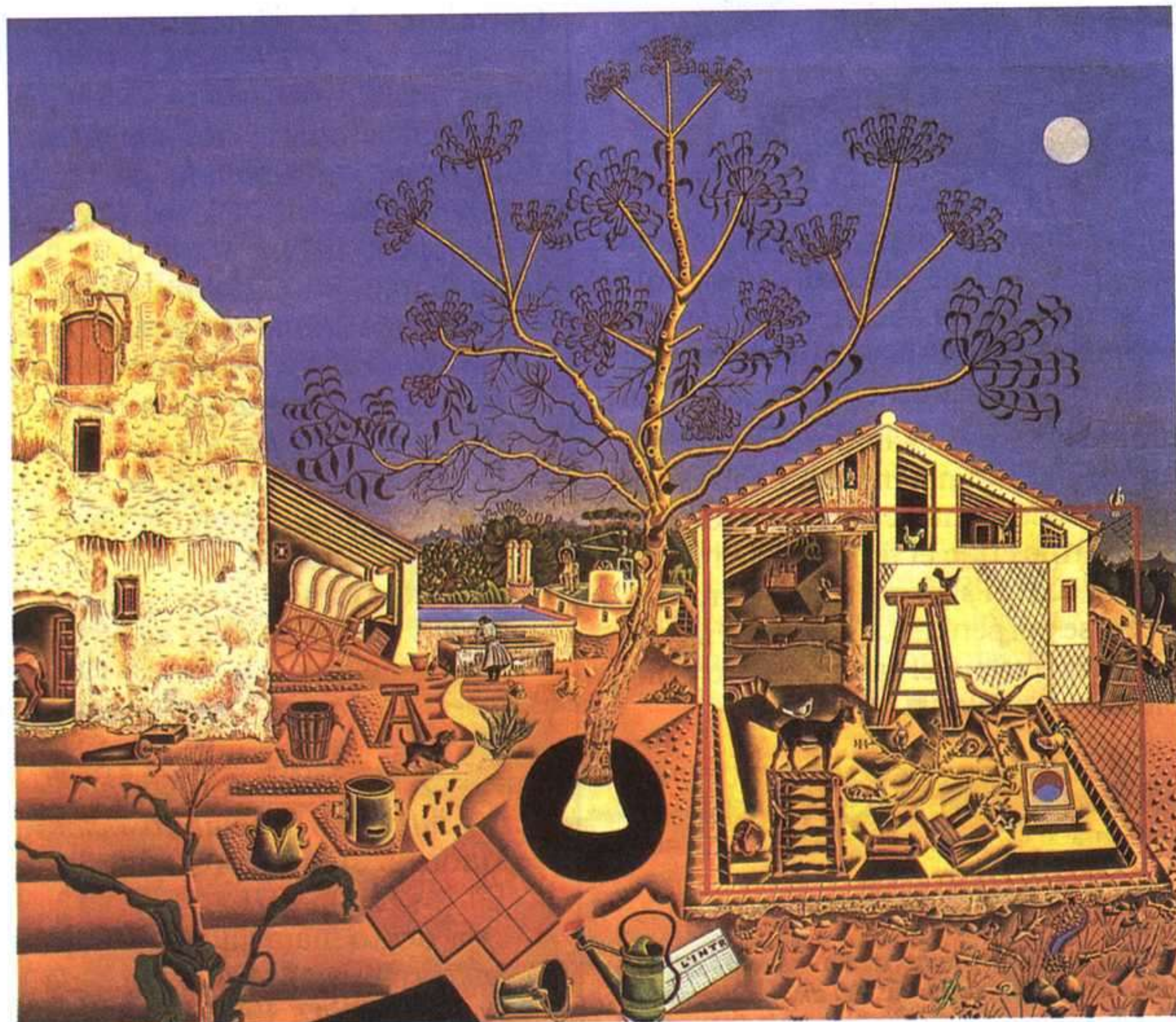
- Caivano, F.: «Leer entre líneas. Aprendizaje de la lectura e inculcación ideológica», *Cuadernos de Pedagogía*, 36, 1977, pp. 32-33.
- Calvo Bueza, D.: «Los cuentos presentan una estructura social de dominación-sumisión», *Comunidad Educativa*, 174, 1989, pp. 17-19.
- Cerdá, H.: *Ideología infantil y clases sociales*, Madrid: Akal (Akal Bolsillo, 82), 1978.
- *Ideología y cuentos de hadas*, Madrid: Akal (Akal Bolsillo, 109), 1985.
- Dorfman, A. y Matterlart, A.: *Para leer al pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, Argentina: XXI, 14 (1975).
- Garralón, A.: «Literatura con valores», *CLIJ*, 13, 1990, pp. 26-29.
- Godoy Gallardo, E.: *La infancia en la narrativa española de posguerra*, Madrid: Pláyor (Nova Scholar), 1979.
- Jasso Garau, V.: *Cultura y educación. Un estudio en antropología cultural. La transmisión de los sistemas culturales a través de los cuentos populares*, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Facultad de Pedagogía, 1982.
- Lerena Alesón, C.: *Escuela, ideología y clases sociales en España*, Barcelona: Círculo de Lectores (Círculo Universidad), 1989.
- Martínez Menchén, A.: *Narraciones infantiles y cambio social*, Madrid: Taurus (Cuadernos Taurus, 111), 1971.
- «El cuento maravilloso y su valor formativo», *Cuadernos de Pedagogía*, 142, 1986, pp. 85-88.

Suspiros de España

Contradicciones en el debate sobre nuestra ilustración

por **Arcadio Lobato**

En el número 39, correspondiente al mes de mayo pasado, CLIJ dedicó un amplio espacio al tema de la ilustración en nuestro país. Los ilustradores Asun Balzola y Alfonso Ruano fueron en aquella ocasión los responsables de encender la mecha del debate. Tal como afirmábamos entonces, nuestras páginas permanecen abiertas a todos aquellos que deseen aportar nuevas opiniones a esta discusión pendiente, en torno a la existencia o no de una escuela española de ilustración. En tal sentido, les ofreceremos seguidamente la reflexión del también ilustrador Arcadio Lobato.



JOAN MIRÓ, LA MASÍA DE MONT-ROIG, 1922.

CLIJ ha propuesto un debate, una tertulia. ¿Existen o no existen «escuelas» artísticas de ilustración en España? ¿Tenemos perspectiva para hablar del tema? Éstas son las preguntas iniciales que se plantean. Y la revista nos invita a participar en la discusión.

Intentaré hacer una reflexión desde una perspectiva de *veinte años*, que me parece suficiente y amplia. Lo sería para un historiador que analizase la transición democrática española, lo sería para un economista que estudiase la crisis energética de los años 70, ¿por qué no ha de serlo para reflexionar acerca de la ilustración?

Pero al hablar los ilustradores de este tema, debemos dejar aparte nuestros gustos personales o nuestras fobias íntimas, exigiéndonos un esfuerzo de objetividad. Porque pienso que al lector no le interesa nuestra retórica elogiosa a un estilo o a una obra determinados, sino aquellos datos contrastables o aquellas ideas fundamentadas que podamos ofrecer a partir de nuestros recuerdos o nuestras fuentes documentales: libros, catálogos, artículos, etc.

Hay sólo dos posibilidades: si respondemos afirmativamente a la pregunta planteada debemos justificar nuestro aserto, explicando cuáles son las características de la escuela o escuelas cuya existencia defendemos. Pero si respondemos negativamente, si decimos que no existen escuelas, entonces, honradamente, nada podemos añadir sobre influencias o magisterios que pretendemos desconocer.

Me han sorprendido, en este sentido, los artículos de Asun Balzola y Alfonso Ruano, porque, primero niegan la existencia de escuelas, para dedicarse, inmediatamente, a expresar una serie de afirmaciones que contradicen el supuesto inicial.

Asun Balzola: «No creo en la existencia de una escuela», «creo que lo importante es el trabajo individual»; y simultáneamente empieza a desgra-



PICASSO, EL ARLEQUÍN DEL ESPEJO, 1923.

nar: «las figuras más destacadas», «las corrientes» y los ilustradores más «influyentes», sugiriendo la existencia de escuelas o grupos similares que giran en torno a determinados ilustradores, a pesar de que afirma no tener «perspectiva» suficiente.

Por su parte, *Alfonso Ruano* se niega a establecer «el maniático límite generacional y de estilo». Ignora «si existe una escuela madrileña, de Barcelona o murciana», pero confiesa que algunos ilustradores «condensan escuela en torno suyo», y que «Asun

ha tenido discípulos». Para finalizar ensalzando las cualidades de seis ilustradores, seis, porque le gusta el número —dice—, y añade muy explícitamente «porque algunos son amigos míos».

Pues lo celebro. La amistad es un hermoso sentimiento. Pero juzgue el

lector, si es hablando de nuestros amigos o jugando al «por un lado sí y por otro no», como lograremos aclarar algo de este asunto.

Compréndase lo incómodo que resulta para los artistas hablar de un tema en el que nos vemos obligados a ser un absurdo epistemológico. Se

nos pide, en el fondo, que nos estudiemos a nosotros mismos, y eso es muy difícil; porque pedirle a un artista que sea objetivo con lo que constituye su oficio y, por ende, el receptáculo de sus sueños, anhelos y frustraciones, es como pedirle a una abuela que nos hable de su nieto crítica y distanciadamente.

Por ello, tomaré todas las precauciones y plantearé una hipótesis de trabajo: suponiendo que yo fuese un crítico (que no lo soy), y suponiendo que se pueda agrupar a los ilustradores españoles de alguna forma, ¿cuál sería ésta? Está de más decir que, como artista, mis afirmaciones sólo tienen un valor provisional, a la espera del contraste con el juicio de los críticos verdaderos, aunque, como se verá, intento basarlas en una lógica constatable, objetiva.

Limitaré mi reflexión a un grupo muy determinado, advirtiendo que hay otros grupos e ilustradores que deben ser también estudiados. Y como el caso no pide enjuiciar estéticamente a los artistas, hablaré, me gusten o no sus trabajos, de las consecuencias culturales de su labor.

Pretendo ser un tertuliano más en esta charla, pero nuestra tertulia sólo tendrá sentido si se basa en argumentos, más que en «afirmaciones apasionadas». Afirmaciones y pasiones con las que, en ciertos casos, podremos coincidir, pero que son meridianamente inútiles al efecto de contestar a la pregunta planteada. Y vaya por delante mi respeto para todos los colegas mencionados por mis dos tertulios.

Las dos Españas, ¿todavía?

Sin irnos por las ramas, ¿qué es una escuela artística? Según el *Diccionario ideológico de la Lengua Española*, de Julio Casares, es un «conjunto de obras literarias o artísticas que por presentar caracteres comunes o por corresponder a determinada región o época, se consideran formando gru-



MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM. BARCELONA: LUMEN, 1989.

po aparte». Esto quiere decir que podemos considerar la existencia o no de una escuela según criterios temporales, estéticos o geográficos.

Al final, la decisión de establecer que se trata de un «grupo aparte» tendrá un carácter convencional y un valor estrictamente instrumental, al efecto de situar la labor de un grupo de artistas en el tiempo o en el espacio.

Y, ¿qué es *española*?; ¿un insulto?, ¿una cualidad falangista?

Creo yo que cuando un francés o un italiano piensa en el arte que se hace al sur de los Pirineos, piensa, de entrada, bien. Quiero decir que, *a priori*, «lo español» tiene buena prensa en los aspectos artísticos, y eso no debe extrañarnos.

Los extranjeros (qué palabra maravillosamente agonizante) dicen *español* como quien dice un halago. Lo dicen tal vez con notoria imprecisión. Porque ignoran probablemente hasta qué punto los vascos, catalanes, gallegos, castellanos, canarios, andaluces, y demás afroibéricos tenemos identidades emergentes que no pueden resumirse en «lo español», so pena de perder la perspectiva de nuestras riquezas culturales diversas y a la vez imbricadas.

Pero cuando asoma por el horizonte una Europa en la que cada pueblo aspira justamente al reconocimiento de su propia identidad, entiendo que, sobre todo, las personas que nos movemos en ámbitos culturales debemos hacer todo lo posible por dejar los viejos conceptos en el desván de la historia.

Mientras este deseable proceso se desarrolla, admitamos que el calificativo *español*, hoy, no se puede reducir a la españolidad del Servicio Social nationalsindicalista. Recordemos que la palabra *España* ha sido pronunciada por personas como *Antonio Machado*, *Miguel Hernández*, *Alberti* o *García Lorca*, con un contenido mucho más amplio, rico, y generoso que aquel en que Asun pretende encastrar-



MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.

lo, recordando la letra de «Montañas Nevadas».

A la verdadera españolidad, que sí tiene una *mirada universal*, que *pretende comunicarse con el mundo*, y que respeta y ama cualquier cultura específica, se refieren probablemente los que hablan de nuestra ilustración, muy lejos del ondear de banderas de cualquier anticuado *chovinismo*.

La generación de los 70

Cuando hacia el año 1979 tuve las primeras noticias de que existía algo denominado «álbum ilustrado», había ya un grupo de ilustradores que venían publicando en las editoriales dedicadas a esta especialidad.

Me referiré solamente a Madrid, porque aquí conocí a estos artistas o

se publicaron sus libros. Pero espero que otros se ocupen de los ilustradores de Barcelona y otros lugares que yo no menciono.

Y hago mención de Asun Balzola, Manuel Boix, Miguel Calatayud, Viví Escrivá, Luis de Horna, Miguel Ángel Pacheco, José Ramón Sánchez, Rafael Sánchez Muñoz, Karin Schubert, Carme Solé y Ulises Wensell.

Son parte del grupo al que tal vez se refiere *CLIJ* como el «grupo de los años 70» y que podríamos denominar la generación de los 70; aunque, obviamente, el término no tiene aquí un contenido demográfico. Sólo indica que es en esa década cuando el álbum alcanza gran difusión.

Yo trabajaba, por entonces, junto a otros dibujantes, en una empresa de *tarjetas navideñas*, y recuerdo bien, cómo nos asombraron los primeros



LISBETH ZWERGER, FAULES D'ISOP, BARCELONA: DESTINO, 1990.

ETIENNE DELESSERT, UNA LARGA CANCIÓN, BARCELONA: EDICIONES B, 1990.



álbumes que cayeron en nuestras manos. Nosotros, que estábamos obligados a realizar trabajos comerciales, vimos un soplo de aire fresco y renovador en aquellos libros. Comprendimos que se podía ser ilustrador y a la vez artista dentro del campo editorial, y algunos de nosotros buscamos la forma de entrar en aquel mundo.

Aquellos artistas no formaban escuela en el sentido plástico. No había entre ellos un maestro y unos discípulos que siguiesen su estética, sino que cada uno tenía una fuerte personalidad propia.

¿Qué permite, entonces, juntarlos, calificarlos como generación, escuela, o en definitiva «grupo aparte»? ¿Cuáles son las características que

identifican el perfil común de aquella generación?

En primer lugar, *la vocación artística*. Aquellos ilustradores se planteaban el libro como un vehículo para la expresión de sus ideas plásticas y no como un sucedáneo de la pintura o un arte menor. No actuaban como pintores frustrados, ni se tomaban el libro como un arte comercial.

En segundo lugar, y como consecuencia inmediata de esa vocación, ya he dicho que cada uno tenía una *fuerte personalidad*, sustanciada en estéticas propias, que con el tiempo han ido desarrollando y perfeccionando.

Tales desarrollos estaban impulsados, y ésta es la tercera característica que los define, por un afán de *renovación del libro ilustrado*. En efecto, los del 70 no sólo renuncian a la re-

petición de fórmulas del pasado, sino que buscan ávidamente nuevas visiones, convirtiendo cada página en una experimentación.

Este afán de renovación lo canalizan a través de *búsquedas técnicas*, como Wensell, con materiales mixtos, o J.R. Sánchez, que utiliza acetatos con colores especiales; y de *búsquedas temáticas* como Balzola, Horna o Solé Vendrell, que bucean en las raíces visuales de su infancia. Pero esto son sólo ejemplos. En general, en todos ellos hay elementos de ambas búsquedas y en todos se da conscientemente una *rebeldía ante el paisaje, la arquitectura y las soluciones plásticas de los clásicos cuentos de hadas*, que los lleva a la constante ampliación de su universo visual y, por ende, al enriquecimiento de la imaginación del espectador.

Precedentes

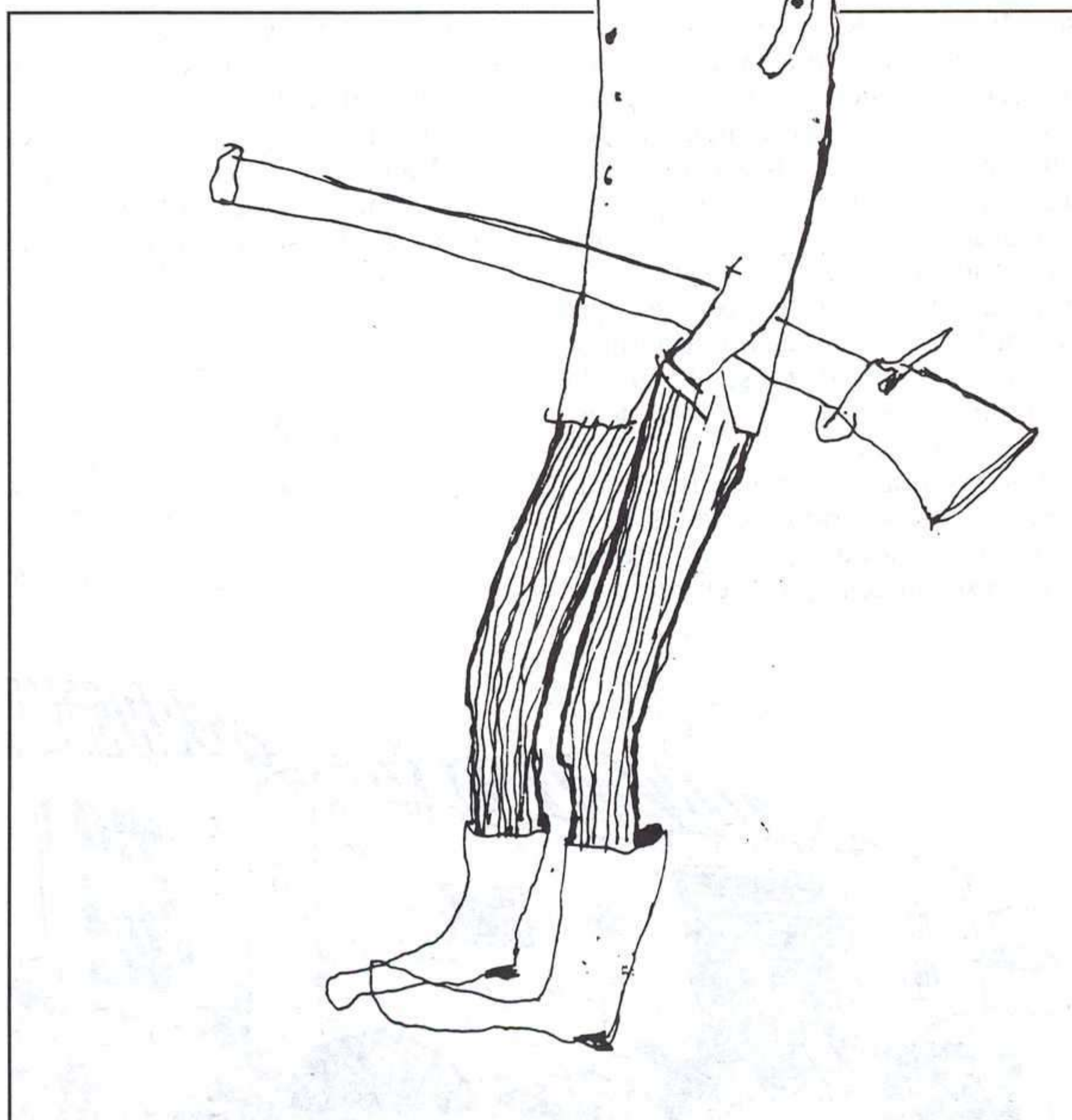
Ahora bien, ¿de dónde sale esta generación?

Parece que no se les puede conectar con Bartolozzi, Penagos y el resto de la generación de la preguerra, ¿cuáles son, entonces, *sus precedentes* o sus fuentes de inspiración?

Porque valorar lo «insólito» o lo original de cualesquiera de ellos, no excluye el hecho de que nuestros ilustradores son ante todo personas de su tiempo; es decir, de una civilización basada en la interacción y la comunicación cultural, en la que todo fruto es el resultado de una previa labor de cultivo o hibridación.

Hasta donde me alcanza la memoria, tres son las fuentes principales donde bebe este grupo para alimentar su talento.

En primer lugar, mencionaré el trabajo que desde finales de los años 60 venía realizando *la vanguardia del libro ilustrado*: Tomi Ungerer, Maurice Sendak, Janosch, Štěpán Zavřel, Arnold Lobel, David McKee, Etienne Delessert, Ralph Steadman y un poco más tarde Marta Koçi, Ivan Gant-



JANOSCH, HISTORIA DE VALKE, EL CABALLO, BARCELONA: LUMEN, 1963.

schev y Lisbeth Zwerger, entre otros.

De hecho, fue la relación, a través de los libros y a veces personal, de la generación de los 70 con esa vanguardia, la que estableció una *conexión entre la ilustración española y la ilustración mundial* que es, desde mi punto de vista, una de las mayores aportaciones que realizó el grupo del que estamos tratando.

Esta conexión tuvo la cualidad de internacionalizar nuestra ilustración, que se hizo presente en el contexto mundial y se embebió en él, gracias también a la labor de editores españoles muy activos cuyo papel no debemos olvidar y que merecerían una ponderada y fría valoración tarde o temprano.

Se puede afirmar por ello que la labor de aquella generación convierte a nuestra ilustración en un *capítulo de la ilustración europea*, o más ampliamente de la ilustración mundial.

Otra fuente es el *cine animado de calidad*. No es un azar que José Ramón Sánchez, David McKee, o Emanuele Luzzati, por ejemplo, sean, además de ilustradores, gente del cine de animación. Y el magisterio más permanente de Pacheco es, a mi juicio, el de la gramática visual cinematográfica. Recordemos también, que *Yellow Submarine*, tan influyente en el libro ilustrado, no es un libro sino una película de dibujos animados.

Y, por supuesto, *la pintura de todos los tiempos*. Por ejemplo, Picas-

so, Miró, Paul Klee, Matisse, Gustav Klimt, Piero della Francesca o los miniaturistas medievales, los *naifs*, la artesanía popular y, en resumen, la cultura plástica. Porque la ilustración de los años 70 es una ilustración *culta* que busca referentes, no sólo históricos, sino también en extensión geográfica, descubriendo, con ello, que además de las raíces de nuestra infancia, todos compartimos, al abrir la ventana, el magnífico paisaje de nuestra aldea global.

Por supuesto hay más influencias, pero estos tres bloques son los esenciales. Debo añadir que estas referencias no se pueden aplicar en su totali-

dad a todos los ilustradores. Cada artista tiene su repertorio personal y sólo ellos pueden precisarlo. Tómese lo señalado como una imagen general del ambiente en que se movían.

Un último detalle: en la era de la expansión televisiva, la ilustración de

los años 70 es *antitelevisiva*. O más exactamente, había un consenso general en rechazar los modelos comerciales de la Hanna-Barbera o la Disney¹ y sucedáneos, que nos llegaban por el tubo catódico; lo cual es coherente con el afán de renovación ya señalado.

En resumen, vocación artística, personalidad, afán renovador, investigación técnica y temática, conexión con la vanguardia mundial, integración en la misma e inspiración en la cultura plástica de calidad, añadido al hecho de que trabajaron en los mismos proyectos editoriales y que mantuvieron interacciones personales, justifica a mi juicio, hablar de estos artistas como grupo aparte, escuela o generación.

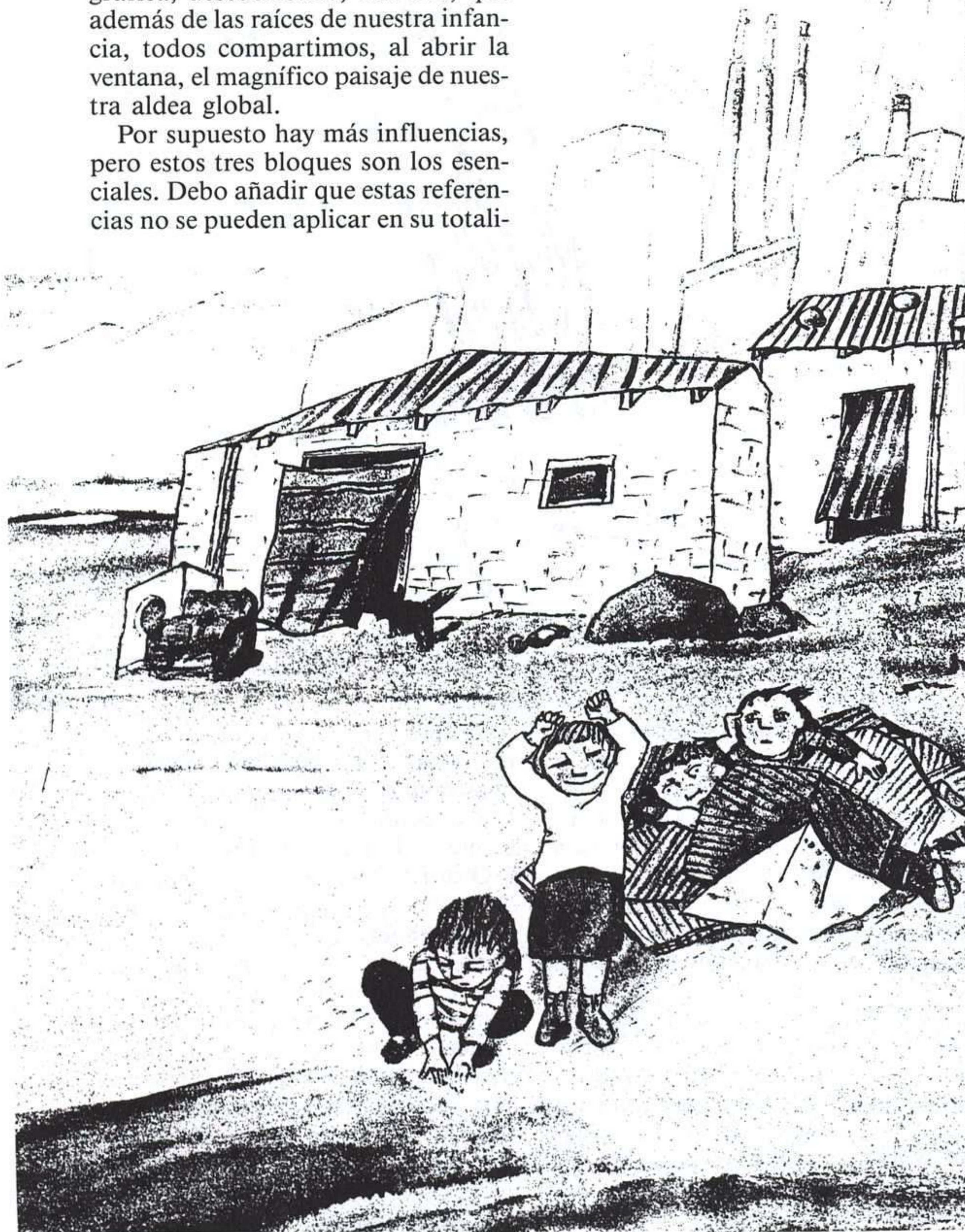
¿Lo que el viento se llevó?

Hasta aquí mi comentario sobre lo que vi o creí ver al incorporarme en los años 80 al mundo del libro ilustrado.

No llegué solo, pero no voy a mencionar a otros, con los que coincidí en esa arribada y que son hoy profesionales reconocidos, porque lo que diré a continuación es un poco subjetivo y no deseo implicar a nadie. Lo que quiero decir es que quienes nos incorporamos entonces a este oficio, o por lo menos algunos de nosotros, tuvimos una fructífera vinculación con aquel grupo pionero.

Muchos de aquellos ilustradores tenían relación amistosa entre sí. Se charlaba, se compartían técnicas e ideas, y allí estábamos también unos cuantos ilustradores principiantes, con el oído atento. Balzola no cita este hecho, y Ruano pasa como sobre ascuas por el tema.

Personalmente me considero discípulo de aquella generación. Aprendí muchas cosas de sus libros o trabajando junto a ellos en equipo. Cuestiones de detalle, cosas técnicas, pero sobre todo, la *posición intelectual* que he definido como sus características grupales.



CARME SOLÉ VENDRELL, ELS NENS DEL MAR, MADRID: SIRUELA, 1991.

Pienso que esto se les debe reconocer. Tal vez les tocó una coyuntura favorable, tal vez fue una confluencia no buscada, pero ocurrió. La ilustración de los años 70 abrió una puerta que no ha vuelto a cerrarse. En cualquier caso quiero advertir que ni están condenados a llevar una etiqueta ni a asumir lo que yo digo sobre ellos. Además, estas observaciones se refieren sólo a aquella época y sus carreras, actualmente siguen derroteros tan distintos, que ya no se podría hablar de grupo o características comunes en sentido estricto.

Hemos hablado, en definitiva, de algo que ocurrió hace unos años. Hubo un grupo de ilustradores que tenía las características señaladas. Bien, pero, ¿acaso no es esto cosa del pasado?; ¿tiene algún sentido hablar hoy de ello?; ¿son vigentes todavía aquellas señas de identidad?

Yo desearía pensar que sí. Aquellos planteamientos no eran un invento de *marketing* o producto de una moda pasajera. Y tal vez han fecundado de forma permanente el quehacer de nuestros ilustradores. Yo, personalmente, los hago míos y me atengo a ellos como base de mi labor.

Si se piensa en el momento actual, se verá que cuando se dice «hay sitio para todo» se constata la variedad de estilos y aumento de las firmas en la ilustración infantil. Una década da mucho de sí. Durante los años 80 hemos ido llegando, primero poco a poco y luego en aluvión, nuevos ilustradores a este oficio. Esto es bueno para el público porque tiene más donde elegir.

Y es indiscutible una presencia, cada vez mayor, de España en el ámbito internacional.

No es un disparate conjeturar que existe algo en algunos de nosotros, quizá las raíces, los paisajes, la fuerza, que nos da un aire de familia. No hay parecidos de técnicas o estilos, porque seguimos, me consta, fieles al individualismo que nos caracteriza; pero sí los demás aspectos comenta-

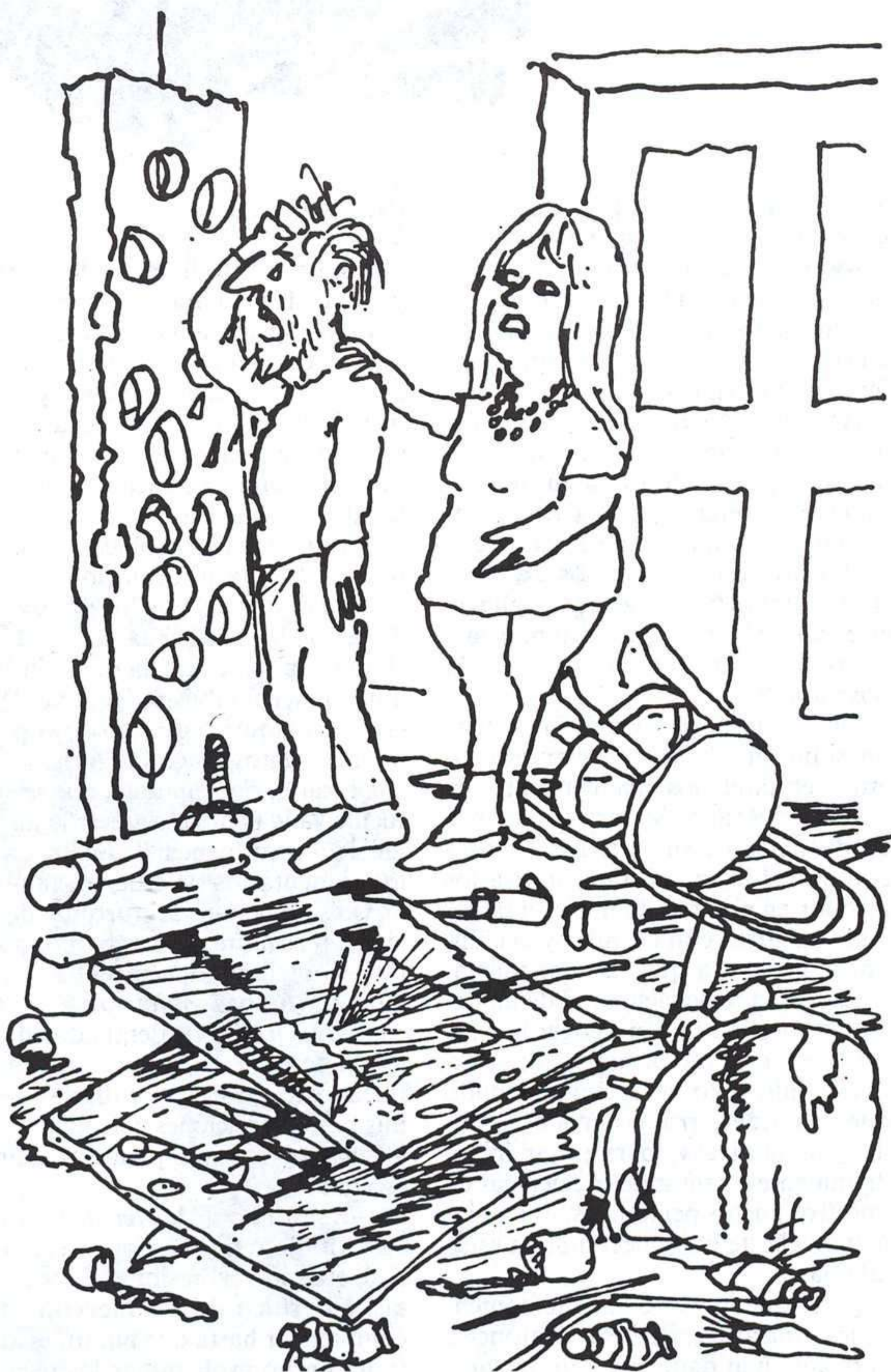
dos. Algo reconocible, un vago aroma especial que pueda asociarse con España, una forma de encararse con la luz. ¿Qué sé yo?

¡Qué sabe nadie! Esto son sólo meras conjeturas. Y sobre conjeturas no se puede establecer un debate serio. Porque, no es que nos falte perspectiva, es que nos falta simplemente *información*. Éste es el vicio esencial de la discusión que nos traemos entre manos.

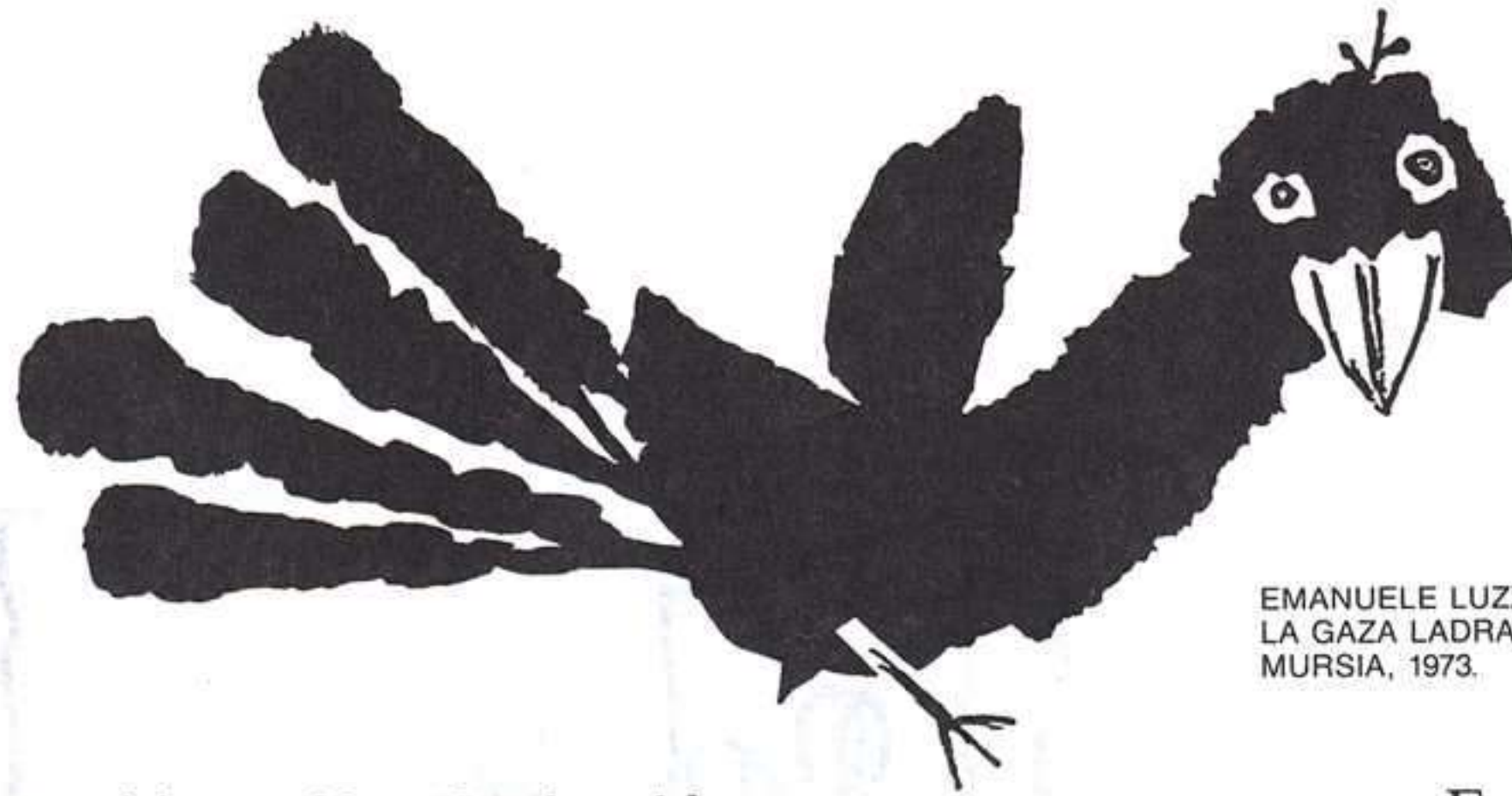
Si no sabemos en qué sustentan sus ideas los que hablan de la famosa escuela, ¿cómo vamos a rebatirlos?; o, ¿cómo vamos a darles la razón?

Algunas preguntas

Nos dice Balzola que en Bolonia «muchos editores extranjeros y críticos de literatura infantil insisten en la existencia de una Escuela Española de Ilustración», y *CLIJ* nos asegura que



DAVID MCKEE, SUPERIAIA DE VACANCES, BARCELONA: ALIORNA, 1988.



EMANUELE LUZZATI,
LA GAZA LADRA, MILÁN:
MURSA, 1973.

esa «hipotética escuela» es una «idea generalizada» con la que «una y otra vez se especula, sobre todo en ocasión de encuentros internacionales».

Pero nada se nos dice sobre los autores de tal hipótesis, ninguna referencia ni explicación.

¿Quiénes son esos críticos?, ¿quiénes esos editores? ¿Cuáles sus argumentos?; y, sobre todo, ¿a qué ilustradores se refieren?: ¿a todos?, ¿a tres o cuatro?, ¿a diez o doce? ¿Por qué no les invitamos a que nos expresen sus opiniones?; ¿son gente de talla en este campo?, ¿o es que seguimos aislados del «extranjero» como en la posguerra?

Quiero decir que si rebatimos debe ser sobre una base; por ejemplo, yo estoy refutando los planteamientos de Balzola o Ruano. Se verá que aparte de dar citas de sus artículos cuento con que el lector puede acudir a los mismos en el *CLIJ* de mayo para cotejar sus ideas con las mías y decidir, por sí mismo, a qué carta se queda.

Ésta es la regla elemental de un debate transparente. Pero coger por los pelos un concepto del que nada se explica, quitárselo de encima diciendo que son «ideas peregrinas» o actitudes «maniáticas», para pasar inmediatamente a cantar las excelencias de nuestros gustos personales, es un viaje para el que no se necesitaban estas alforjas.

¿O es que tal vez eran sólo comentarios intranscendentes? Entonces, ¿por qué han dado pie a un debate? ¿Por qué escribir largamente sobre las *peregrinas ideas de algún despistado aislado de nuestra realidad?* ¿Qué sentido tiene esto?

Este debate podría ser muy oportuno, pero queda debilitado sin la información sobre los motivos de su arranque.

La revista *CLIJ* se limita a hacer una pregunta, cumpliendo su función de *suscitar* la discusión. Pero el articulista tiene que ir más allá; debe *aportar* las tesis que pretende refutar o confirmar.

Una invitación

Animo, por todo ello, a los críticos y especialistas para que entren en la tertulia, porque, aunque escasos, existen y tienen una perspectiva, no ya temporal, sino metodológica y analítica. Y animo a los artistas a hablar, no para expresar opiniones subjetivas, sino para dar a la crítica los datos que le puedan interesar.

Porque el mayor problema de la crítica es el de la información. Éste es un *mundillo* en el que los datos están dispersos, y es difícil hacerse una idea clara de la importancia de un ilustrador o tener una visión general de un grupo cualquiera de artistas o partir de unos datos fragmentarios.

Descarto, por supuesto, que sea una fuente válida para esclarecer la importancia o la influencia de un ilustrador los comentarios de quienes, también artistas, tenemos la fortuna de un cierto renombre. Sin embargo, podemos contribuir a acrecentar las siguientes *fuentes objetivas*:

—Los *currículos* detallados de los ilustradores. Con premios, títulos publicados y coediciones, tiradas de los mismos, exposiciones personales y colectivas, actividades paralelas al libro, etcétera.

—El estudio de las *técnicas* artísticas: dibujo o pintura, acuarela, acrílico, etc., son expresiones muy distintas. El crítico debe conocerlas para comprender hasta qué punto un artista ha hecho evolucionar las técnicas o ha experimentado con varias. Y también las técnicas de narración visual. La sintaxis icónica en evolución en la que el ilustrador sustenta su labor plástica.

—Sobre las *influencias* pienso que también es fuente fiable la propia información de cada artista. Todos tenemos un conjunto de maestros, maestrillos y mentores actuales o históricos. Debería hacerse una encuesta entre nosotros que arrojaría una interesante información sobre este asunto.

En definitiva, pido la entrada de críticos de verdad en este debate, aunque haya que sacarlos de debajo de las piedras. Propongo concretamente a Teresa Duran, Carla Poessio, Janine Despinette, Ana María Bernardinis, Felicidad Orquín y Francisco Cubells Salas. Con algunas de sus ideas estoy en desacuerdo, con algunos he polemizado. No son dioses infalibles, pero son personas que abordan con intentos de rigor la ilustración.

Y los colegas ilustradores debemos estar a la altura de ese rigor. No es de recibo excusarse de antemano por la anarquía o la injusticia de nuestras opiniones, y acto seguido emitir las, sobre todo si se conoce el significado de la palabra *opinión*. Nada de lo que escribimos es ingenuo, cuando tenemos la responsabilidad de expresarnos en uno de nuestros escasísimos medios especializados, con la influencia que ello conlleva.

De no tomar un derrotero más científico y coherente, dudo de la utilidad de este debate para el mundo del libro infantil.

Allegro maestoso

Hay un pasodoble orquestal, solemne, que me gusta escuchar. Se llama *Suspiros de España*. Su porte acompasado está lleno de dignidad y lejos del tópico de aquella «España de charanga y pandereta» que veía siempre al «extranjero» como un ámbito lejano en el que nosotros no teníamos presencia ni prestigio.

Por fortuna, eso ha cambiado. Ya está en el desván de la Historia. Y se va notando en todo. Hasta en esta pequeña, modesta, pero bella profesión de ilustrar libros para niños. Se me escapa un suspiro de alivio. Un suspiro, a ritmo de pasodoble. ■

Notas

1. Walt Disney era un productor. Los verdaderos dibujantes de sus éxitos, como Hugh Harman, Carmen Maxwell y Ub Iwkers, creador de Mickey Mouse, duermen hoy en el olvido.

Los fantasmas de Merlín

por Rafael M. Mérida Jiménez*

El actual panorama literario español ofrece una notable proliferación de las obras ambientadas en el Medievo. Ello sirve de pretexto, al autor del presente artículo, para reflexionar acerca del trato que el mago Merlín, uno de los personajes más celebrados del mundo artúrico, ha gozado en el decurso de la historia.

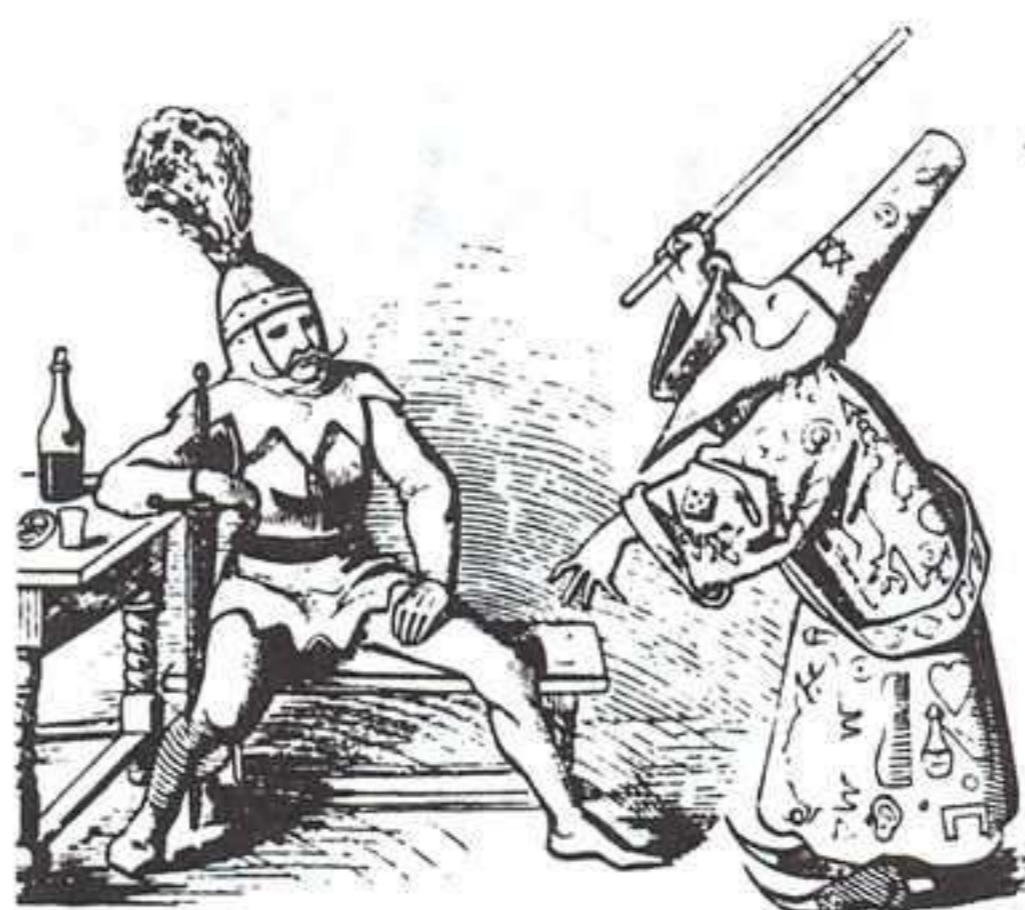


Hace unos años se publicó en una revista especializada un laborioso artículo de considerable valor —aunque inevitablemente incompleto— que ofrecía una suculenta información en torno a la presencia de los mitos artúricos en la cultura anglosajona de nuestro siglo: novela, teatro, poesía, música, cine, relatos infantiles y juveniles... La nómina resulta abundante y variada, y a ella debe remitirse cualquier curioso que desee comprobar cómo de T.S. Eliot a Enid Blyton, pasando por Monty Python, el recuerdo de aquel universo medieval ha seguido manteniéndose fructífero, sobre todo en las obras dirigidas a públicos populares.¹

Esta bibliografía podría ampliarse considerablemente si añadiéramos los resultados obtenidos en otros ámbitos lingüísticos, pues no se me antoja menos interesante observar las transformaciones que aquel espíritu cortés y caballeresco ha disfrutado en países más cercanos a nosotros, si bien es cierto que la presencia de la corte de Camelot no parece tan abundante en otras culturas europeas.

Recreaciones medievales

En un dossier aparecido en la revista *Quimera* se plantearon algunas de las razones que podían haber propiciado una cierta «actualidad de la literatura medieval» en nuestra tierra.² Si no cabe la menor duda de que las temáticas e imágenes que allí se expusieron (el mecenazgo y la libertad creadora, el amor, la conciencia artística, la misoginia o el espíritu viajero) no han perdido interés, también se debería confirmar que hoy contemplamos un notable auge de las *recreaciones* ambientadas en el Medievo, filón de considerable éxito dirigido con frecuencia a un comprador nada especializado que devora con envidiable placer esos gruesos volúmenes de, por ejemplo, Marion Zimmer Bradley o S.R. Lawhead,³ escritores estos que, junto a otros muchos, han tomado el relevo a las exquisitas arquitecturas narrativas del erudito medievalista que fuera el autor de *El señor de los anillos*.



Durante los últimos años han llegado a nuestras librerías diversos volúmenes que, a partir de objetivos bastante dispares, han coincidido al otorgar un papel relevante a uno de los personajes más conocidos y característicos del mundo artúrico, tal vez el que haya sufrido un proceso de *vulgarización* más acusado y curioso de todos aquellos seres que se movían en la órbita de la Tabla Redonda. Me refiero, claro está, al mago Merlín.

Este adivino singular, «aquel francés encantador que dicen que fue hijo

del diablo», según la informada opinión de don Quijote (II, 23), cuyo legendario nacimiento se pierde en el corazón de las tradiciones orales célticas, aparece por primera vez (aunque no citado explícitamente) en la *Historia del pueblo bretón*, atribuida a Nenio, texto latino del siglo IX en el que un niño de padre desconocido se revela ante el rey Vortigern con unas dotes proféticas inusitadas.⁴

Merlín en la literatura cortesana medieval

Sin embargo, todavía no estamos frente al auténtico Merlín, que hará su entrada triunfal en la literatura cortesana medieval merced a las creaciones de Geoffrey de Monmouth, clérigo galés que vivió en la primera mitad del siglo XII, al que debemos no sólo una *Vida de Merlín*, sino también ese texto fundacional que fue la *Historia de los Reyes de Britania*, básico para comprender la génesis de la mitología en torno a Arturo, cuya singladura





profetiza.⁵ Curiosamente, no sería el gran Chrétien de Troyes quien diera carta de naturaleza a nuestro personaje en la literatura románica, sino que, al parecer fue, ya en el siglo XIII, Robert de Boron el autor que reconvirtiera al cristianismo todos los poderes paganos e infernales de Merlín en las aventuras del Grial. Desgraciadamente conservamos su trilogía muy fragmentariamente, por lo que el texto más importante relacionado con nuestro encantador, la *Historia de Merlín*, vinculada al ciclo de la *Vulgata*, sólo refleja una parte —aunque riquísima— de la proteica trayectoria de este sabio que se contemplará al final de sus días como una víctima de sus propias artes mágicas.⁶

Como atinadamente ha señalado Carlos García Gual, en el valioso prólogo a la *Vida...*, «Merlín es una figura inolvidable del universo novelesco artúrico. Así como en el mundo heroico griego el adivino tiene un representante trágico en Tiresias, el vate ciego y vetusto, implacable agorero, así en el mundo de los caballeros se alza la figura de Merlín, profeta primero y encantador después, como un elemento decisivo en la trama novelesca. Tiene a su manera un halo mítico y reaparece en las recreaciones de ese universo. Puede resurgir de mil maneras».⁷ A continuación voy a comentar tres de estas reencarnaciones contemporáneas, aprovechando, tal como apuntaba, tres obras que han

abordado los escaparates de novedades durante los últimos años.

La primera y más antigua de ellas es *Camelot* de Terence H. White (Debate), volumen que rescata la traducción publicada en 1968 de cuatro de los cinco textos emparentados con la tradición artúrica que este escritor nacido en Bombay empezó a publicar en 1939: «La espada en la piedra», «La reina del aire y las tinieblas», «El caballero maltrecho», y «Una velada al viento». A pesar de que el quinto título de la serie se denomine significativamente «El libro de Merlín» (ya aparecido en 1981), *Camelot* nos proporciona una aproximación suficientemente válida de los propósitos de White —al que, por cierto, recurrió Walt Disney para el argumento de su célebre película de animación *Merlín el encantador* (1963), y al que también remite la cinta norteamericana dirigida en 1967 por Joshua Logan a partir del musical de Lerner y Loewe.

La imagen que estos textos nos

ofrecen de nuestro personaje resulta chocante para todo aquel lector que previamente haya saboreado las descripciones medievales originales: muy lejos estamos del maléfico mago o del sagaz y respetado consejero de Arturo; Merlín parece rescatado ahora para propiciar un cuadro burlón de una sociedad por la que el autor sentía una cierta nostalgia pero que, en cualquier caso, suele ser observada desde una perspectiva irónica que consigue provocarnos más de una carcajada. A lo largo de estas páginas asistiremos a todo tipo de fantásticos malabarismos sinceramente recomendables, a pesar de la extensión, a todo aquel que desee contemplar aventuras en continua ebullición, y a un Merlín sabio y viajero que únicamente se verá relegado en las últimas escenas, sorprendentemente tristes, evocadoras de la decadencia del esplendor caballeresco.

La «Biblioteca Álvaro Cunqueiro», feliz iniciativa de la editorial Destino, va a permitir que las nuevas generaciones de lectores puedan acercarse con mayor felicidad a una de las obras más genuinamente fantásticas de la posguerra española. Entre la variada producción novelesca de este singular gallego, amigo de la imaginación fabuladora y de la recuperación de los mitos más hermosos (de Ulises a Simbad), destaca *Merlín y familia*, una aproximación nada sumisa a nuestra leyenda, como vamos a ver.



La fonda de don Merlín

Esta narración, repleta «de las más misteriosas magias, encantos, inventos, prodigios, trasiegos y hechizos», nos conduce, de la mano del joven criado del mítico personaje, hacia aquella selva de Esmelle «que cae a mano derecha viniendo a este reino por la banda de León» en la que se encuentra «la fonda de don Merlín». Observamos en todo momento la voluntad desacralizadora que, mezclando idealidad y prosaísmo, presenta la historia de este «hijo de soltera y de ajena nación» junto a las «plañideras de Lugo», que se permite expresiones medievalizantes como «una puente baja» o «Yo, cabe el atril» (o sea, «junto al atril»), y la llegada de un garboso inglés «que venía a Miranda desde Rennes de Bretaña por establecer si don Merlín, en sus vacaciones gallegas, había tenido descendencia».

Como demuestra Cunqueiro en el epílogo a la veterana edición de García Morales de *El Baladro del Sabio Merlín*, su conocimiento del pasado

literario parece deslumbrante.⁸ Tal vez sea ésta la razón que le permite ir *más allá* con absoluta irreverencia, pues el mago que transita por sus páginas no representa el final del trayecto ideado, sino el punto de partida para inventar un inusitado índice onomástico y un ritmo sostenido de asombrosa diversidad, que consigue la complicidad del catador un poco experimentado (desde el guiño más sencillo que representa aquella doña Ginebra «que era viuda de un gran rey que murió en la guerra» y la sorpresa divertida del neófito).

Frente al «viejo y fatigado» narrador de la obra de Álvaro Cunqueiro, que nos presenta sus gratos recuerdos de infancia como extraídos «de un cuerno maravilloso», el *Merlín* de Michel Rio (Muchnick) apuesta por una arriesgada voz en primera persona que nos habla sin concesiones: «Tengo cien años. [...] Llevo luto por un mundo y por todos los que lo poblaron. Soy el único superviviente. [...] Debo seguramente decirlo: creé un mundo y ha muerto». Ésta es la pers-

pectiva desde la que se va desgranando, con una nitidez y una justeza admirables, la rememoración de un viejo cansado que contempla «la muerte del hombre tres veces tendido en el sepulcro, y el triunfo del estío».

Sus recuerdos pretenden semejar los fogonazos de una mente ya gastada que en su selección del pasado intentara justificar la guerra como motor inevitable de la historia y, al mismo tiempo, iluminara las más brillantes escenas de un tapiz definitivamente enterrado. «Hijo del Diablo», además de «un sabio y un maestro entre todos los hombres», este enigmático anciano, ya desde los nueve años, parece condenado a ser el albacea de un universo por el que se suceden Uther, Pendragon, Arturo, Morgana, Gauvain o Viviana, con el loable propósito de inquietar al lector.

Nos confiesa Michel Rio en una nota final que su relato es una «escandalosa apropiación, una traición reducida en el espacio pero ilimitada en el espíritu» (que, curiosamente, también planteó en *Alisios* con la figura



de Robinsón). Y esto es mucho menos cierto que todas las aventuras que acaba de narrar, pues, como él mismo reconoce, su única intención ha sido «acaparar sin ninguna piedad una gran leyenda, tal vez la más hermosa, sin duda la más desordenada y desigual que nunca existió», para que redundase en su propio beneficio. Puedo garantizar que lo ha conseguido plenamente y que de esta manera se ha incluido en esa larga lista todavía abierta al futuro, en la que, «con otros muchos de vuestros conocidos y amigos, nos tiene aquí encantados el sabio Merlín ha muchos años», como afirmara cierto personaje en un célebre pasaje de Cervantes. ■

* **Rafael M. Mérida Jiménez** es crítico literario y Director de la colección *Héroes y Dioses*, de Montesinos.



HORACIO ELENA, MERLÍN, BARCELONA: TIMUN MAS, 1989.

Notas

1. Wildman, M.: «Twentieth-Century Arthurian Literature: an Annotated Bibliography», *Arthurian Literature*, 2 (1982), pp. 127-162, con un suplemento en el volumen posterior.
2. *Quimera*, 82 (1988), pp. 42-63; con artículos de Isabel de Riquer, Raffaele Pinto, M^a del Mar Fernández Vuelta, Víctor Millet y Rafael M. Mérida, así como con entrevistas a Carlos García Gual y Luis Alberto de Cuenca.
3. Lawhead, S.R.: *Merlín*, Barcelona: Timun Mas, 1981.

4. Edición de Gloria Torres Asensio, Barcelona: PPU, 1989, pp. 103-107.

5. Disponemos de traducciones castellanas de ambos textos en la «Selección de lecturas medievales» de la editorial Siruela, la primera de Lois C. Pérez Castro y la segunda de Luis Alberto de Cuenca. Véase también Alvar, C.: *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*, Madrid: Alianza, 1991, pp. 296-299.

6. Edición de Carlos Alvar, Madrid: Siruela, 1988 (2 vols.).

7. Edición cit., p. XLI; texto recogido también en *Lecturas y fantasías medievales*, Madrid: Mondadori, 1990.

8. Madrid: *Joyas Bibliográficas, 1956-1960*, en dos tomos. Se trata de una de las pocas traducciones castellanas medievales conservadas, impresa en 1498.

EL CARTERO SIMPÁTICO EN NAVIDAD
Janet y Allan Ahlberg

UNA DULCE MIRADA
Arnal Ballester y Montse Ginesta

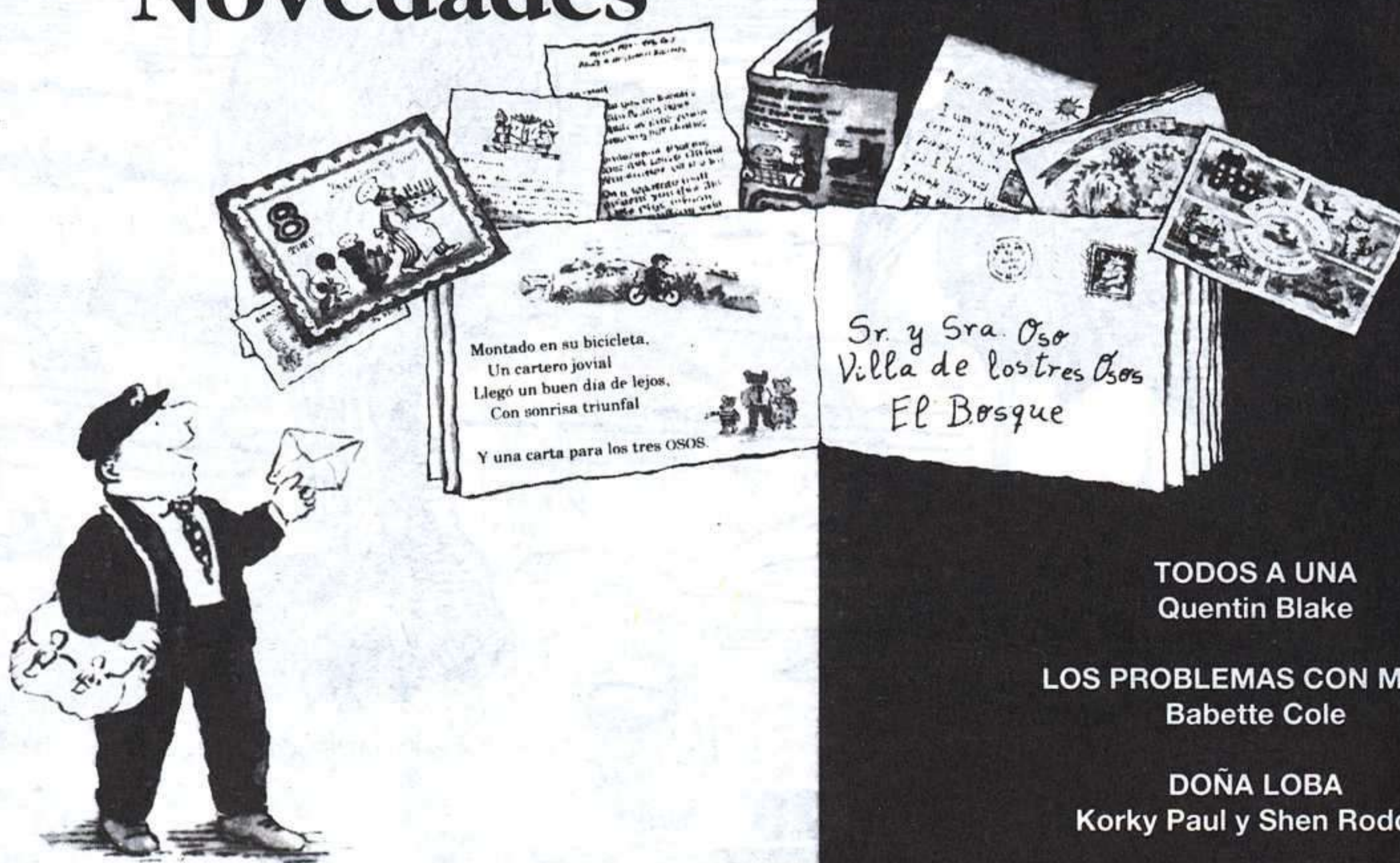
LOS TRANSPORTES TERRÍCOLAS
POR EL PROFESOR GALAX
Tony Ross y J. Willis

TODOS A UNA
Quentin Blake

LOS PROBLEMAS CON MI TÍO
Babette Cole

DOÑA LOBA
Korky Paul y Shen Roddie

Novedades



Ediciones Destino

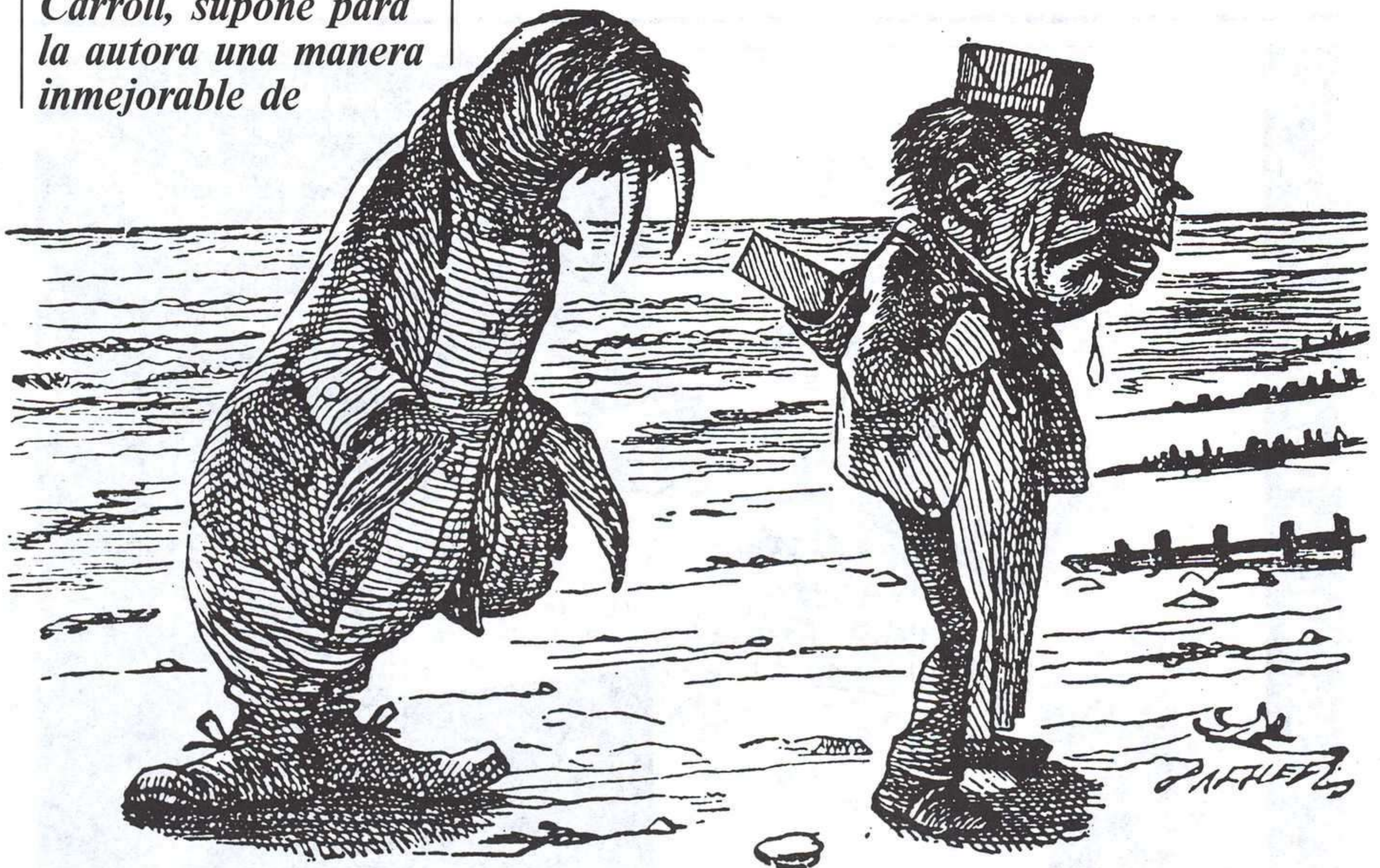
El «nonsense», un arma contra las mentes cuadradas

por Consuelo Armijo

El género literario conocido como nonsense, cultivado entre otros por Lewis Carroll, supone para la autora una manera inmejorable de

ensanchar el espacio mental del lector y de sondear las infinitas

posibilidades imaginativas que lo tenido por imposible encierra en sí.



JOHN TENNIEL, A TRAVÉS DEL ESPEJO, LEÓN: GAVIOTA, 1990.

Las voces que oímos en sueños!
 ¡Un manantial que surge!
 ¡Una montaña que echa fuego!
 ¡Qué maravilla! Pero, ¿comprende la mayoría de la gente por qué sucede todo eso? ¡Claro que no! La vida está llena de sucesos extraordinarios, de *nonsense*. Mas esta clase de *nonsense* pasa de verdad. La gente los ha visto, los ha experimentado, o los ha leído en los periódicos. Tienen la certeza de que sucede y eso parece bastarles para aceptarlos sin más. Este comportamiento es sin duda muy corriente. Durante cientos y cientos de años se han caído las cosas al suelo, ¡oh, misterio!, pero tuvo que dar la casualidad de que al «excelente» Newton se le cayera una manzana en las narices y se preguntara su «porqué», para que se descubriera la fuerza de la gravedad.

Sin embargo, hay muchos mortales que no han descubierto la fuerza de la gravedad (bueno, de eso ya han perdido su oportunidad, pero lo que

quiero decir es que seguramente no descubrirán nada en su vida), muchos que aceptan como la cosa más natural que los volcanes echen fuego, pero que sin embargo rechazan todo lo que no pasa, no ven sus ojos, o no llegan a comprender sus mentes. Me parece que cometen un error. Hay que estar abierto a todo, porque, ¿qué cara pondrían nuestros tatarabuelos si les dijéramos que apretando un botón podemos ver y oír a un señor que a lo mejor está hablando en Rusia? Además, nosotros podemos ver, nos pueden enseñar muchas cosas, pero...

La puesta del sol, ¡qué romántica! Sin embargo, no es el sol el que se pone. Bueno, claro, eso lo sabe todo el mundo, lo acepta todo el mundo, nos lo enseñan los profesores del colegio, lo confirman los científicos y demás *crème* de la intelectualidad. Pero durante muchos años los profesores, científicos y demás *crème* de la intelectualidad estuvieron sostenien-

do lo contrario, y si no hubiera habido alguien capaz de rechazar esas doctrinas todavía seguiríamos creyendo que el sol se va.

¡Vaya usted a saber los disparates que nos pueden estar transmitiendo la *crème* de la intelectualidad hoy en día; lo que nos pueden engañar nuestros ojos, que ven con toda claridad cómo el sol se marcha (por el oeste, para más señas); las atrocidades que lo que llamamos «lógica» nos puede hacer creer, o casi peor, las maravillas que nos está ocultando!

Verdades cuestionadas

No es verdad todo lo que vemos o nos enseñan, ni imposible lo que no vemos ni comprendemos.

Pero para aceptar esto hace falta cierta amplitud de mente, cierta imaginación. Y, ¿cabe más amplitud de mente que aceptar la idea de que un gato sonría y vaya desapareciendo poco a poco hasta sólo quedar flotando?



JOHN TENNIEL, A TRAVÉS DEL ESPEJO, LEÓN: GAVIOTA, 1990.

do en el aire su sonriente dentadura? (Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*). ¿Cabe más imaginación que el saber bucear en el inmenso océano de las infinitas «posibilidades» de lo tenido por «imposible»?

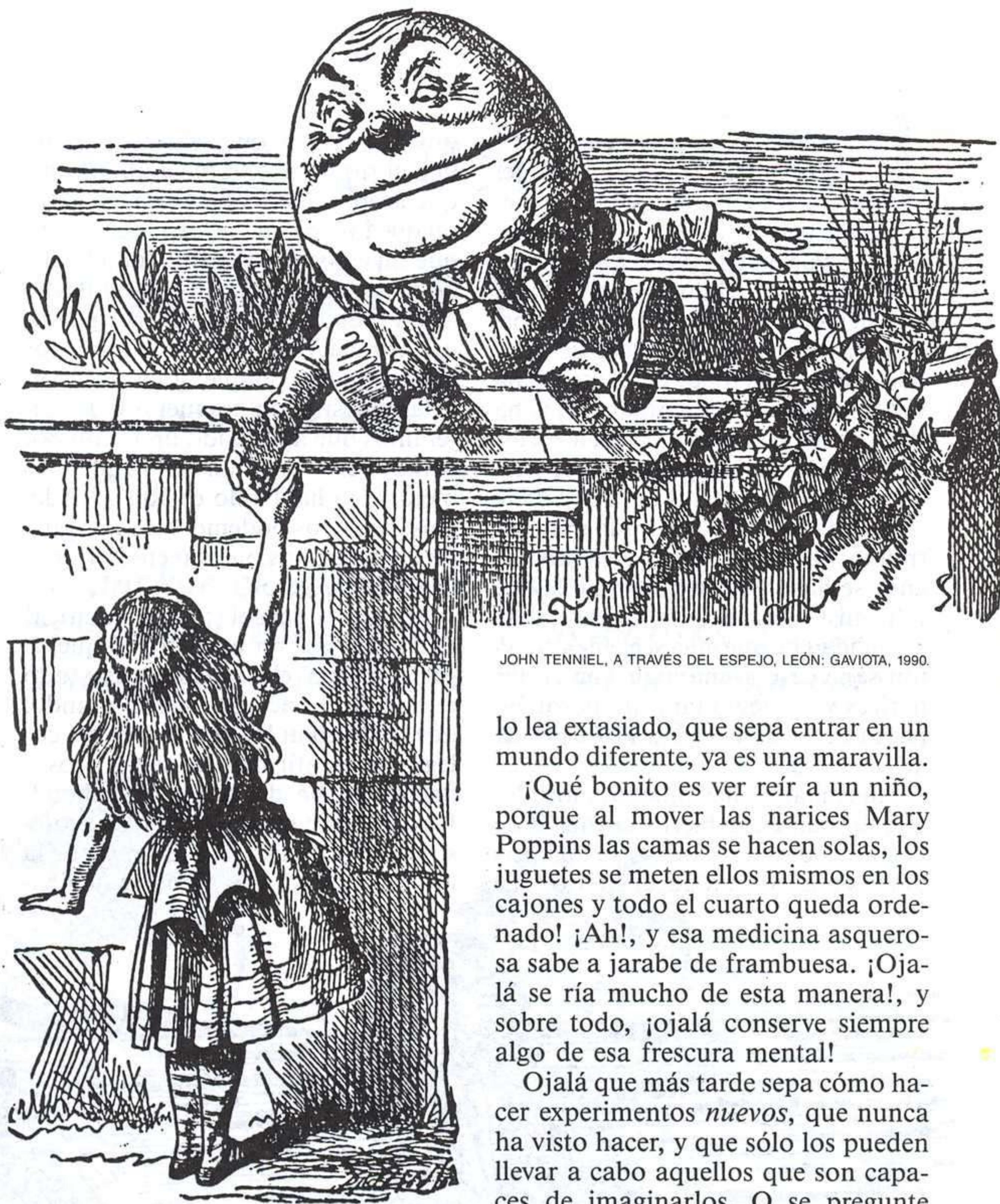
Sin duda los niños se sienten mejor en este océano que los adultos. Quizá la vida nos vaya cuadrando la mente. De tanto ver el cielo azul hay quien rechaza la sola idea de que pueda ser rosa, ni siquiera en ese mundo de papel y pensamiento que es un libro (en este caso un libro de ficción, claro está), aunque no tenga la menor idea de por qué es azul y por qué no puede ser rosa, y yo les recomendaría enorme prudencia antes de aferrarse tercamente a la idea de que el cielo es azul, todo azul y nada más que azul, ya que al oscurecer, cuando el sol pierde fuerza, se pone rojo y a veces hay cachos ¡rosa!, ¡ah!, y por las noches tiende a negro.

En el mundo del *nonsense* las ideas establecidas (lo tenido por natural) se tambalean, y en cierto modo se cuestionan.

Por ejemplo, cuentos como el *Gato con botas*, *Los siete cuervos*, *El lobo y los cabritos* y un sinfín más, inducen al niño a pensar en la posibilidad de que los animales hablen. Y... ¿por qué no?; al fin y al cabo, ¿qué somos los hombres si no «unos animales racionales»? Pues dicen que los delfines tienen una gran inteligencia. ¿Cómo evolucionará ese animal a través de unos miles de milenios? ¿Es que decían algo nuestros antepasados, los monos? Y además...

—Hola, hola —nos saludan los perros moviendo su rabo. Y también dicen tacos y «Ay, ay, ay», cuando se lo pisamos (quien no sepa traducir esos ladridos que vaya al otorrino). ¿Perfeccionarán los animales su lenguaje? ¿A saber los ruidos que emitían nuestros antepasados en la época de los saurios!

Desde luego, bueno, a mi modo de ver, nunca se sabe, estas posibilidades no se refieren a un futuro cercano



JOHN TENNIEL, A TRAVÉS DEL ESPEJO, LEÓN: GAVIOTA, 1990.

(como lo hicieron las en su día tenidas por enormes fantasías y extravagancias de Julio Verne, contenidas en *De la tierra a la luna* o en *Veinte mil leguas de viaje submarino*). Pero hay que saber ver más allá de nuestras narices, sobre todo teniendo en cuenta que aunque —a este respecto, glorioso caso— uno sea «un hombre a una nariz pegado», toda nariz humana es extremadamente corta.

¡Los cuentos de hadas! ¡La varita mágica! ¡La calabaza que se convierte en carroza! Bueno, sólo el saberlo imaginar, y que alguien lo escuche o

lo lea extasiado, que sepa entrar en un mundo diferente, ya es una maravilla.

¡Qué bonito es ver reír a un niño, porque al mover las narices Mary Poppins las camas se hacen solas, los juguetes se meten ellos mismos en los cajones y todo el cuarto queda ordenado! ¡Ah!, y esa medicina asquerosa sabe a jarabe de frambuesa. ¡Ojalá se ría mucho de esta manera!, y sobre todo, ¡ojalá conserve siempre algo de esa frescura mental!

Ojalá que más tarde sepa cómo hacer experimentos *nuevos*, que nunca ha visto hacer, y que sólo los pueden llevar a cabo aquellos que son capaces de imaginarlos. O se pregunte «porqués» que nadie le ha explicado, ya que a nadie se le ha ocurrido pensar que pudiera haber un «porqué» de una cosa que siempre ha pasado. O, a lo mejor, sabrá imaginarse nuevas situaciones haciéndolas posibles.

Dicen que alguien vio cómo el vapor de agua levantaba la tapa de un puchero, y, ¡fijaos bien!, sin guía práctica, sin instrucciones para el uso, inventó la máquina de vapor.

Ideas tambaleantes

Poco se va a adelantar ateniéndose únicamente a que uno y uno son dos,

aunque, eso sí, parece una teoría muy segura. Sin embargo, ¡hasta eso se puede tambalear! Porque vamos a ver, ¿qué sumamos?; por ejemplo, ¿un kilo de leña y otro kilo de leña?; muy bien, pero dentro de cientos de años esa leña no existirá (aunque no la quememos); su continuo desgaste la habrá convertido en polvo, y eso no se hace de golpe. Cada momento que pasa, parte de esa leña está dejando de ser leña, aunque nuestros pobres ojos no lo sepan apreciar. Entonces, ¿qué sumamos?: ¿un kilo de leña menos una billonésima de kilo de leña, más otro kilo de leña menos siete billonésimas? ¡Imposible de precisar! Además, la leña seguirá su desgaste, invalidando a cada instante la suma, y ese desgaste afecta a toda materia. En otras palabras, no existe una absoluta unidad, aunque nuestros pobres ojos no sean capaces de apreciarlo, como tampoco ven cómo nos crece el pelo día a día, instante a instante. Nuestros sentidos nos engañan. Sobre todo hay que tener en cuenta que no tienen suficiente precisión para valores universales.

Y eso sin meternos en mayores filosofías, como: ¿quién viene antes, el huevo o la gallina?

Ante nuestros pocos conocimientos, el mundo en que vivimos es un completo *nonsense*, ¡aunque lo veamos todos los días! Así que no está mal acostumbrar a la joven generación al *nonsense*, ya que, a lo mejor, la solución a todo este tinglado nos puede parecer ahora tan disparatada como a nuestros antiguos antepasados les parecería la idea de ver a un señor que está a miles de kilómetros con sólo apretar un botón, o que la tierra es un diminuto planeta, de una estrella catalogada como «enana amarilla». Una pequeña estrella entre los miles de millones de estrellas de una de las innumerables galaxias. ■




© Consuelo Armijo 1992.

JOHN TENNIEL, A TRAVÉS DEL ESPEJO, LEÓN: GAVIOTA, 1990.

Peonza: cinco años y un día

por Javier Flor Rebanal y Javier García Sobrino*



BOLETIN BIMESTRAL DE LITERATURA INFANTIL

Educación Compensatoria CANTABRIA

Nº **I**
DIC. 86

-Presentación-

Echar a rodar una peonza es tarea que requiere cierta práctica, un trompo de madera, una larga y resistente cuerda, habilidad, rapidez y un espacio adecuado. Echar a andar "Peonza" ha requerido también cierta práctica y un espacio adecuado.

"Peonza" nace como boletín bimestral (que no bimensual, que sería dos veces al mes), de literatura infantil. Nace desde Compensatoria con vocación de llegar a todos los rincones de Cantabria, informando sobre libros, autores, novedades, editoriales, como usar el libro en clase y como abordar los temas de la literatura y el lenguaje con actividades creativas.

"Peonza" va dirigido a los profesores, para que pueda servirles en clase, y sea un medio de actualización literaria. Desde aquí os pedimos que participéis con opiniones, colaboraciones, críticas pro, críticas contra, críticas según...

¡QUEDA INAUGURADO ESTE PEONZA!

(Como se verá no hay nº 0, porque un nº 0 resulta de lo más ridículo, la nada, el vacío, el no existo).

Con motivo del quinto aniversario de Peonza, boletín de literatura infantil editado trimestralmente por la revista Quima de Cantabria, los coordinadores de dicha publicación glosan en el siguiente artículo su fértil trayectoria.

Diciembre de 1986: «¡Queda inaugurado este Peonza!», fue la frase final de la primera portada de Peonza, boletín de literatura infantil que estaba naciendo entonces. Acabamos de cumplir los seis años desde aquel alumbramiento y queremos celebrarlo ofreciendo a los lectores de CLIJ un número extraordinario. Así que dejamos paso al «Peonza V aniversario» (no confundir con V centenario), que recoge algunas secciones habituales en

nuestros números ordinarios, intentando explicar cómo hemos sobrevivido cinco años.

Editorial

Los editoriales de *Peonza* son lo más difícil de realizar de la revista, no porque nos cueste dar opiniones (que lo hacemos, a veces con demasiada osadía), sino porque cada cierto tiempo hay que acabar lamentando la situación de abandono regional que tienen las bibliotecas de la región en lo referente a literatura infantil (con muy honrosas excepciones); la poca preocupación por las bibliotecas escolares, y la casi nula actividad institucional de animación a la lectura y cursos de especialización. Como existe un fallo de partida, el resto es escribir para los que ya están convencidos o predicar en el desierto. Desierto en el que se ven crecer algunos oasis de literatura (profesores que potencian la lectura y bibliotecas que animan a leer), pero donde queda todo por hacer. De todas formas, por intentar abrir hueco que no quede, y puede que algún milenio nos hagan caso (que el editorial del V centenario reconozca el maravilloso funcionamiento de las bibliotecas intergalácticas con sede en naves espaciales cántabras).

Historia de una peonza

Octubre de 1986. Biblioteca de un moderno edificio, sede de Educación Compensatoria. Doce personas enfebrecidas diciendo nombres y más nombres en voz alta. De repente se oye: «¿Por qué no “Peonza”?». La tormenta de ideas estaba llegando a su fin y el nombre de un juguete infantil surgía como el ganador: ya teníamos título e imagen para una revista de literatura infantil.

Un mes más tarde el dibujo de una peonza destacaba en la cabecera del boletín, peonza que dibujaba un rastro que formaba asimismo la palabra *Peonza* (como diría uno de nuestros



- REGALO DE FRATO A LOS LECTORES DE... *Peonza*

entrevistados: la peonza se peonzaba a sí misma, peonzando una bonita peonzación). Nos proclamábamos «Boletín Bimestral» (cada dos meses), atacando al concepto *bimensual* (dos veces al mes) tan mal empleado, y nos dirigíamos a los profesores, para que nuestra revista les pudiera servir en clase y fuera para ellos un medio de actualización literaria infantil.

Joan Manuel Gisbert, gran escritor y amigo, fue el primero que se animó a responder a nuestras preguntas, siguiéndole después escritores como Fernando Alonso, Consuelo Armijo, Bernardo Atxaga, Juan Farias, Ana María Matute, David MacKee, Miquel Obiols, Maria Romero, Joles Sennell, Jordi Sierra y Fabra o M^a Luz Uribe. También han estado los ilustradores Juan Ramón Alonso, Miguel Calatayud, Fernando Krahn, Carme Solé, Francesco Tonucci y Jesús Zación, con dos especialistas, también escritores, como Carmen Bravo-Villasante y Fernando Savater. Todos han sido nuestros entrevistados y son ya como de la familia.

Desde aquellos primeros tiempos hemos pasado de la fotocopia a la imprenta; de la máquina de escribir eléctrica al ordenador; del recortar y pegar a un programa de autoedición; de 12 a 28 páginas, y del blanco y negro al blanco y negro más un color; de 300 a 1.200 ejemplares. Cambios que se suceden de vez en cuando, cuando abrimos o agotamos secciones, decidimos cambiar alguna cosa de la portada o nos entran nuevas ideas de organización y diseño. Así pues, en el número 6, Tonucci nos dibujó uno de sus niños jugando con una peonza y fue rápidamente incorporado a la portada como elemento de ella. Lo mismo ocurrió con el monstruo peludo que David MacKee nos hizo para el número 14.

Con el número 7 (diciembre 1988), dimos el salto. Del pequeño marco de Educación Compensatoria pasamos a ser parte central de *Quima*, revista de educación de Cantabria. *Peonza* era una separata que se incluía con esta revista, conservando entidad por sí sola; es decir, se podía y se puede recibir sola o con la revista *Quima*. Los coordinadores de *Peonza* pasaban a estar auxiliados por todo un equipo de redacción. Dejamos de ser bimestrales para pasar a ser trimestrales, sin fallos en la cita y en la periodicidad.

Desde que ocurrió este crecimiento no ha habido grandes cambios y sí un lento progresar en páginas, artículos de mayor extensión y profundidad, más colaboraciones y un cuidado por las imágenes, intentando dar a conocer una muestra amplia de un ilustrador. Otros objetivos se añadieron y se van cumpliendo: dar a conocer el rico muestrario de cuentos populares de Cantabria, mayor número de colaboraciones de especialistas de toda España y del extranjero, comentario extenso del libro del trimestre.

Cuentos populares de Cantabria

Érase una vez... un país pequeñito lleno de montañas mirando al mar. Sus pueblos estaban llenos de historias de hadas buenas (*anjanas*) y terribles monstruos (*ojáncanos*), pero estos seres mitológicos estaban aburridos: en las escuelas de las anjanas y en los colegios de los ojáncanos no tenían libros. Los responsables de la educación de las anjanas se despreocupaban de la lectura, de su animación y de que funcionasen las bibliotecas. Los gobernantes autónomos encargados de la cultura de los ojáncanos eran capaces de tirar miles de millones de dineros en saco roto y olvidarse de que en su país se necesitaban libros. Y llegó 1992, año cultural, olímpico, europeo y lleno de proyectos... (continuará... esperemos que no por mucho tiempo).

Cualquier parecido con la situación

regional de Cantabria es pura coincidencia.

Entrevistamos a... Peonza

Traemos hoy a nuestras páginas a los coordinadores de *Peonza*, Javier y Javier, que hemos podido entrevistar en la biblioteca de una bonita escuela unitaria, rodeados de libros, prados y montañas.

Peonza: *¿Cómo se decidió realizar una revista de literatura infantil?*

Javier 1: La idea surgió de un grupo de gente, profesores, inquietos por la literatura infantil. Se añadía la circunstancia que estaban trabajando en el programa de Educación Compensatoria en el medio rural de Cantabria, apoyando a las escuelas unitarias, y éstas en libros y literatura infantil estaban bajo mínimos. Se lograron unas buenas dotaciones de libros, y después vino la revista como medio de formación y actualización.

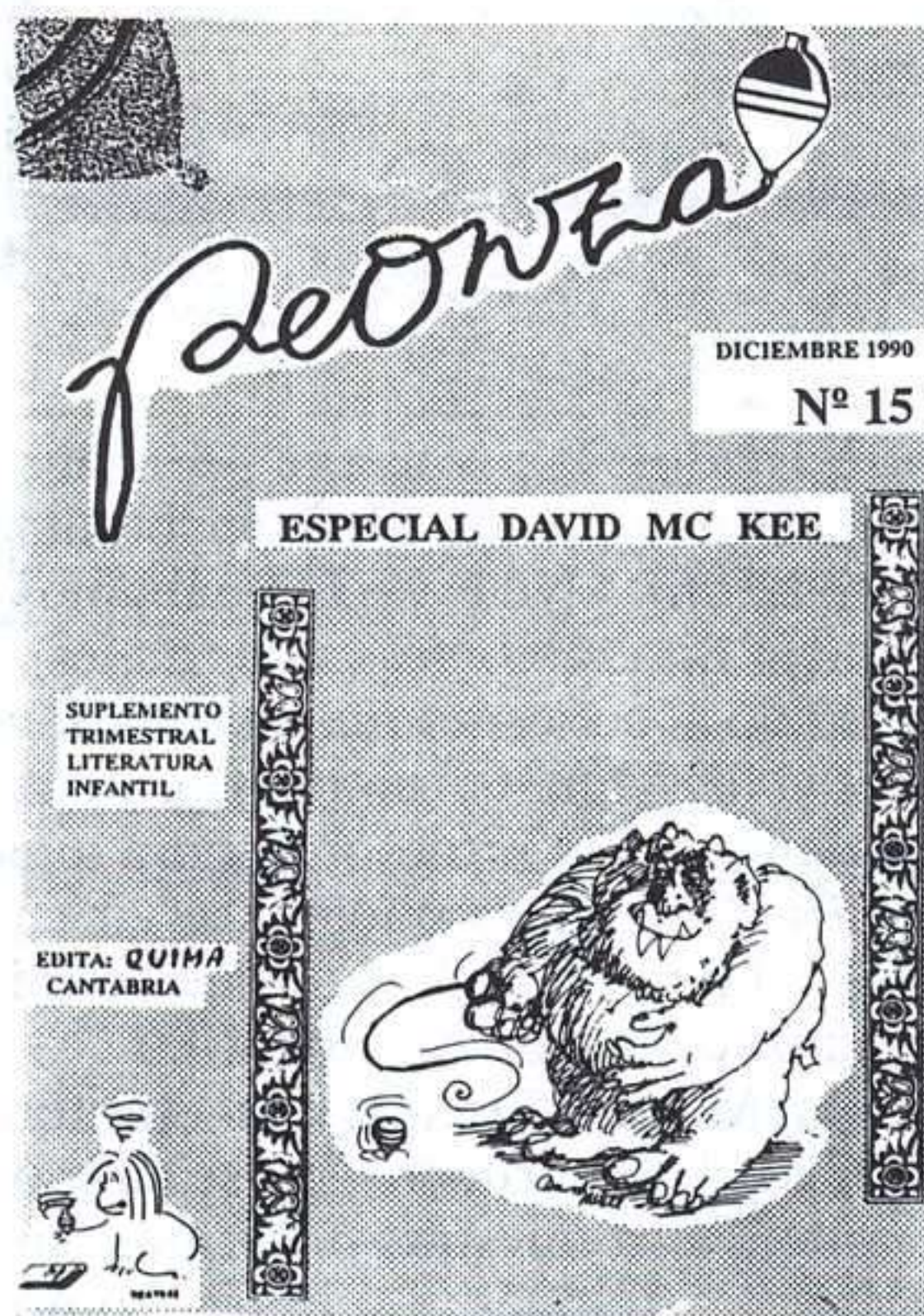
Peonza: *¿Anécdotas de aquella época?*

Javier 2: Lo mejor era ver a los chavales de los diferentes pueblos devorando libros. En uno de ellos descubrieron, a su pesar, una manera de ampliar la biblioteca de clase: hubo un fuerte temporal de nieve, y el hielo rompió las cañerías de la escuela y de la casa del maestro, inundándose la clase y mojándose todos los libros; tras su secado y planchado se logró lo que por otros caminos no había resultado —hacer crecer la biblioteca—, pues, como los niños decían, «cada libro ha engordado un centímetro».

Peonza: *¿Por qué escogisteis el nombre de Peonza?*

Javier 2: Creo que ya hemos explicado que fue fruto de una tormenta de ideas, pero lo que más nos gustó es que representaba un objeto infantil, que simbolizaba el juego y que permitía ideas interesantes de diseño. El nombre es sonoro, fácil de recordar y resulta simpático.

Peonza: *¿Qué buscáis cuando hacéis un número?*



Javier 1: Lo primero, pasarlo bien, disfrutar leyendo libros, haciendo entrevistas, conectando con grupos y especialistas, escribiendo, charlando con los chavales, descubriendo pequeñas joyas (por ejemplo: «Oye, Javi, léete esta gozada», u «Oye, Javi, que a Indara —preciosa criatura de cinco años— le han encantado los libros del ratón»). Luego, que aquello que pretendemos hacer sirva por un lado de información, por otro de actualización, y, por un tercero, que siempre pueda ser llevado a la práctica. Por eso, cada número trata de tener un poco de todo.

Peonza: *¿Cuál es vuestro sueño?*

Javier 2: Hace años hubiéramos dicho: entrevistar a Roald Dahl y a Michael Ende. Hoy sólo podemos decir que nos encantaría que el señor Ende nos permitiera charlar con él (tampoco nos importaría hacerlo con Maurice Sendak, Astrid Lindgren, Mitsumasa Anno o Susan Hinton). Otros sueños parecen más realizables: tapas, color, más páginas, más tiempo para asistir a encuentros, ir a Bolonia, Munich... Algunos otros son más deseos que sueños: que haya maravillosas bibliotecas infantiles; que los presidentes de gobierno se dediquen a aconsejar libros infantiles en vez de

declarar hostilidades o anunciar reconversiones; que sean más conocidos Nana Bunilda o el Pequeño Vampiro que los futbolistas famosos; que los 40 principales sean libros...

Peonza: *Ya, ya... pero, ¿alguna petición más real?*

Javier 1: La realidad y la fantasía están demasiado cercanas, pero nos gustaría que en medio de tanta reforma educativa se creara en todos los centros escolares la figura del profesor bibliotecario, preocupado de los libros y su animación, con un trabajo serio y continuado con los chavales (no como lo ocurrido el pasado septiembre en Fuenlabrada, donde se «castigó» a una profesora, acusada de humillar y maltratar a sus alumnos, a ejercer en la biblioteca del colegio).

Peonza: *¿Cómo veis el futuro de la revista?*

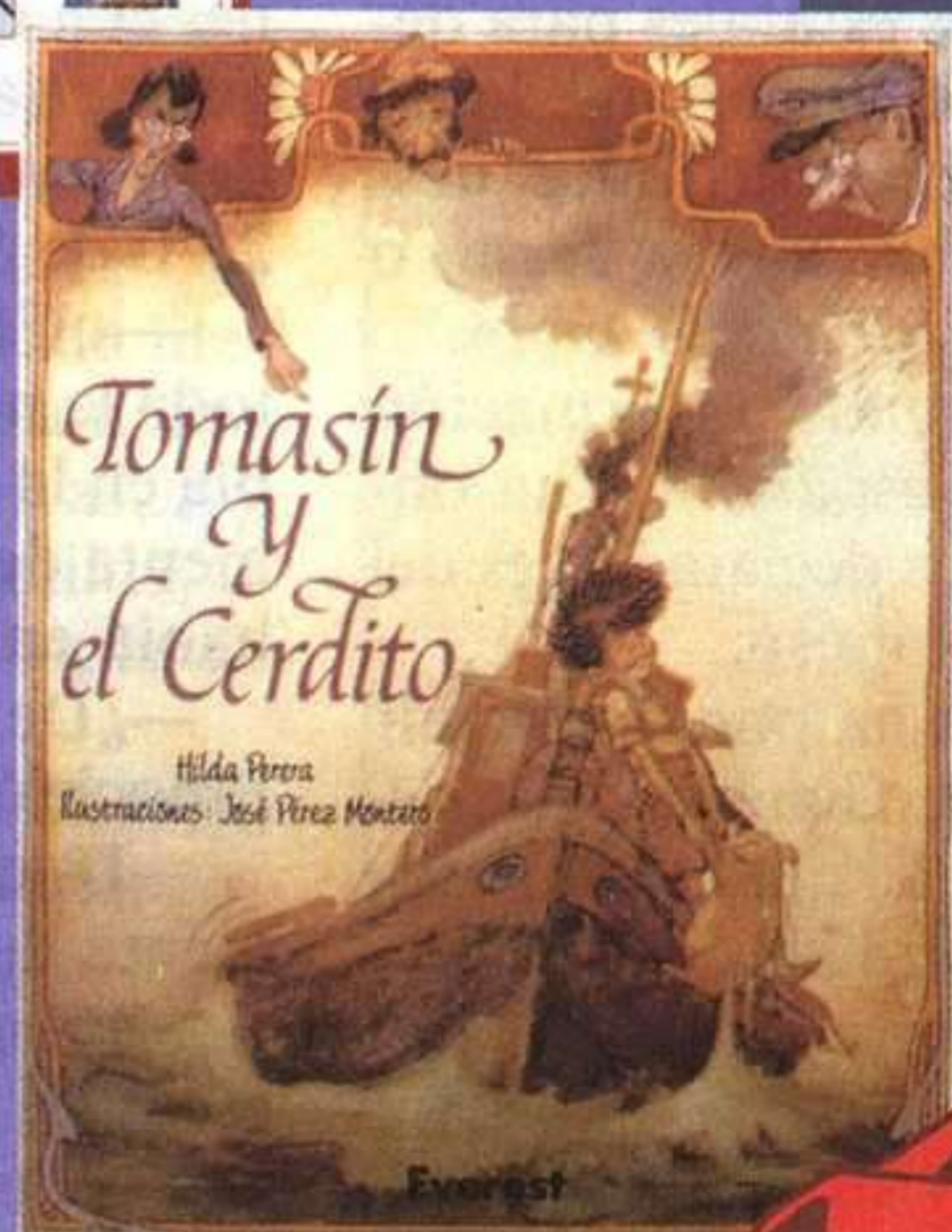
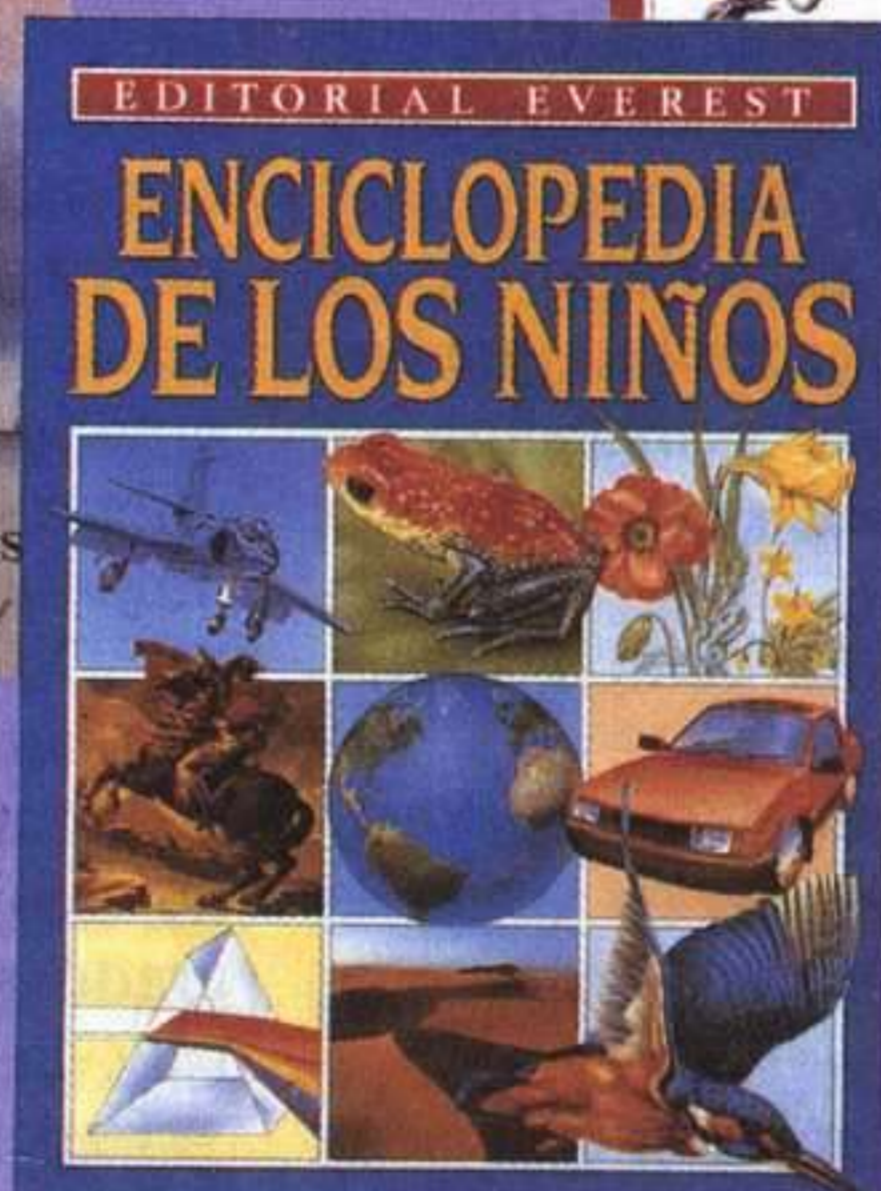
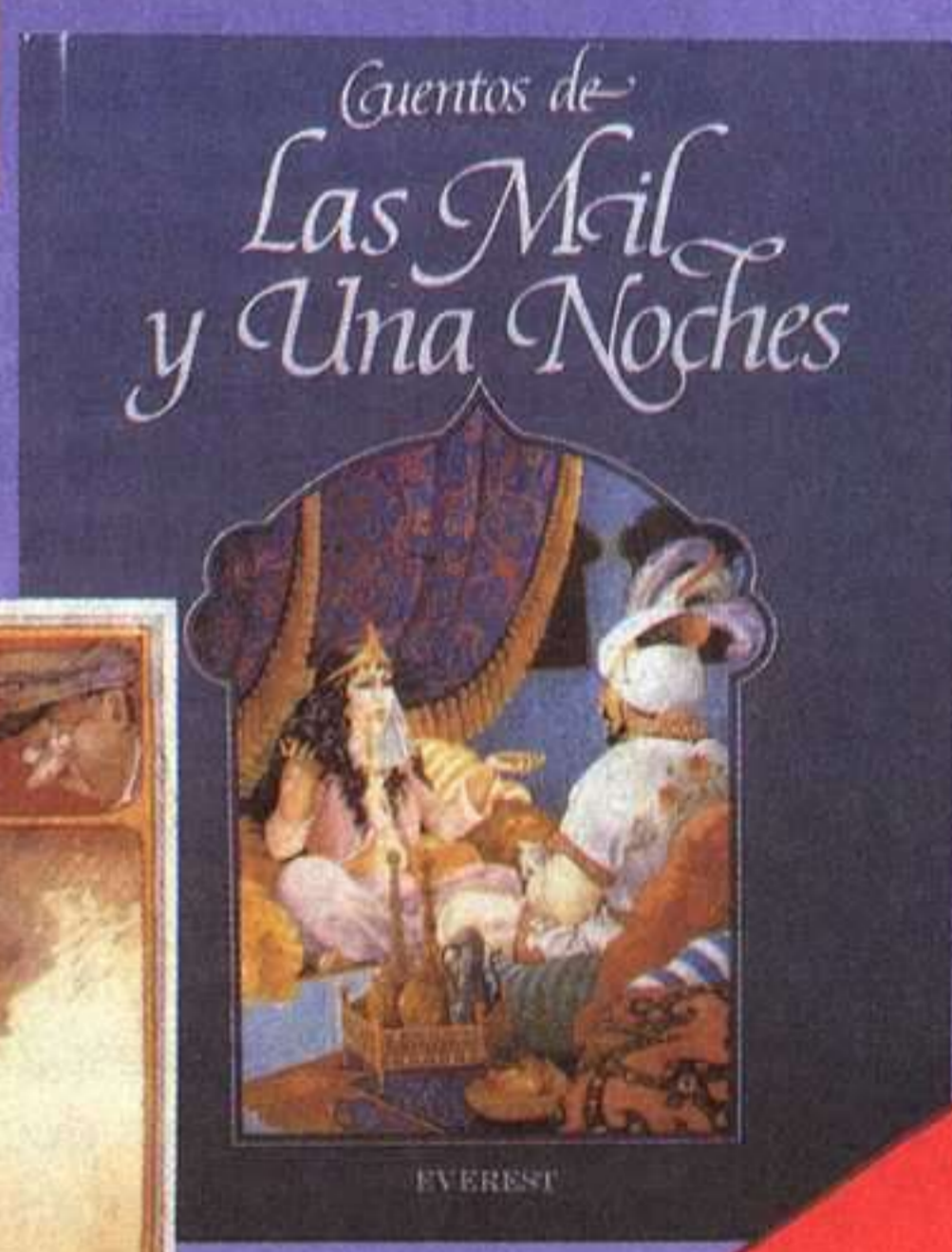
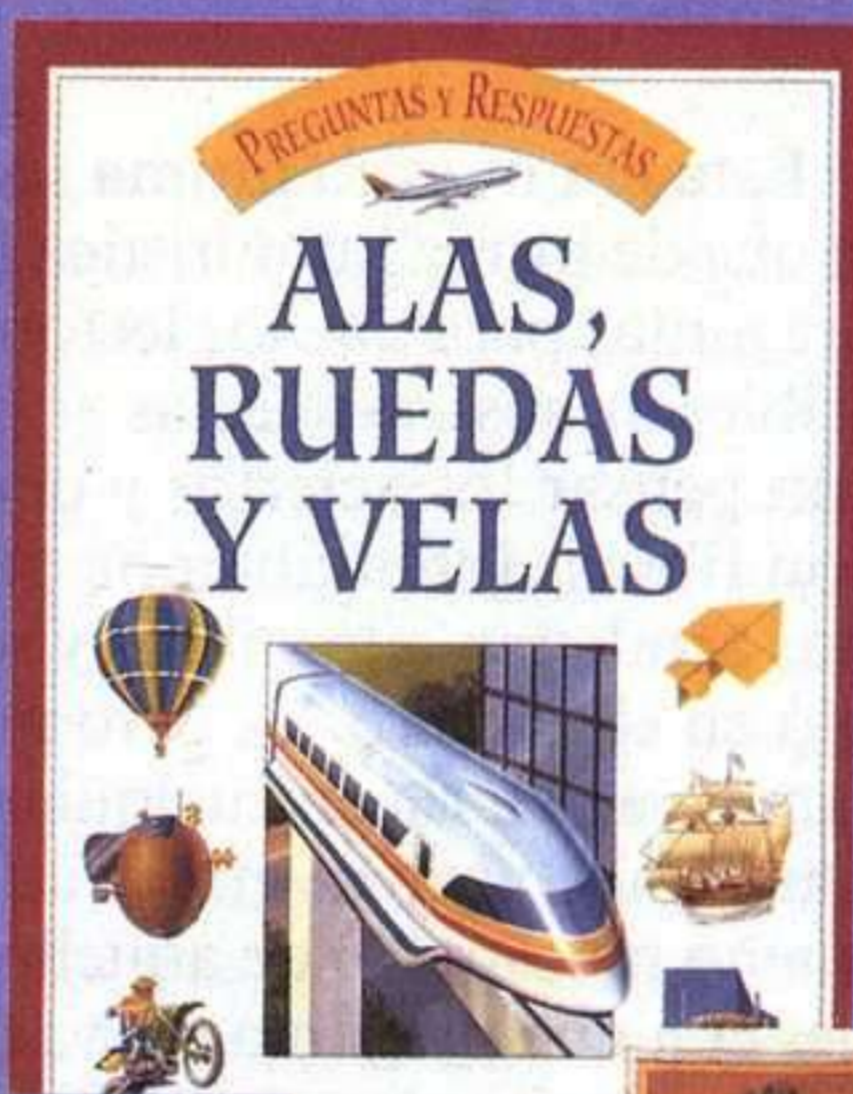
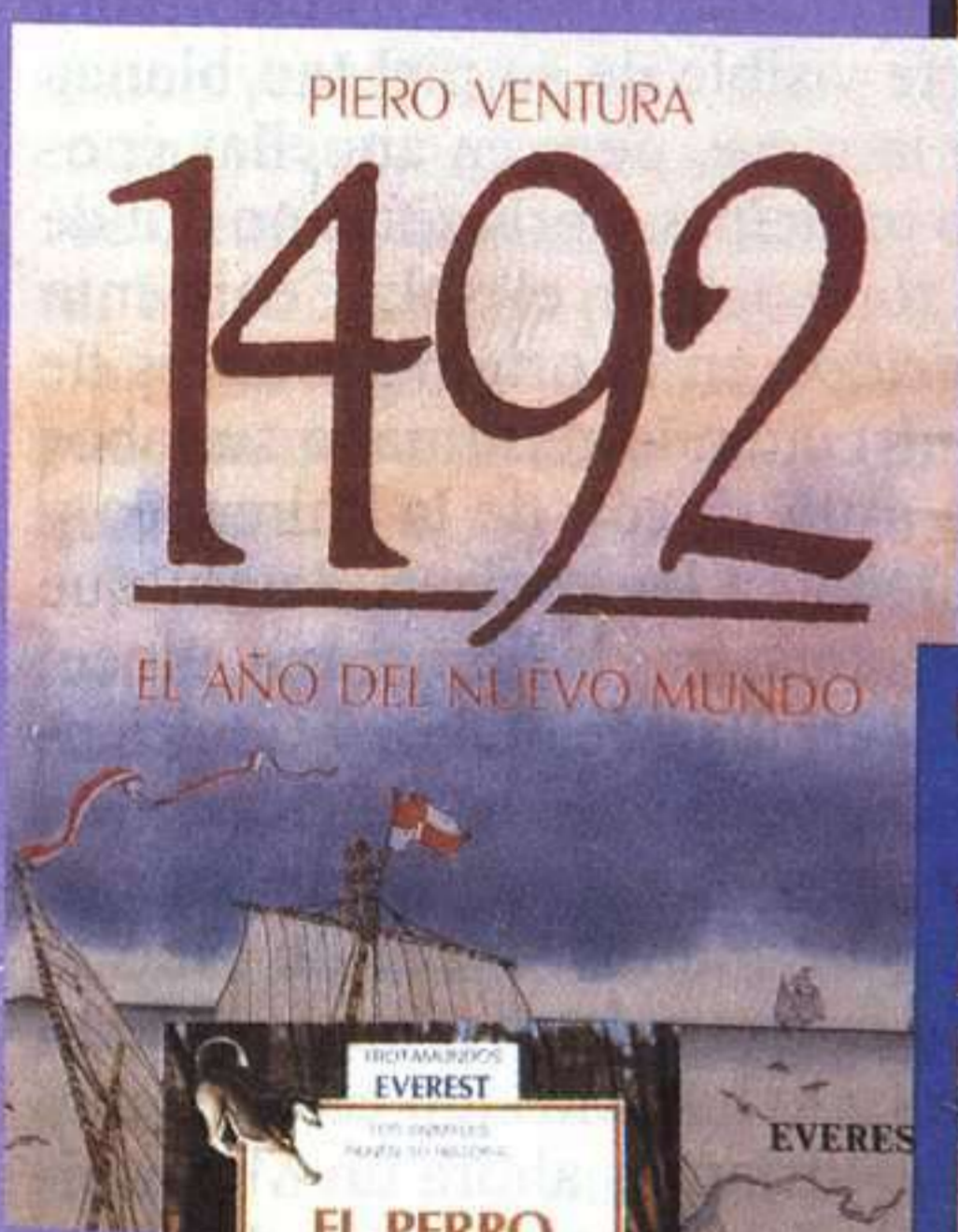
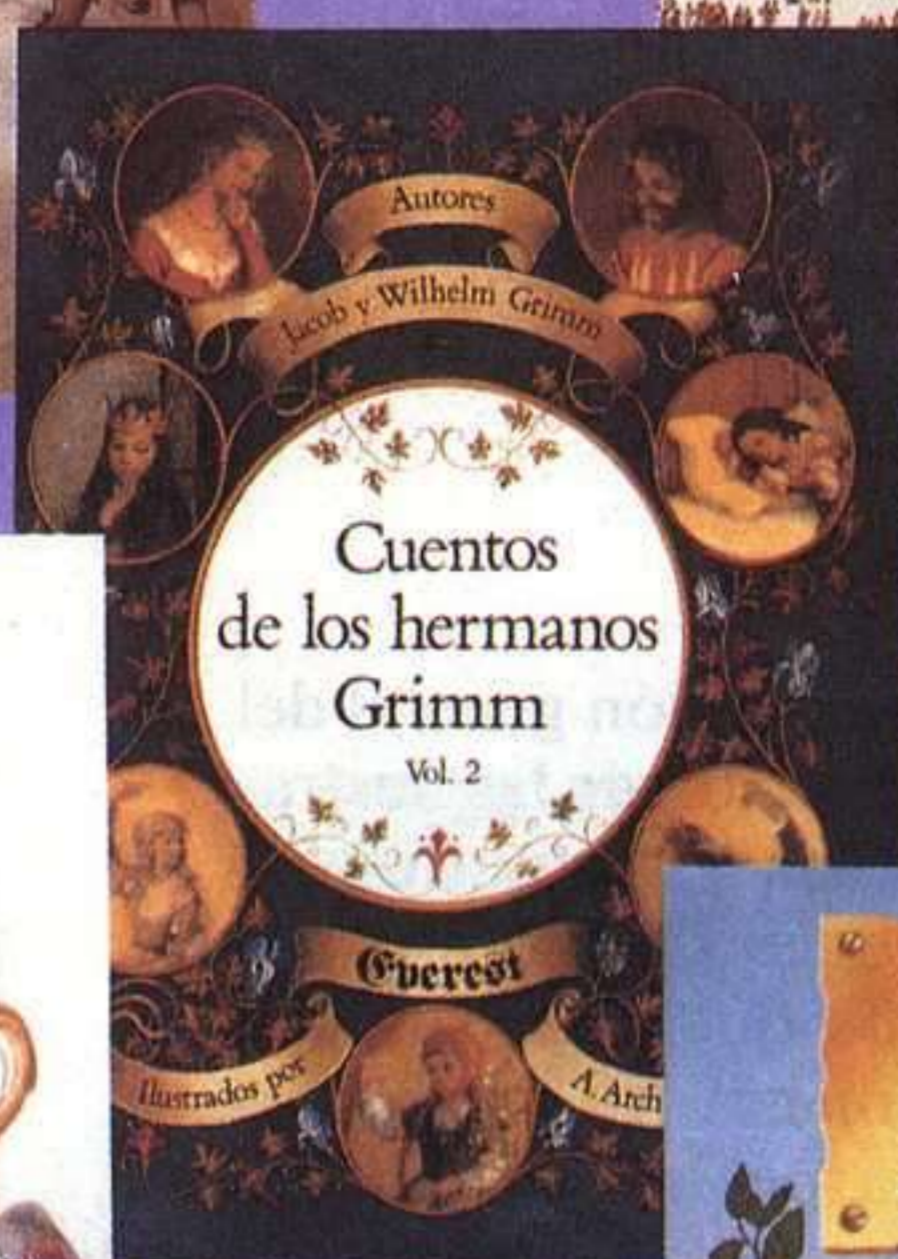
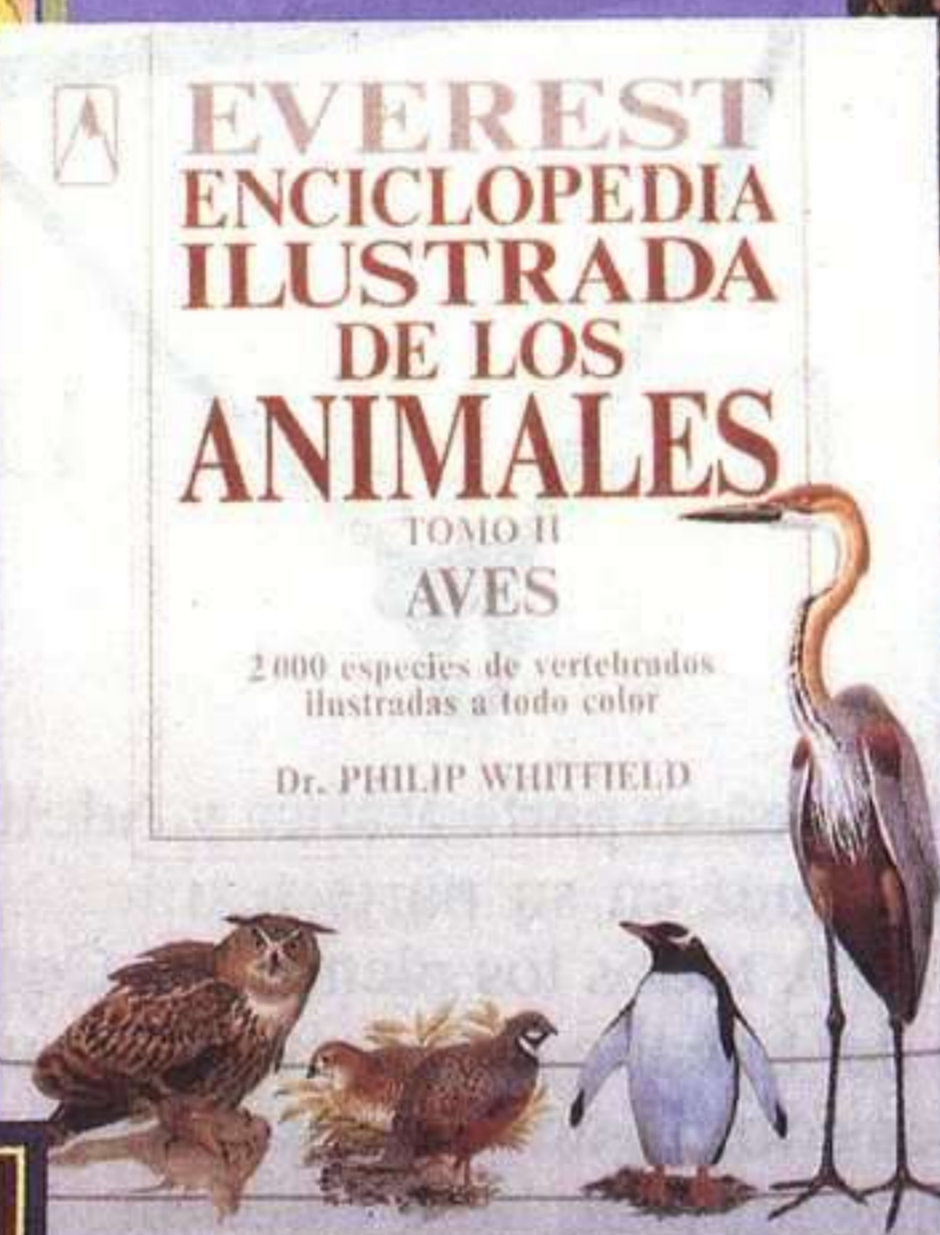
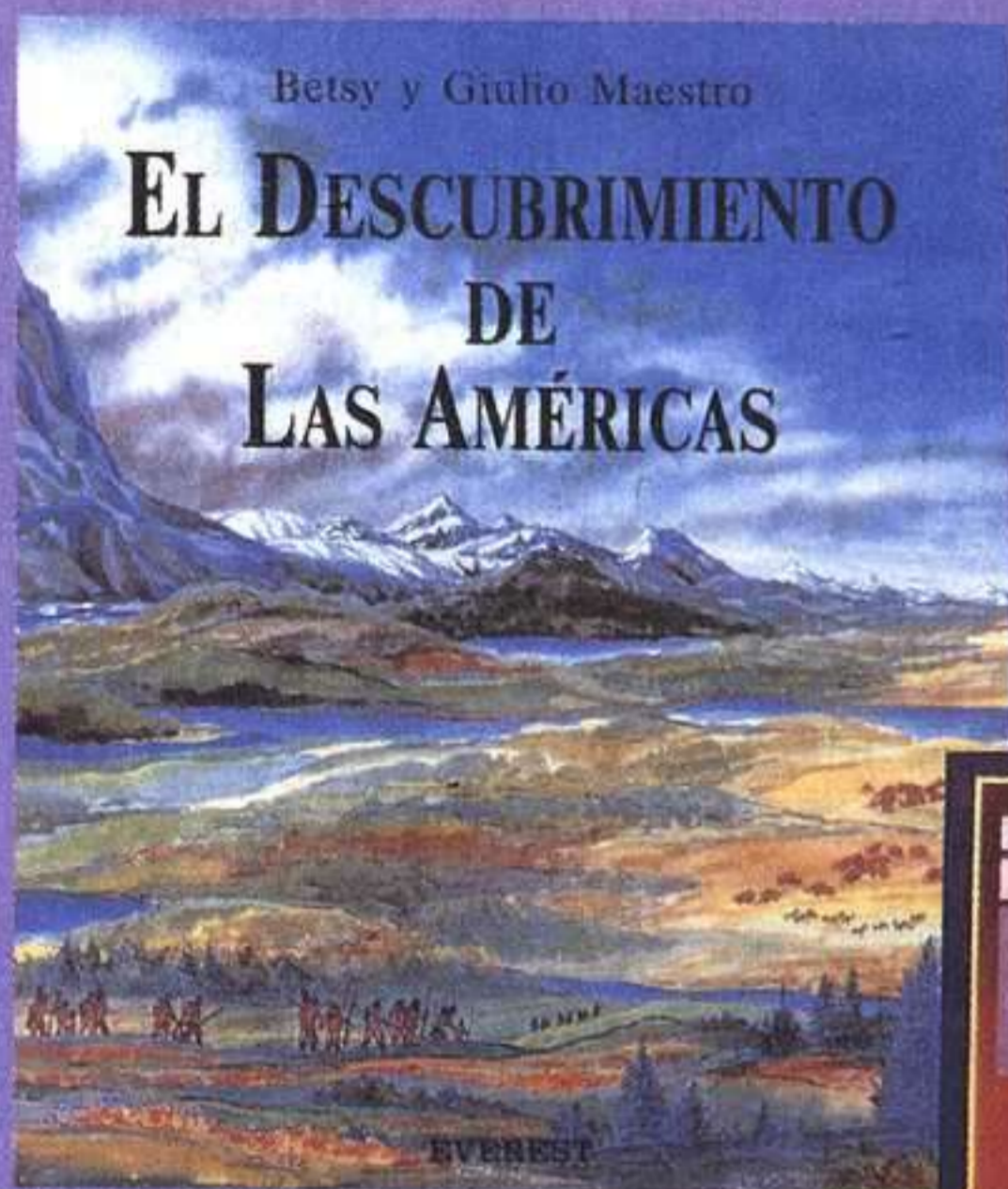
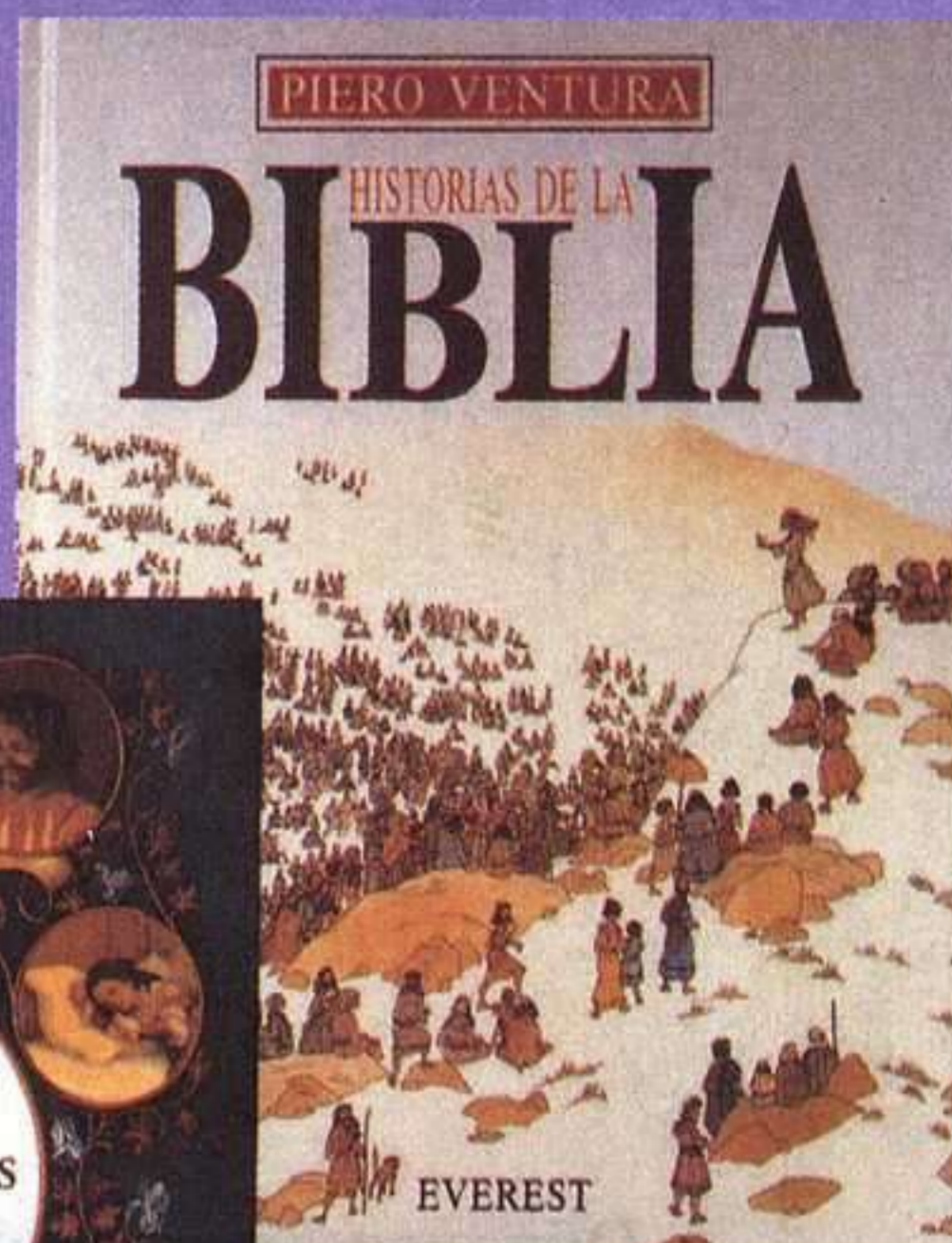
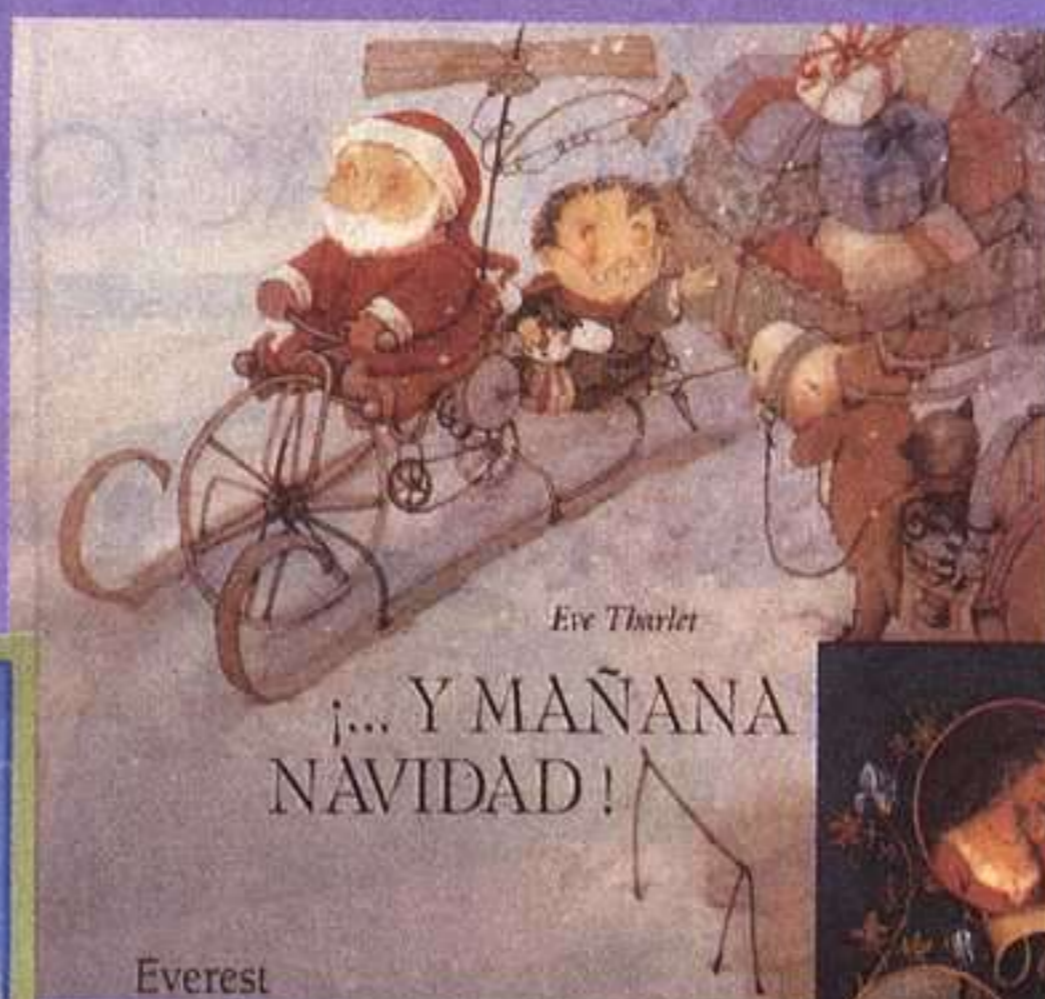
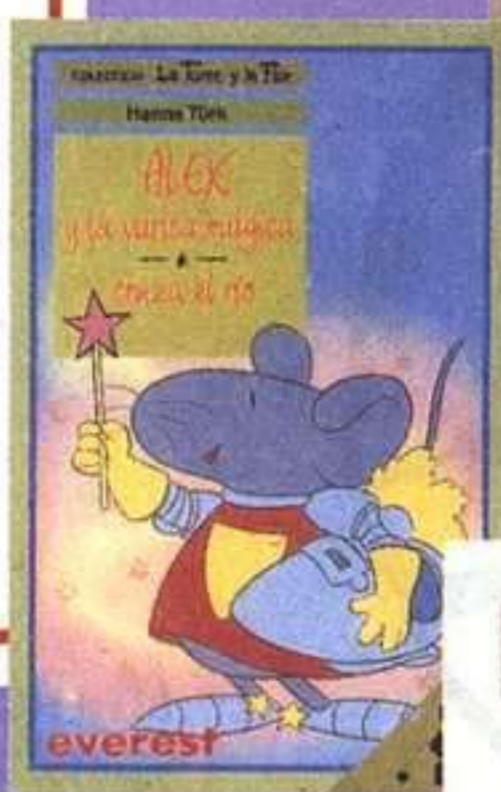
Javier 1: Siempre en crecimiento y cambiando, llegando a todos los colegios y bibliotecas de la región, introduciendo algún día el color, con más gente en torno a ella, y metidos en otros proyectos (el primero de ellos queremos hacerlo realidad en 1992). Pensamos llegar al año 2001, para empezar nuestra propia odisea por el espacio.

Peonza: *¿Algún consejo a otras revistas que estén empezando?*

Javier 1 y 2: Que peoncen cada peonzada de forma peonzosa, para así lograr peonzas de calidad, que no despeoncen y que sigan peonzando peonzadamente con muchas peonzas.

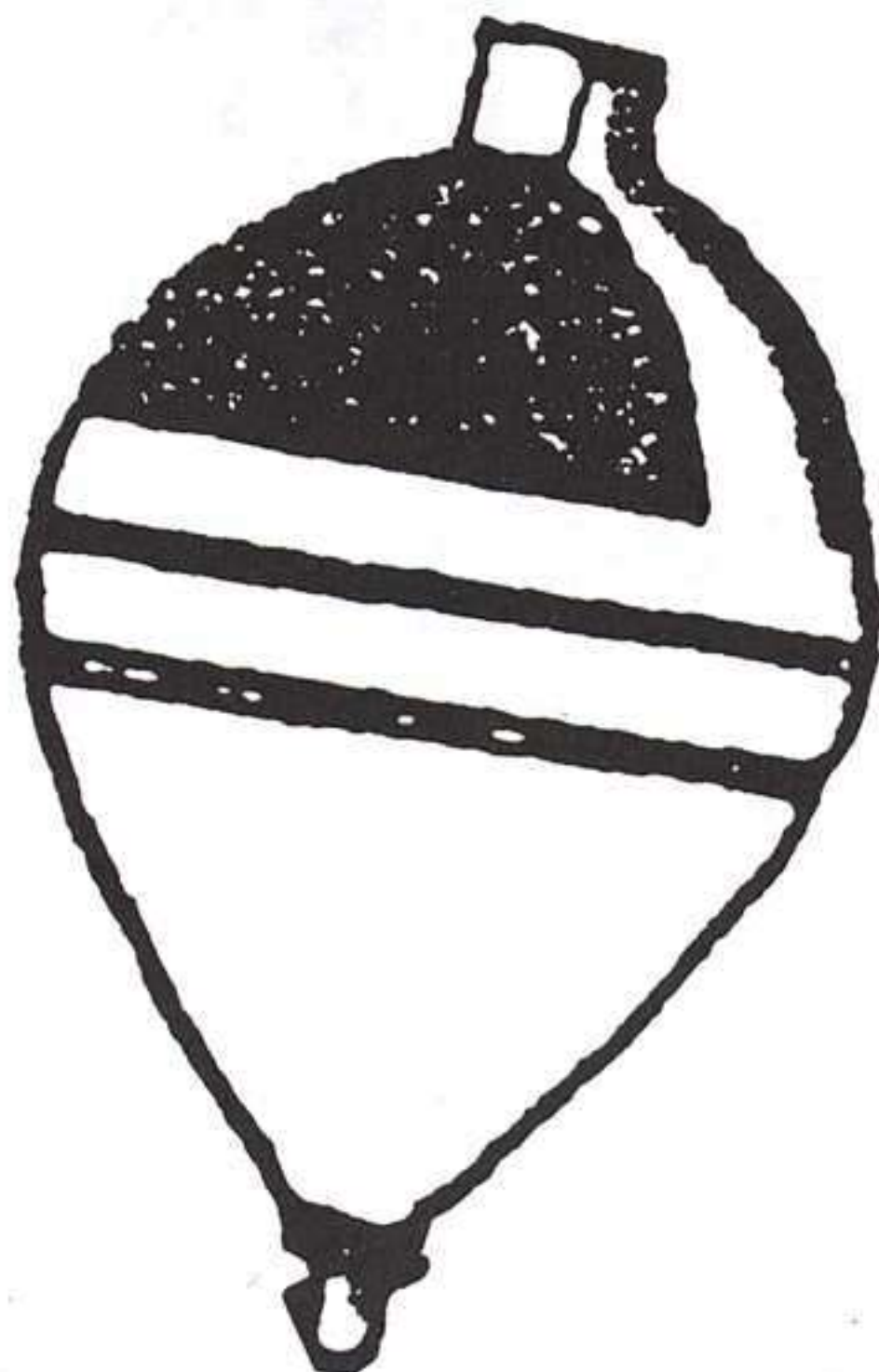
Aconsejamos

Ésta es una sección donde recomendamos libros, bien la redacción, bien los niños y niñas. Existe un libro al que dedicamos mayor atención y la crítica-comentario es larga y meticulosa. Hasta ahora hemos aconsejado 71 libros, pertenecientes a 65 autores y 22 editoriales (no han podido ser más, porque de muchas no conocemos sus novedades).



**Libros EVEREST,
mucho más que
un regalo**





Ofrecemos una opinión general del libro y una clasificación de las ilustraciones con pequeñas peonzas: tres significan que es bueno el libro o sus ilustraciones, dos que es normal, y una que... ¡Mejor no! No hemos colocado una sola peonza a ninguna obra, pero ganas nos han quedado en muchos libros que se publican (todavía nos acordamos de lo horrible que fue leer *Mi poni se llama Yonny* de Wilhelm Topsch).

Noticias-ficción

El Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica ha considerado que la capacidad y la necesidad de leer es de fundamental importancia para todas las personas. Reunidos el Senado y la Cámara de Representantes han resuelto que 1992, además de año olímpico, sea designado «El Año del Lector» y han animado al Presidente norteamericano a que lea libros y lo proclame. Va a ser un año con miles de actividades a lo largo de los EE.UU., con múltiples ceremonias y muchos programas estatales para devolver a la lectura el importante lugar que debe tener en nuestras vidas, desde Alabama o Alaska a New Jersey o Hawai. Un lema: «*Read to me!*».

Peonza ha recabado información sobre la situación española y ha obtenido las siguientes declaraciones del Presidente del Congreso:

- En 1992 no se ha podido incluir en los Presupuestos Generales del Estado, pero después de que este año sea en algunas Comunidades el del elector, 1993 será a nivel nacional «El Año del Lector».

- El Gobierno y su presidente darán ejemplo leyendo libros en los Consejos de Ministros, ruedas de prensa y viajes internacionales.

- Todo subsecretario, director general, funcionario o ministro, de viaje por España o por el extranjero, llevará una camiseta con uno de los siguientes eslóganes: «Yo ♥ el libro»-«I ♥ the book», con diseños de Ma-

riscal en su parte gráfica y Adolfo Domínguez en su parte textil.

- A todos los plenos del Congreso y del Senado habrá que traer una reseña de dos novelas, un ensayo y otro libro de libre elección.

Colofón

Ésta era nuestra última sección, en la que de forma humorística hacíamos preguntas para que los lectores nos escribieran sus respuestas y poder recompensar los aciertos y ocurrencias con libros. Intentábamos que los niños acudieran a los libros y se suspendió en el número 13, pero no descartamos rescatarla en cualquier número. Queremos acabar ofreciendo un pequeño muestrario de aquellos colofones con una pregunta nueva (que si alguien se anima a contestar ya sabe que debe enviar su respuesta al apartado 2170 de Santander). Veamos:

—«¡Casi no he podido pegar ojo en toda la noche! ¡Dios sabrá lo que había en la cama!» ¿Qué princesa se lamenta de esta manera y qué es lo que había en su cama?

—¿De qué madera estaba hecho Pinocho?

—La casita de chocolate, ¿era realmente de chocolate?

—¿Con qué hacen las brujas sus escobas?

—¿Por qué Blancanieves, Cenicienta y Pulgarcito recibieron tales nombres?

—¿Es posible decir personajes de libros y cuentos infantiles con todas las letras del alfabeto, de la A a la Z?

Las respuestas van todas seguidas. La princesa que se lamenta de no pegar ojo en toda la noche no son ni Carolina de Mónaco ni Diana Spencer

(molestadas por sus retoños), sino *La princesa del guisante* del señor Andersen; lo que había en la cama era una cosa verde, muy verde, pero sólo era un guisante. Pinocho no se sabe de qué madera estaba hecho (si alguien lo sabe que nos lo diga), pues Colodi sólo dice que «era un pedazo de leño» («C'era una volta un pezzo di legno»). La casita de chocolate del cuento de *Hansel y Gretel* (hermanos Grimm) estaba hecha de pan y cubierta de galletas, con las ventanas de transparente azúcar, por lo que realmente no era de chocolate. Las brujas fabrican la parte inferior de sus escobas de ramas de abedul o brezo, y la parte superior, de una sólida y recta madera (véase *Manual de la bruja*). Blancanieves (*Sneewitchen* en el original alemán de los Grimm) tenía la parte visible de su piel tan blanca como la nieve, pues en aquellas épocas de príncipes y princesas no era de buen tono tomar el sol; Cenicienta (*Cendrillon* en el original francés de Perrault) cuando terminaba su labor se iba a un rincón de la chimenea y se sentaba en las cenizas, de ahí que las hermanastras la llamaran Culoceñón si estaban de malas, y Cenicienta si estaban de buenas; Pulgarcito (*Le petit poucet* de Perrault) era el menor de siete hermanos y cuando vino al mundo no era más gordo que el dedo pulgar (si lo hubiera sido como el meñique tendríamos ahora un Meñiquito). De la lista de personajes de libros y cuentos vemos fácil la mayoría de las letras (A de Alicia, B de Babar, C de Cenicienta...), pero no hemos logrado realizarlo con las 28 posibles (¡ay, la Ñ!).

Esperamos poder vernos en estas mismas páginas en nuestro próximo gran aniversario (el X), señal de que *CLIJ* y *Peonza* siguen vivos. Peonzamos peonzar vernos en estas mismas peonzas en nuestro peonzo gran peonzario (el 10°). ■

* Javier Flor Rebanal y Javier García Sobrino son los coordinadores de la revista *Peonza*.

Elena O'Callaghan

Con esta autopresentación que me han pedido gentilmente los de *CLIJ*, me sumo a la hilera de escritores a los que les fascina y entusiasma hablar de sí mismos. En estos casos uno siempre tiene miedo de pecar, o bien de humildad, o bien de vanidad. En fin, ¡vamos allá! Y con este entusiasmo digno de mejor causa comienzo.

Nací un día de Navidad, como Pep Albanell. Imagino que eso no debía de influir en mi vocación, pero... ¿quién sabe... «¡Haberlas, haylas!» Quien verdaderamente sí que influyó en mi vocación, todo se ha de decir, fue Gemma Lienas, escritora y editora. Ella hizo de mi predisposición inicial, una disposición real. Así que me puse manos a la obra y aquí estoy. Y que dure.

Mi estreno en el mundo de la escritura se produjo con la novela *El petit roure*, que ganó el premio de narrativa infantil El Vaixell de Vapor (1987). Eso me dio seguridad y me abrió las puertas de la literatura infantil y juvenil. En este sentido, puedo afirmar que tuve mucha suerte, porque no siempre es fácil comenzar a publicar. Fue un buen inicio. Yo provenía de la enseñanza y mi primer contacto con el mundo editorial había sido por mediación del libro de texto. Eso de escribir narrativa era mucho más interesante y creativo que inventar frases barrocas para que los alumnos fuesen a la caza y captura de sujetos, predicados y otras garrambainas gramaticales. Y, sobre todo, mucho más divertido. Porque para mí, escribir es un acto lúdico. No lo podría hacer si yo no me lo pasara bien, aunque, en cierta manera, comparto la opinión de Ferran Torrent cuando dice que el proceso de creación acaba angustiando

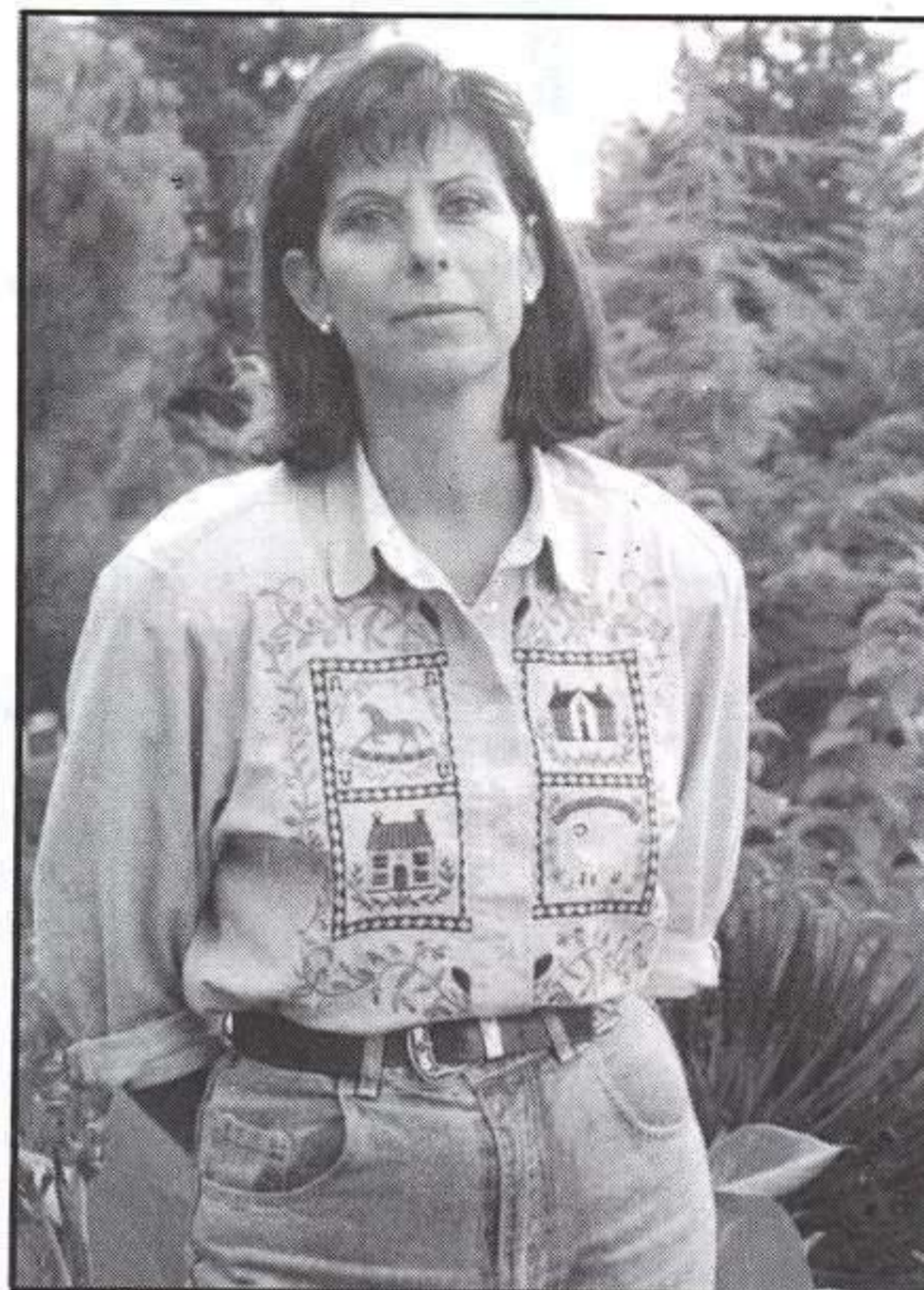
porque es un proceso sin límites. (¡Y a menudo, el tiempo es un factor limitador!)

Me gusta leer todo tipo de literatura, aunque a la hora de escribir me apunte, por tendencia natural y espontánea, a un tratamiento literario humorístico, irónico y tierno de cualquier tema. Probablemente no podría escribir jamás un libro enmarcado dentro de la corriente del realismo crítico, por ejemplo, o del género policiaco o de ciencia ficción. No obstante, admiro a los escritores que son capaces de hacerlo y de hacerlo bien.

Pienso que es bueno que haya diversidad de temas y diversidad de tratamientos de los temas; que los lectores puedan escoger entre un amplio abanico de géneros y de tendencias. Que puedan disfrutar tanto con un libro de fantasía como con uno realista. En este sentido, me molesta que se quiera «tiranizar» la literatura. Lo que es preciso es velar por la calidad literaria, no acotar terrenos, sino ampliar horizontes, ofrecer alternativas... y huir de la gazmoñería, la moralina, el maniqueísmo o esquemas simplistas y fáciles.

Me molesta también la conciencia social que existe en torno a la llamada literatura infantil y juvenil, porque (a excepción de los que somos del ramo, que lo tenemos bastante claro, al menos la mayoría) se la considera un género menor, una literatura con minúscula, como si los niños y las niñas, por el hecho de serlo, pudiesen tragarse basuras de forma impune. Precisamente por eso se ha de ser mucho más cauto a la hora de escribir y, sobre todo, a la hora de publicar.

Y ahora sí que os dejo. Me voy a escribir un cuento y a intentar poner



en práctica todo lo que os acabo de decir. La próxima presentación me la haréis los de *CLIJ*, ¿verdad?

¡Hala, vámonos, que aquí no ha pasado nada!

Bibliografía (selección)

El petit roure, Barcelona: Cruïlla, 1987. (Existe versión en castellano.)

Bestieses i animalades, Barcelona: Cruïlla, 1988. (Existe versión en castellano.)

Estàs com una cabra, Zaragoza: Edelvives, 1990. (Existe versión en castellano.)

Cric-cric!, Zaragoza: Edelvives, 1991.

Conte prim, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991.

Rauxes i disbauxes, Barcelona: Barcanova, 1992.

I un be negre amb potes rosses!

por Elena O'Callaghan i Duch

Un be
dos bens,
tres bens,
quatre bens,
cinc bens,
sis bens,
set bens...

Vint-i-quatre bens,
vint-i-cinc bens,
vint-i-sis bens,
vint-i-set bens,
vint-i-vuit bens,
vint-i-nou bens...

Setanta-vuit bens,
setanta-nou bens,
vuitanta bens,
vuitanta-un bens,
vuitanta dos bens,
vuitanta tres bens,
vuitanta-quatre bens...

Noranta-vuit bens,
noranta nou bens
i...
noranta-nou bens
i...
i...
i...
noranta-nou bens
i... i... i...
I què?
Què, número cent?
Saltarem o no saltarem?

I el be negre:

—que no.
I el del llit, mig endormiscat:
—Com que no?
—Doncs que no, que no salto la tanca.

I els bens del darrere:

—Què!
—El cent! Què passa amb el cent?
—Que és per avui!
—Eh! El de les potes rosses!
—Que avanci el cent!
—El desgraciat del davant! A veure si mou les potes!
—Ei! que tenim pressa!
—La mare del Tano!
—Que salti d'una vegada...
Empenyeu-lo!
—Què diu que passa?
—Quina falta de consideració!
—Quin número diu? Per quin número van?
—Així no hi ha qui treballi!

I en aquestes

que el be negre es creua de potes:
—Que treballi sa tia!
Jo ja n'estic fart de la mateixa història cada nit.
Si aquest paio no pot dormir, que prengui til·la!
Ja no penso fer més el paperina, saltant cada nit com una cabra fins que aquest gamarús s'adormi.

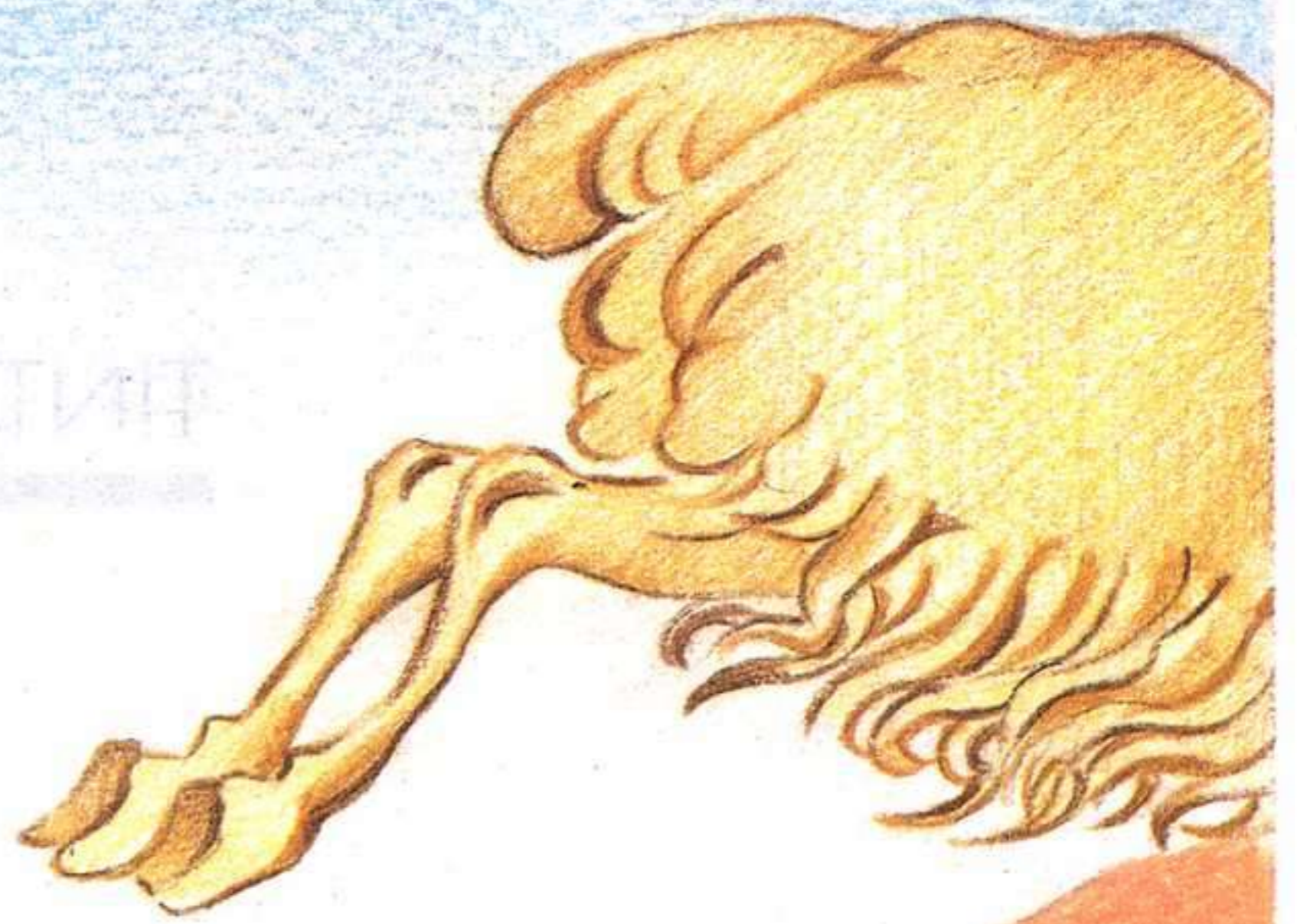
I el be cent-cinc

li comenta al be cent-quatre a cau d'orella:
—Ssst! És el representant sindical.
—Què dius ara?
—El que sents.
—No pot ser!
—Doncs t'ho pots ben creure.
—És clar... Ja se'l veu molt conscienciat.
—I tant!
—Ja veus.
—Doncs sí...
—Però... sssst! Escolta, escolta!

I el be negre amb potes rosses
va d'allò més embalat. No hi ha qui el pari:

—**Explotació!**

D'això se'n diu explotació.
Perquè, a veure companys i companyes, ¿algú de vosaltres s'ha parat a pensar el que estem fent? Cada nit a les ordres d'aquest insomne, com si no treballéssim prou de dia:
que si la llet, que si la carn, que si la llana...
i altres romanços per l'estil. I arriba la nit, quan hauríem de descansar, i... què és el que fem? Deixar-nos explotar vilment i sense cap compensació. Perquè... Què som per a ell? Un número!



FUENCISLA DEL AMO.

No som més que un número i un ramat de bens, que ens pot manegar com a ell li passi pel barret. És que m'ataca el sistema nerviós!

Com podeu estar aquí amb aquesta fleuma sense fer res? Hem de fer assemblees. Assemblees i manifestacions. I pancartes, moltes pancartes i...

I tots els bens

des del cent ú al cent cinquanta-quatre (o sigui, tots els que es veuen a la cua, fins el revolt d'aquella font d'allí), fan els seus ovellencs comentaris:

—Què vol dir *exploació*?

—Has vist la cara tan divertida que fa quan s'enfada?

—Des que s'ha tenyit les potes de ros no hi ha qui l'aguanti!

—És l'ovella negra del ramat!

—Guaita, m'ho pensava això!

—I al final, saltarem o no saltarem?

I les ovelles més intel·ligents aprofiten per entonar antigues i belles balades de bels:

—La fadrina va a la font a buscar un cantiret d'aigua...

—Quan jo n'era petitet festejava i presumia, espardenya blanca al peu...

—Margarideta lleva't de matí, que n'és tard de matinada...

I el be negre amb potes rosses vist el panorama, salta la tanca de mala gana i se'n torna, cap-cot i decebut, cap a casa seva:

—**Això ja no és el que era.** Quina poca consciència social. Quina borregada de companys! No hi ha qui els faci moure una pota!

Té. El be negre ja és a casa.

Es posa un pijama a ratlles i jeu al jaç de palla.

Acluca els ulls.

Però no pot dormir.

Es gira i regira una i altra vegada. Res.

Que no pot dormir.

I aleshores

Comença la història de cada nit:

Un home,

dos homes,

tres homes,

quatre homes,

cinc homes...

Una oveja, dos ovejas, tres ovejas...

Una oveja,
dos ovejas,
tres ovejas,
cuatro ovejas,
cinco ovejas,
seis ovejas,
siete ovejas...

Veinticuatro ovejas,
veinticinco ovejas,
veintiseis ovejas,
veintisiete ovejas,
veintiocho ovejas,
veintinueve ovejas...

Setenta y ocho ovejas,
setenta y nueve ovejas,
ochenta ovejas,
ochenta y una ovejas,
ochenta y dos ovejas,
ochenta y tres ovejas,
ochenta y cuatro ovejas...

Noventa y ocho ovejas,
noventa y nueve ovejas
y...
noventa y nueve ovejas
y...
y...

y...
noventa y nueve ovejitas
y... y... ¡y...!
¿Y qué?
¿Qué, número cien?
¿Saltaremos o no saltaremos?

Y la oveja negra:

—Que no.
Y el de la cama, medio en
sueños:
—¿Cómo que no?
—Pues eso, que no. Que no
salto la valla.

Y las ovejas de la cola:

—¿Qué!
—¿El cien! ¿Qué pasa
con el cien?
—Que es para hoy...
—¿El ricitos! ¡Que salte el
ricitos de una vez!
—¿Eh, que tenemos prisa!
—¿Qué falta de
consideración!

—¡Empujadle ya!
—¿Pero qué pasa?
—¡La madre del cordero!
—¿Qué numero
ha sido?
—¡Así no hay quien
trabaje!

Y en estas
que la oveja negra se cruza de
patas:

—¡Que trabaje su tía!
Yo ya estoy harta de la
misma historia cada noche.
¡Si ese tipo no puede dormir,
que tome tila!
Yo no pienso hacer más el
primo,
saltando cada noche como si
fuera una vulgar cabra
hasta que este zopenco se
duerma.
¡Hasta aquí podíamos
llegar!
Eso es como ir a por lana
y volver trasquilado.

Y la oveja ciento cinco
le comenta por lo bajito
a la oveja ciento cuatro:

—¡Ssssst! Es el representante
sindical.
—¡No me digas!
—Lo que oyes.
—No me lo puedo
creer.
—Pues tal como lo
oyes.
—Ahora que lo dices... Se le ve
muy concienciado.
—Muchísimo.
—Ya ves...
—Pues sí.
—Pero... ¡Ssssst! Escucha,
escucha.

**Y la oveja negra va a por
todas:**

—Compañeros y compañe-
ras, a eso le llamo yo explota-
ción. Porque, vamos a ver, ¿al-
guno de vosotros se ha parado
a pensar qué es lo que estamos
haciendo? Cada noche a las ór-

denes de este insomne, como si
no trabajáramos bastante du-
rante el día:

que si la leche, que si la car-
ne, que si la lana...
y otras monsergas por el esti-
lo. Y llega la noche, y en lugar
de descansar, qué es lo que ten-
dríamos que hacer ¿qué ha-
cemos? ¡Dejarnos explotar
vilmente y sin ninguna com-
pensación! Porque... ¿qué so-
mos para él? ¡Un número!
Nada más que un número. Un
número y un rebaño de corde-
ros que nos puede manejar
como le apetezca. Demostré-
mosle que no somos tan dóci-
les como cuenta la historia.
¡Hay que moverse! ¿Pero cómo
podéis estar ahí con esa cacha-
za? Es que me ataca el sistema
nervioso.

Tenemos que hacer asambleas.
Asambleas y manifestaciones. Y
pancartas, muchas pancartas y...

**Y todas las ovejas de la
cola,**

desde la ciento una a la ciento
cincuenta y cuatro (o sea, to-
das las que se ven en la cola
hasta el recodo de la fuente
aquella de allí), hacen sus ove-
junos comentarios:

—¿Has visto qué cara
más divertida pone?
—¿Qué quiere decir
explotación?
—Desde que se ha teñido las
patas (desde que se ha
hecho ricitos) no hay
quien la aguante.
—¡Es la oveja negra del
rebaño!
—Me lo pensaba,
oye.
—Pero bueno... al final,
¿saltaremos o no
saltaremos?

**Y las ovejas más inteli-
gentes**

aprovechan para entonar

viejas baladas de balidos:

—Ahora que vamos
despacio, vamos a contar
mentiras, tralará, vamos a
contar mentiras tralará,
vamos a contar mentiras.

**Y la oveja negra, en vista
del panorama,**

salta la valla de mala gana,
y vuelve, cabizbaja y decep-
cionada,
hacia su casa:

—Eso ya no es lo que
era.

Qué poca conciencia social.
¡Vaya rebaño de borregos!
¡No hay quién les haga mo-
ver una pata!

Fijate.

La oveja negra ya ha llegado a
su casa.

Ahora se pone un pijama a
rayas

y se tumba en su lecho de paja.
Cierra los ojos.

Pero no puede dormir.
Se da la vuelta. Y otra vuelta.

Y otra. Y otra.

Nada.

¡Que no consigue dormir!

Y entonces

empieza la historia
de cada noche:

Un hombre,

dos hombres,
tres hombres,
cuatro hombres,
cinco hombres...

*Versión castellana
de la propia autora.*

Fuencisla del Amo

Nací en Madrid en 1950. Al ingresar en Bellas Artes, debido a mi afición por los libros, me tentó enseguida la ilustración. Una preferencia, en cierto modo, extraña, de escaso prestigio entonces. La ilustración no se consideraba una rama del Arte. Tardé un poco en averiguar que los artistas pueden ser los mayores enemigos del arte. ¿El arte?

¡Pero si a mí me gustaba muchísimo la literatura! No sabía aún que los apellidos disponen a veces de una

inesperada carga mortífera. Y el apellido *infantil* parecía, por definición, inocente.

La inocente, o ingenua si se prefiere, era yo. Salvo luminosas excepciones, lo infantil y lo juvenil, por alguna ignota razón, liberaba a la literatura de sus mínimas exigencias de rigor y calidad, al tiempo que abogaba por jóvenes ñoños y niños inverosímiles.

Harta de ancianitos ocurrentes, de niños supuestamente traviesos y de

animalillos de buen corazón, salí a respirar paisajes más aireados. Hice retratos en periódicos, carteles de películas y dibujos para distintas revistas. No parece que la literatura infantil o juvenil me echara, en general, de menos. Al contrario. Nuevas barreras nos separaban. ¡El estilo! La cuestión del estilo. No pude regresar al que nunca fue mi hogar. A su empalago narrativo se ha venido añadiendo una espesa capa de rígidos tópicos formales. El reinado del monigote, el imperio de los globitos. Prohibido dibujar una nariz que parezca una nariz.

La ilustración, fantasma huidizo, no sólo vive en el país de la nubecilla sonriente y difuminada. Resulta que es posible dialogar de tú a tú con un buen texto.

Desde hace unos cuantos años trabajo en colaboración con Francisco Solé.



Bibliografía (selección)

- Los cuentos escritos a máquina*, Madrid: Alfaguara, 1979.
- La nueva ciudad*, Madrid: Alfaguara, 1979.
- Feral y las cigüeñas*, Barcelona: Noguer, 1980.
- Las manos en el agua*, Barcelona: Noguer, 1991.
- El cuentatrapos*, Madrid: SM, 1985.
- El largo verano de Eugenia Mestre*, Madrid: Anaya, 1988.
- Fatik y el juglar de Calcuta*, Madrid: Espasa-Calpe, 1989.
- Niños y bestias*, Madrid: Siruela, 1992.

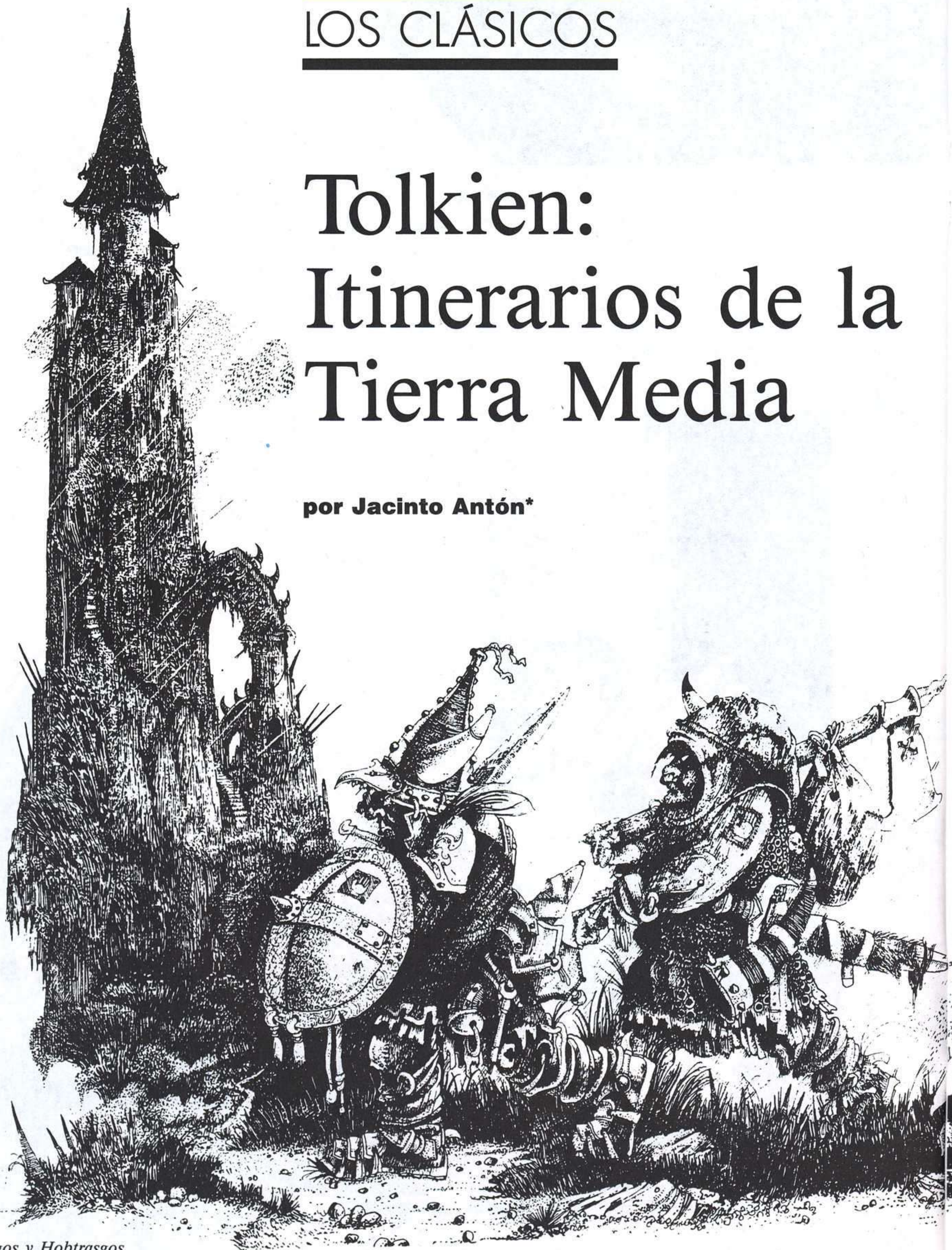
AUTORRETRATO



LOS CLÁSICOS

Tolkien: Itinerarios de la Tierra Media

por Jacinto Antón*



Trasgos y Hobtragos.

44

CLIJ45



Qué sentido tiene leer a J.R.R. Tolkien? ¿Qué justifica sumergirse en ese océano feérico de millares de páginas y, literalmente, millones de nombres exóticos? ¿Es realmente necesario leer a Tolkien? Y si lo es, ¿cómo orientarse?, ¿qué perspectiva adoptar frente a esa ingente, magmática creación? A un nivel más pragmático: ¿por dónde empezar?

Responder a estas preguntas requiere entender, de entrada, que la Tierra Media, el mundo imaginario inventado por Tolkien y marco de sus más importantes obras fantásticas, el mundo de los elfos, de los enanos, de los orcos y los hobbits, tiene muchos caminos de acceso. El principal es, desde luego, el del consumo directo, el del disfrute de la narración, de la peripécia, de la aventura; un camino que se

extiende después, de manera natural, en un interés por el autor.

Pocas claves pueden facilitarse para este itinerario; basta con abrir *El Señor de los Anillos* (ya está disponible en castellano una edición de bolsillo —Minotauro— que reúne los tres tomos originales) por la primera página y ponerse a leer.

Puede parecer que este trayecto está vedado a partir de una cierta edad: no sólo el lector adulto convencional siente un horror supremo a adentrarse en tierras de gnomos, espadas y dragones; también algunos maduros amantes del género fantástico ponen reparos a cruzar las fronteras de la Tierra Media. Resulta emblemática en este sentido la opinión de un soñador tan grande como Ray Bradbury; al pedirle recientemente una opinión sobre *El Señor de los Anillos* me respondió:

«No lo he leído; su publicación (1954) me pilló ya muy mayor».

La obra magna de Tolkien

Pues bien, los prejuicios ante la obra magna y clave de Tolkien, *El Señor de los Anillos* —el resto puede considerarse, con más o menos justi-

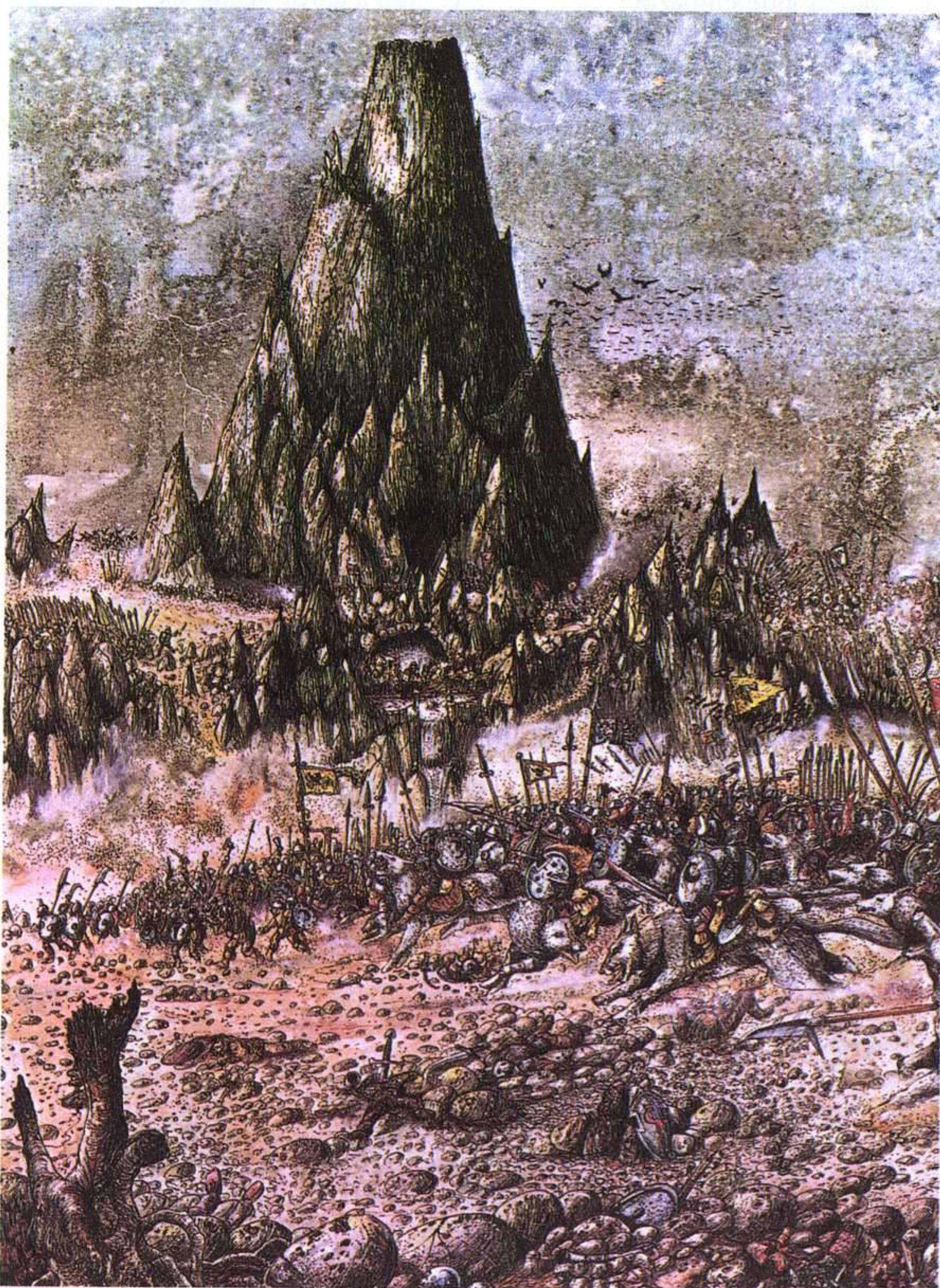
cia, menor desde un punto de vista literario—, no tienen sentido. *El Señor de los Anillos* es una gran novela de aventuras, una novela que se disfruta y que en no pocos episodios resulta realmente apasionante y hasta hondamente conmovedora —cada lector tiene sus pasajes esenciales: yo, con la primera lectura del libro ya a

veinte años de distancia, no dejo de emocionarme al recordar la ominosa y a la vez extrañamente melancólica descripción de Minas Moria, el periclitado y maldito reino de los enanos de Khazad-dûm; una descripción que siempre asocio a la música de Mahler—.

El problema es que, vista su eficacia narrativa, *El Señor de los Anillos* ha dado origen a una larga serie de imitaciones, de subproductos clónicos —también, es de justicia señalarlo, un puñado de obras excelentes—. A menudo los sesudos juicios imaginativos sobre Tolkien se dirigen más bien hacia ese nebuloso conjunto de materiales periféricos, que hacia la auténtica producción del autor, oscurecida por las copias.

Hablábamos de otros accesos a la Tierra Media (bien entendido que todos ellos pueden superponerse). Existe una posible lectura no inocente, o mejor dicho, no prístina del cosmos tolkiniano. Se trata de introducirse en la obra de Tolkien con un conocimiento exacto de la personalidad e inquietudes del autor; no es lo mismo, desde luego, enfrentarse a los numerosos textos y nombres en lenguas inventadas que figuran en *El Señor de los Anillos* (por no hablar de *El Silmarillion*), pensando que son resultado de una búsqueda gratuita de exotismo más o menos eufónico, como pasa en las imitaciones, en los clones, o sabiendo que son fruto del trabajo minucioso de un gran, genial filólogo. Ése es el caso de Tolkien.

Para el que quiera saber quién era Tolkien existen en el mercado varias biografías. La más completa —hasta la exhaustividad— es sin duda la *oficial*, la de Humphrey Carpenter, titulada precisamente *J.R.R. Tolkien. Una biografía* (Minotauro). Carpenter contó con el impagable apoyo de los herederos del escritor, especialmente su hijo Christopher, que es quien ha reunido, ordenado —en algunos casos, incluso completado: véase los paradójicamente denominados *Cuentos*



JOHN BLANCHE, TOLKIEN. ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, BARCELONA: TIMUN MAS, 1992.

Erebor, *La Montaña Solitaria*.



Beleriand.

SALLY DAVIES, TOLKIEN. ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, BARCELONA: TIMUN MAS, 1992.

inconclusos (Minotauro)— y publicado el material póstumo de Tolkien.

La biografía de Carpenter describe a un hombre que —como Borges—, desde niño, deseaba a los dragones con profundo deseo, pero que al mismo tiempo tenía en los lenguajes su más grande pasión: aprendió el anglosajón, el nórdico antiguo, el galés medieval, el finés —a partir del cual in-

ventó el Alto Elfo, el *quenya*—. Con sus camaradas profesores de Oxford, Tolkien pasaba veladas enteras recitando el *Beowulf* y las sagas escandinavas en su idioma original.

Científico riguroso

La Tierra Media no es, como la mayoría de los otros mundos fantásticos,

una creación aleatoria, un mero ejercicio imaginativo. Es la obra de un científico riguroso, de un hombre que amaba los idiomas antiguos y que accedió a través de ellos a las leyendas que narraban, como muy pocos otros lo han hecho. Si la alquimia de los nombres estriba en que contengan en sí la cosa denotada, Tolkien ha llamado a sus criaturas míticas, sus enanos,



Atalaya de Tirión.



J.R.R. Tolkien (1892-1973).

sus dragones, sus monstruos, pero también sus montañas y sus ríos, con más pertinencia que nadie. En sus nombres resuena el eco de los siglos, el sonido arquetípico de las palabras perdidas, y por eso producen esa extraña sensación numinosa («Los nombres generan relatos», decía Tolkien).

Fernando Savater —gran admirador de *El Señor de los Anillos*— ha

sabido captar esa férrea trabazón entre los nombres y las personas, objetos y lugares denotados, y ha llamado la atención (*La infancia recuperada*, Alianza Editorial) sobre cómo Tolkien configuró así un universo moral estrictamente dualista. Un ejemplo, el reino del maligno protagonista de la novela se denomina Mordor, y en su geografía encontramos los siguientes topónimos: Cirith Ungol, Udûn, Gorgoroth, Barad-dûr. Cuando la ciudad fortaleza de Minas Ithil cae en manos de las fuerzas del mal pasa a denominarse Minas Morgul.

La pasión por el lenguaje y la pasión por los mitos. En gran medida, la Tierra Media nació como producto natural de los lenguajes que inventó Tolkien: unas gentes que hablaran esos idiomas y unas leyendas en las que hallaran, los idiomas, su más bella razón de ser. Un sueño teñido acaso de una cierta megalomanía; un jugar a ser dios, con la palabra como primer poder germinador.

Gramática de mitemas

La empresa de mitopoyesis de Tolkien señala otro posible itinerario en su obra. Sus libros son verdaderos compendios de elementos de los grandes relatos épicos y del folclore europeos, una verdadera gramática de mitemas (héroes con espadas mágicas, magos merlinianos, hadas, goblins, trasgos, anillos...) que se engarzan de manera genial para dar lugar a una estructura asombrosamente coherente. Asomarse a *El Señor de los Anillos* desde este ángulo ofrece perspectivas sumamente interesantes (¿por qué no un análisis deconstructivo de Tolkien? —no es broma, se ha hecho ya con los relatos de Lovecraft—).

Un libro absolutamente de moda, *Iron John*, de Robert Bly (Plaza & Janés), acaba de poner sobre el tapete la crisis del modelo masculino y los problemas de personalidad del hombre occidental moderno. El autor señala la desconexión con el material



Gríma Lengua de Serpiente.

mítico como una de las causas de esas dificultades. El enorme éxito de *El Señor de los Anillos* —y aquí hay otro trayecto tolkiniano, otra razón para leer al autor— puede entenderse en parte a la luz de esa sed, esa necesidad profunda de explicaciones y pautas de comportamiento. Todo *El Señor de los Anillos* puede verse como un enorme relato de iniciación con in-

dicaciones —en clave simbólica— sobre cómo afrontar las distintas situaciones de la existencia (recordemos el papel del mago Gandalf, un iniciador arquetípico; el aprendizaje de Frodo, que finaliza con su preparación para la muerte —la partida desde los Puertos Grises—, etc.). ■

* Jacinto Antón es periodista.

DONDE VIVEN LOS LIBROS

La Biblioteca Club 33

Cerca de dos décadas propiciando la lectura en Santiago de Compostela

por Xosé-Victorio Nogueira*

Con cerca de veinte años de vida, la Biblioteca Club 33, Obra Social de Caixa Galicia es, sin duda, una de las bibliotecas específicamente dedicadas a un público infantil y juvenil más veteranas del Estado español. En estos momentos estamos comenzando a recibir a padres que acompañan a sus hijos a hacerse socios en la misma biblioteca que ellos frecuentaban de pequeños. Éste es un elemento cualitativo que ayudará a las posibilidades lectoras de estos nuevos socios, pues se trata de un ámbito familiar con conciencia vital, y no sólo cultural, de lo que es y significa la literatura infantil para el propio desarrollo.

Desde un comienzo el Club 33 intentó incorporar a los aspectos bibliotecarios, la dimensión de espacio lúdico donde poder desarrollar un amplio tipo de actividades culturales; así, rondallas, talleres de pintura, clases de mimo y de magia, torneos de ajedrez..., fueron desde el principio complementos al discurrir diario en la biblioteca.

En estos momentos se sigue con la misma filosofía de intentar crear un verdadero Club, vivo y apasionante, para los usuarios y lectores. Consideramos que lo primordial que podemos ofrecer a nuestros socios es un fondo



Helena Villar Janeiro se dirige a los niños de la biblioteca.



Sala de lectura de la Biblioteca Club 33.

bibliográfico puesto al día, que sea capaz de responder a sus intereses lectores y de información; pero creemos también que se necesitan lugares donde la gente más joven pueda reunirse y desarrollar actividades que propicien una ocupación del tiempo libre lo más creativo e interesante posible.

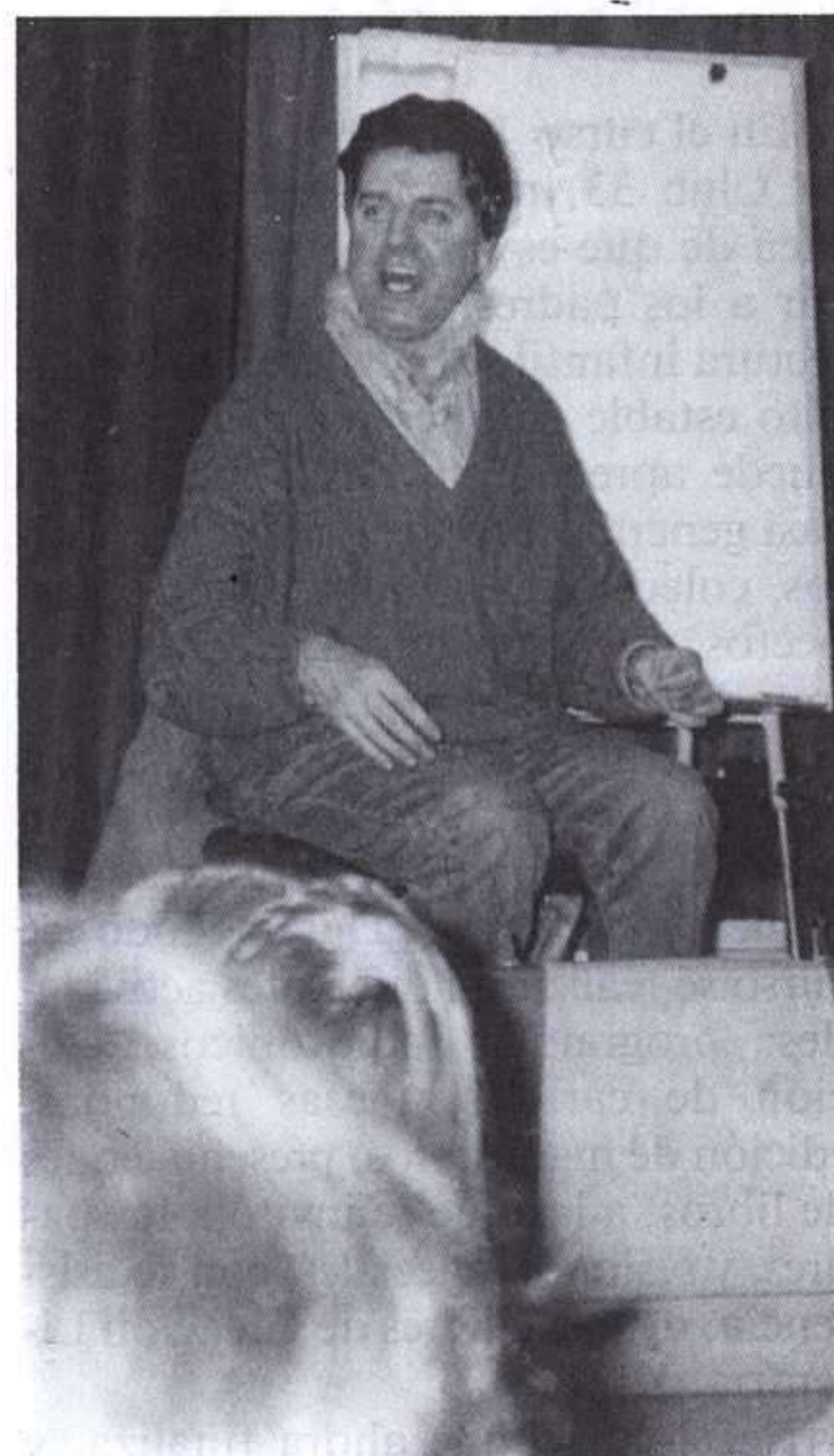
Por ello, matizando aquellas opiniones que defienden un uso y un planteamiento exclusivamente bibliotecario de nuestros locales, creemos que siempre es posible dotar a cualquier actividad que ofrezcamos de su trasunto bibliográfico, de tal modo que desde las más pequeñas edades nos acostumbremos a que cualquier interés o *hobby* tiene libros que desarrollan el tema y que son capaces de hacer aún más interesantes e inteligentes nuestras aficiones. Sin duda, un verdadero salto cualitativo hacia el libro temático, que debemos intentar propiciar en todos los casos.

De las actividades estables que hoy en día funcionan en la Biblioteca Club 33, podemos destacar como más

interesantes las que comentamos a continuación.

Taller de creación literaria

Cerca de 60 niñas y niños acometen, cuatro horas a la semana, la impresionante aventura de dedicar su tiempo a ponerse en contacto con el mundo de la creación literaria a través de un Taller, pensado como lugar de experimentación consciente de las posibilidades que posee la propia lengua y la propia imaginación, posibilidades que en casi todos los casos permanecen inexploradas. El escritor David Otero es el encargado de llevar adelante este trabajo, que implica, mucho más allá de la imprescindible capacitación técnica para llenar tantas horas de contenido, la capacidad de comunicación directa y real con unos jóvenes que se guardan en cada momento la decisión de continuar asistiendo a estas sesiones; no extraña entonces que se formen fuertes amistades e intereses que se mantie-



Federico Martín en la Biblioteca Club 33.

DONDE VIVEN LOS LIBROS

nen en el tiempo. Ésta es la circunstancia que nos llevó a organizar una Tertulia Literaria, destinada a todos aquellos que, habiendo asistido al Taller en su momento, todavía tienen expectativas «de un algo más» por hacer en común. Se trata de una Tertulia —aún iniciándose— en la que se intenta compaginar los intereses vitales y literarios, intereses que al final resulta que no son tan lejanos. Como tertulia que se precia, por momentos posee una fuerte dosis de capacidad crítica, y también, como tertulia que se precia, en muchos casos se realiza en una cafetería, en la parte histórica de nuestra especial ciudad. Allí ya hemos recibido a gente importante, como al escritor Suso de Toro, quien, entre otras cosas, comentó algo que fue muy debatido: que falta un James Joyce en la literatura infantil y juvenil. Pero tratar esto merecería un artículo aparte.

Seminario de Literatura infantil y juvenil para profesores

En el curso 1990-1991, la Biblioteca Club 33 trabajó alrededor de la idea de que es imprescindible implicar a los padres si queremos que la lectura infantil se convierta en un hábito estable en nuestros menores. Se puede apreciar un desconocimiento casi generalizado de los autores, estilos, colecciones y todos los otros aspectos que configuran el complejo mundo de la literatura infantil y juvenil, y, en consecuencia, existe un campo importante de comunicación posible entre padres e hijos que permanece inexplorado. Durante todo ese curso se realizaron diferentes actividades: programas radiofónicos, edición de carteles, mesas redondas, edición de manifiestos, presentaciones de libros, a las que se invitó a los padres, y sesiones especiales, con su asistencia, de los Talleres de Creación Literaria.

En el curso que ahora finaliza, y desde parecidos parámetros, se traba-

jó de un modo específico con profesores en un Seminario de Literatura infantil y juvenil, diseñado a la vista de sus concretos intereses profesionales. Se trata de un espacio estable en el que se presentan semanalmente todas las novedades bibliográficas que se producen en lengua gallega y una amplia selección de las novedades en lengua castellana, tanto de tema literario y temático, como de publicaciones técnicas; se dan datos de cursos, guías, publicaciones periódicas, ferias y salones, boletines de sumarios...; durante todo el año se trabajó en la lectura y comentario de libros seleccionados y se diseñó una Ficha Modelo como guía para unificar los criterios de análisis entre los asistentes.

Como experiencia de última hora, y ante el problema detectado de un Seminario que exige dedicación durante todas las semanas del curso a unos profesionales ya de por sí bastante agobiados, estamos iniciando la organización de seminarios sobre temas concretos, que despierten el interés del colectivo y que se puedan desarrollar de un modo intensivo. En esta línea están las próximas jornadas, organizadas en colaboración con la Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil, GALIX, sobre el tema «Literatura infantil y crítica literaria», que dirigirá el escritor Miguel Vázquez Freire. Durante dos días, en sesiones de mañana y tarde, se tratará del papel de la crítica, de su tipología, de las distintas características de la crítica literaria frente a la crítica científica, y se desarrollarán algunos modelos de análisis literarios. Ya os contaremos qué tal resulta.

Ciclos de vídeo

Son ciclos programados con una periodicidad mensual, de gran éxito entre nuestros socios. Dos son los objetivos que se pretenden con esta actividad. Por una parte atraer como lectores a aquellos usuarios que no tienen un ritmo definido de asisten-

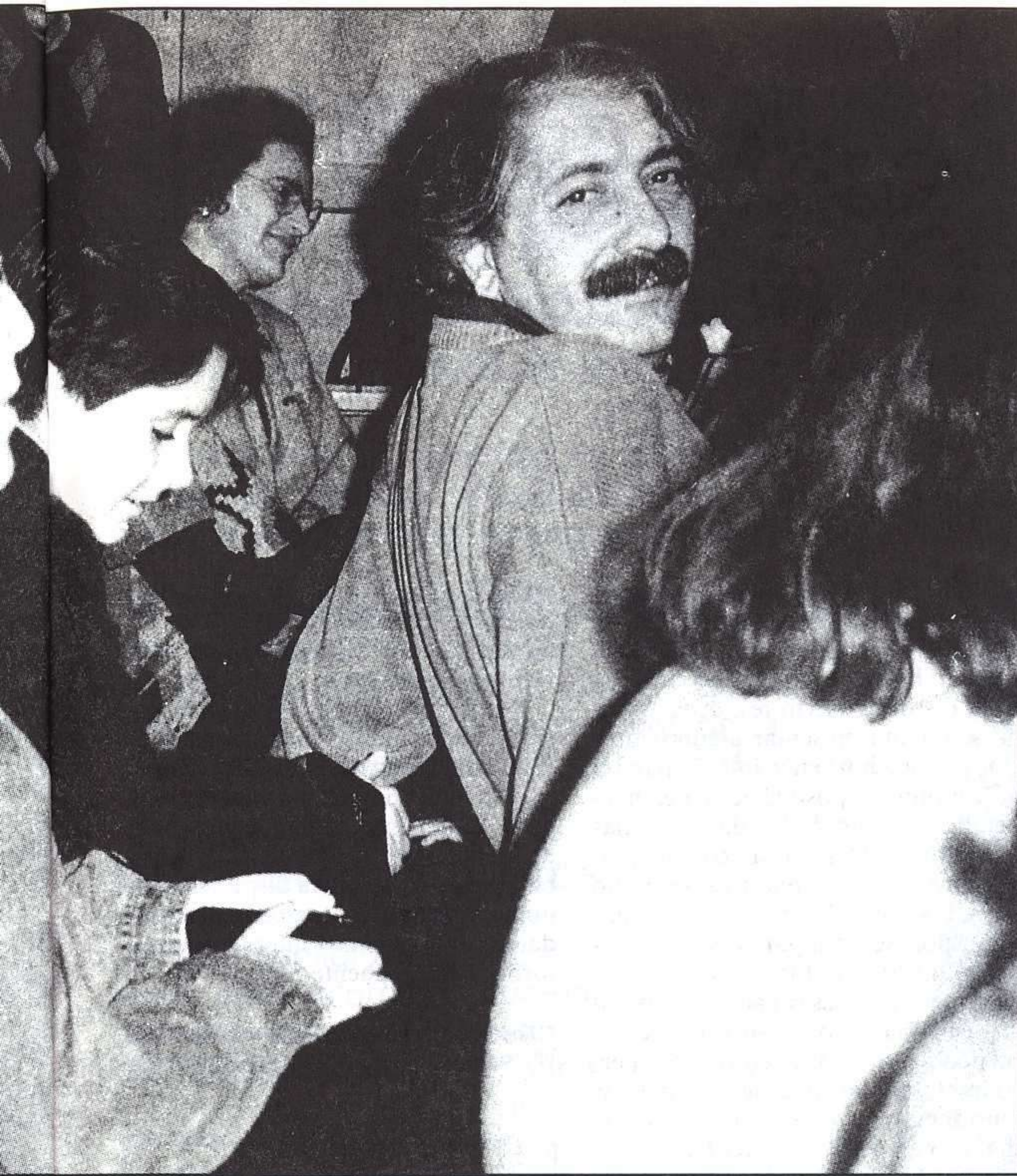


El escritor David Otero en el Taller de Creación

cia a la biblioteca, intentando que el interés que despierta el título que programamos —siempre se proyectan los más solicitados—, sirva como momento propicio para llevarse y devolver libros en préstamo. Por otra parte, intentamos hacer ver que la narración filmica también tiene unos códigos, una sintaxis visual, y que el espectador está capacitado para descifrar los mensajes de un modo creativo; que la ficción que se está narrando en la pantalla necesita una mente inteligente y abierta, con capacidad para analizar y para criticar, y que sin duda, las mejores películas merecen a los mejores espectadores.

Taller de fotografía

Este Taller, planteado en sus objetivos más generales de un modo paralelo a los objetivos de los ciclos de vídeo, está dirigido por el fotógrafo Kukas —fotógrafo, escritor, director de grupos de teatro y de títeres, y algún que otro etcétera—. Este año, como novedad reseñable del trabajo que se está realizando, tenemos la experiencia consistente en el intento de



ación eraria.

ilustrar fotográficamente distintos textos elaborados por los chavales asistentes a los Talleres de Creación Literaria. Seguramente merecerá la pena ver los resultados.

Boletín informativo

Hace más de un año pusimos en marcha una vieja idea, la realización de un Boletín mensual con información de todas las actividades programadas en la biblioteca. En estos momentos ya no nos podríamos pasar sin este órgano de difusión, pues aparte de propiciar la necesaria comunicación estable con nuestros socios, poco a poco ha ido haciéndose más complejo y se convierte, además de órgano difusor de noticias, en guía de lectura, en listado temático de novedades, en guía bibliográfica...; en este último aspecto, desde hace unos pocos meses estamos realizando un ambicioso proyecto, una guía bibliográfica, coleccionable, de distintos autores. Cada guía concreta consta de cuatro partes: una aproximación biográfica; una caricatura del escritor o de la escritora realizada *ad hoc* por

nuestro polifacético Kukas; una bibliografía de todas sus obras, y, finalmente, las respuestas que cada autor nos da al denominado Cuestionario Club 33. Éste es un cuestionario estable, elaborado en la biblioteca a partir de una selección de las preguntas que los propios lectores hicieron en su momento a los autores que pasaron a visitarnos; intentamos con este Cuestionario tener un instrumento que nos permita un primer acercamiento a las ideas literarias de los distintos autores, al tiempo que, al tratarse de un instrumento estable, nos permite calibrar las distintas perspectivas de enfoque que lógicamente se establecen entre ellos.

Presentación de novedades

Creemos que no es mala idea que los autores de literatura infantil y juvenil y las editoriales, se acostumbren a realizar los actos formales de presentación de novedades directamente a los que van a ser sus lectores potenciales. Los lectores jóvenes están perfectamente capacitados para escuchar con interés las explicaciones literarias,

y aun los compromisos vitales, de los autores; por ello, cuando los autores están frente a sus lectores, «la animación a la lectura» no tiene por qué entenderse exclusivamente como divertimento y espectáculo, sino principalmente como comunicación e intercambio; lo lúdico surge fácilmente como añadidura. En definitiva, se trata de organizar actividades culturales en las que se respete tanto el entendimiento del niño como su capacidad de comunicación inteligente. Las visitas de los autores necesariamente deben discurrir por estas vías.

En los meses que llevamos del presente año, hemos tenido entre nosotros a Helena Villar Janeiro para presentarnos su libro *O avó de Pipa* (Bruño); a David Otero con su *Chano* (Galaxia); a Lourdes Maceiras y su *Rabibranca* (Edelvives); el autor, director y actor teatral Cándido Pazó, quien pidió actores voluntarios para una improvisada representación de *O merlo branco* (Bruño); a Xabier P. Docampo con su último libro lleno de fantasía y aventuras, *O país durminte* (Xerais), y, para finalizar este curso escolar, tendremos la próxima visita de Xosé Antonio Perozo, que nos viene a presentar su nueva obra *O enigma de Embívicus* (Sotelo Blanco). Hemos recibido también a autores y animadores con motivo de otras actividades, como ocurrió este año con la presencia de Federico Martín, Concha Blanco, Heidi Kuhn-Bode, Fernando Lalana, etc.

Premio Rúa Nova de Narraciones juveniles

Estamos actualmente en la quinta convocatoria del premio, pero para la pequeña historia podemos contar que éste es realmente el décimo año consecutivo que la biblioteca convoca un premio literario de ámbito nacional, sólo que en una primera etapa se trataba de trabajos de crítica sobre la obra de un autor. La novedad más destacable de la actual edición es el

aumento de la cuantía de los primeros premios —digo *primeros* en plural, puesto que hay uno para trabajos presentados en lengua gallega y otro para trabajos presentados en lengua castellana—, que asciende, entre los dos, a medio millón de pesetas. Pero lo más importante es el compromiso de publicación de las obras ganadoras, tanto de los dos primeros premios como de los dos accésit que se contemplan en las bases. Este salto cuantitativo y cualitativo es posible gracias al patrocinio que desde esta quinta convocatoria nos brinda la Fundación Caixa Galicia.

El premio ya ha sido fallado. En estos momentos estamos con el proceso de publicación de las obras ganadoras. En poco tiempo tendremos en el mercado los primeros volúmenes de la colección Nova 33 realizada en colaboración con la editorial O Castro. Se trata de una colección novedosa en nuestro mercado, pues recoge textos de autores jovencísimos. Queremos sus primeras obras, y si alguno sigue publicando —esperemos que muchos—, ya lo harán en el circuito de las editoriales comerciales. Se trata de autores menores de edad, no de obras de calidad menor, como podría parecer.

Colaboración con la emisora Antena 3

Desde el año 1990 estamos colaborando de un modo continuado con la emisora Antena 3 en Santiago de Compostela, lo que ya nos hace sentir a todos un poco periodistas. Cada domingo, el Taller de Creación Literaria tiene un tiempo reservado en el programa «La radio es de fresa», que dirige Eva Millán, donde se leen textos elaborados en el Taller y se realizan pequeños programas específicos alrededor de alguna conmemoración concreta: Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil, Día das Letras Gallegas..., o bien respecto de algún tema sobre el que se esté trabajando.

También tenemos todos los martes una colaboración en la publicación *Viva la gente de Santiago*, que dirige Manolo Fraga. Aparte de las entrevistas a distintos escritores, cada semana se intenta presentar algunos títulos que puedan tener interés para el mayor número posible de gente, independientemente de la edad. Muchas veces los adultos pensamos que la literatura que leen nuestros hijos no pasa de ser un género menor, sin ningún valor; se trata por ello de proponerles textos en los cuales puedan encontrar historias capaces de convencer, personajes con la suficiente complejidad y relaciones entre estos personajes, en las que se perciba las tensiones, valores y situaciones que mantengan nuestro interés lector. Son muchos los títulos de literatura infantil y juvenil que poseen la calidad literaria suficiente para interesar a un lector sin prejuicios.

Todo lo apuntado son actividades estables que se mantienen a lo largo de la temporada, a ellas hay que añadir las comunes en casi todas las bibliotecas: visitas de los colegios, cuadernos de lectura, exposiciones bibliográficas, libro recomendado para la semana, excursiones, etc.

No quisiera acabar sin hablar de nuestro *Tren*. Es el cuarto año consecutivo en el que, gracias a un convenio entre Renfe y Caixa Galicia, mediante su Biblioteca Club 33 —y con la colaboración de instituciones y casas comerciales—, se realiza la denominada «Ruta Rosalía». Se trata de una excursión en ferrocarril que, a lo largo de dos meses, realizan todos los colegios de nuestra ciudad a la Casa-Museo Rosalía de Castro, en Padrón. Este año, como novedad, hemos publicado un librito en el cual se habla de trenes, de bibliotecas y de Rosalía de Castro, en una impensable mezcla que al final resultó bastante ordenada. En cada visita, los viajeros están acompañados por un escritor encargado de explicarles sus experiencias privadas alrededor de la vida y de la

obra de Rosalía y, como en los años anteriores, también tendremos un interesante concurso literario y un gran festival de clausura.

Y otros proyectos..., pero ya es urgente poner punto final. Antes indicar, como continuamente decimos, que lo más importante que tenemos en la Biblioteca Club 33 es una Sala de Lectura con todos sus fondos bibliográficos a la entera disposición de nuestros lectores; el resto son actividades, más o menos interesantes, en torno a lo realmente esencial. ■

* Xosé-Victorio Nogueira es director de la Biblioteca Club 33 de Santiago de Compostela.

Biblioteca Club 33

Rúa Nueva 33, 2º.
15705 Santiago de Compostela.
Tel. (981) 58 44 36.

De entre las actividades desarrolladas por la biblioteca merecen especial atención los talleres de creación literaria, el seminario de literatura infantil y juvenil para profesores, los ciclos de vídeo y el taller de fotografía.

Por su parte, Club 33 edita un boletín informativo de carácter mensual en el que se recogen todas aquellas actividades programadas en la biblioteca.

Finalmente, este año se ha convocado la quinta edición del Premio Rúa Nova de Narraciones juveniles dotado con medio millón de pesetas a repartir entre las dos categorías existentes: castellano y gallego. Las obras ganadoras serán publicadas próximamente bajo el sello editorial O Castro dentro de la colección Nova 33.

CUADERNOS JURÍDICOS

REVISTA MENSUAL DE DERECHO

NOVEDAD,
YA ESTÁ
A LA VENTA

Publicación general de información jurídica

* Cada mes especialistas de todas las disciplinas jurídicas reflexionan sobre cuestiones vinculadas al mundo del Derecho.

* **CUADERNOS JURÍDICOS** es, por tanto, una publicación que permite a los profesionales del Derecho una puesta al día de casi todo lo que ocurre en los distintos ámbitos de la investigación científica y de la realidad práctica.

* En los sumarios de **CUADERNOS JURÍDICOS** se dan cita distintos especialistas que con sus trabajos inteligibles y rigurosos permiten al lector estar informado puntualmente de todas aquellas materias y cuestiones de imprescindible conocimiento jurídico.

* Y además, junto a los artículos doctrinales, en **CUADERNOS JURÍDICOS** podrá encontrar desde novedades legislativas y bibliográficas hasta una agenda de actos, seminarios, jornadas, etcétera.



GARANTÍA DE SUSCRIPCIÓN

Si en el período de 60 días el contenido de la revista no es de su agrado, le devolveremos el importe de la suscripción.

De venta
en quioscos.
Para su comodidad
¡suscríbase!

Boletín de suscripción Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS JURÍDICOS**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 5.550 ptas. incluido IVA (6.050 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 5.550 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen número de copias y el NIF

	Ordinario	Avión
Para Canarias, Ceuta y Melilla 5.236 ptas. (exento IVA).	65 \$	93 \$
Canarias envío aéreo: 5.700 ptas.	Europa 65 \$	América 110 \$

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población Código Postal
Provincia Teléfono
País Fecha

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)
Entidad Oficina DC N° cuenta

Fecha
NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal
Domicilio
Población C.P. Provincia

Señores: Ruego que hasta nuevo aviso abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona, con cargo a mi c/c o libreta de ahorros, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CUADERNOS JURÍDICOS**.
Atentamente les saluda

Titular Firma
Domicilio
Población C.P.
Provincia

20 años
LA COLECCIÓN DEL MES

Cascanueces

por Raquel López Varela*

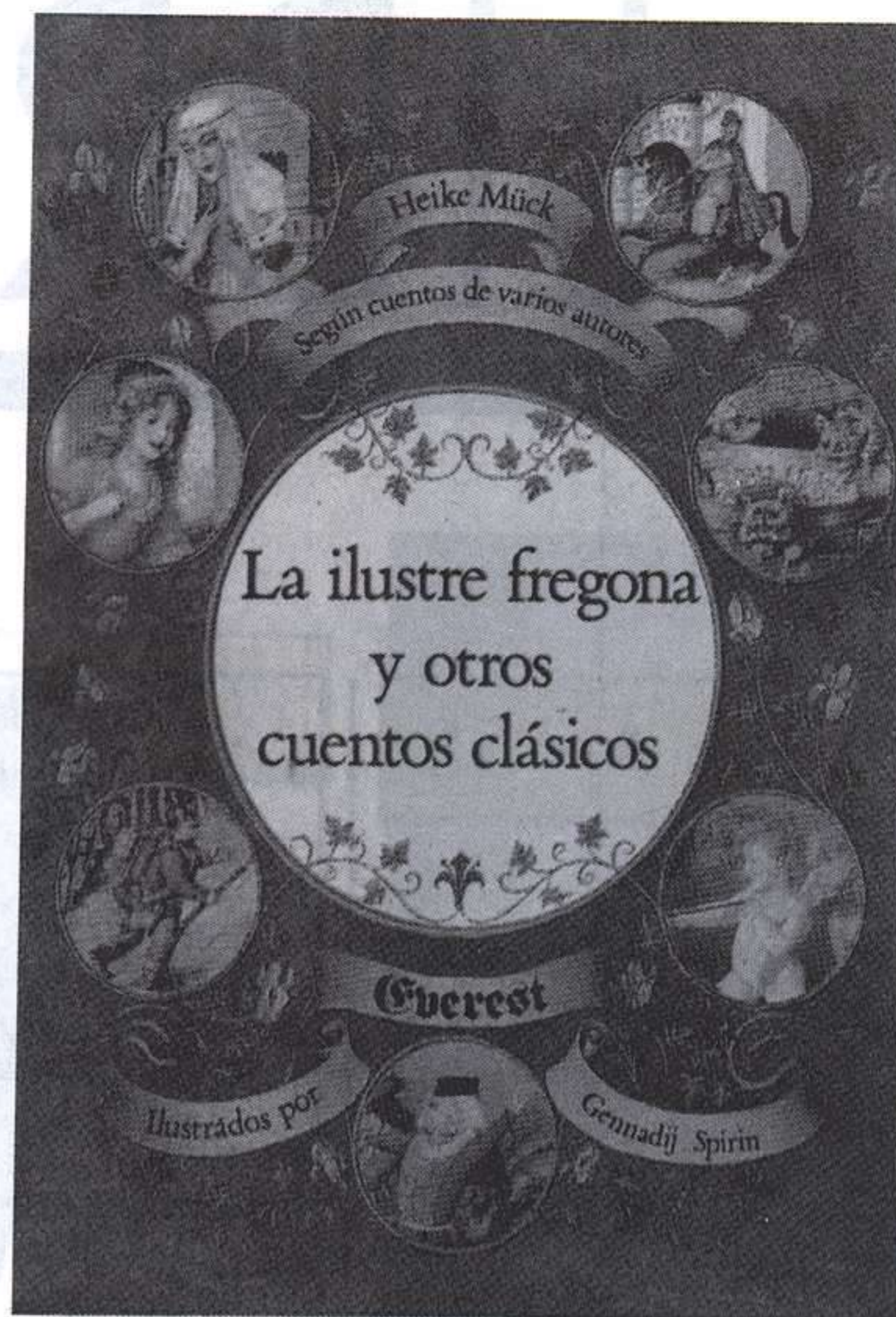
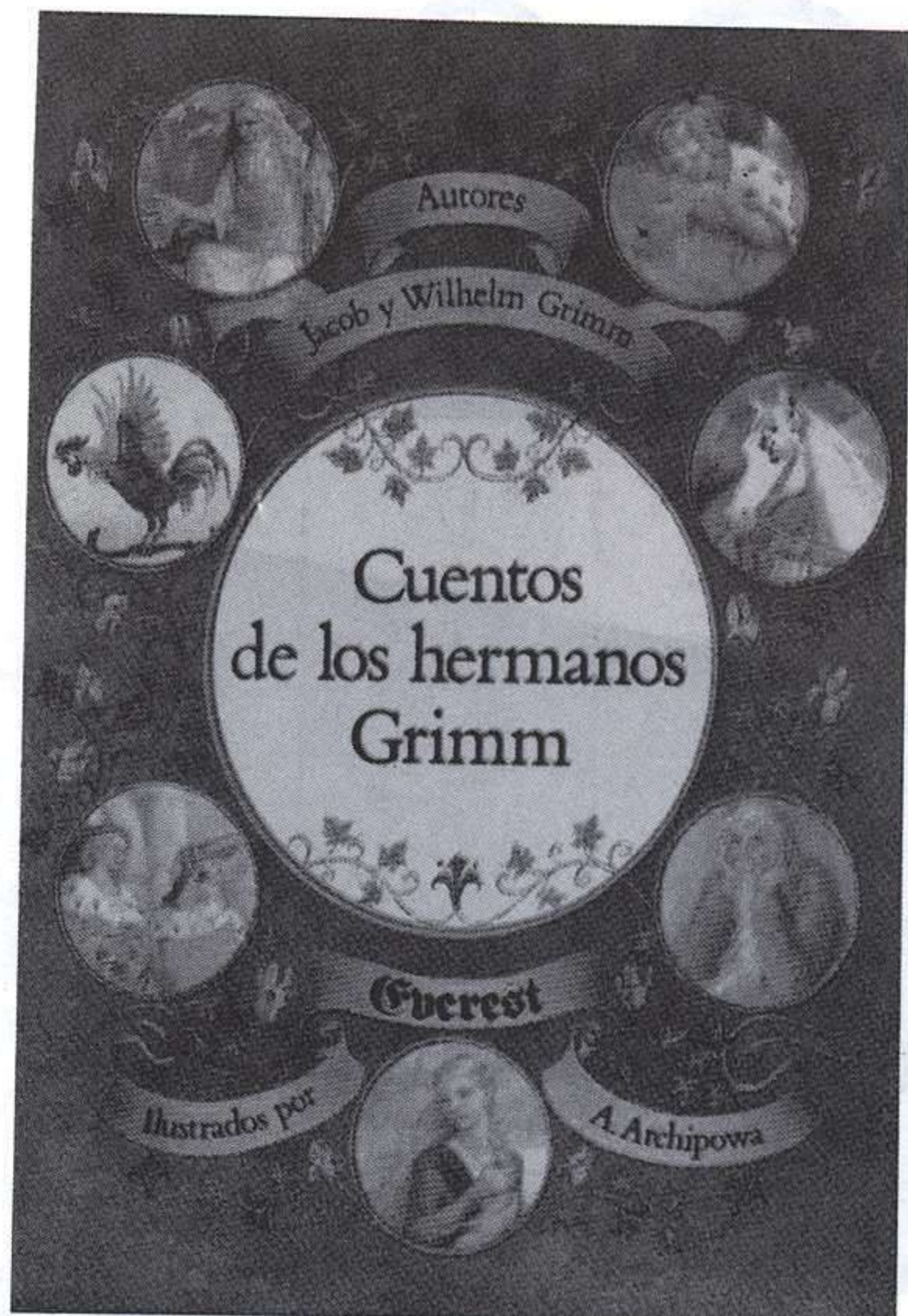
Hablar de cuándo nació la colección Cascanueces de la editorial Everest implica no solamente la mención de una fecha de creación, 1990, sino que conlleva también la mención del origen de su contenido.

Tendríamos que remontarnos hasta el siglo pasado, época de creación de la mayoría de las obras maestras de la literatura infantil para hablar del «momento real de creación» de esta colección; pero tampoco sería totalmente cierto, si tenemos en cuenta que los autores de los cuentos clásicos aprovecharon muchas veces la tradición oral y popular como fuente de inspiración para sus obras. En tal caso, el principio de la colección Cascanueces se remonta a tiempos muy lejanos en el pasado. Hablamos del engendro de historias contadas y cantadas por primera vez hace siglos en las calles, los campos y los hogares de toda Europa y del resto del mundo. Fue entonces cuando nacieron los temas tan humanos y universales que sirvieron de materia prima a los autores del siglo pasado y de este siglo para construir mundos fantásticos, aunque reconocibles, como parte de nuestro mundo. Aun hoy seguimos leyendo sus historias con el mismo interés (quizás incluso con más) con que las leyeron los primeros aficionados de lo que hoy llamamos *el cuento clásico*.

La colección Cascanueces no fue concebida como una mera adición al mar de conjuntos dedicados al cuento clásico que se encuentran en el mercado de hoy. Aunque el cuento clásico sea una cita obligada en cualquier catálogo de literatura infantil y juvenil, la editorial Everest buscaba en su concepción una colección que no fuera solamente una sencilla presentación de los textos de los maestros como Andersen, los hermanos Grimm, Hoffmann y otros autores igualmente conocidos, sino que también inclu-

yera una ilustración que lograra comunicar la belleza y la delicadeza de los textos. Y lo encontró en una colección que ha conseguido unir todos esos autores bajo un estilo de ilustración singular, magistralmente llevado a cabo por los incomparables artistas moscovitas Gennadij Spirin y Anastassija Archipowa. Los dos se formaron en escuelas de arte de Moscú: Spirin en la Escuela de Bellas Artes Stroganov, y Archipowa en el Instituto de Artes Surikov. Luego Spirin empezó a ilustrar libros para niños en lo que era entonces la antigua Unión Soviética, en el año 1979. Su primer premio llegó en 1983, cuando ganó la Manzana Dorada de Bratislava por los libros *El campesino y los duendes* y *Marisa y los duendes*, ambos títulos incluidos en la colección Cascanueces. Más tarde, en el año 1989, Spirin ganó una mención especial en el concurso gráfico de Bolonia para los cuentos de Einhorn. Estos y otros premios más son testigo de su calidad como ilustrador logrado. Aunque sea más joven que Spirin, Anastassija Archipowa ya cuenta con varios libros infantiles en su repertorio de ilustración. Empezando como apremiada ilustradora de posters en la antigua Unión Soviética y en otros países, Archipowa empezó luego a ilustrar ediciones de la literatura clásica universal. Entre los autores que incluye en su portafolio de ilustraciones, cabe





destacar a Cervantes, Molière, Goethe y Shakespeare.

La fuerza del estilo de estos dos artistas reside precisamente en la belleza y la armonía de su ilustración, y su intento de no interferir en la lectura del texto, sino de complementarlo. Tanto Spirin como Archipowa se documentan a fondo antes de empezar a ilustrar un libro. Su intención es basarse en los hechos del mundo material de la época en que transcurre la historia, para evitar que su interpretación influya en la representación de las escenas que quieren ilustrar. El objetivo de estos dos artistas es el de ayudar al lector a penetrar en el verdadero espíritu del libro, para que forme sus propias interpretaciones de los textos. Es un objetivo que comparte la editorial Everest. El valor de leer los cuentos clásicos es indiscutible, pero es normal que a veces hay que empujar al joven lector hacia el libro, a que abra sus páginas y que empiece a leer. Lo que pretende la colección Cascanueces es que, al unir textos insuperables con ilustraciones excelentes, el lector experimente, al abrir el libro, un interés por el texto basado en lo que ve ilustrado. Y es que las ilustraciones de esta colección invitan al lector a que explore el mundo expuesto en sus páginas; invita al lector a que experimente las emociones y las reacciones que todos hemos notado al leer estos cuentos clásicos de toda la vida.

Llegamos, pues, a la colección en sí. Actualmente se compone de cinco títulos: cuatro ilustrados por Gennadij Spirin y uno por Anastassija Archipowa. Los títulos ilustrados por Spirin dentro de la colección Cascanueces incluyen *Marisa y los duendes* y *El campesino y los duendes*. Son dos historias basadas en un cuento de Maria Konopnicka, conocida escritora polaca del siglo XIX. También se incluye *La ilustre fregona y otros cuentos clásicos*, reunidos por la autora Heike Mück, y que acoge historias de diversos autores del mundo literario como E.T.A. Hoffmann, Alexander Puschkin, Guy de Maupassant y Andersen, al igual que Cervantes. Por último, se incluye *La historia del buen simplón*, basado en un cuento de George Sand. De la ilustradora Archipowa, actualmente tenemos un libro editado dentro de la colección Cascanueces, con dos tomos más de próxima salida. El libro ya editado se titula *Cuentos de los hermanos Grimm* y, como indica su título, es una colección de las obras maestras de los hermanos posiblemente más conocidos en el mundo literario. De próxima edición, saldrá la segunda parte de esta colección, *Cuentos de los hermanos Grimm, segunda parte*. Entre los dos libros, el lector podrá encontrar historias tan conocidas como son *Caperucita roja*, *Juan con suerte*, *La bella durmiente*, *La pastora de gansos*,

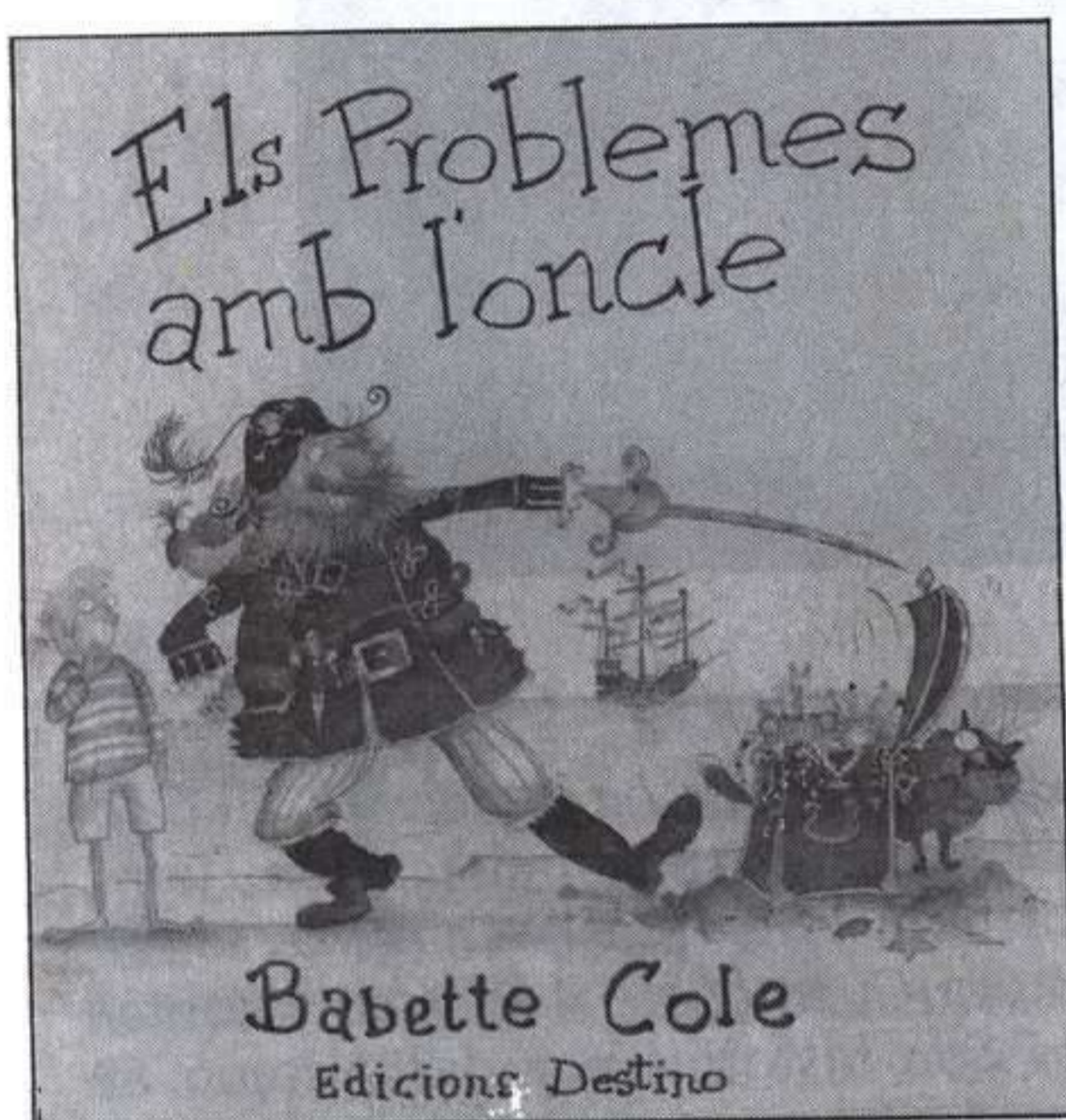
Blancanieves y *La cenicienta*. El otro libro de próxima publicación, también ilustrado por Archipowa, se llamará *Cuentos de Andersen* y contará con historias populares como *El soldadito de plomo*, *La reina de las nieves* y *El porquerizo*.

Con la colección Cascanueces, pues, la editorial Everest ha apostado por una serie de títulos ya conocidos por muchos dado su carácter clásico dentro de la literatura infantil y juvenil. Al concebir la colección, se puso especial hincapié en la calidad de la ilustración como un elemento igual de importante que el texto, para animar al joven lector a que lea los cuentos clásicos. La colección cuenta para este objetivo con dos ilustradores que todavía no son muy conocidos fuera de la antigua Unión Soviética. Con su belleza, delicadeza y adhesión a un estilo basado en la documentación histórica, estas ilustraciones ayudan al joven lector a formar sus propias interpretaciones de los cuentos. Spirin y Archipowa complementan un texto bello con ilustraciones igualmente logradas. No cabe duda de que, en el futuro, se llegarán a conocer como «ilustradores clásicos» dentro de la literatura infantil y juvenil. ■

* Raquel López Varela es directora de la colección Cascanueces, de Everest.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Els Problemes amb l'oncle

Babette Cole.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Antoni Vicens.
Editorial Destino.
Barcelona, 1992.
770 ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

Un niño tiene un tío que es algo fuera de serie. Se trata de un pirata de los de verdad. Tío y sobrino zarpan un día en busca de un cuantioso tesoro oculto en una isla que no está desierta, sino tomada por los artistas de cine más famosos del mundo. En dicho viaje, el pirata se enamora de una sirena y contrae matrimonio con ella.

Excelente libro ilustrado de Babette Cole, repleto de ese fino y refrescante buen humor que le caracteriza.

Un breve texto de apoyo sirve de hilo argumental de una divertida historia en la que las ilustraciones poseen una enorme fuerza comunicadora.



La carta gigante

Editorial Molino.
Barcelona, 1992.
2.300 ptas.

Seis son en total las historias que contiene esta carta gigante, primorosamente editada por Molino. Presentadas cada una de ellas en láminas independientes de cartón duro

plastificado, muestran las aventuras de unos bien elegidos personajes.

La particularidad que ofrecen es que en el texto se intercalan una serie de ilustraciones que representan aquellos objetos que el lector ha de identificar para poder avanzar en la lectura del pasaje concreto que se describe.

Llamativa y espectacular, esta carta gigante, presenta, quizás, el inconveniente de su difícil manejo.



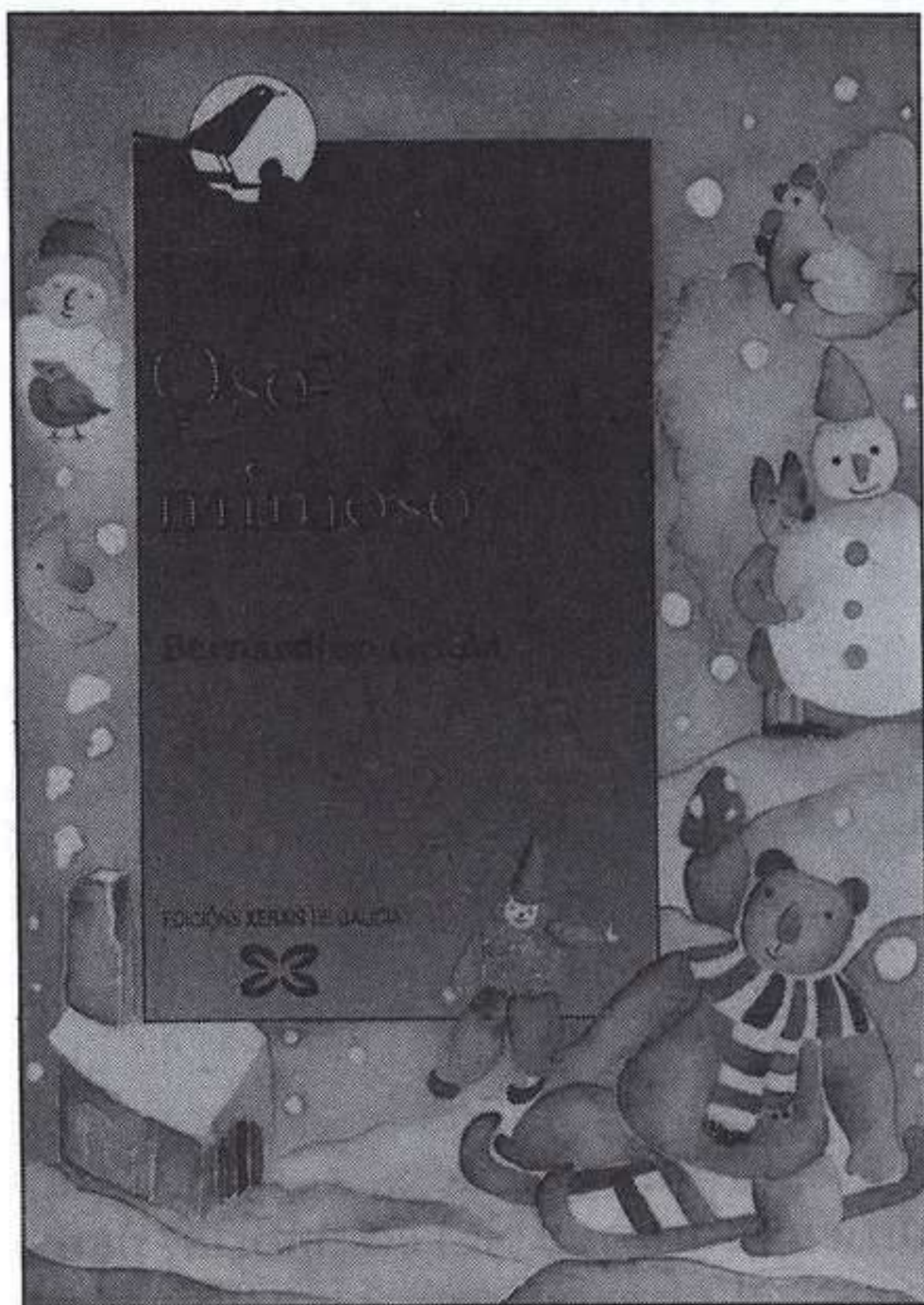
Grigrí hace una tarta

Lionel Koechlin.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Cristina M. Aceña.
Colección Los Piratas, 4.
Ediciones SM.
Madrid, 1992.
490 ptas.

Editado en formato de pequeño álbum ilustrado, el presente volumen, que hace el número cuatro de la nueva colección Los Piratas del Barco de Vapor, de SM, narra, con un lenguaje muy fácil y asequible, cómo el ratoncito Grigrí y su madre hacen una deliciosa tarta de manzana.

Texto caligrafiado e ilustraciones claras y sencillas permiten al niño acceder con facilidad a una historia de estructura lineal, en la que no faltan sus buenas dosis de humor.



Oso mimoso

Bernardino Graña.
Ilustraciones de Anxeles Ferrer.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1992.
770 ptas.
Edición en gallego.

Éste es el primero de los volúmenes de la serie Primeros Lectores de la ya consolidada colección Merlín. El escritor elegido para estrenarla es Bernardino Graña, autor, entre otros títulos, de *O león e o paxaro rebelde*.

Aquí se presenta la historia de un osito cuya capacidad de engullir no posee límite.

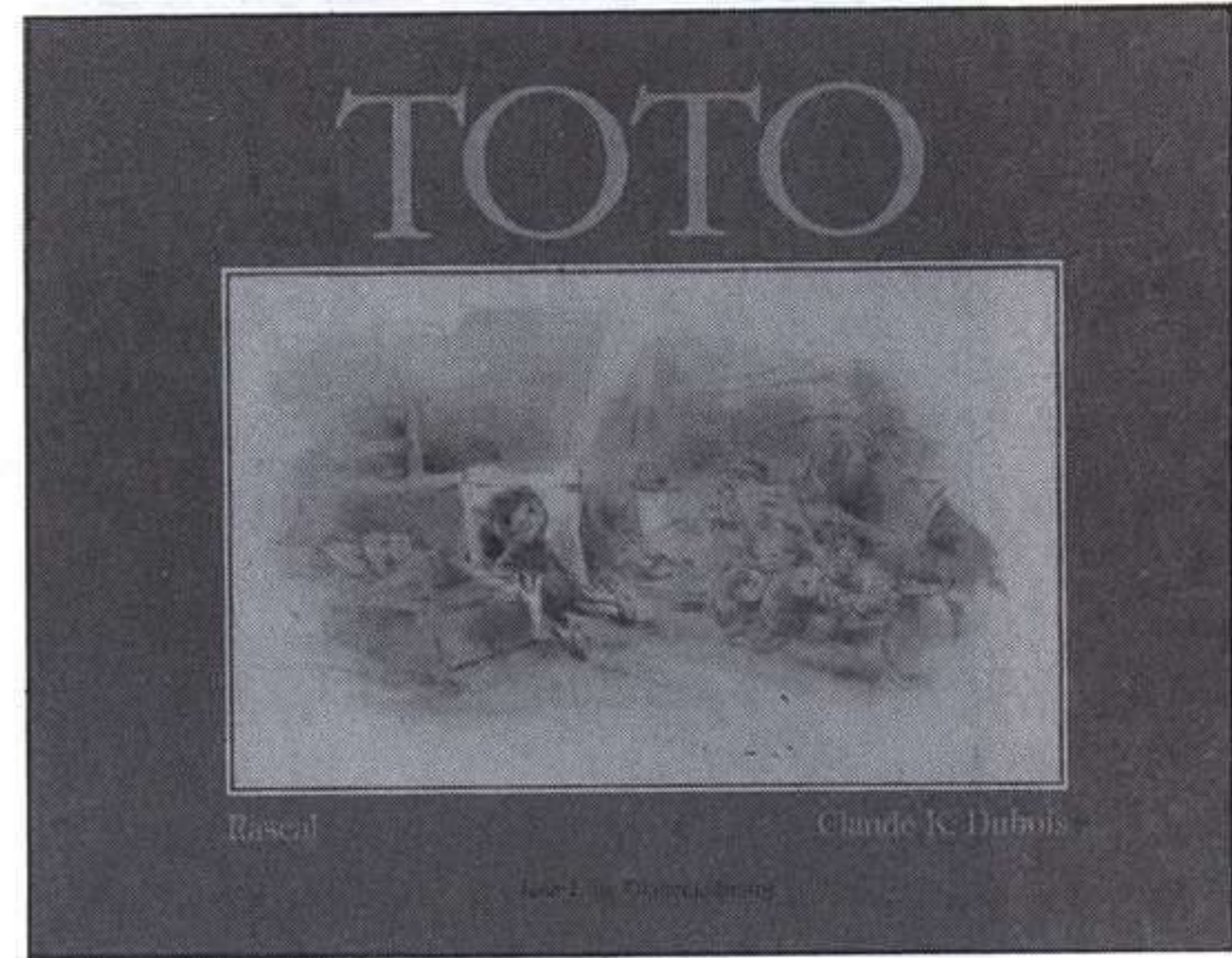
Narrado con esmero y con un lenguaje muy apropiado para los más pequeños que comienzan la aventura de la lectura en solitario, el libro se completa con las ilustraciones de Anxeles Ferrer.

DE 6 A 8 AÑOS

Toto

Rascal.
Ilustraciones de Claude K. Dubois.
Traducción de Silvia Komet.
Colección Álbumes, 4.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1992.
1.500 ptas.

Ésta es la atribulada historia de un osito de peluche contada por él mismo. Comprado en una tienda por una niña que le bautizó Toto, el osito será arrojado a la basura cuando está medio roto. Pasará entonces a manos de unos ratoncitos con los que convivirá largo tiempo.



La colección Álbumes, recientemente creada por el editor mallorquín Olañeta, recoge en su número cuatro un excelente libro ilustrado, cuyo texto, breve pero efectivo, pertenece a Rascal, y las ilustraciones, muy emotivas y tiernas, a Claude K. Dubois.

Un álbum, en suma, de grata y entrañable lectura, en el que cabe subrayar la cuidada y primorosa presentación.

El lápiz de Rosalía

Antón Cortizas.
Ilustraciones de Margarita Menéndez.
Traducción de Manuel Barbadillo.
Colección El Barco de Vapor, 234, serie B, 48.
Ediciones SM.
Madrid, 1992.
495 ptas.

Rosalía, niña de seis años, va a la escuela. Allí comienza el aprendizaje de letras y números, pero lo que a ella más le gusta es dibujar sonrisas con su lápiz. Sin embargo, la pequeña tendrá algunos problemas, ya que su lápiz no es un lápiz como los demás y, por ello, no está acostumbrado a hacer lo que le mandan.

Ingeniosa historia, la que el escritor gallego Antón Cortizas narra en este librito ilustrado por Margarida Menéndez.

Sobre un lenguaje sencillo, aunque matizado, se sustenta esta narración,



en la que la fantasía y la magia son los dos elementos más atractivos para el lector infantil.



El fantasma de la escuela

Hazel Townson.
Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de M^a Carmen Vilchez.
Colección Tucán, 10.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1991.
690 ptas.

Sam Browne trabaja como vigilante en una escuela. Muchas veces ha denunciado la presencia de un fantasma, aunque, debido a su afición a empujar el codo, nadie le ha prestado atención. Sin embargo, un día que el pobre Sam ha de ausentarse de la escuela por culpa de un maldito resfriado, será Basil Nibbs, el alumno más tarambana de todos, quien se las verá con el fantasma.

Libro divertido, que recrea con desenfado y enormes dosis de buen humor, las peripecias vividas por un alumno un tanto díscolo, aunque entrañable, y un profesor reencarnado en fantasma.

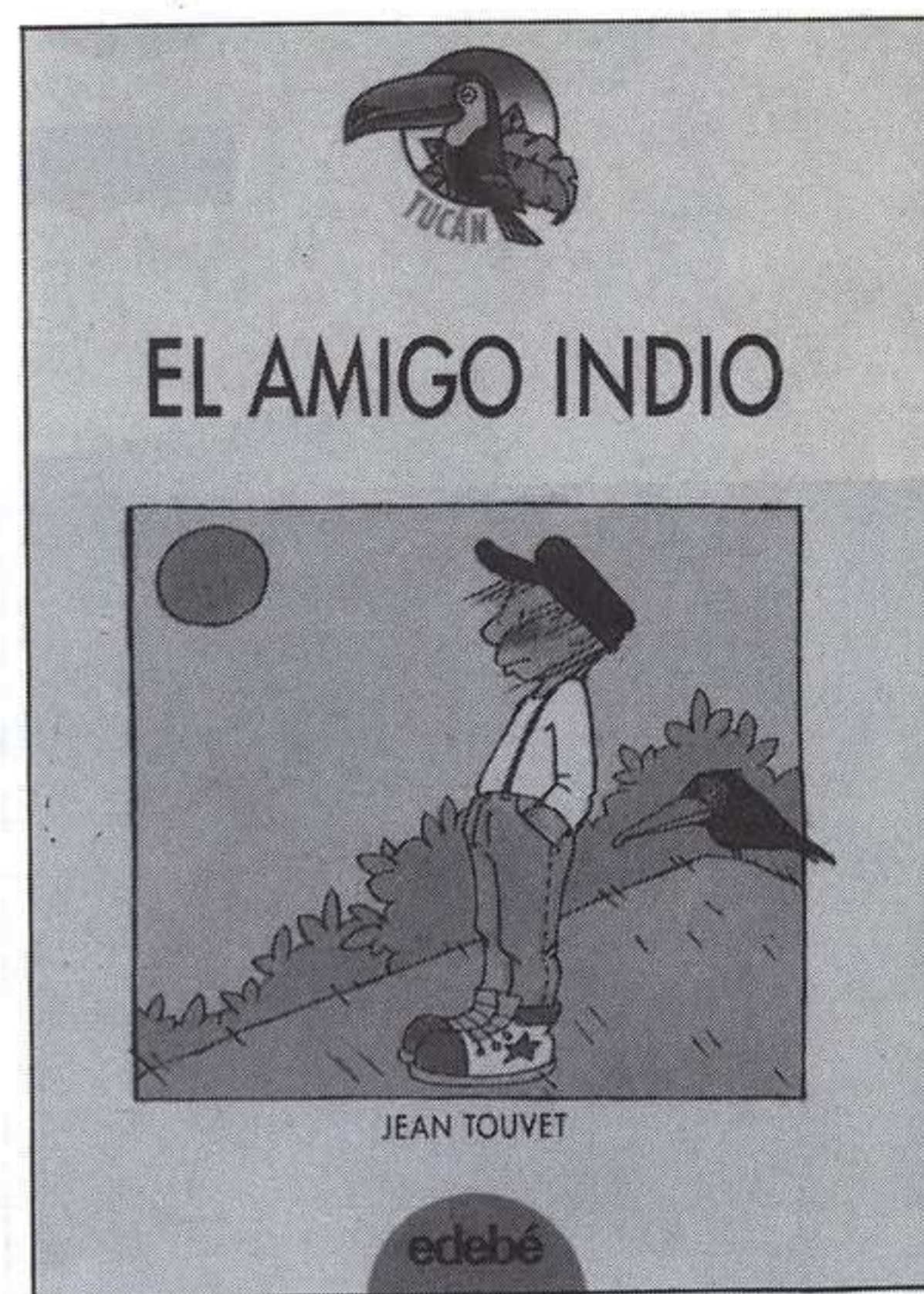
En suma, una narración repleta de travesuras y golpes de efecto, que convierten su lectura en un pasatiempo muy agradable.

DE 8 A 10 AÑOS

El amigo indio

Jean Touvet.
Ilustraciones de Maria Espluga i Solé.
Traducción de Dominique Delandre.
Colección Tucán, 16.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1992.
750 ptas.

Como cada día, un niño de ocho años, que vive cerca de la reserva india de Chicutimi, acude a la escuela. En una ocasión, se encuentra en el autobús con un niño indio de su misma edad. Tras una presentación no demasiado cordial, ambos niños acabarán por convertirse en grandes amigos.



Textos como el presente son los que corroboran el carácter de diálogo intercultural, que puede generar la literatura infantil. Entender, comprender y aceptar la diferencia, a pesar de las dificultades que ello comporta, parece ser el objetivo que Jean Touvet se ha trazado a la hora de escribir este librito. El resultado no puede ser más positivo, ya que su lectura es algo más que entretenida, edificante.

La escalera secreta

Jill Barklem.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Dolors Berenguer.
Colección Villa Zarzal.
Ediciones B.
Barcelona, 1992.
995 ptas.

Se acerca la noche del solsticio de invierno y todos los ratones de Villa Zarzal, el pedazo de bosque en el que habitan, preparan una fiesta que promete ser sonada. Mientras los ratoncitos Alfredo y Primavera ensayan su número y buscan los materiales que precisan, se introducen en una larga escalera de caracol, en la que vivirán una linda experiencia.

Texto e ilustraciones, ambos de Jill Barklem, destilan ternura y suavidad. Planteado con rigor y presentado con pulcritud, el presente libro, al igual



que el resto de la serie, ofrece distracción, entretenimiento y buenas dosis de ingenuidad.



Els contes més bonics del món

Il·lustracions de Michael Fiodorov.
Traducció de Núria Riera.
Col·lecció Els contes més bonics.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1992.
1.975 ptas.
Edició en catalán.
Existe versió en castellano.

Siete son en total los cuentos clásicos que se incluyen en este nuevo volumen de la colección *Els contes més bonics* (Los cuentos más bonitos), también editada en castellano. Entre dichos cuentos pueden mencionarse *El Flautista de Hamelin* de Robert Browning, y *El príncipe feliz* de Oscar Wilde.

De todos modos, lo que en verdad particulariza a esta colección es el excelente plantel de ilustradores, pertenecientes todos ellos a la escuela rusa moderna, que aparece en cada uno de los volúmenes. Las ilustraciones del que ahora reseñamos corresponden a Michael Fiodorov. Su tremenda fuerza expresiva y su tratamiento de la línea y del color, hacen del libro un verdadero regalo para la vista.

El enigma de la isla flotante

Paul Cox.
Ilustraciones del autor.
Caligrafía de M. Dolores Alcalá.
Traducción Juan Gabriel López Guix.
Colección Álbumes, 2.
Serie Las Aventuras de Archibaldo el koala en la isla de Rastepap.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1992.
2.000 ptas.

Segunda entrega de las peripecias del simpático detective Archibaldo, creado por el autor e ilustrador francés Paul Cox.

En esta ocasión, el ingenioso personaje intentará descifrar el porqué de todas las desapariciones que están teniendo lugar en la isla de Ras-



tepap, y también deberá averiguar cuál es la causa de que un pequeño islote comience a deslizarse por el mar.

Mucho ingenio y mucha ternura destila esta apasionante aventura narrada e ilustrada por Paul Cox, cuya presentación (el texto está caligrafiado) otorga al volumen un especial atractivo, que el lector sabrá apreciar y agradecer.



Historias del bosque

Peter Holeinone.
Ilustraciones de Tony Wolf.
Traducción de A.G. Viñes.
Colección Érase una vez...
Editorial Molino.
3.300 ptas.

Nada más y nada menos que setenta y ocho breves relatos son los que comprende este voluminoso libro de Peter Holeinone, ilustrado por Tony Wolf.

Todos ellos están ambientados en el bosque y, cómo no, están protagonizados por todos los habitantes que lo pueblan. Gnomo, erizo, ratones y ranas, entre otros, son los personajes que el lector hallará en unas pulcras y esmeradas páginas.

Libro de lectura recomendable, que puede hacer las veces de excelente regalo.

DE 10 A 12 AÑOS



Quiero ser astronauta

Esteban Buñuel.
Ilustraciones de Julia Díaz.
Colección Altamar, 54.
Editorial Bruño.
Madrid, 1992.
660 ptas.

Poemario dividido en tres bloques. El primero y más extenso, *Sueños y deseos*, ofrece un variado abanico de composiciones poéticas que abarcan temas variados, con la naturaleza o el mundo animal como protagonistas. El segundo bloque, *Navidad y Belén. Jesús*, quizá la parte menos interesante del volumen, recoge un puñado de estampas navideñas, que no van más allá del tópico que impone el género. El libro concluye con unos logrados trabalenguas y adivinanzas.

Como es habitual en la colección, el volumen se acompaña de un apartado destinado a la profundización en el texto, en el que se incluyen actividades, opiniones y reflexiones.

El espejo del futuro

Jordi Sierra i Fabra.
Ilustraciones de Ricardo Calvo Durán.
Colección Tucán, 18.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1992.
750 ptas.

Javier es un chico con una imaginación superdesarrollada. Cada día a la salida del colegio cree vivir las aventuras más fantásticas. Una tarde, después de las clases, se topará con un enigmático anciano que le ofrece un no menos extraño «espejo del futuro». Pero aquella visión no es un sueño, es real, aunque esté teñida de magia. Ese primer encuentro cambiará el discurrir de los días del chico.



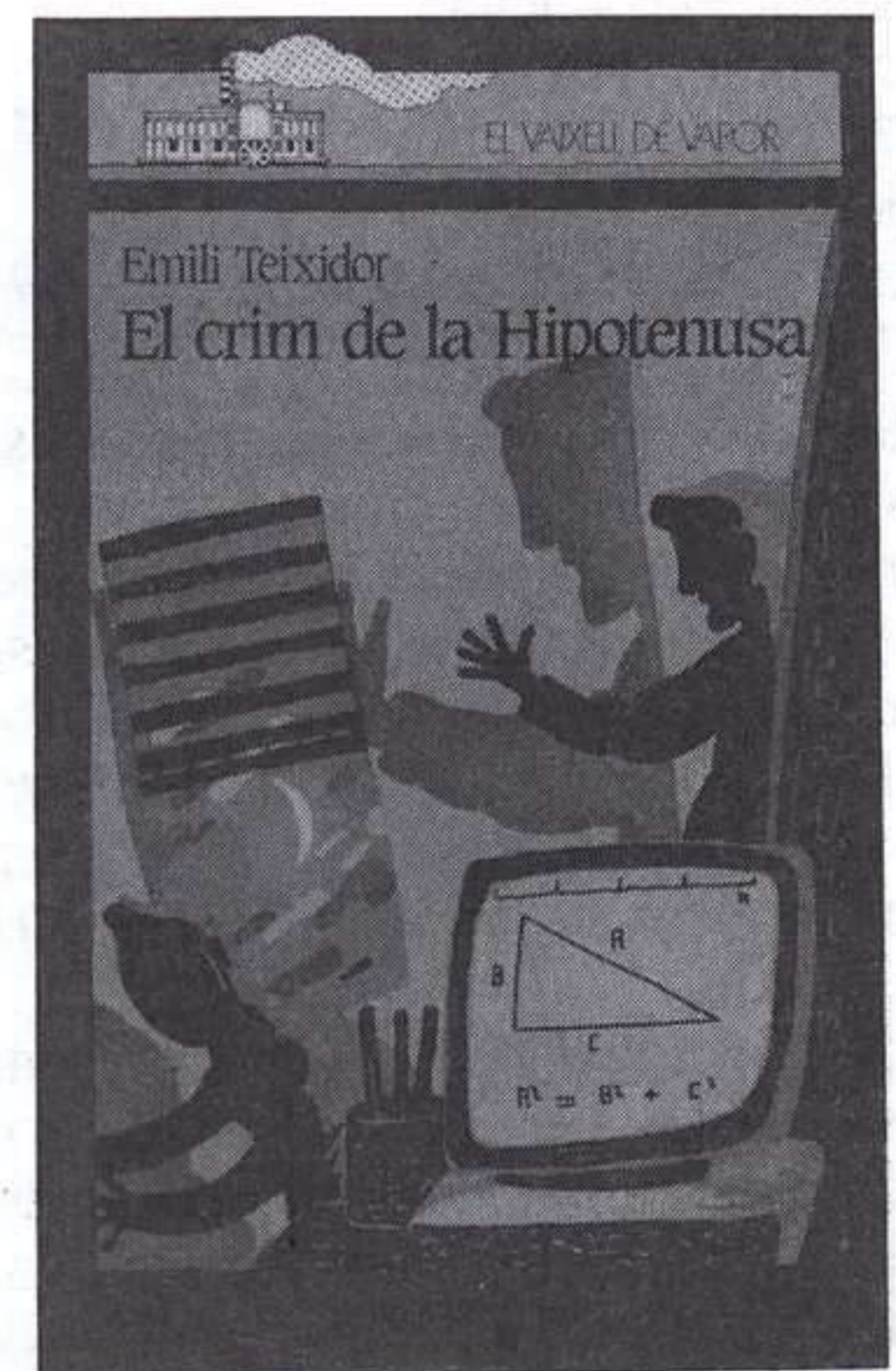
Con la amenidad y soltura que le caracterizan, Jordi Sierra i Fabra escribe un librito cargado de resonancias mágicas, en el que las distintas secuencias se van encadenando en un *crescendo* que culmina, por último, en un final redondo, aunque, eso sí, previsible.

El crim de la Hipotenusa

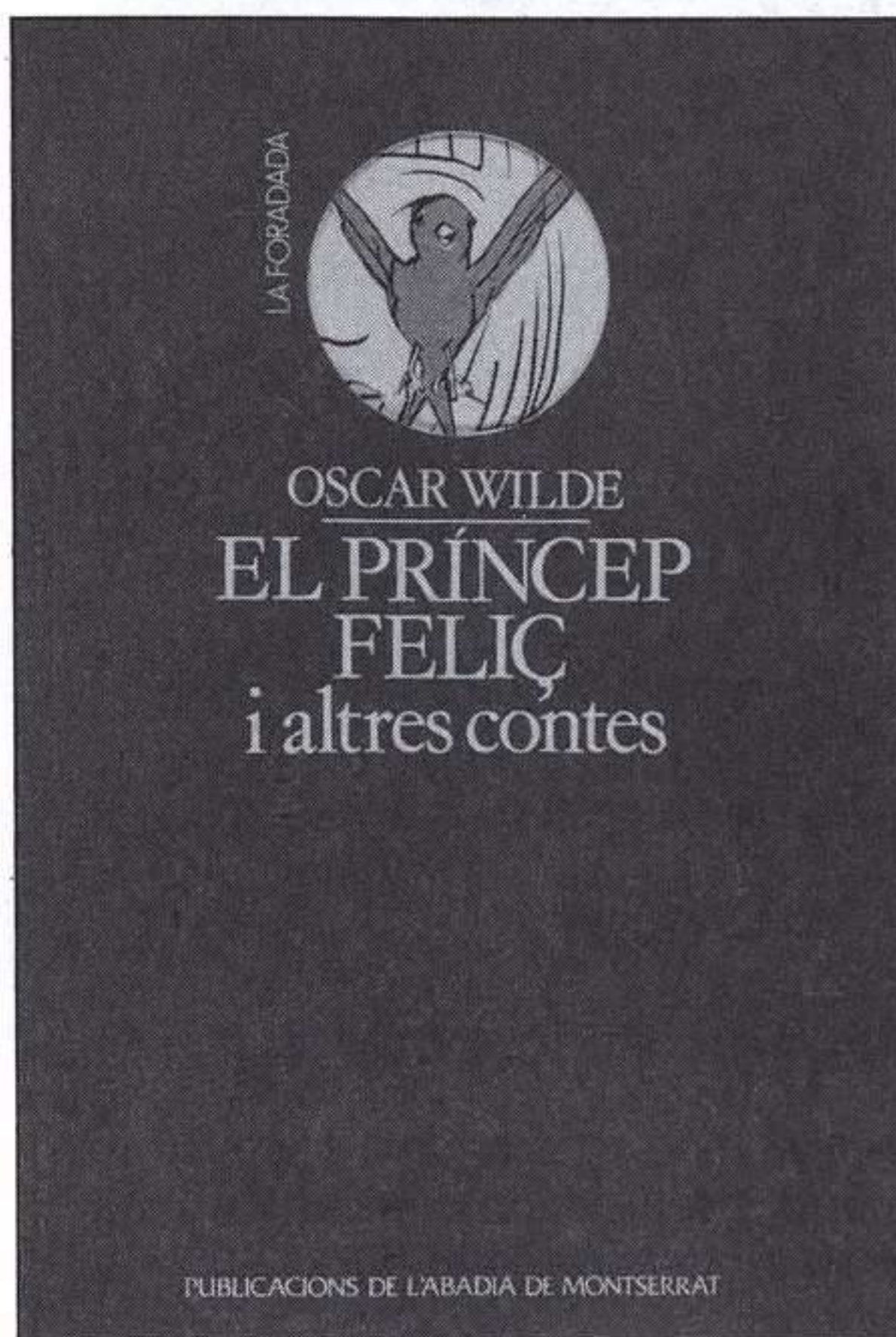
Emili Teixidor.
Ilustraciones de Pep Montserrat.
Colección El Vaixell de Vapor, 160.
Serie T, 46.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1992.
665 ptas.
Edición en catalán.

Cinta Olius enseña matemáticas en un instituto. Todos los alumnos la conocen por la Hipotenusa. Un día, ésta desaparece sin dejar más rastro que unas manchas de sangre, que rápidamente levantan la sospecha de que se ha cometido un asesinato. Quién ha sido el asesino es ahora el dilema que se le presenta al inspector Garrofa, responsable del caso.

Intriga y suspense se dan cita en esta narración policial destinada al



público infantil, en la que el escritor catalán Emili Teixidor construye un texto repleto de sagaces golpes de efecto, aderezado con un fino humor, que se lee de un tirón.



El príncipe feliz i altres contes

Oscar Wilde.

Ilustraciones de Mim Juncà.
Traducción de Lluís Nonell.
Colección La Foradada, 1.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1992.
675 ptas.
Edición en catalán.

La nueva colección puesta en circulación por las Publicaciones de la Abadía de Montserrat, de nombre La Foradada, se estrena con una recopilación de textos de Oscar Wilde.

En primer lugar, se recogen, encabezados por *El príncipe feliz* (*El príncipe feliz*), los cuentos que el autor escribió para sus propios hijos. Éstos, que han pasado a la posteridad como una de las páginas más bellas de la literatura infantil, dejan ver influencias provenientes tanto de *Las mil y una noches*, como de Andersen.

Por último, y en un intento de ofrecer otra de las facetas literarias del escritor dublinés, se incluye *El fantasma de Canterville*, novela corta en la que el autor de *El retrato de Dorian Gray* ofrece una visión muy particular del género fantástico, moteada de ironía, en la que no se excluye la ternura.

DE 12 A 14 AÑOS

Las amapolas se han vuelto blancas de repente

Carlos Murciano.

Ilustraciones de Alicia Cañas Cortázar.
Colección Altamar, 56.
Editorial Bruño.
Madrid, 1992.
660 ptas.

En una colina de Isla Seca comienzan a suceder una serie de extraños fenómenos. Por ejemplo, las amapolas viran de repente su color rojo en blanco. Un grupo de amigos deciden ponerse manos a la obra e investigar qué

El coleccionista de botons

Josep Palomero.

Ilustraciones de M^a Josepa Gilabert.
Colección Esplai Juvenil, 7.
Edicions del Bullent.
Picanya (Valencia), 1992.
675 ptas.
Edición en catalán.

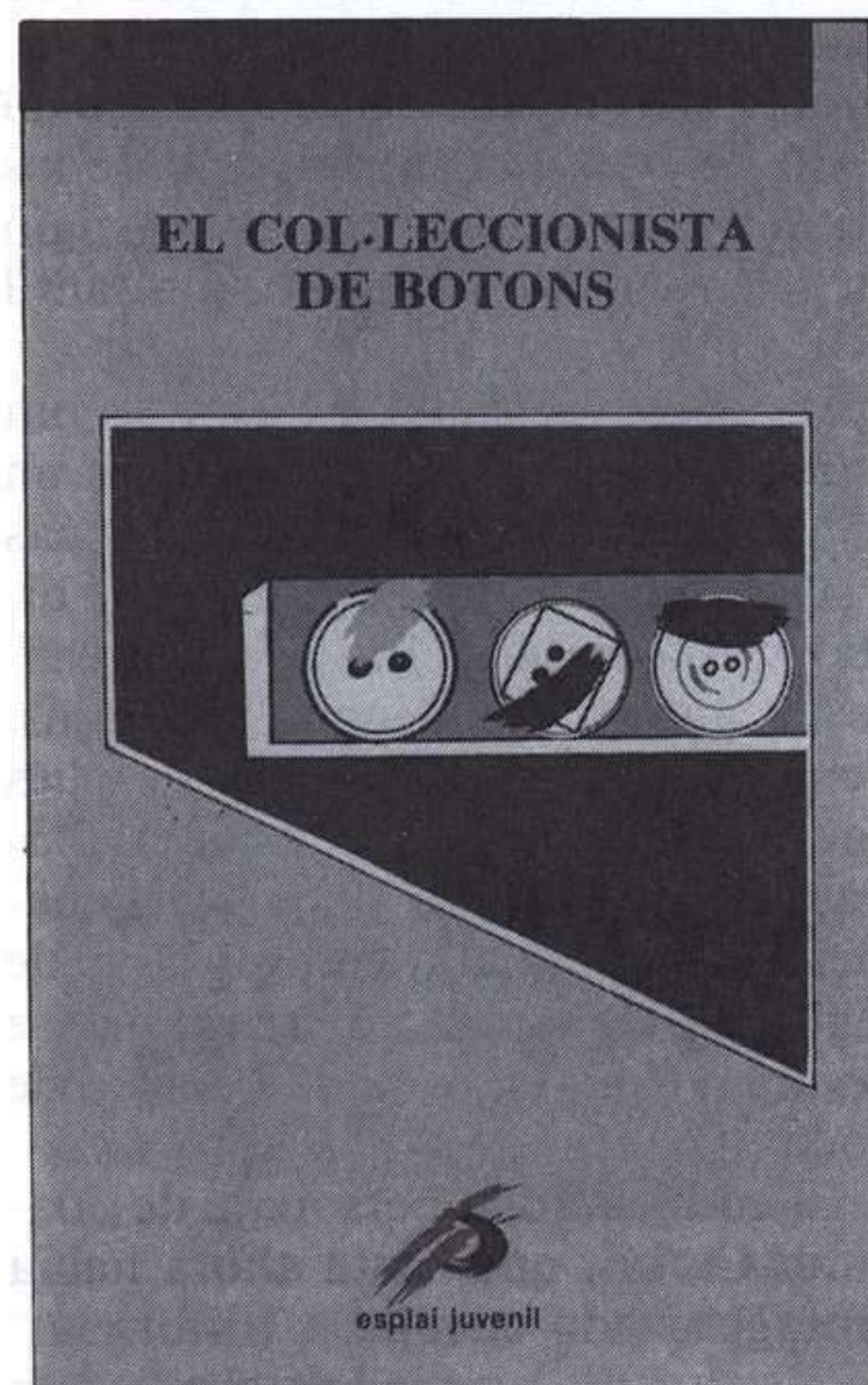
La editorial valenciana Edicions del Bullent rescata este interesante texto de Josep Palomero —verdadera galería de personajes estrambóticos—, editado con anterioridad en 1979 bajo el título simplificado de *El coleccionista*.

Situado en la década de los cuarenta y cincuenta, el autor cuenta, en los breves pero enjundiosos capítulos en los que está estructurado el libro —siete en total— la historia de Ramon Puigfadrí de Sandoval, un tipo cargado de manías cuya obsesión son

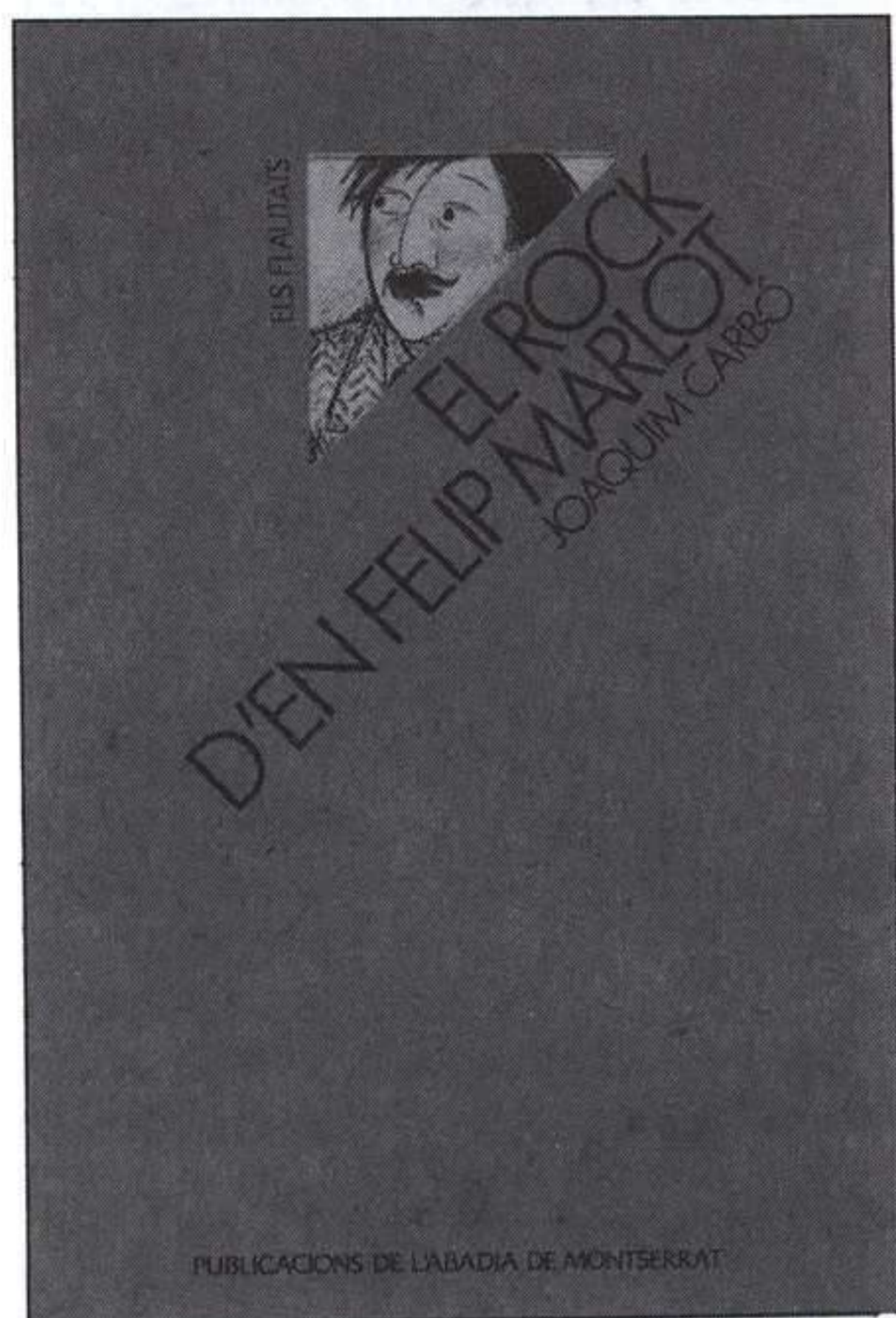


hay tras dicho acontecimiento. Para ello contarán con la inestimable ayuda de un curioso personaje que responde al nombre de Virgilio.

El poeta y también prosista Carlos Murciano, una de las plumas con más personalidad del actual panorama literario infantil español, propone al lector enfrentarse a un texto, entretenido e imaginativo, que aúna, a partes iguales, acción y terror, y en el que cabe subrayar la calidad literaria de una prosa, cálida, chispeante y poética, puesta al servicio de un argumento que cuenta con todos los ingredientes necesarios para seducir al público infantil.



los botones, hasta el extremo de acabar regentando su propio negocio en torno a dichos objetos.



El rock d'en Felip Marlot

Joaquim Carbó.

Ilustraciones de Maria Rius.

Colección Els flautats, 1.

Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Barcelona, 1992.

675 ptas.

Edición en catalán.

La nueva colección Els flautats, de las Publicaciones de la Abadía de Montserrat, inicia su andadura con un texto de Joaquim Carbó, uno de los autores catalanes de mayor prestigio en el ámbito de la literatura infantil y juvenil.

El detective Felip Marlot es un amante del rock. Un día acude a un concierto de Els Tifes y tiene sus más y sus menos con los seguidores de dicho grupo musical. Tras aquel percance decide no ir a ningún otro más. Pero, mira por donde, un día después de todo aquello, Felip Marlot es contratado, aunque un poco a regañadientes, para montar el dispositivo de seguridad de un macrofestival que se llevará a cabo en la ciudad dentro de poco.

El emblemático personaje de Joaquim Carbó, que hasta ahora había protagonizado cuentos e historietas, da el salto a la novela con el presente libro, de carácter urbano, que recrea unas temáticas y unos ambientes atractivos, sin duda, para una amplia franja de lectores adolescentes.

LIBROS/NOVEDADES

Quando Shlemel fue a Varsovia y otros cuentos

Isaac Bashevis Singer.

Ilustraciones de Margot Zemach.

Traducción de Ramón Buckley.

Colección Alfaguara Juvenil, 451.

Editorial Alfaguara.

Madrid, 1992.

600 ptas.

Los ocho relatos breves que contiene este precioso libro del que fuera premio Nobel de Literatura 1978, están entresacados a partes iguales de la tradición oral judía del este europeo —el mismo Isaac Bashevis Singer escribe en yiddish, fruto de la fu-

sión del hebreo con las lenguas eslavas— y de la inigualable imaginación del propio autor polaco.

Por todos y cada uno de ellos planea el halo de frescura y vitalismo, santo y seña de la contundente narrativa del autor de los *Cuentos judíos*.

Hermoso libro, en definitiva, recomendable y gratificante como pocos en el actual desierto de la literatura infantil, que viene a desmontar la ficticia segmentación en edades de la literatura. Grandes y pequeños pueden atacar estas hermosas páginas sin ningún tipo de rubor.



Las llaves del horizonte

Manuel Quinto Grané.

Ilustraciones de Antonio Castell Rey.

Colección Periscopio, 9.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1992.

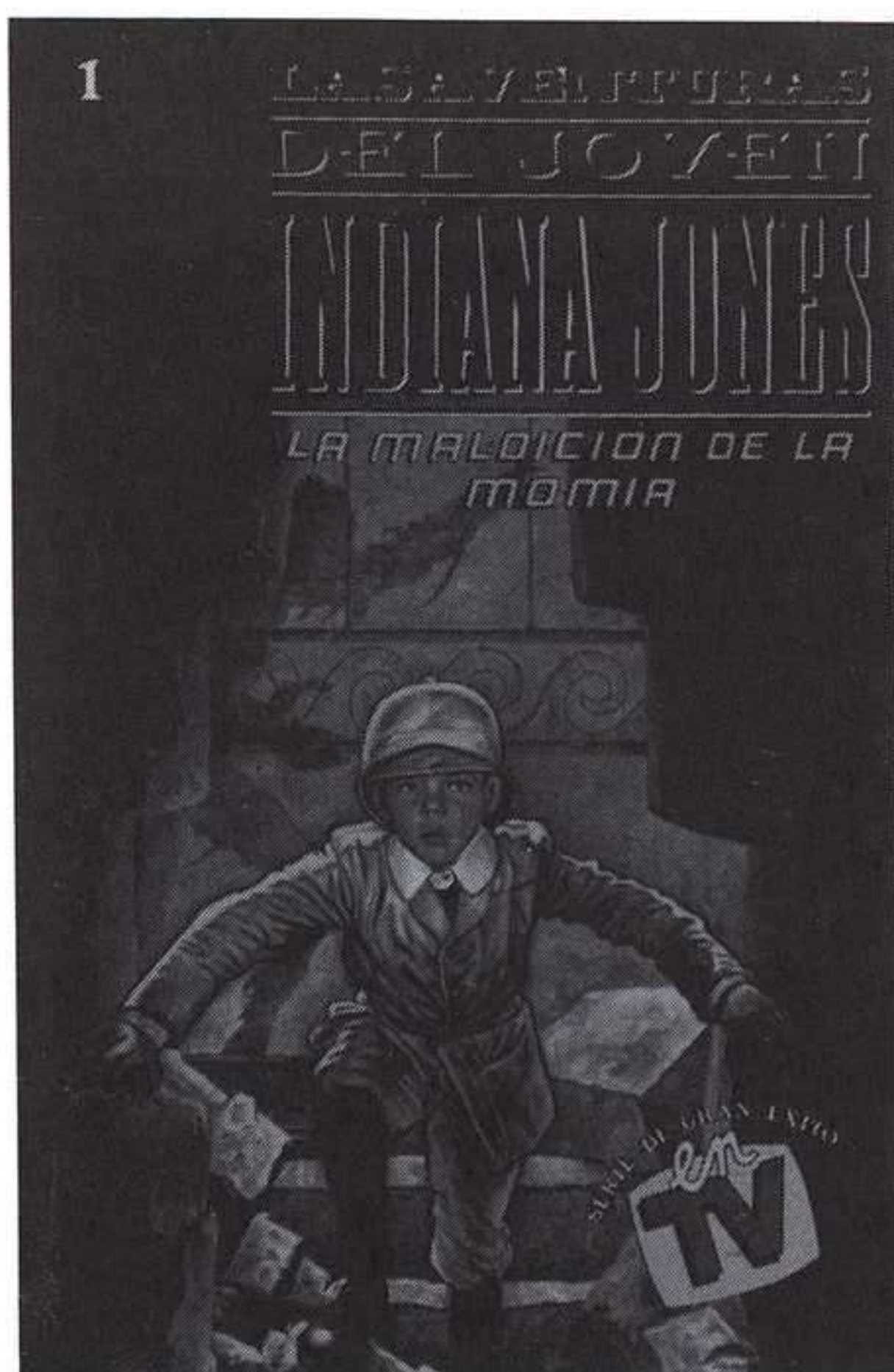
790 ptas.

Un chico pierde a su madre y ve cómo las relaciones con su padre, un escritor de novelas policiacas, se deterioran día a día. En el instituto, tampoco goza de la simpatía del resto de compañeros. Todo ello hace de él un bicho un tanto raro. Pero su suerte cambiará cuando su padre es invitado a viajar a Rusia a un congreso de escritores policiacos y le propone que le acompañe. Una vez allí, ambos, padre e hijo, vivirán arriesgadas peripecias.

Tras un planteamiento, que poco hace prever los derroteros por los que discurrirá la novela, el autor pisa el



acelerador y desencadena toda una serie de sucesos —muy bien resueltos, por cierto—, que hacen de la presente una novela estimulante y divertida, en la que no faltan un buen puñado de guiños intelectuales, fácilmente reconocibles para el lector avezado.



La maldición de la momia

Megan Stine y H. William Stine.
Traducción de C. Peraire del Molino.
Colección Las aventuras del joven Indiana Jones, 1.
Editorial Molino.
Barcelona, 1992.
690 ptas.

El joven Indiana Jones —Indy, para los suyos— se encuentra realizando un viaje alrededor del mundo junto a sus padres y una profesora que resulta ser un plomo de mujer. De momento la aventura está siendo de lo más anodina, hasta que llegan a Egipto, en mayo de 1908, y los acontecimientos se precipitan. Por lo pronto, Indy trabará amistad con un famoso arqueólogo, que le proporcionará el placer de entrar en una tumba recién descubierta. Sin embargo, ese fabuloso lugar será, al mismo tiempo, el escenario de un horrendo crimen.

Megan Stine y H. William Stine son los responsables de la adaptación literaria del presente volumen, realizada a partir del fragmento «Egipto, mayo de 1908», del filme de televisión *La maldición del chacal*, dirigido por Jim O'Brien.

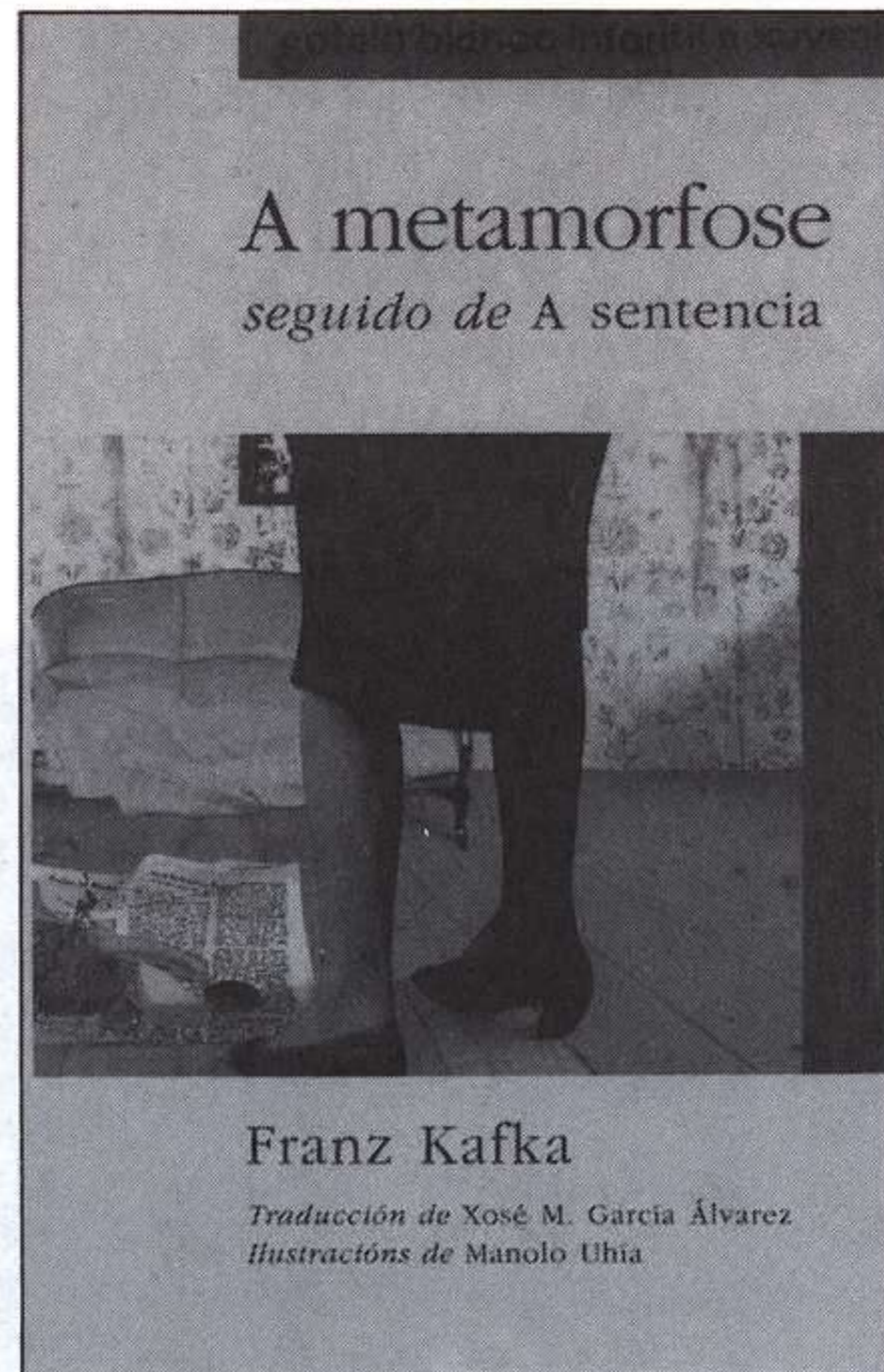
Acción, misterio, unas pinceladas de esoterismo, y muchas aventuras, son los ingredientes que caracterizan las andanzas de uno de los trotamundos más afamados de los últimos años. Todo ello hace que el lector tenga garantizados de antemano unos apasionantes momentos de lectura.

MÁS DE 14 AÑOS

A metamorfose

Franz Kafka.
Ilustraciones de Manolo Uhía.
Traducción de Xosé M. García Álvarez.
Colección Infantil e Xuvenil, 7.
Editorial Sotelo Blanco.
Santiago de Compostela, 1991.
750 ptas.
Edición en gallego.

Un joven funcionario se despierta un buen día metamorfoseado en una suerte de repelente escarabajo. Dicha mutación hará de él un ser temido,



marginado y despreciado por los que le rodean.

El escritor checoslovaco de origen judío, Franz Kafka (1883-1924), quien escribió la totalidad de su obra en lengua alemana, ha sido uno de los autores más influyentes del presente siglo. Sobre él y el conjunto de su creación literaria se han tejido las más abstrusas teorías interpretativas, y todas ellas han resultado ser huera a la hora de hallar explicación lógica al mundo onírico, y esperpéntico dibujado por el autor de *El castillo*.

El presente volumen, que incluye ilustraciones de Manolo Uhía, se completa con el relato *A sentencia*.

Rauxes i disbauxes

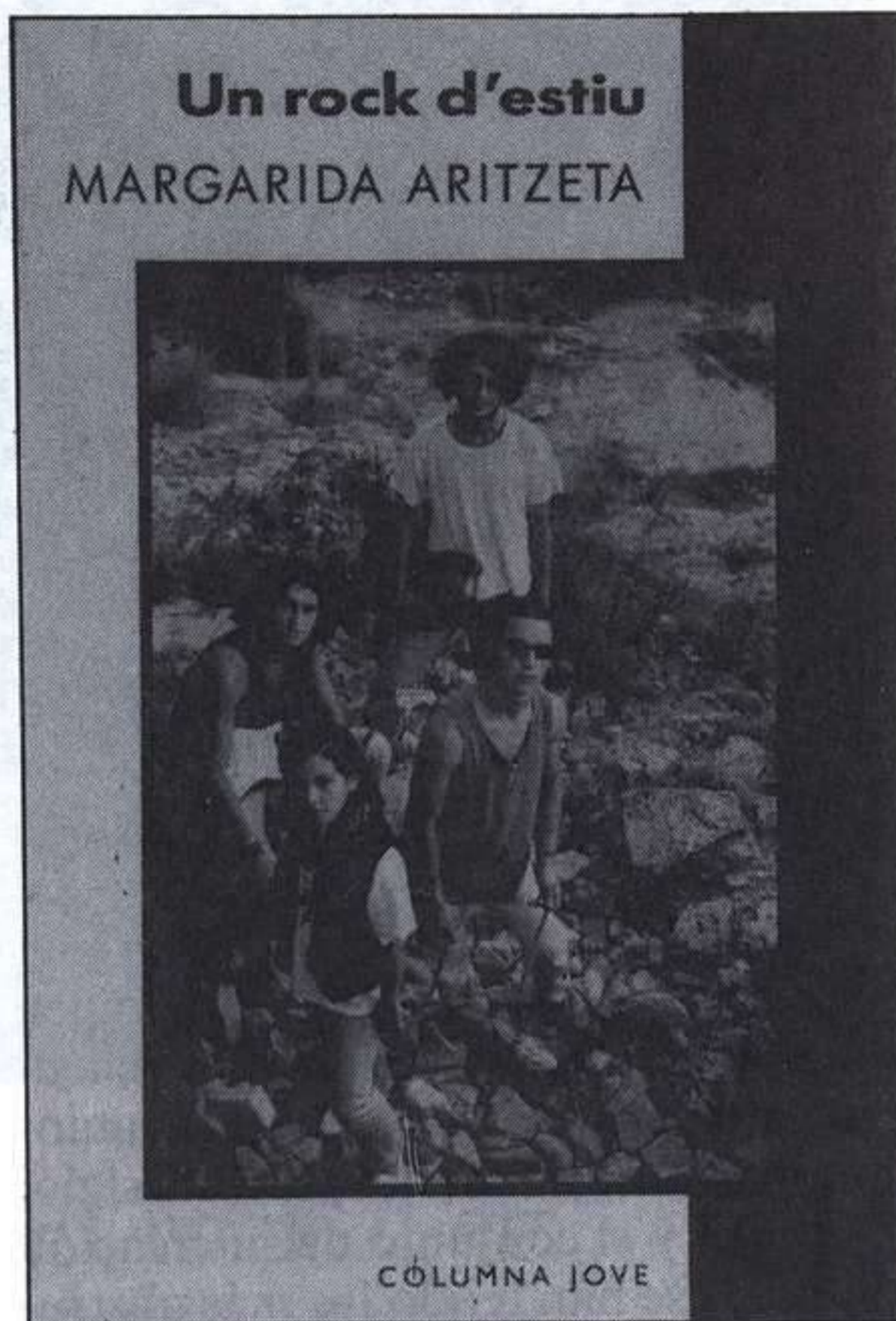
Elena O'Callaghan i Duch.
Colección El fil d'Ariadna, 11.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1992.
650 ptas.
Edición en catalán.

La farsa cómica en tres actos *Rauxes i disbauxes* de Elena O'Callaghan, nos presenta, en clave de humor, un mundo, el editorial, que ella conoce como nadie. Por estas páginas, más para ser representadas que leídas, desfilan editores, escritores, correctores, ilustradores, traductores, periodistas y demás bichos vivientes que componen la entrañable fauna que, con sus virtudes y defectos, se mueve en torno al libro.

Como viene siendo rasgo habitual en la obra de la escritora catalana, el volumen es una verdadera sobredosis de humor, de buen humor, que no excluye ni la ironía ni la parodia. En fin, una caricatura muy recomendable,



que el *sector* sabrá encajar con una sonrisa en los labios. Como escribiera el escritor barcelonés Juan Goytisoló hace unos años, no muchos: «Amo la vida y la literatura, pero odio la vida literaria».



Un rock d'estiu

Margarida Aritzeta.
Colección Columna Jove, 51.
Editorial Columna.
Barcelona, 1992.
950 ptas.
Edición en catalán.

Lo que en un principio no era más que un juego, se fue complicando poco a poco y de qué manera... Tres chicos y una chica, estudiantes de Bachillerato, deciden formar una banda de rock. A pesar de los inconvenientes y de las indecisiones del principio, las cosas van adelante. La primera canción que quieren componer estará dedicada al molesto profesor de inglés que ha tenido la osadía de catear a Laura, la vocalista de la banda. Aquel verano será sonado, pero arriesgado también. El rock tiene sus leyes y quien las traspasa corre el peligro de destruirse.

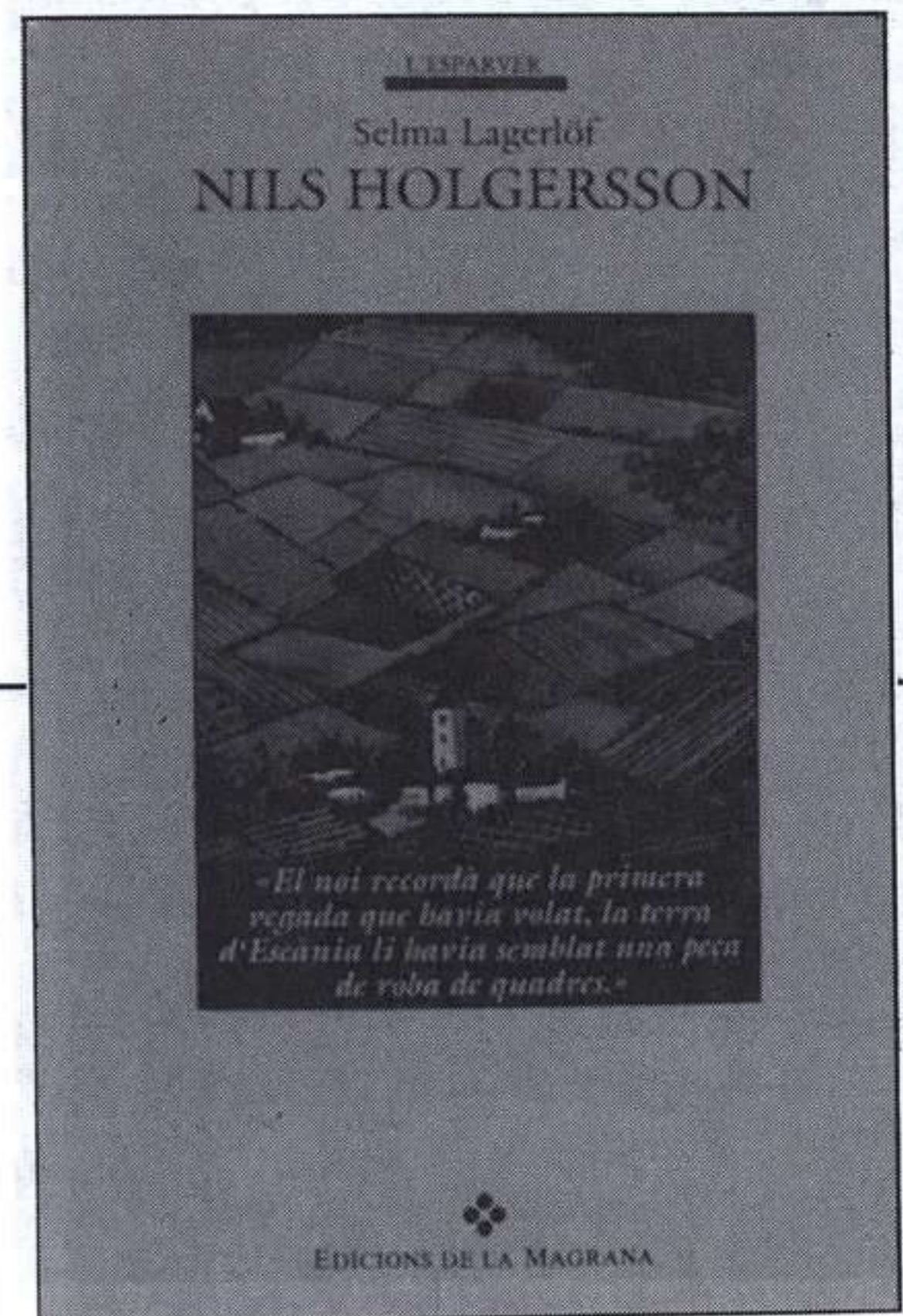
Narrado en primera persona, lo que le confiere un aire intimista y de complicidad, el libro, de grata y fácil lectura, presenta una historia creíble y cercana a las inquietudes de los adolescentes. Cabe resaltar, también, el esfuerzo estilístico realizado por la autora a la hora de transcribir giros y expresiones propios del mundo juvenil, imperativo este derivado del uso de la primera persona.

Nils Holgersson

Selma Lagerlöf.
Traducción de Lluís Solanes.
Colección L'Esparver, 100.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1992.
2.500 ptas.
Edición en catalán.

La colección L'Esparver de la editorial catalana La Magrana cumple cien números. Para celebrar tan feliz efeméride han lanzado al mercado un volumen con carácter extraordinario. Se trata de la versión catalana de la novela *Nils Holgersson* de la escritora sueca Selma Lagerlöf, ganadora del Nobel de Literatura en 1914.

En sus más de seiscientas páginas se presenta al público juvenil, prin-



cipal destinatario de la colección, las andanzas por Suecia, durante siete largos e intensos meses, del joven Nils Holgersson.

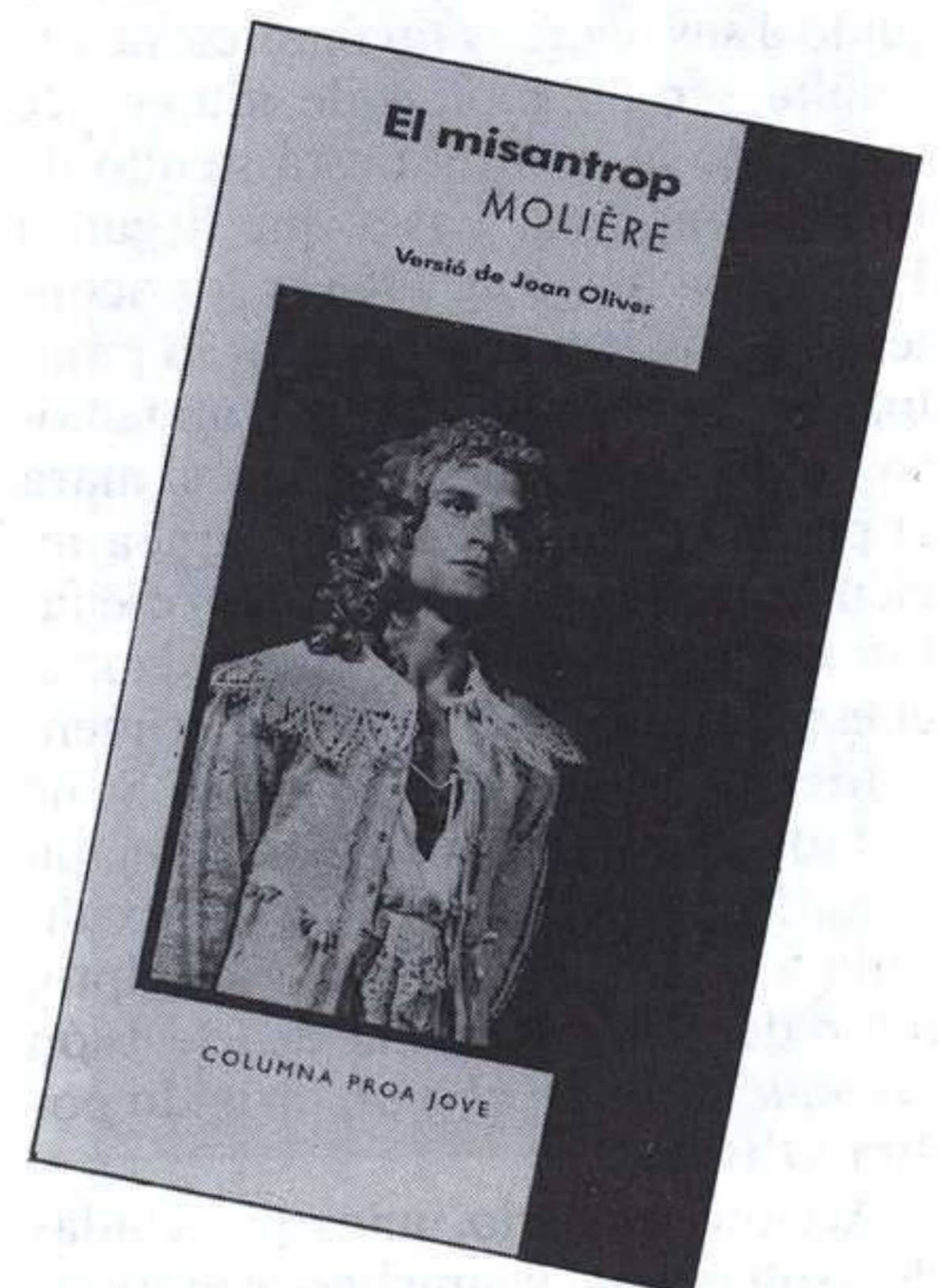
Novela de aprendizaje e iniciación, en la que se viene a corroborar aquel dicho del escritor danés Hans Christian Andersen, que afirmaba que la mejor escuela de todas era viajar. Un libro importante para un dato importante, los cien títulos de L'Esparver.

El misantrop

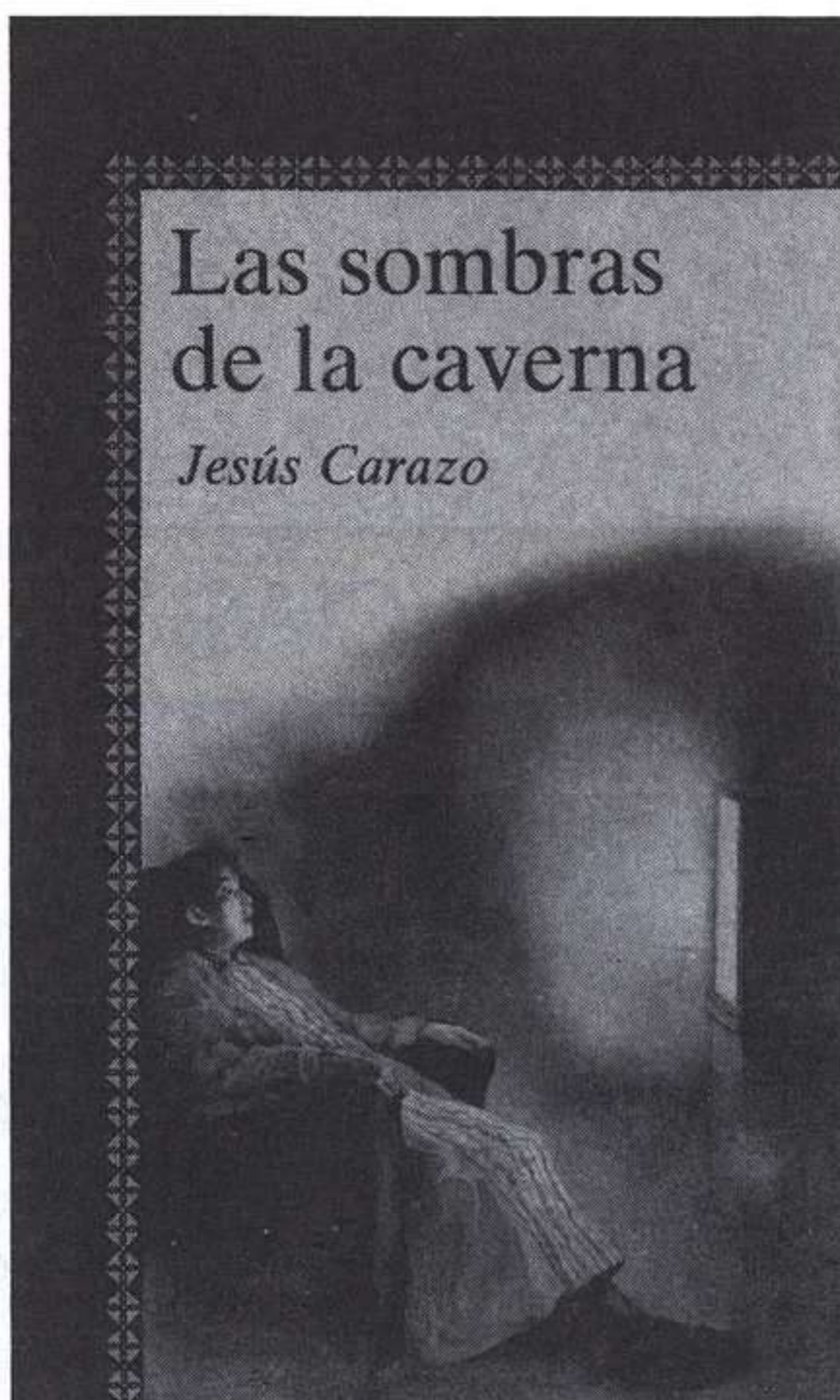
Molière.
Versión de Joan Oliver.
Colección Columna Jove, 44.
Editorial Columna-Proa.
Barcelona, 1992.
875 ptas.
Edición en catalán.

Dos son los razones que convierten al presente en un libro de enorme interés para el lector. De un lado, la obra en sí. Molière, seudónimo de Jean-Baptiste Poquelin (1622-1673), es uno de los dramaturgos más célebres de la literatura no sólo francesa sino universal, cuyo rasgo literario característico fue el acierto a la hora de ridiculizar los excesos pacatos de la sociedad que le tocó en suerte vivir.

De otro lado, cabe reseñar que la versión catalana de *El misantrop*, que ahora presentan conjuntamente Columna y Proa, se debe a un traductor



de lujo, el poeta y dramaturgo catalán Joan Oliver (1899-1986), lo que, sin duda, añade un atractivo más al texto original, uno de los más celebrados y punzantes del autor galo.



Las sombras de la caverna

Jesús Carazo.
Colección Alfaguara Juvenil, 453.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1992.
625 ptas.

Utilizando como telón de fondo el mito platónico de la caverna, el escritor burgalés Jesús Carazo construye una alegoría de dicho mito, a partir de la historia de un chico, Rubén, cuya obsesión no es otra que la de ver la televisión a todas horas, hasta el extremo de que llega a confundir realidad y ficción.

La prosa de Jesús Carazo, autor del que fuera premio Elena Fortún 1988, *El soñador furtivo* —libro este muy bien acogido por la crítica—, se caracteriza por el rigor estilístico, el cuidado a la hora de perfilar los personajes, y un buen manejo del ritmo narrativo. El autor sabe lo que quiere contar y juega con el lector al ofrecerle, en pequeñas dosis, capítulo a capítulo, los ingredientes que conforman la novela. Ello trae consigo que uno no se despegue de ella hasta el final.

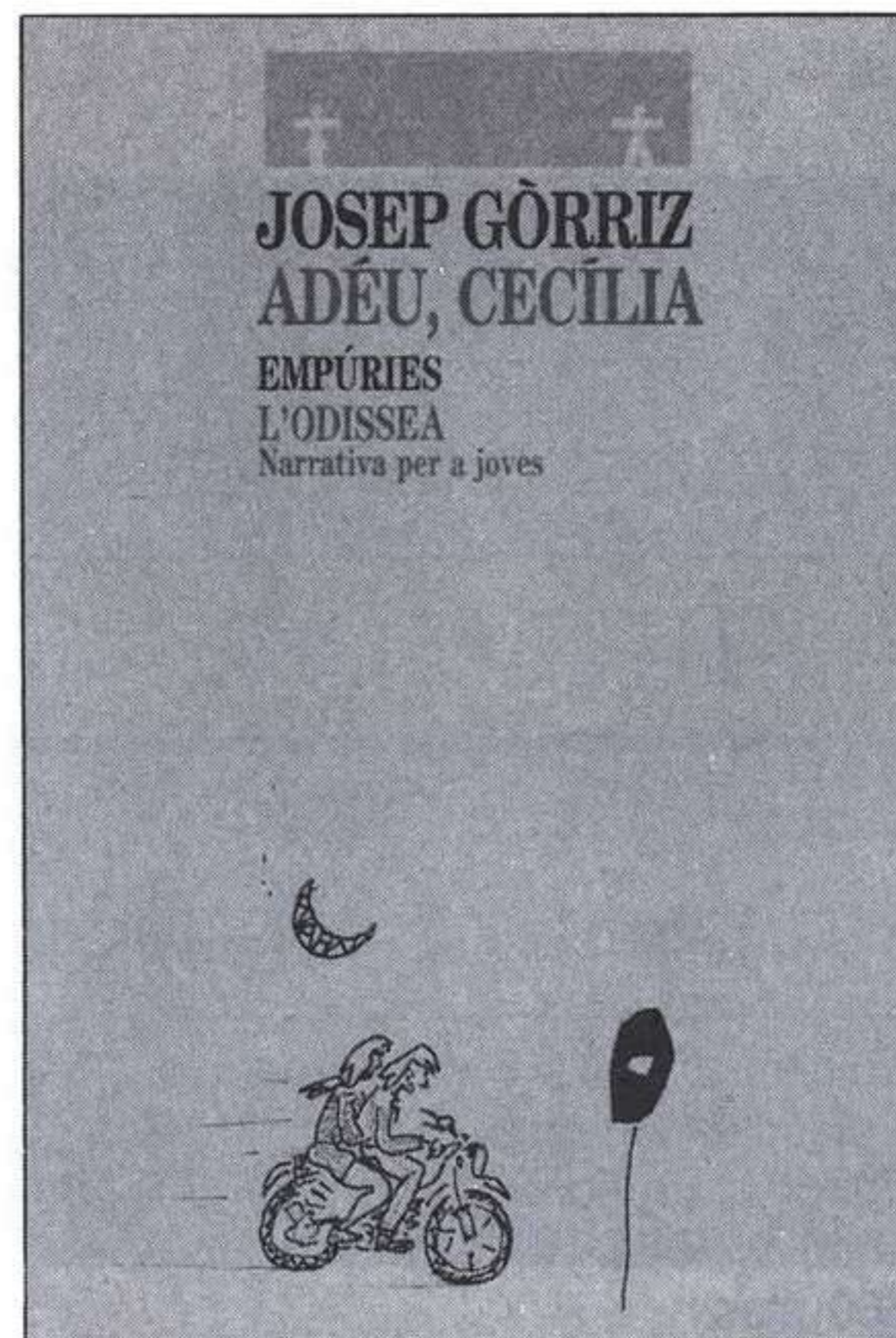
Un libro riguroso y entretenido, que despierta la reflexión del lector, escrito sin tacha alguna.

Adéu, Cecília

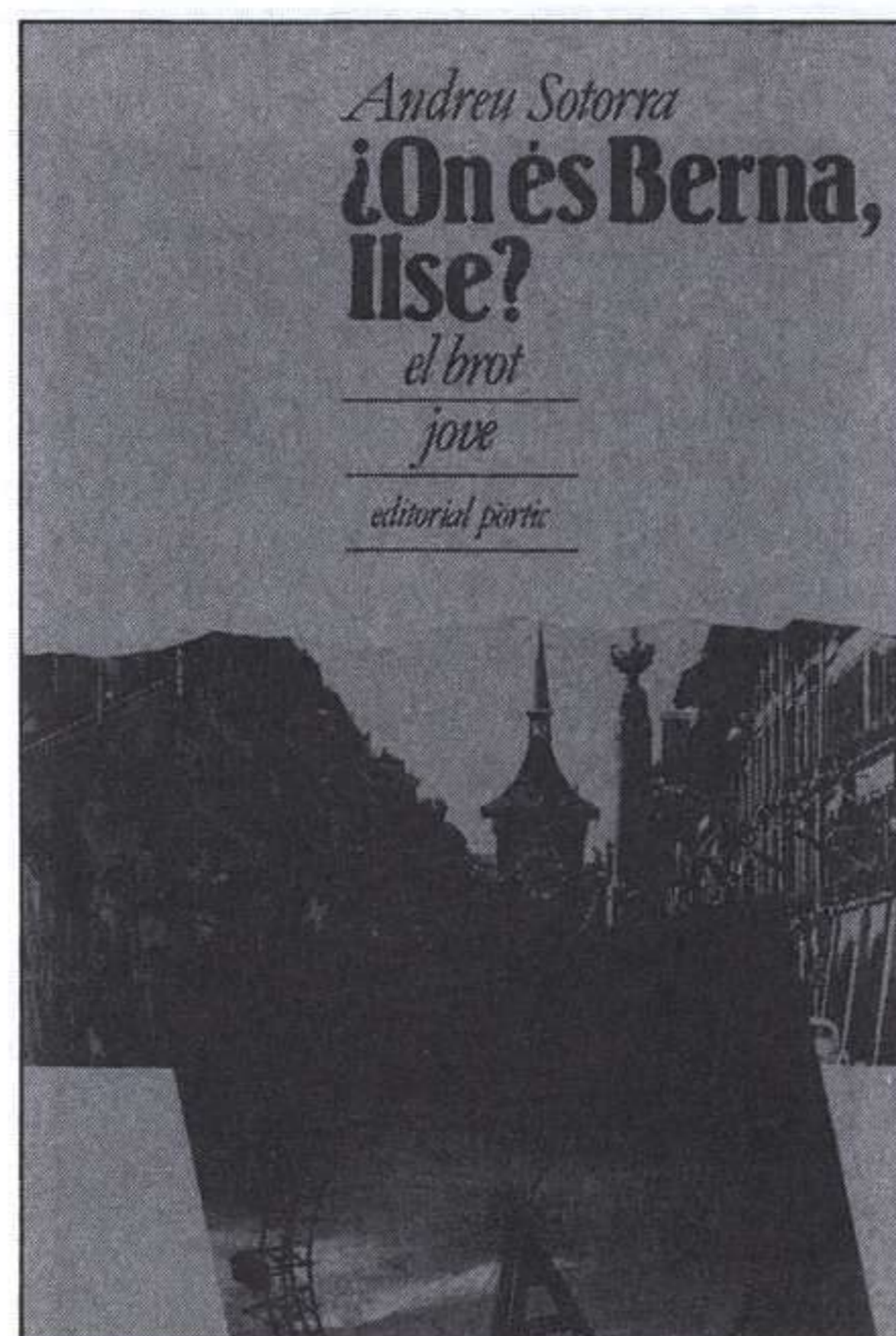
Josep Gòrriz.
Colección L'Odissea, 65.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1992.
690 ptas.
Edición en catalán.

Cecília, una chica de 19 años, decide interrumpir su vida y se suicida. El motivo, el SIDA. Su amiga Marina, desconocedora de la grave enfermedad que padecía Cecília, no entiende qué ha podido llevarle a tomar una decisión tan inesperada y decide investigar las causas. Ello le llevará a rebuscar en los entresijos de la vida íntima de Cecília, para, finalmente, dar con la clave de todo.

El escritor catalán Josep Gòrriz ha apostado en esta novela corta por tra-



tar un tema duro y nada fácil de abordar: la incidencia del SIDA entre la juventud de hoy. El gesto merece, cuando menos, ser elogiado, aunque el resultado final sea un tanto desigual. Narrado con gusto y sensibilidad, el libro, sin embargo, da la impresión de haberse quedado a medias.



¿On és Berna, Ilse?

Andreu Sotorra.
Colección El brot jove, 24.
Editorial Pòrtic.
Barcelona, 1992.
900 ptas.
Edición en catalán.

¿Cuál es la respuesta de una chica que a los 17 años se entera de que es hija adoptiva? Ése es el punto de arranque de la presente novela del escritor y crítico Andreu Sotorra. Ilse, que es el nombre de la protagonista, descubre a la edad de 17 años que sus padres la adoptaron de pequeña. En un viaje que realiza a Barcelona, a casa de una amiga, toma la decisión de no regresar a Suiza, su país natal, y virar así el rumbo de su vida.

Bien planteado y estructurado, el libro muestra gusto literario, estilo y capacidad de comunicar con el lector, quien puede devorar las poco más de cien páginas del volumen en un abrir y cerrar de ojos.

LITERATURA

Romancero español

Edición de Gala Blasco Aparicio.
Colección Anaquel, 24.
Editorial Bruño.
Madrid, 1992.
560 ptas.

Poema de extensión variable en versos octosílabos —asonantados los pares, sueltos los impares—, el romance, aparecido en la Edad Media, se cultivó sobre todo en el siglo XV y desde entonces constituye la estrofa más característica de la producción literaria castellana de sesgo popular.

El presente volumen, anotado y comentado por Gala Blasco Aparicio,



recoge una cuidada selección de dicho género desde los orígenes medievales hasta el siglo XIX.

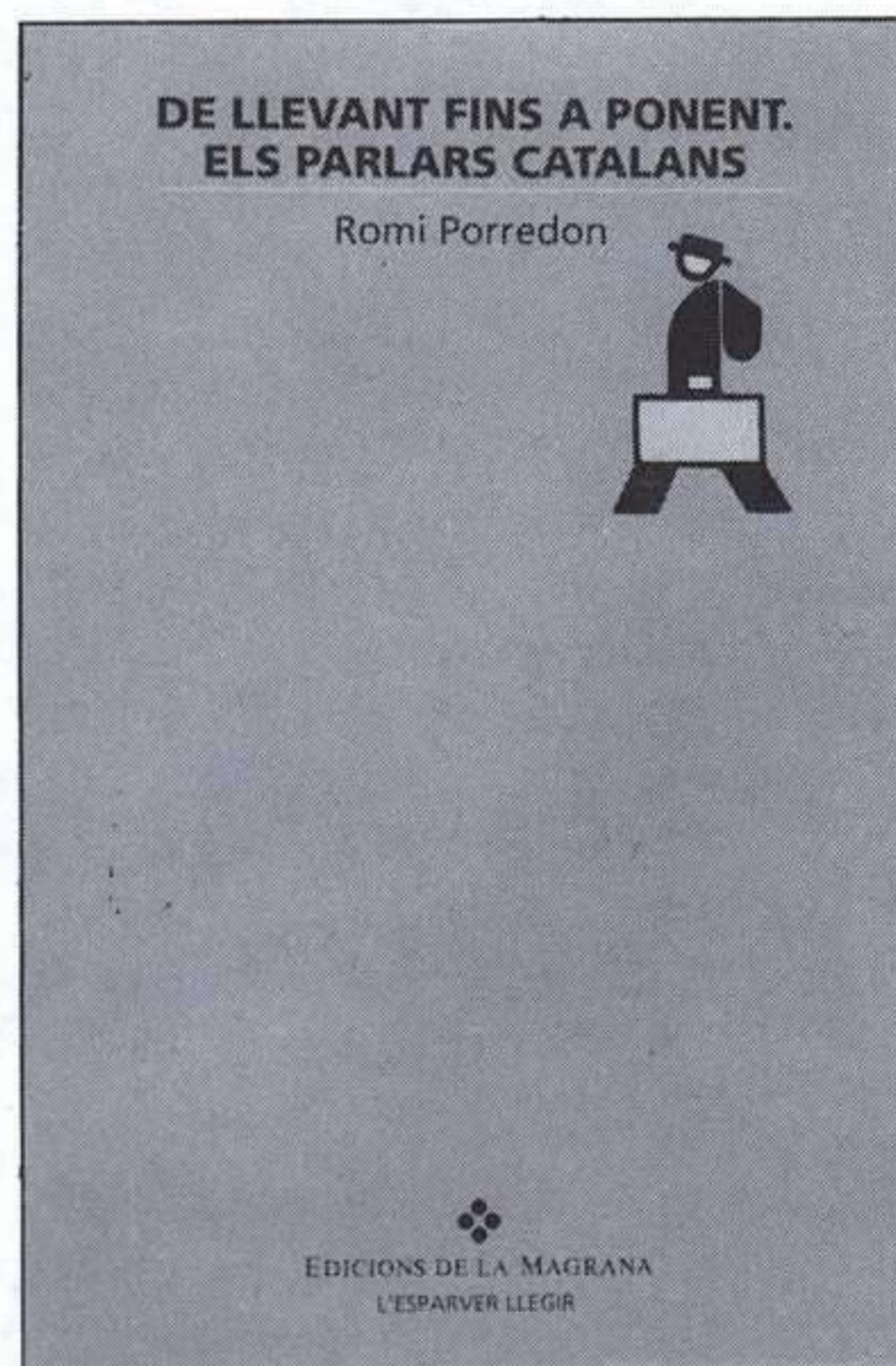
El volumen incluye un apartado de actividades complementarias a realizar por el estudiante.

A partir de 12 años.

De llevant fins a ponent.
Els parlars catalans

Romi Porredon.
Colección L'Esparver Llegir, 40.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1992.
1.000 ptas.
Edición en catalán.

Al tomar como punto de referencia los textos literarios de más de veinte escritores catalanes, Romi Porredon ofrece un completo mosaico acerca de la variedad dialectal de la lengua catalana. No se trata, con todo, de un manual de dialectología, sino de una antología literaria de las diferentes formas de interpretar el catalán, que va acompañada de un resumen de las características generales de cada uno de los dialectos, así como de una in-



roducción a los aspectos básicos que caracterizan el habla de las diferentes zonas de expresión catalana.

A partir de 14 años.

CIENCIAS



Cachorros

Keith Faulkner.
Ilustraciones de Jonathan Lambert.
Traducción de María Rabassa.
Colección Dónde están...?
Ediciones B.
Barcelona, 1992.
1.250 ptas.

Libro sorpresa a todo color sobre las madres y sus crías, cuyas dobles páginas muestran un animal desplegable, en el que se insertan unos agujeros, a través de los cuales pueden verse, escondidas tras sus madres, las crías de éstas.

Dicho alarde estético se acompaña de un breve texto rimado, que sirve de mera orientación acerca de todos y cada uno de los animales aparecidos.

Libro pensado para el entretenimiento de los prelectores, que podrán de esta forma tomar contacto con un mundo, el animal, muy sugestivo y estimulante para ellos.

A partir de 5 años.

SOCIALES

Na Babilonia de Hammurabi

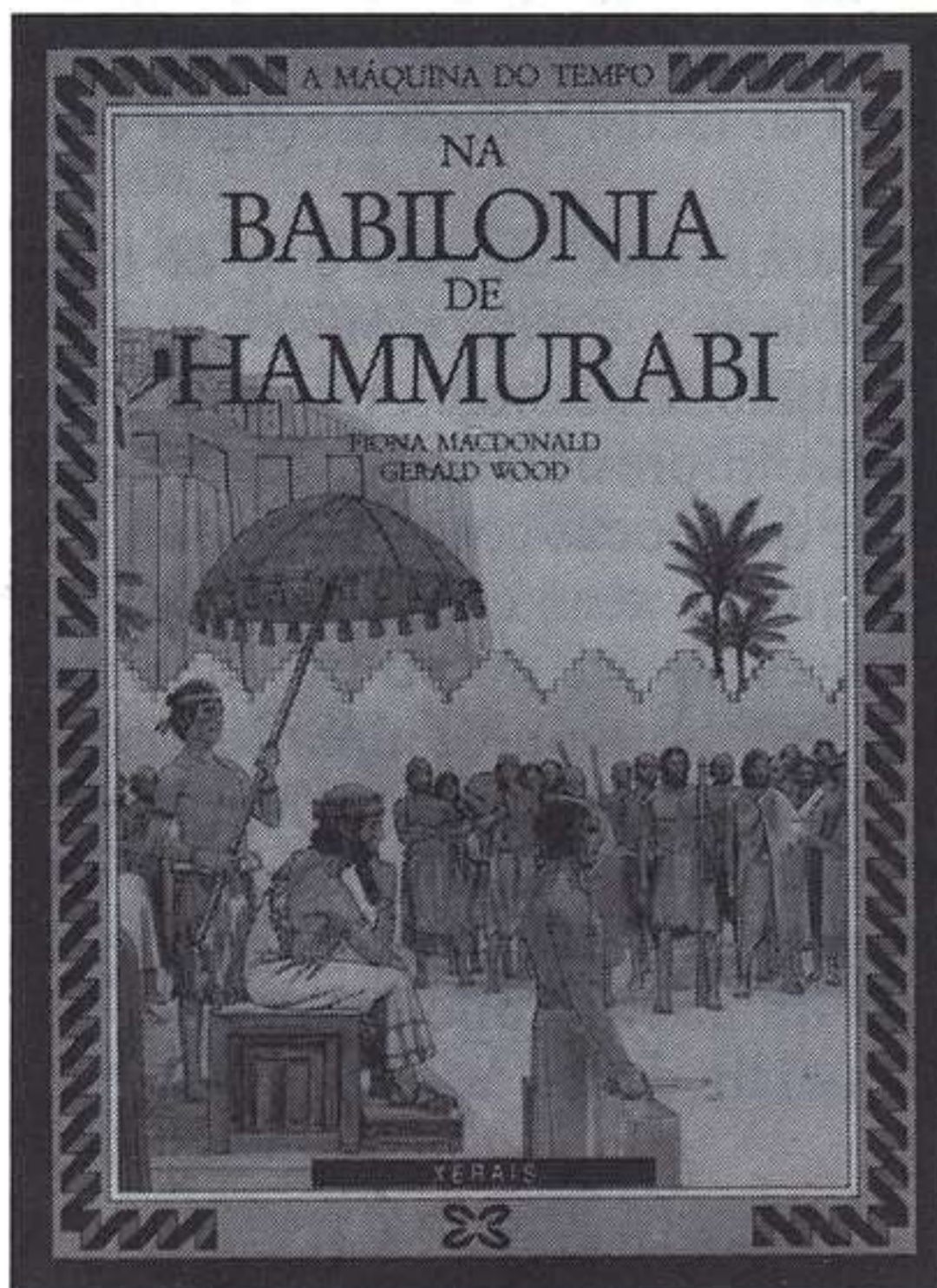
Fiona Macdonald y Henrietta McCall.
Ilustraciones de Gerald Wood.
Traducción de María Dolores Cabrera.
Colección A máquina do tempo.
Vigo, 1992.
790 ptas.
Edición en gallego.
Existe versión en castellano, en Anaya;
y en catalán, en Barcanova.

Viaje literario a través del tiempo, hasta la época del rey Hammurabi, que reinó en Babilonia —territorio ocupado actualmente por Siria e Irak—, entre el 1792 y el 1750 antes de nuestra era.

La casa, la familia, los modos de producción, los mitos y creencias, la escritura son, entre otros, los temas sobre los que los autores ofrecen concreta información.

Las ilustraciones de corte realista de Gerald Wood contribuyen a realzar un volumen somero, pero no esquemático, sobre una de las cunas históricas del hombre.

□ A partir de 10 años.

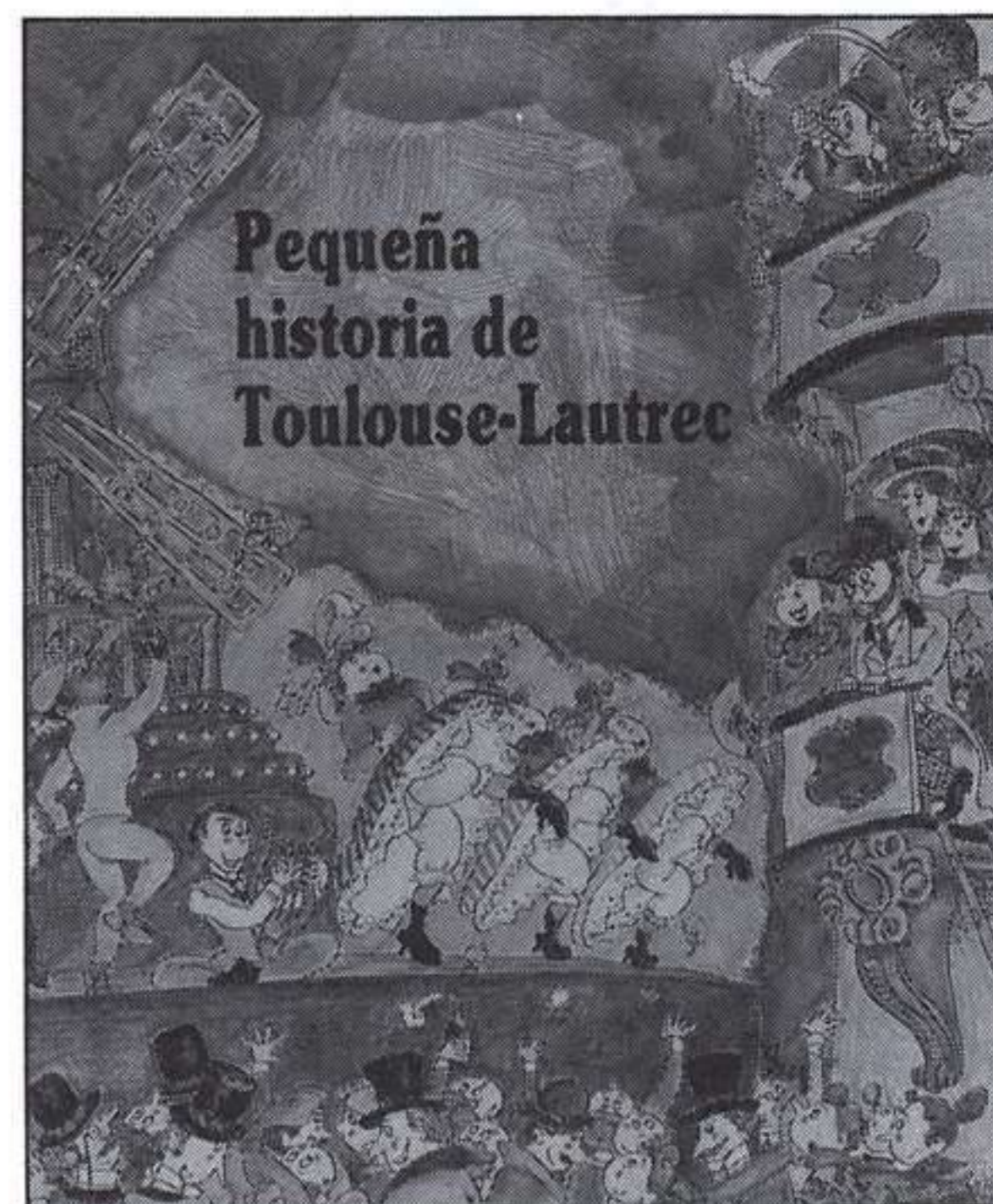


ARTE

Pequeña historia de Toulouse-Lautrec

Jordi Oliveras.
Ilustraciones de Pilarín Bayés.
Colección Pequeñas historias, 22.
Editorial Mediterrània.
Barcelona, 1992.
600 ptas.
Existe versión en catalán y francés.

La vida del pintor Henri de Toulouse-Lautrec (1864-1901) está estrechamente ligada a la noche parisina de finales del siglo pasado. Frecuentador de las llamadas *maisons closes* —de las que dejó inolvidables retratos—,



aficionado al circo, las carreras de caballos y el boxeo, amante del teatro y de los cafés-concierto, su personalidad encarna como pocas la figura decadente del artista moderno.

La colección Pequeñas historias presenta una somera biografía del pintor galo destinada al público infantil. las ilustraciones del librito llevan el sello inconfundible de Pilarín Bayés.

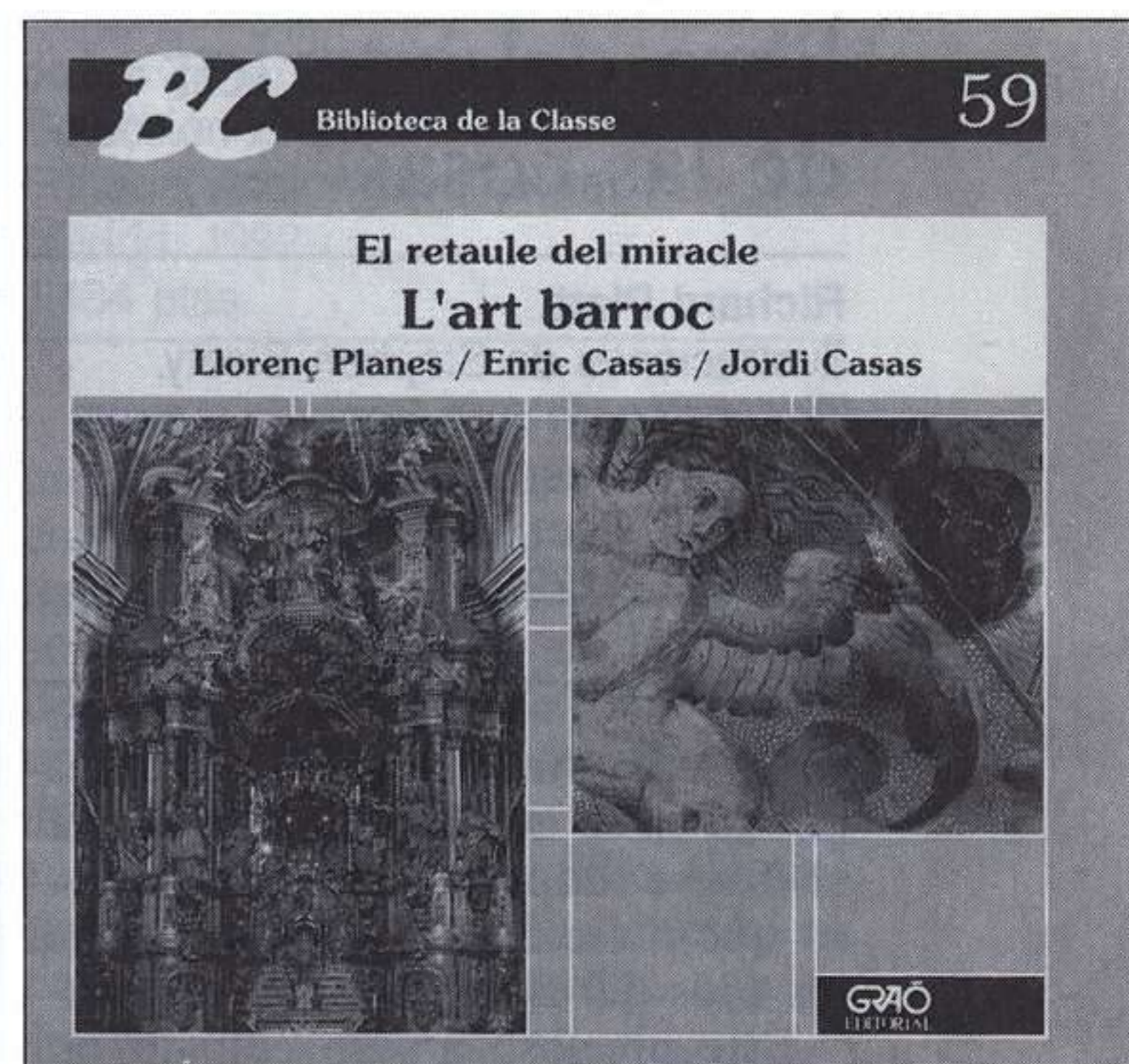
□ A partir de 10 años.

L'art barroc

Llorenç Planes, Enric Casas y Jordi Casas.
Colección Biblioteca de la Classe, 59.
Editorial Graó.
Barcelona, 1992.
825 ptas.
Edición en catalán.

A partir de una narración en torno al retablo de Santa Maria del Miracle, de la población catalana de Riner, el libro introduce al lector en las características formales que definieron al arte barroco, expresión caracterizada, sobre todo, por la compleja imbricación de formas y por la concepción unitaria del espacio.

Los autores ofrecen un abundante acopio de datos en torno a la arquitectura, pintura y escultura del barroco, y trazan un perfil de la época en la que dicho movimiento surgió y se desarrolló.



Como es habitual en todos y cada uno de los volúmenes de la colección Biblioteca de Classe, el presente incluye las ilustraciones del librito llevan el sello inconfundible de Pilarín Bayés.

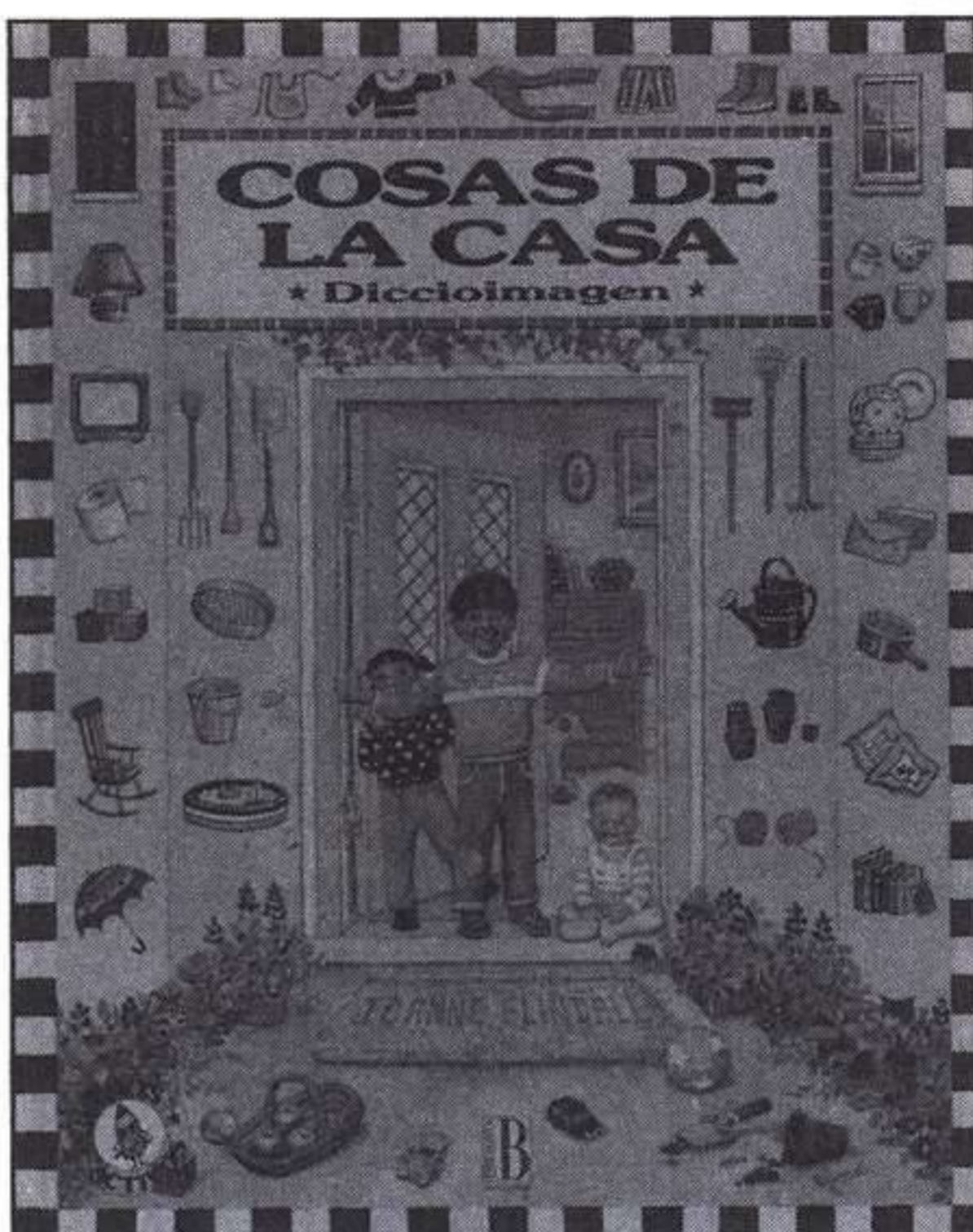
□ A partir de 10 años.

VARIOS

Cosas de la casa

Joanne Flindall.
Traducción de María Rabassa.
Ediciones B.
Barcelona, 1992.
1.250 ptas.

Habitación por habitación, el libro que ahora reseñamos, subtítulo *Diccioimagen*, presenta un sustancioso número de imágenes referidas a los objetos y utensilios domésticos que en ellas suelen hallarse, y que el lector aprenderá a distinguir fácilmente gracias a las ilustraciones que se incluyen



y a los nombres que bajo ellas aparecen. Por otra parte, el volumen contiene un divertido juego que consiste en buscar en cada una de las dobles páginas ciertos objetos que no son mencionados por su nombre sino por la función que desempeñan.

Un libro pensado para que padres e hijos pasen juntos un rato agradable, descubriendo los objetos cotidianos y resolviendo las cuestiones planteadas.

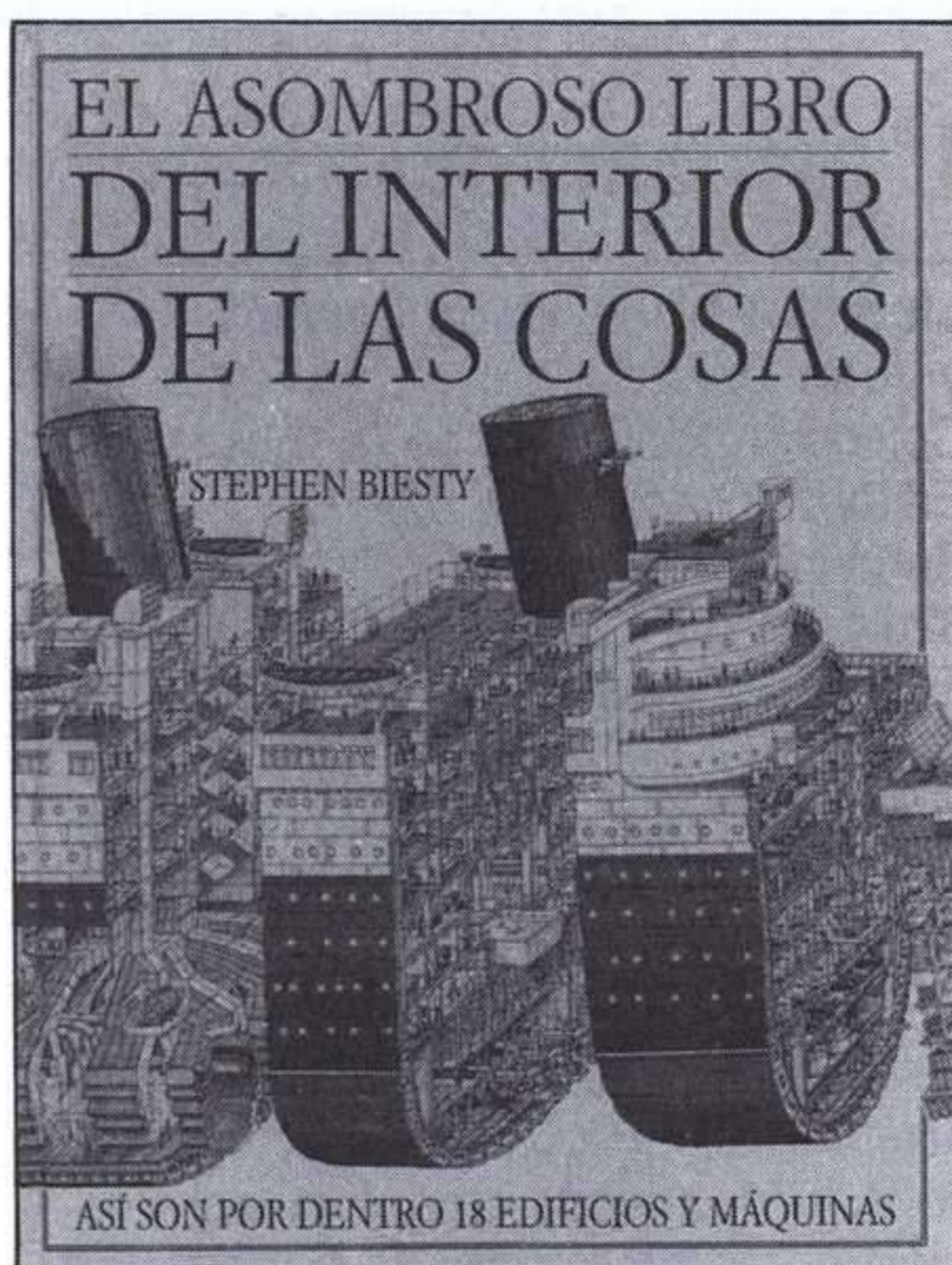
A partir de 5 años.

El asombroso libro del interior de las cosas

Richard Platt.
Ilustraciones de Stephen Biesty.
Traducción de Ana Bermejo y otros.
Colección Los álbumes de Altea.
Editorial Altea.
Barcelona, 1992.
1.950 ptas.

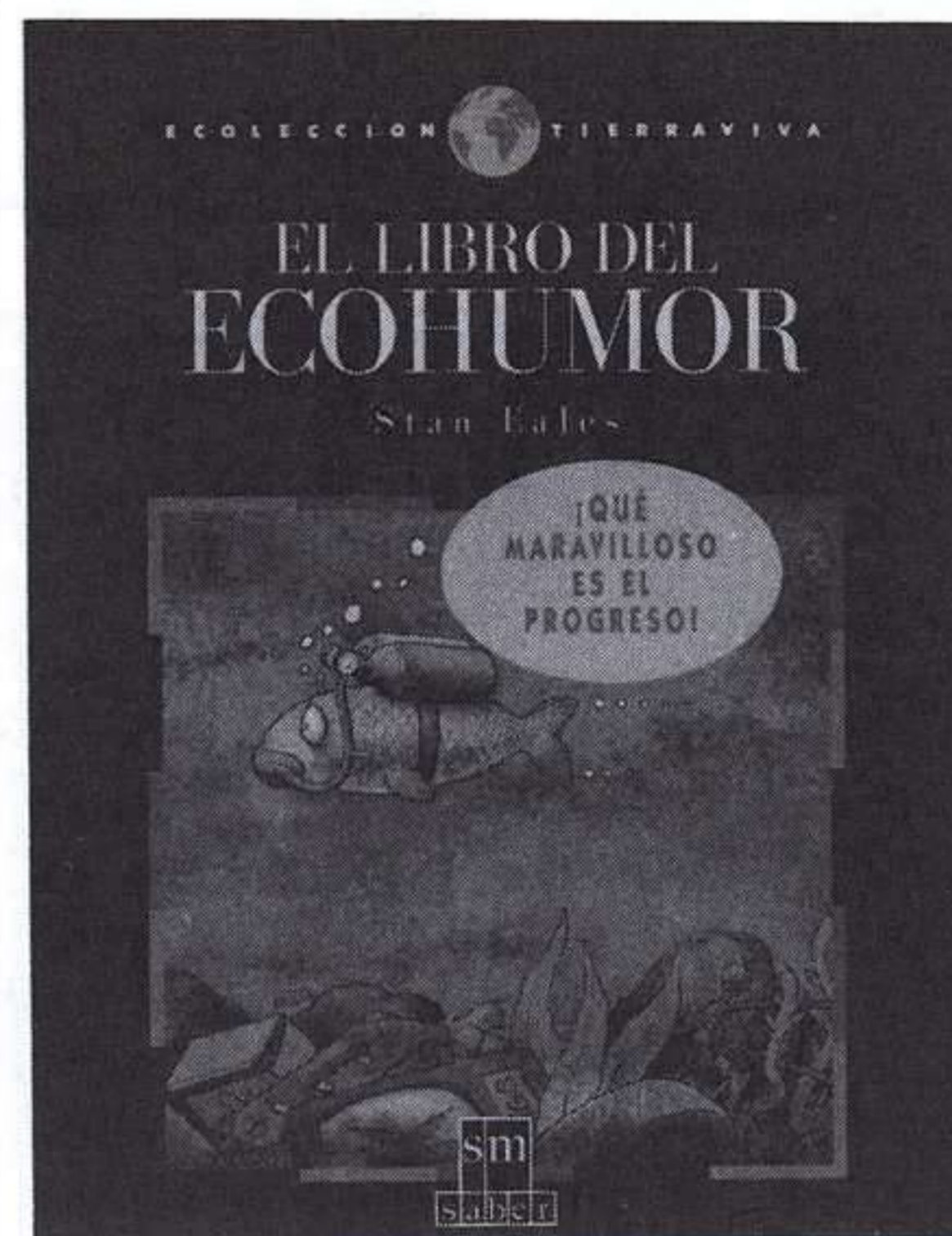
Las cosas no son sólo lo que aparentan en su exterior. Dentro de ellas se mueve todo un mundo maravilloso que a veces pasa desapercibido a los ojos del hombre.

Este precioso álbum editado por Altea muestra la rica vida interior de dieciocho edificios y máquinas, desde un submarino de la Segunda Guerra Mundial y una locomotora de los años 30, a una plataforma petrolífera, pasando por el Empire State Building y un carro de combate.



Las excelentes ilustraciones de corte realista de Stephen Biesty, y el breve, pero significativo, texto de apoyo, contribuyen a realzar un álbum, más para ser visto y contemplado, que leído.

A partir de 12 años.



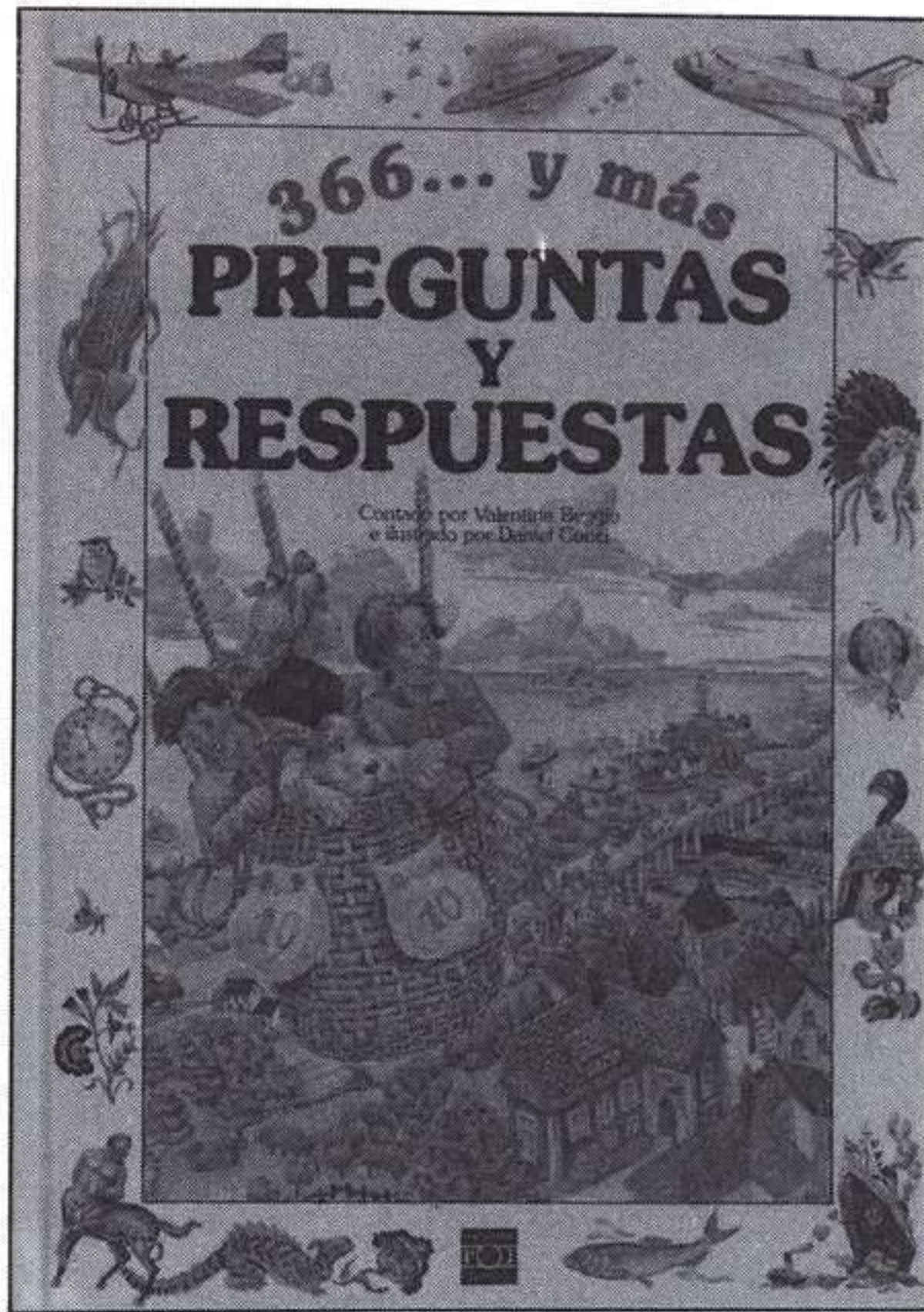
El libro del Ecohumor

Stan Eales.
Traducción de José Luis Cortés.
Colección Ecolección Tierraviva.
Editorial SM.
Madrid, 1992.
1.500 ptas.

Interesante libro ecohumorístico, en el que se incluye una buena parte del trabajo llevado a cabo por el diseñador gráfico y dibujante Stan Eales. Las viñetas que en él se ofrecen poseen fuerza expresiva, gancho para atrapar al lector y enorme vigor estilístico.

Sin embargo, cargan con el peso inevitable de ser reduccionistas y, a veces, culpabilizadoras. Así, uno tiene la ligera impresión al cerrar el volumen de que pocas cosas le quedan por hacer que no sean censuradas por los militantes de este nuevo fundamentalismo ecologista que, amparándose en una realidad ciertamente degradada, se escoran con sutilidad hacia lo que no es ni más ni menos que un puritanismo de nuevo cuño.

A partir de 12 años.



366... y más preguntas y respuestas

Valentina Beggio.
Ilustraciones de Daniel Conci.
Traducción de Carlos Mazo.
Editorial Palza Joven.
Barcelona, 1992.
1.975 ptas.

Una pregunta, con su correspondiente respuesta, para cada día del año, es el material que el presente volumen editado por Plaza Joven, ofrece al lector infantil.

La temática abordada es tan vasta que permite afirmar que el libro pertenece a esa amplia, y a veces difusa, categoría de lo que se entiende por cultura general, y que tanto han popularizado ciertos concursos televisivos.

El lector hallará respuesta a preguntas tan dispares como cuándo entró la electricidad en los hogares, dónde se construyeron las primeras carreteras o cuáles son los volátiles más fuertes.

En suma, un libro que, merced al claro lenguaje utilizado, servirá como texto de consulta para dilucidar desde cuestiones puramente anecdóticas a otras de mayor calado.

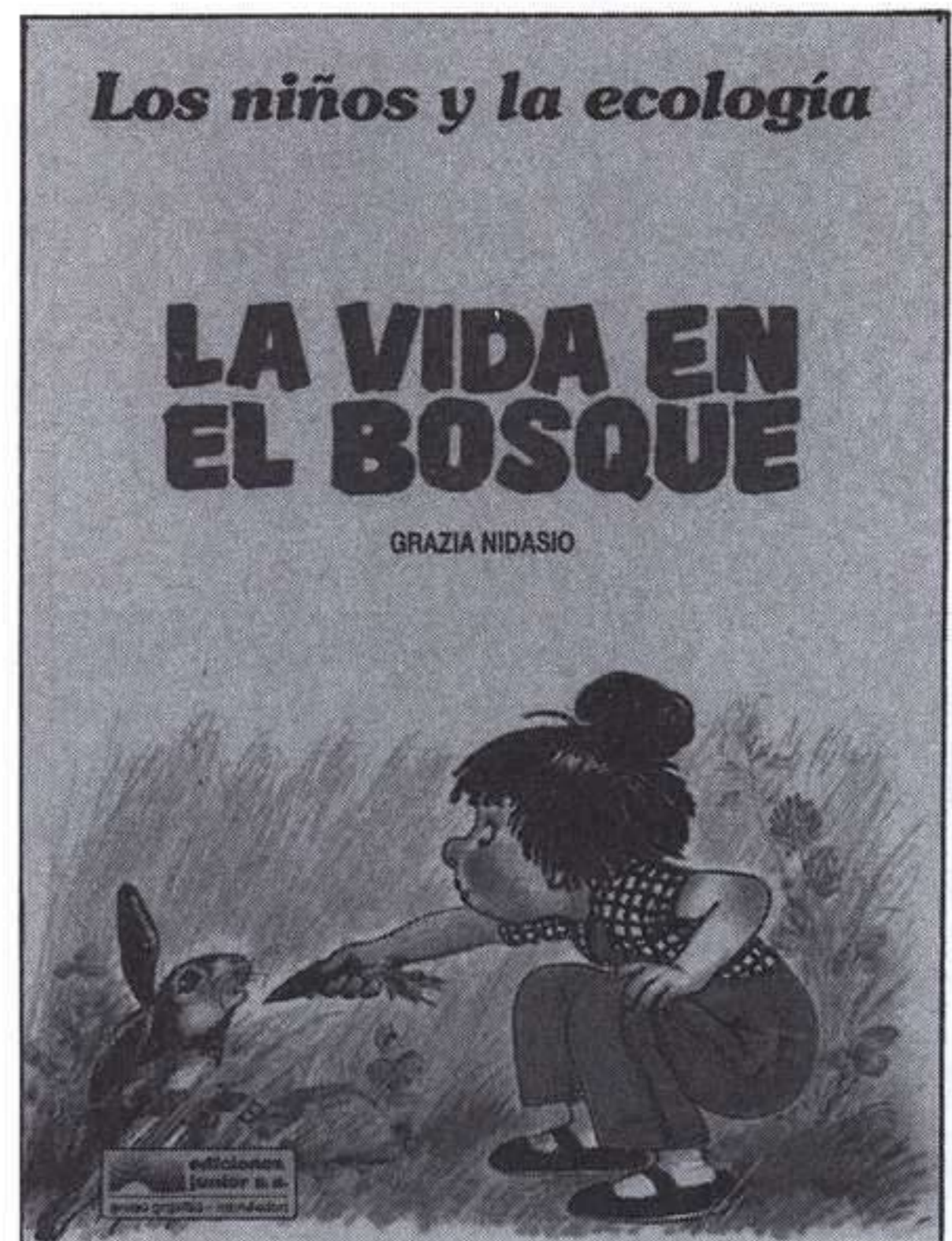
Puede ser un excelente regalo.
 A partir de 10 años.

La vida en el bosque

Grazia Nidasio.
Traducción de J.M. Pomares.
Colección Los niños y la ecología.
Editorial Junior.
Barcelona, 1992.
700 ptas.

Insertado dentro de la colección Los niños y la ecología, *La vida en el bosque*, de Grazia Nidasio, ofrece, mediante el lenguaje narrativo-visual del cómic, una panorámica adaptada al público infantil acerca de quiénes y de qué manera se vive en el bosque.

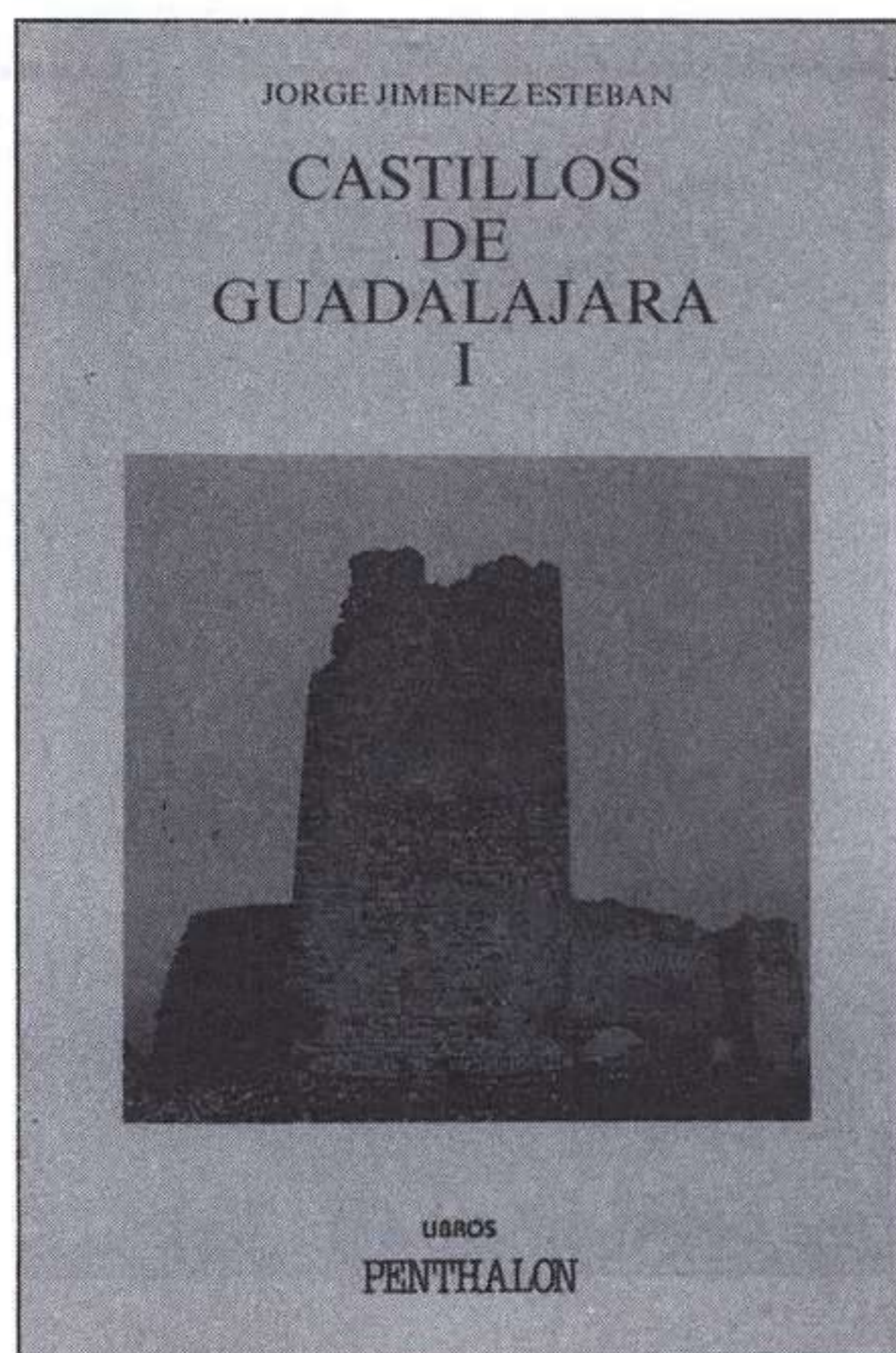
Con la intención de fomentar una cierta conciencia ecológica en los pequeños, se ofrecen también algunas indicaciones que tienden a preservar



el buen estado de salud de aquellas zonas conocidas como reservas o parques naturales.

Con un lenguaje sencillo y asequible, y gracias al ya mencionado soporte visual de las viñetas, el libro ofrece entretenimiento y unas buenas dosis de reflexión acerca de los problemas que atañen a la naturaleza.

A partir de 8 años.



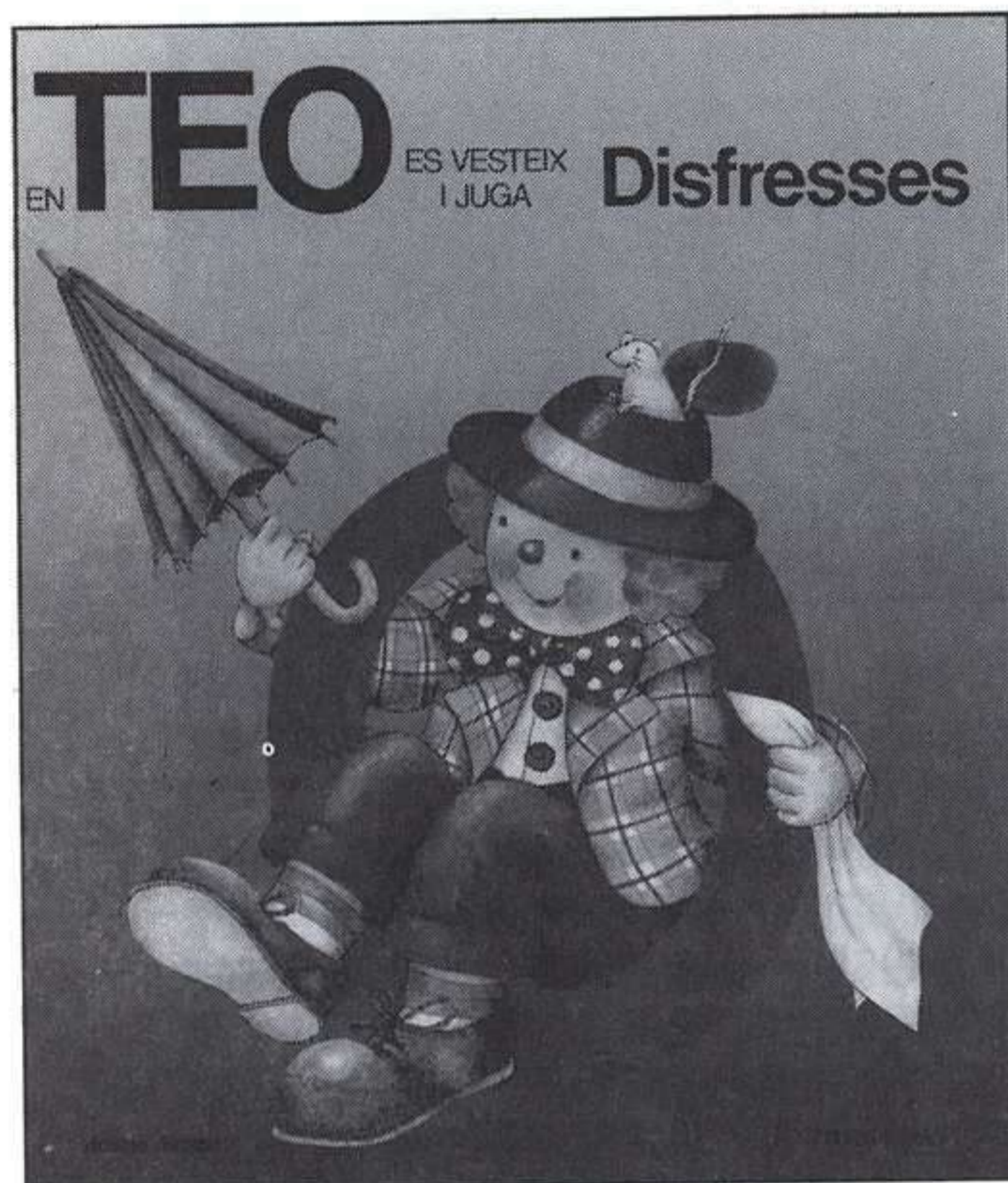
Castillos de Guadalajara I

Jorge Jiménez Esteban.
Colección El búho viajero, 62.
Editorial Acción Divulgativa.
Madrid, 1992.
1.484 ptas.

El objeto de estudio de este volumen son los castillos que menudean en el paisaje de Guadalajara, y su finalidad, divulgar el conocimiento que sobre ellos se posee. Dado el alcance de la colección en la que el libro se incluye, éste trata de ofrecer una visión de conjunto y no un estudio en profundidad sobre el tema. Ello, sin embargo, no le resta interés. Antes bien, cumple a las mil maravillas con su función de guía.

Las ilustraciones, los croquis y mapas incluidos, así como las distintas rutas propuestas por el autor, otorgan al libro un enorme atractivo, especialmente para los amantes de la aventura campo a través.

A partir de 14 años.



Disfresses

Violeta Denou.

Colección En Teo es vesteix i juga, 1.
Editorial Timun Mas.

Barcelona, 1992.

1.200 ptas.

Edición en catalán.

Libro de imágenes, editado en cartón duro plastificado, apto para todo tipo de uso, *Disfresses*, primer volumen de esta nueva colección que tiene a Teo, personaje creado por Violeta Denou, como protagonista, es un libro participativo con el cual el niño podrá aprender, al tiempo que juega.

Está compuesto de dieciséis páginas, como el resto de la colección, partidas por la mitad; en las de la izquierda se ofrecen cuatro viñetas donde se desarrolla toda la acción, mientras que en las de la derecha aparecen los distintos disfraces utilizados por los personajes.

Gracias al particular diseño del libro y a las expresivas ilustraciones, el volumen, pensado para que un adulto conduzca al pequeño, presenta un enorme atractivo lúdico y pedagógico.

A partir de 2 años.

Atrapados en el hielo

Owen Beattie, John Geiger y Shelley Tanaka.

Ilustraciones de Janet Wilson.

Traducción de Adolfo Martín y

Lorenzo Cortina.

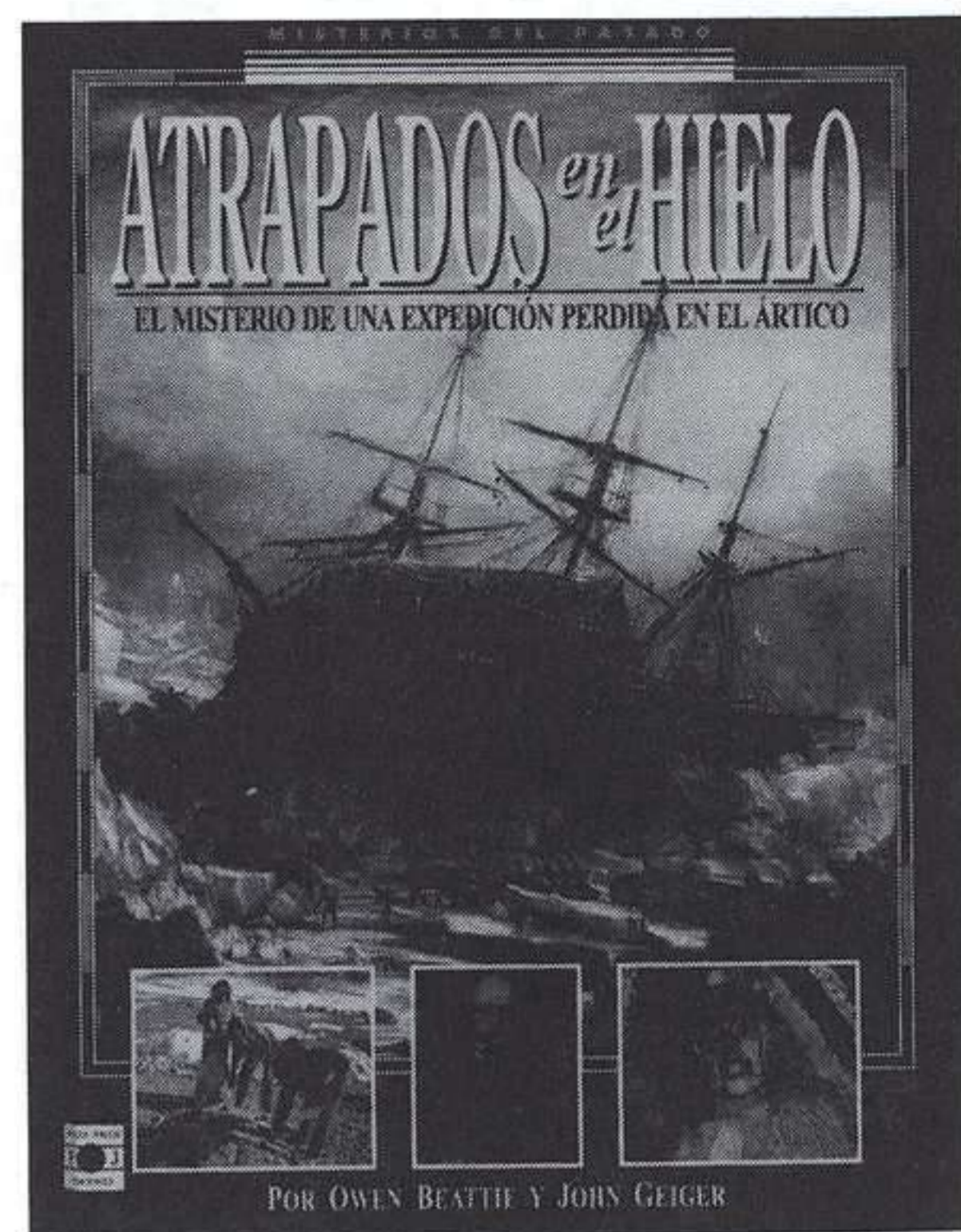
Colección Misterios del pasado.

Editorial Plaza Joven.

Barcelona, 1992.

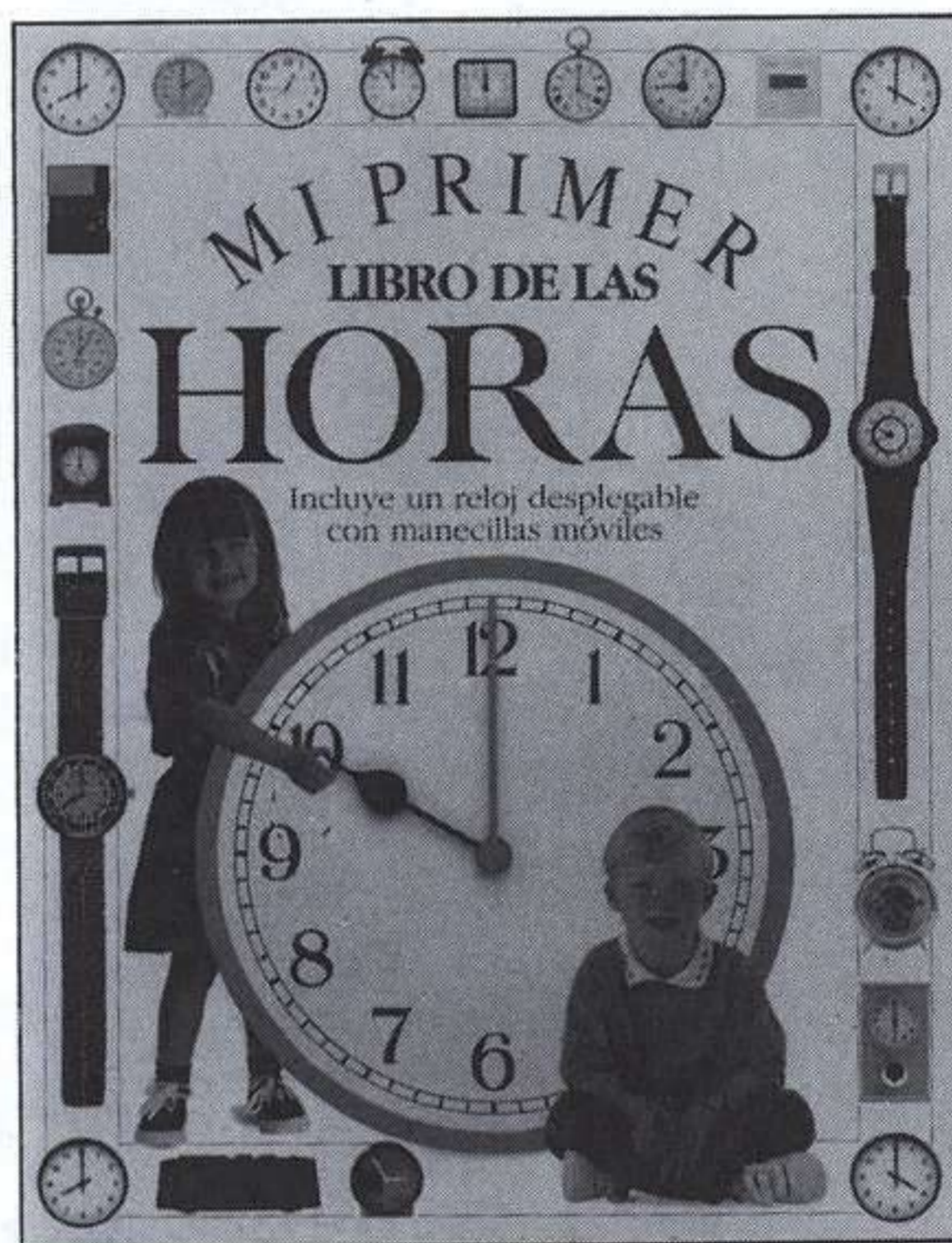
1.975 ptas.

En 1984 un grupo de antropólogos y aventureros encabezados por Owen Beattie quiso rememorar el infructuoso y trágico viaje que ciento cuarenta años antes realizó Sir John Franklin, con la intención de hallar una ruta marítima que le pudiese llevar a las riquezas de Asia a través de los mares helados que se extienden al norte de la América septentrional.



Edición pulcra y aseada de un libro que encandilará a los amantes del viaje y el riesgo, en cuyas páginas, muy cuidadas y bien ilustradas, hallarán las claves de una fascinante aventura.

A partir de 12 años.



Mi primer libro de las horas

Claire Llewellyn.

Ilustraciones de Julie Carpenter.

Traducción de Esteban Riambau.

Editorial Molino.

Barcelona, 1992.

2.250 ptas.

Como se desprende de su mismo título, la finalidad de este volumen no es otra que la de facilitar a los niños el conocimiento de las horas.

Repleto de juegos y actividades lúdicas, que aliviarán el peso del aprendizaje, *Mi primer libro de las horas* ofrece una primera introducción al concepto del tiempo y su medida tal como se conoce en nuestra cultura.

El volumen incluye un útil reloj desplegable, que, sin duda, favorecerá la práctica de las horas por parte del público infantil al que va destinado este libro de cuidada presentación.

A partir de 6 años.



La fortaleza

Ilustraciones de Claude Denise Millet.
Traducción de Lluís Costa Pau.
Colección Primera Descubierta.
Editorial Cruilla.
1.200 ptas.
Edición en catalán.

Gracias a las hojas transparentes que incluye el libro, el niño puede ver el interior de las cosas y entenderlas mejor. Esa es la principal particularidad que muestran todos y cada uno de los ejemplares aparecidos hasta ahora en la colección Primera Descubierta.

El presente recrea la vida interior de las fortalezas medievales. Quiénes y de qué forma viven en ellas es el objetivo del volumen. Para alcanzarlo utilizan un breve, aunque suficiente, texto, a modo de apoyatura de unas ilustraciones que de hecho hablan por sí solas.

Una grata manera de aprender divirtiéndose, o lo que es lo mismo, de hacer del estudio un juego serio, pero un juego.

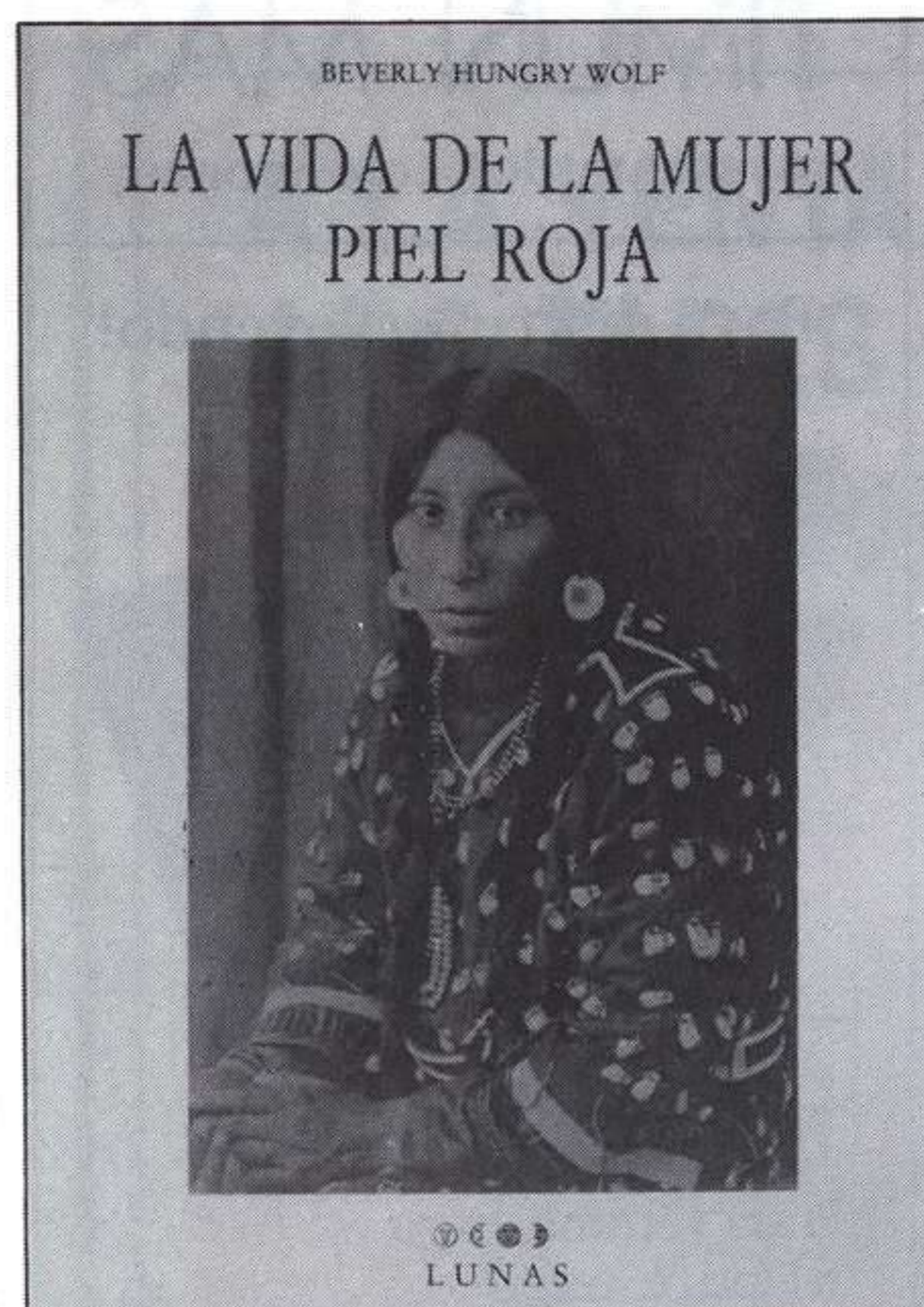
A partir de 3 años.

La vida de la mujer piel roja

Beverly Hungry Wolf.
Traducción de Esteve Serra.
Colección Lunas, 23.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1992.
2.800 ptas.

La colección Lunas viene ofreciendo al lector no necesariamente especializado una serie de interesantes textos sobre la vida de los indios americanos. En esta ocasión el tema abordado es la vida de la mujer piel roja.

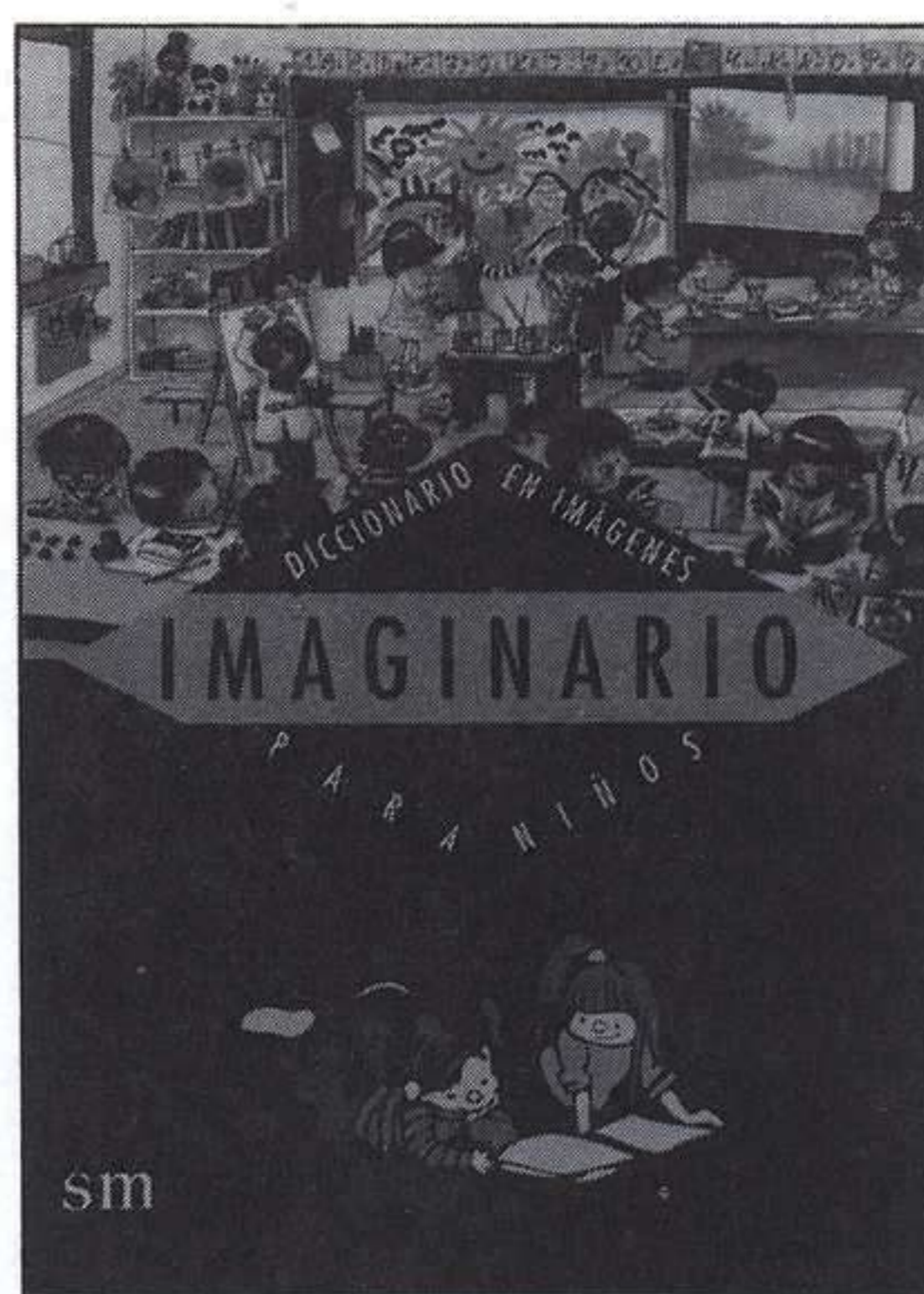
La autora, una joven *blackfoot* que, después de recibir una educación con-



vencional, redescubrió la cultura de sus ancestros, nos presenta cuestiones no demasiado conocidas, referentes a mitos, ritos, creencias y costumbres que eran practicados en la vida cotidiana.

Capítulo aparte merece el excelente material fotográfico incluido en el volumen, que viene a ilustrar mejor los aspectos antes mencionados.

A partir de 14 años.



Imaginario

Ilustraciones de Gusti.
Editorial SM.
Madrid, 1992.
2.200 ptas.
Existe versión en inglés, francés, catalán, vasco, gallego y valenciano.

El presente volumen, que lleva por subtítulo *Diccionario en imágenes para niños*, pretende ser una útil herramienta de trabajo para el niño que comienza a leer, a hablar y a dotar de nombre a las cosas.

Pensado para que sea utilizado por el niño solo o bien compañía, este diccionario, ilustrado con el sello inconfundible de Gusti, incluye unas páginas de actividades que permiten al adulto acompañar al niño en sus juegos, y un pequeño vocabulario alfabético de enorme interés para que los niños se familiaricen con el uso de estos elementos imprescindibles a la hora del estudio.

Cabe reseñar la excelente y pulcra puesta en página del diccionario.

A partir de 5 años.

TIMUN MAS

presenta dos colecciones:

¡Para disfrutar leyendo!



TÍTULOS PUBLICADOS:

Harry tiene hipo
El puré mágico
Gus se hace invisible
Georgie y el dragón
Mo y el sarcófago
Harry tiene el sarampión

¡Para descubrir las
GRANDES CREACIONES
de la humanidad!

Indaga los secretos de las
construcciones arquitectóni-
cas más relevantes



Trece
títulos publicados

Si quieres recibir el Catálogo General,
envía este cupón a:

Editorial Timun Mas, S.A.
Perú, 164. 08020 Barcelona
Tel. 307 30 04

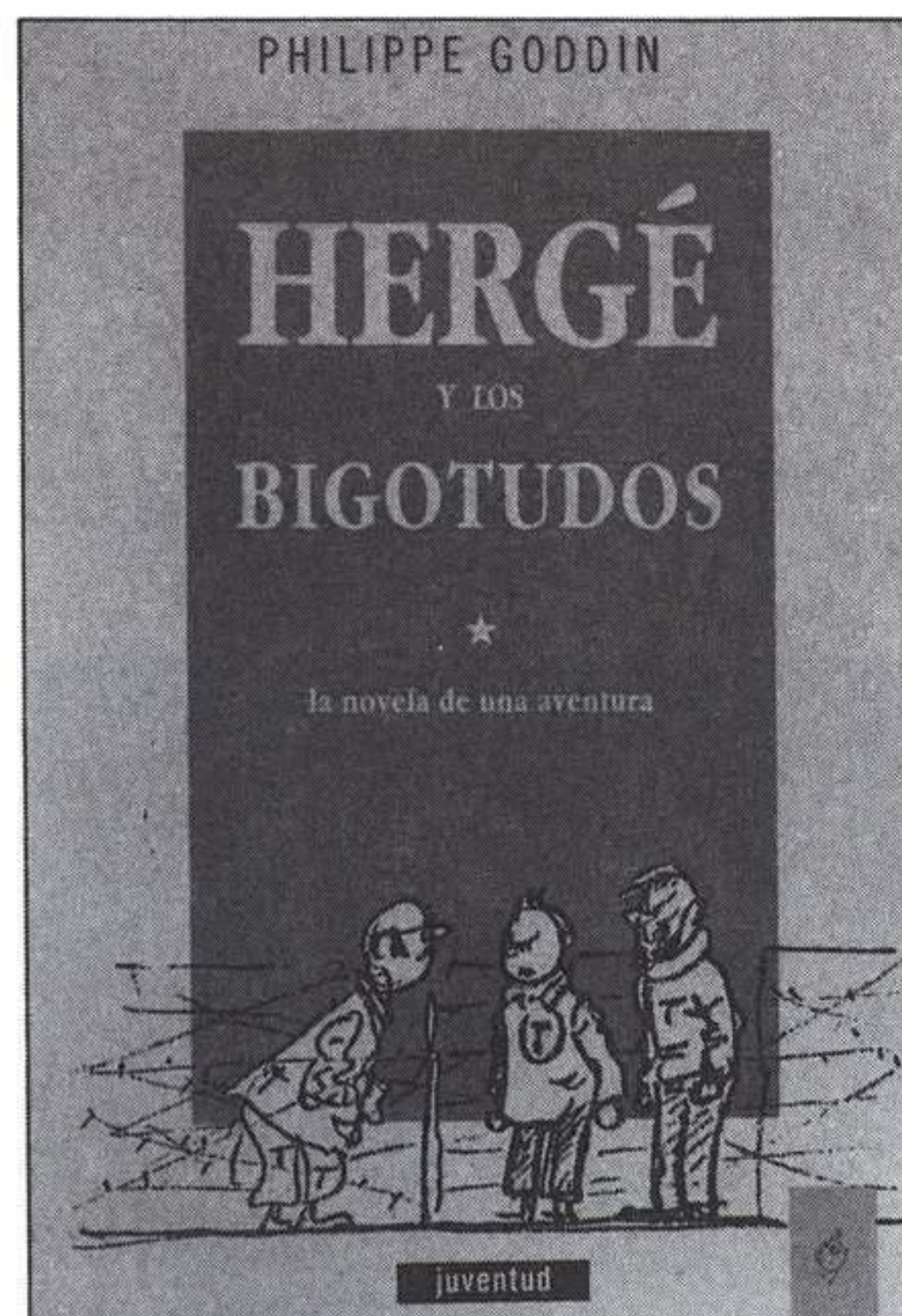
Nombre del centro _____
Dirección _____ n.º _____
Población _____ CP _____
Provincia _____

LIBROS/ENSAYO

Hergé y los bigotudos

Philippe Goddin.
Traducción de Thomas Kauf.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1992.
2.900 ptas.

Nada hay más sugestivo como co-
nocer los pormenores acerca del pro-
ceso de creación de una obra artísti-
ca. Ahora tenemos la oportunidad de
conocer cuáles fueron los vericuetos
que Hergé, el padre de esa extraordi-
naria criatura de nuestro siglo llama-
da Tintín, siguió para dar a luz la obra
Tintín y los Pícaros, relato en cuya
gestación invirtió la friolera de quin-



ce años y del que afortunadamente se
conserva un importante material do-
cumental.

Dicho material es el que Philippe
Goddin saca a la luz pública en este
buen libro, que evoca, de manera
amena y al tiempo rigurosa, las dife-
rentes etapas de su elaboración, así
como las versiones desechadas y otros
gags no conocidos.

Libro interesante para el público en
general e imprescindible para la ingen-
te legión de tintinólogos.

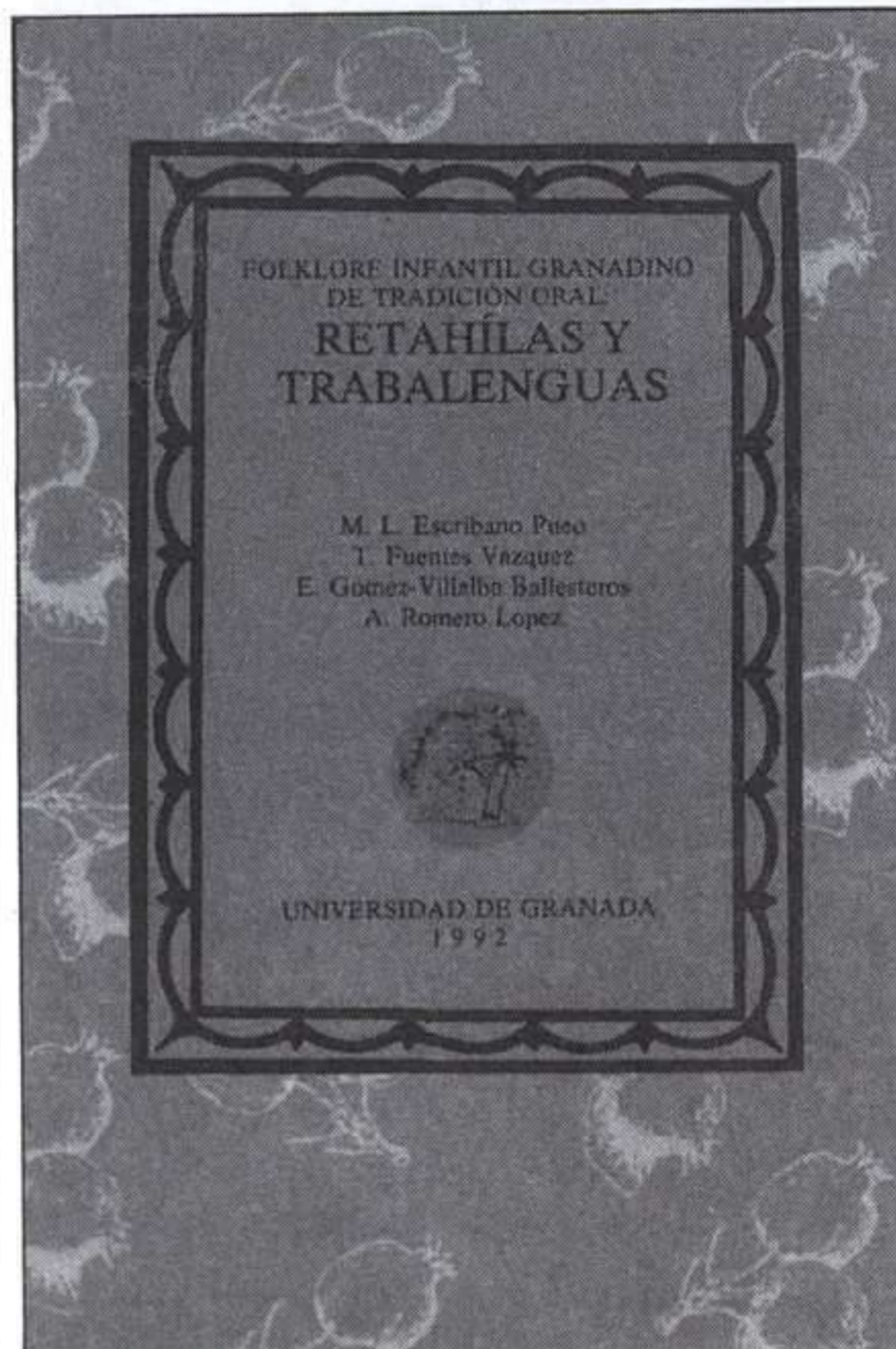
Retahílas y trabalenguas

Autores Varios.
Ilustraciones de Mar Grindlay.
Colección Grupo de Investigación
«Sociolingüística infantil andaluza», 3.
Edita Universidad de Granada.
Granada, 1992.
1.200 ptas.

El volumen que ahora reseñamos
recoge parte del trabajo de prospec-
ción que el Grupo de Investigación
«Sociolingüística Infantil Andaluza»
viene realizando en torno al folclore
infantil granadino de tradición oral.

En él se presenta un material que
no por su heterogeneidad resulta me-
nos interesante y llamativo. Se trata
de las pequeñas composiciones rima-
das que acompañan las acciones in-
fantiles más diversas o que simple-
mente adornan los juegos.

Rimas, dichos, pegas, fórmulas,
conjuros y burlas integran las páginas
de este tercer volumen editado por la
Universidad de Granada sobre el rico
folclore de su provincia.



LOS MÁS LEÍDOS

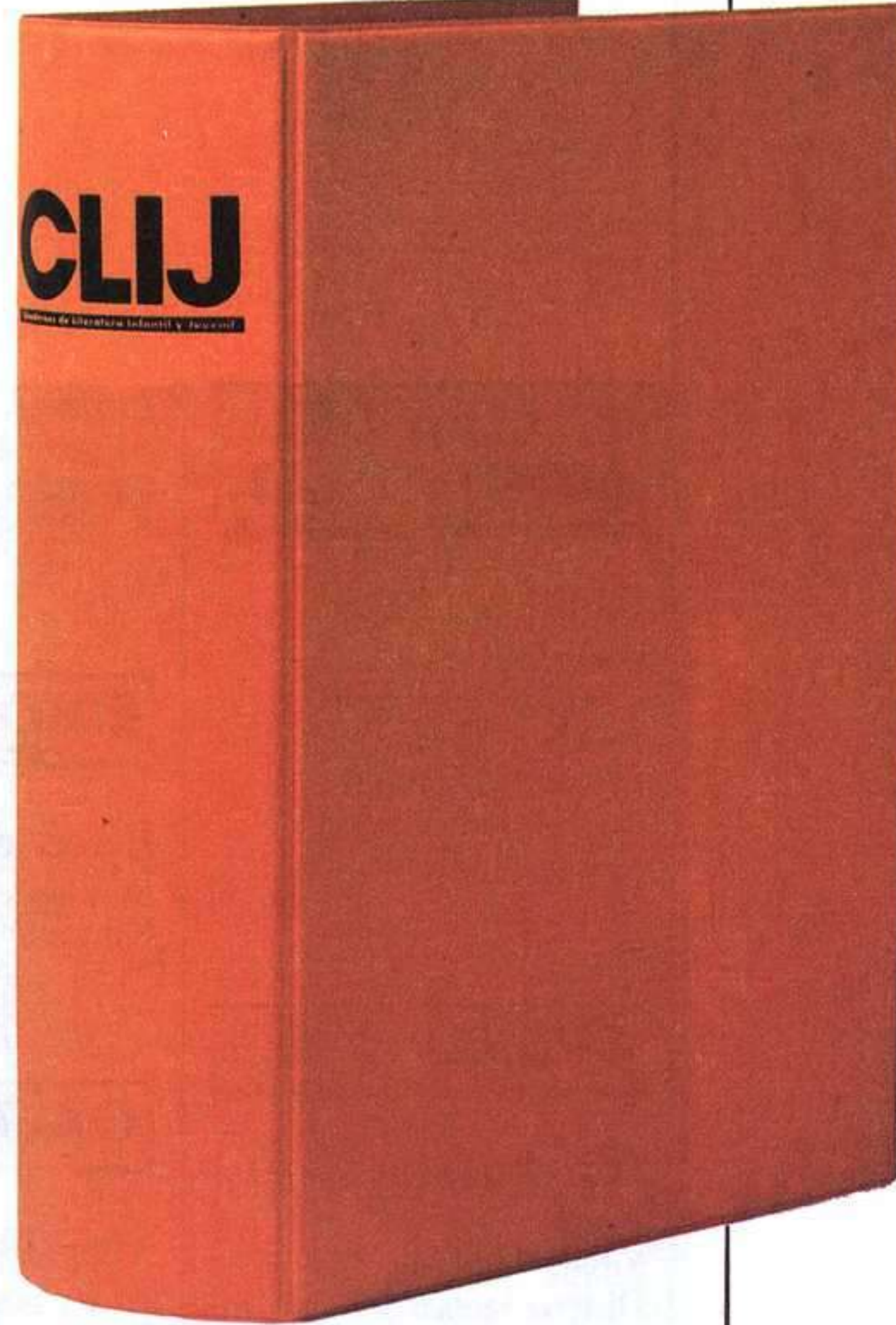


LIDIA POSTMA, TOLKIEN. ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, BARCELONA: TIMUN MAS, 1992.

El retorno de Wally y la reincidencia de Bernardo Atxaga son los dos detalles que conviene apuntar en las listas de libros más leídos de este mes. Por lo demás, poca novedad. La presente lista se confecciona a partir de los datos aportados por las bibliotecas municipales de Ordizia (Guipúzcoa); Antonio Machado de Fuenlabrada (Madrid); Sagrada Familia, de La Coruña; y Jespus, de Vilanova del Camí (Barcelona).

Título	Autor	Editorial
Behi euskaldun baten memoriak	Bernardo Atxaga	Pamiela
La caputxeta vermella	Charles Perrault	Columna
El conillet está enamorat	Gregoire Solotaref	Ediciones B
¿Dónde está Wally ahora?	M. Handford	Ediciones B
En busca de los Xinus perdidos	Cera-Ramis	Ediciones B
El lazo rojo	Mira Lobe	SM
La maravillosa medicina de Jorge	Roald Dahl	Alfaguara
Matrioska	Dimiter Inkiow	SM
El pequeño Nicolás	Gosciny-Sempé	Alfaguara
La tierra del sol y la luna	Concha López Narváz	Espasa-Calpe

A LA VENTA LAS TAPAS



Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: Editorial Fontalba, Valencia 359, 6º 1ª. 08009 Barcelona (España).

Deseo que me envíen: CLIJ

las TAPAS 800 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 150 ptas. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

LIBROS/RECIBIDOS

ABADIA DE MONTSERRAT

Barcelona, 1992

Contes curts
Christoph Von Schmid
Il. Pilarín Bayés
Els temps de cal's avis
Rosa Victòria Gras
Il. Ricard Aranda

BRUÑO

Barcelona, 1992

Poesies
Vicent Andrés Estellés
Historia verdadera de la
conquista de la nueva España
Bernal Díaz del Castillo
Aspectos técnicos y
pedagógicos del ordenador
en la escuela
Josep M^a Zaragoza/
Antoni Cassadó
Agua
Kim Taylor

DIDASCALIA

Madrid, 1992

Historias de Fiera y Cereza
(Cuaderno de invierno)
Seve Calleja
Il. Jorge Salas/Patricia Graf

EDEBÈ

Barcelona, 1992

Los caracoles no tienen historias
Claude Boujon
La fiesta de la escuela
Sally Ann
Il. Carme Solé Vendrell
Cuentos para dormir a la
abuela
Antonio Manuel Fabregat
Il. Carmen Peris
La bruja hermosa
José Agustín Goytisolo
Il. Juan Ballesta
El pirata honrado
José Agustín Goytisolo
Il. Juan Ballesta

La verdadera historia
del perro de Clara Vic
Christiane Duchesne
Il. Eulalia Sariola

EDICIONES B

Barcelona, 1992

Esos locos bajitos
Bill Cosby

GALAXIA

Vigo, 1992

Nace un campeón
Ursula Heinze
Il. Xan López Domínguez

GRAÓ

Barcelona, 1992

La organización del curriculum
por proyectos de trabajo
Fernando Fernández/
Montserrat Ventura

JUNIOR

Barcelona, 1992

El futuro
Grazia Nidasio
El campo
Grazia Nidasio
Los desperdicios
Grazia Nidasio
El agua
Grazia Nidasio
El ruido
Grazia Nidasio
El aire
Grazia Nidasio

LA MAGRANA

Barcelona, 1992

Drac de paper
Andreu Martín



LIDIA POSTMA, TOLKIEN. ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, BARCELONA: TIMUN MAS, 1992.

MOLINO

Barcelona, 1992

Mi primer libro de jardinería
Angela Wilkes
La carretera del infierno
Les Martin
Safari destructivo
A.L. Singer
Misión de paz
William McCay

PLAZA JOVEN

Barcelona, 1992

Trenes
Angela Royston
Animales nocturnos
Angela Royston
Bichitos
Angela Royston
Aves
Angela Royston

¡Cuidado, Brincos!
Richard Pwell
Il. Alan Snow
¡Búscalo, Brincos!
Richard Powell
Il. Alan Snow

PÒRTIC

Barcelona, 1992

El projecte Ictivela
Pau Joan Hernández

SM

Madrid, 1992

El tiempo
Paz Barroso
El cocodrilo pintor
Max Velthuijs
Un pingüino en el desierto
Carlos Puerto
Il. Jesús Gabán
La llamada del mucicín
Helen Keiser

SOTELO BLANCO

Santiago de Compostela,
1992

O enigma de Embívicus
Xosé Antonio Perozo
Il. Pepe Carreiro
As botas de Zapeto
Xosé Lois Ripalda
Il. Alberto Varela



LIDIA POSTMA, TOLKIEN. ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, BARCELONA: TIMUN MAS, 1992.

Fue noticia

• La Asociación francesa Nous voulons lire! y el Centre Aquitain du Livre de la Lecture et de la Littérature d'Enfance et de Jeunesse organizaron un coloquio en Burdeos, los días 23 al 25



de octubre, que con el título de «Enfance et écriture» (Infancia y escritura) reunió a un buen puñado de especialistas franceses en literatura infantil y juvenil.

Información: Nous voulons lire! (Bibliothèque de Bordeaux, 85 cours du Maréchal Juin, 33075 Bordeaux).

• *Libros hermanos* fue el título de la exposición que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó los días 14 al 27 de septiembre, en la Casa de Cultura de Zamora. Dicha muestra recogió una amplia selección de textos infantiles y juveniles iberoamericanos.

Información: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. La Peña Primera 14-16. 37002 Salamanca.

• Las Quintas Jornadas de Ilustradores, que anualmente organiza la APIC (Asociación Profesional de Ilustradores de Cataluña), tuvieron lugar en la localidad barcelonesa de Sitges, entre los días 30 de octubre y 1 de noviembre pasados. En dichas Jornadas tuvo lugar un encuentro internacional que reunió a asociaciones de ilustradores de varios países europeos.

Información: APIC. Muntaner 24, pral. 1ª. 08011 Barcelona.

• Organizadas por el Ayuntamiento de Pamplona, tuvieron lugar en la capital navarra, entre los días 8 y 30 de octubre, la IV Muestra de Literatura Infantil, en la que se llevaron a cabo diversas actividades de animación a la lectura, encuentros con autores e ilustradores y una exposición panorámica a cargo de la Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid.

Información: Argitxa. Sociedad de Servicios. Estella 2, 4º D. 31002 Pamplona.



L'ANIMACIÓ DEL LLIBRE ALS DIVERSOS ESPAIS EDUCATIUS



• Los días 13 y 14 del pasado mes de noviembre tuvieron lugar, en Palma de Mallorca, las Terceras Jornadas del Libro Infantil y Juvenil en Lengua Catalana, organizadas por el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de las Islas Baleares y con el patrocinio de la Fundació Barceló. En ellas se trató de pulsar el estado de salud actual del libro infantil y juvenil en catalán.

Información: Fundació Barceló. Sant Jaume 4. Casal Marquès de Reguer Rullán. 07012 Palma de Mallorca.

Premio Europa, desierto nuevamente

La segunda edición del Premio Europa de literatura infantil y juvenil, convocado por Ediciones B, de España; Arena Verlag GmbH, de Alemania; Collins Children's Hardback, de Inglaterra; y Editions de l'Amitié Ra-geot, de Francia, fue declarada desierto, como en la edición precedente.

Por otro lado, el jurado decidió conceder el accésit del Premio Europa, dotado con 3.000 ecus, unas 400.000 ptas., a la obra *Nima, el cherpa errante*, del escritor Josep-Francesc Delgado.

Información: Ediciones B. Rocafort 104. 08015 Barcelona.

Premio Ala Delta

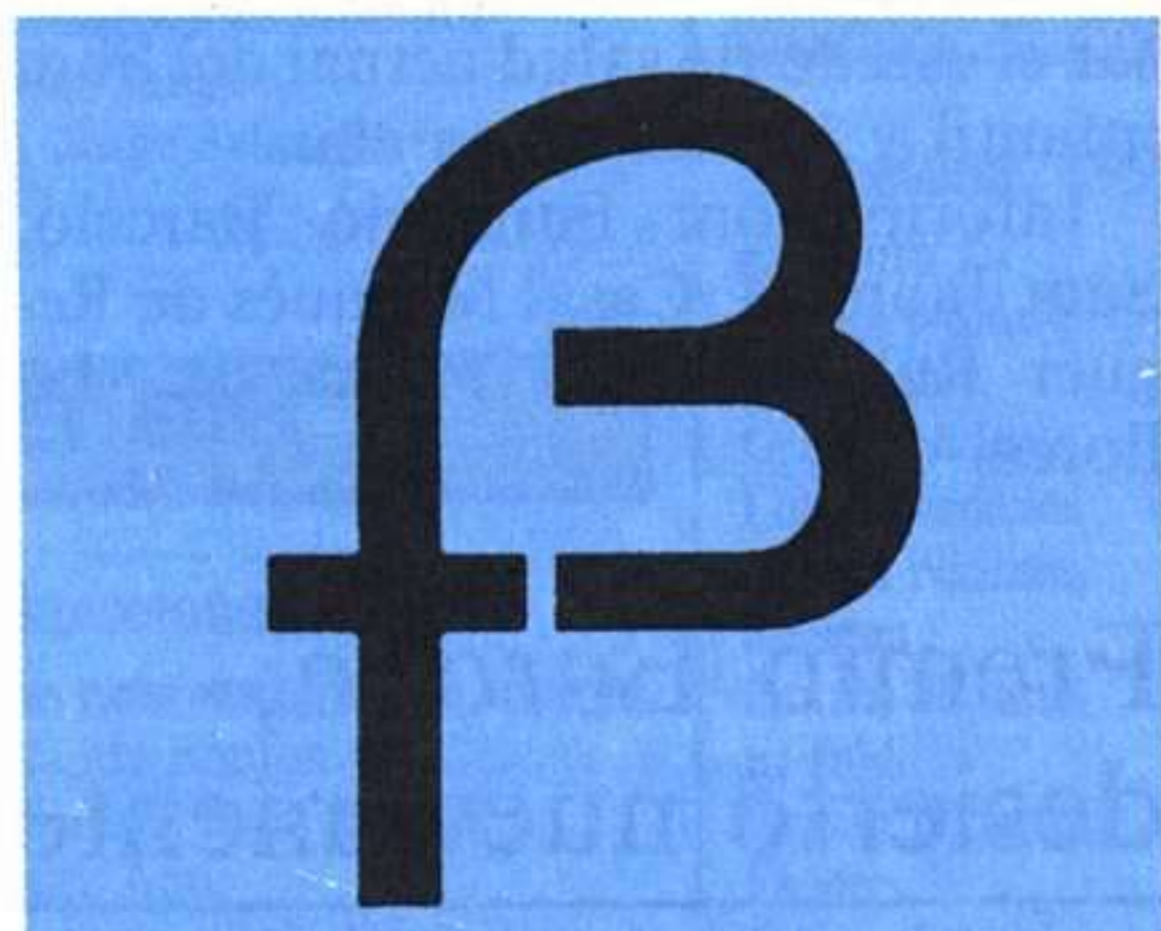
El escritor Ramón García Domínguez ha sido el ganador de la tercera edición del Premio Ala Delta de literatura infantil y juvenil, con la obra *Renata toca el piano, estudia inglés, etcétera, etcétera, etcétera*.

La dotación económica del premio, convocado por la editorial Luis Vives, es de un millón de pesetas.

Información: Edelvives. Dr. Federico Rubio y Galí 1, 1º. 28039 Madrid.

Premio Infanta Elena

La Fundación Byblos convoca el Premio Infanta Elena de literatura juvenil, dotado con cuatro millones de pesetas. Las obras, que podrán estar escritas en catalán o castellano indis-

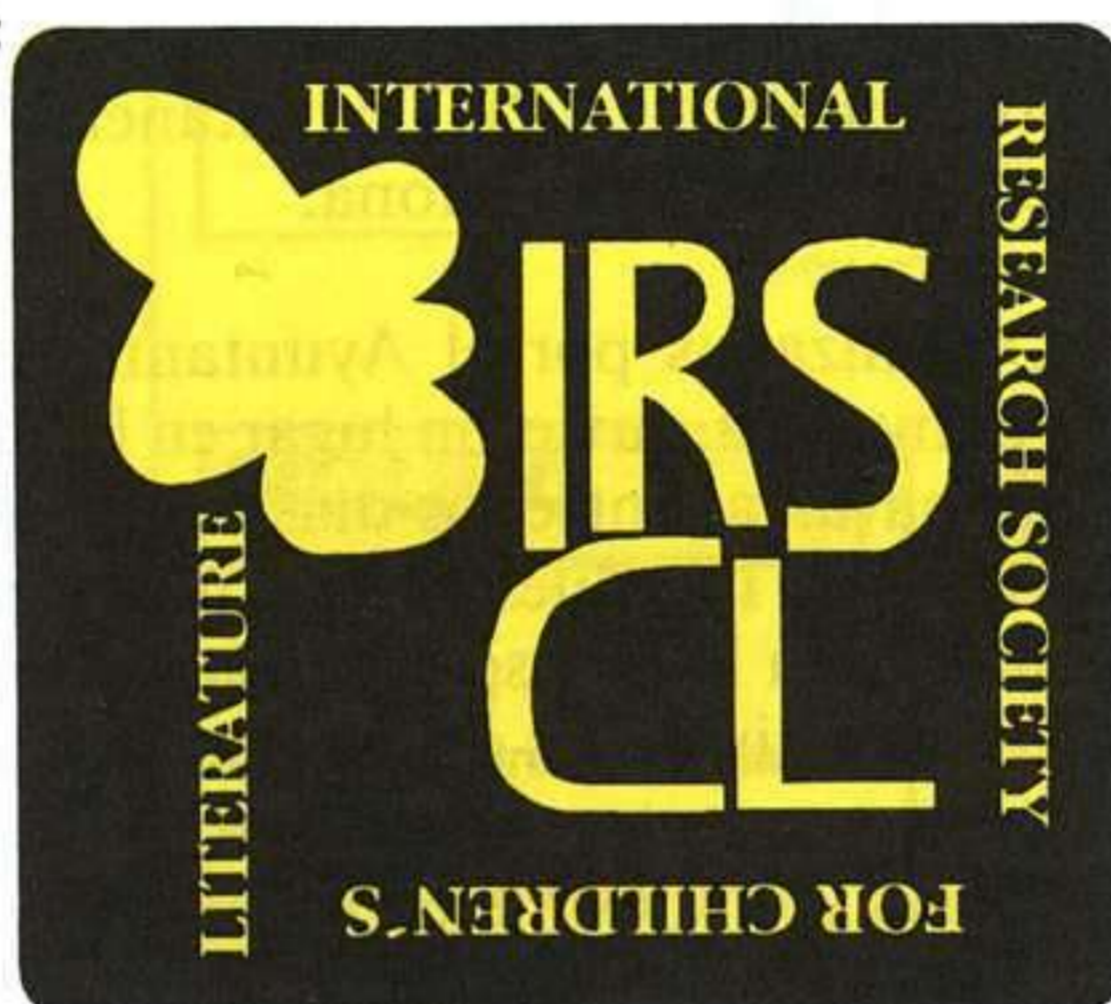


tintamente, deberán presentarse antes del día 31 de diciembre de 1992. El fallo del jurado se hará público durante la primera quincena del mes de abril próximo.

Información y bases: Fundación Byblos. Aragón 390, 6ª. 08013 Barcelona.

Cruzando fronteras

El próximo verano, concretamente los días 9 al 13 de agosto, se celebrará en la Deakin University de Geelong (Australia), el 11º Congreso de la Asociación Internacional de Investigación



de Literatura Infantil y Juvenil (IRSCL). Dicho congreso, cuyo lema es *Cruzando fronteras*, girará en torno a los siguientes cuatro bloques temáticos: literaturas infantiles minoritarias en culturas más amplias, recepción de literaturas en otras culturas, literatura infantil multilingüe e interacción de las culturas en la literatura.

Las comunicaciones deberán obligatoriamente ser presentadas en inglés y habrán de ser inéditas y originales. No es indispensable ser miembro de la IRSCL para presentar una comunicación.

La fecha límite finaliza el día 15 de enero de 1993.

Información: Marisol Dorao. Buenos Aires 18, dup. 3º. 11003 Cádiz.

Premio Gianni Rodari

El Centro Studi Gianni Rodari de Orvieto (Italia) convoca la novena edición del Premio a la Fantasía Gianni Rodari. Dicha convocatoria premia a

un trabajo, ya sea individual o colectivo, que gire en torno a la *Gramática de la Fantasía* del gran escritor y pedagogo italiano.

El plazo de presentación de originales finaliza el día 28 del mes de febrero próximo.

Información: Centro Studi Gianni Rodari. Piazza Ranieri 4. 05018 Orvieto.

Materiales

El Seminario Permanente de Fomento de la Lectura y la Música en Enseñanza Secundaria ha publicado *Animación a la Lectura. Guía de recursos para la formación del profesorado de Enseñanza Secundaria*, trabajo de investigación con el que pretende servir de ayuda al profesorado de cara a la progresiva implantación de la LOGSE. Sus autores son Encarnación Ferrón Sánchez y Luis Montero López.

Información: Instituto de Formación Profesional (Encarnación Ferrón Sánchez). Punta del Verde s/n. 41012 Sevilla.

- El Consello d'a Fabla aragonesa, en colaboración con el Centro de Recursos Río Aragón y el Ministerio de Cultura, ha publicado un interesante librito que con el título *Algunas historias del viejo Aragón/Bellas faldorias d'o Biello Aragón*, recoge, en edición bilingüe castellano-aragonés, narraciones, historias y leyendas que han sido recuperadas y escritas, además de ilustradas, por los niños y niñas de las escuelas oscenses de Ansó, Aragües de lo Puerto, Bailo, Berdún, Canfranc, Embún, Jasa, Javierregai y Santa Engracia de Jaca.

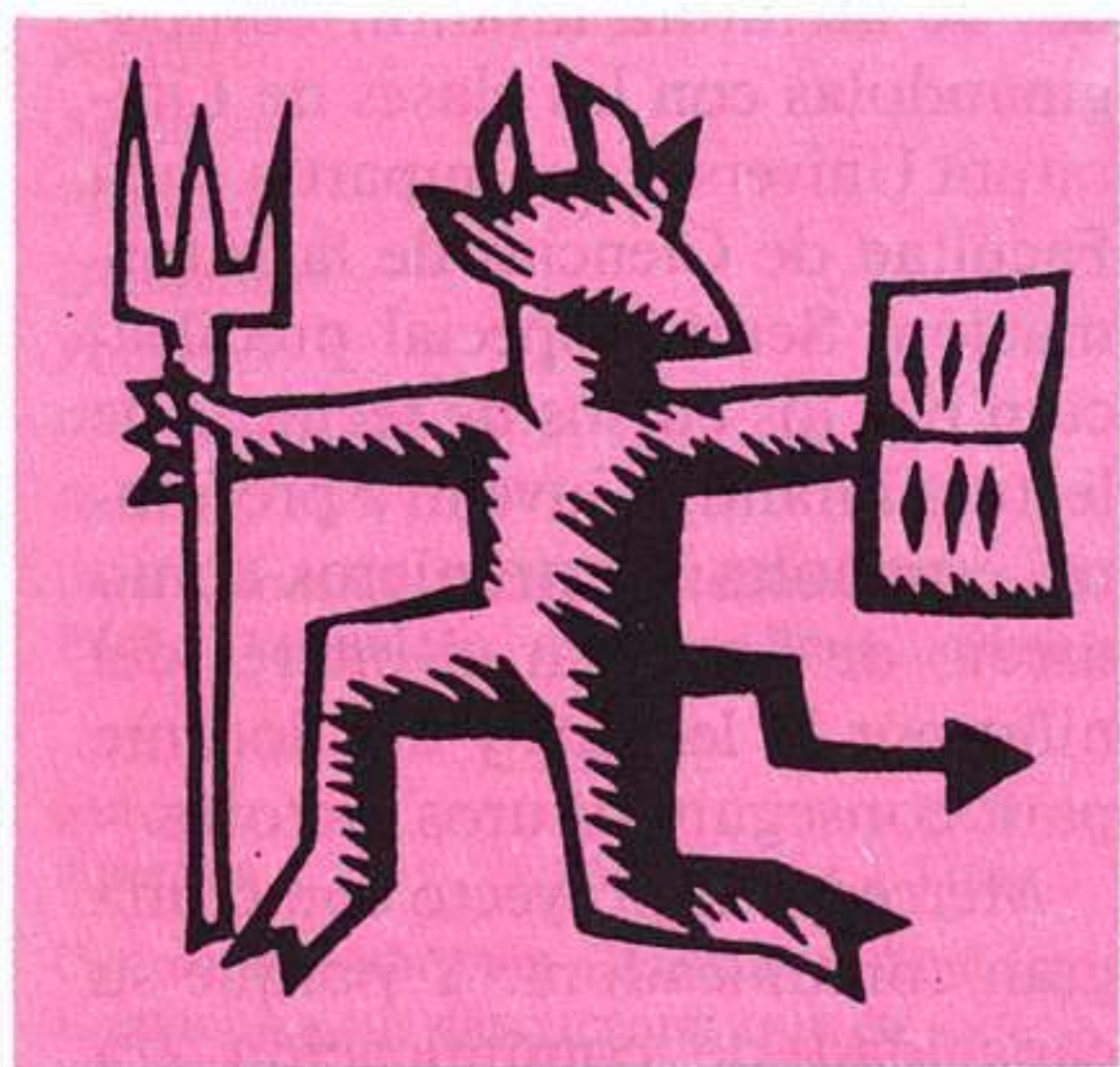
Información: Consello d'a fabla aragonesa. Apdo. de Correos 147. 22080 Huesca.

- Los alumnos de 6º del Colegio Público Carlos Ruiz, de la población madrileña de Valdilecha, han publicado *De poesía*, librito en el que reco-

gen una bonita y refrescante selección de poemas escritos por los propios alumnos del centro.

Información: CP Carlos Ruiz. Miguel de Cervantes 4. 28511 Valdilecha (Madrid).

- *Què dimonis és això? (¿Qué demonios es eso?)* es el título genérico de la guía de lectura que la Biblioteca del barrio barcelonés de Les Corts, perteneciente a la Red de Bibliotecas de



«la Caixa», ha confeccionado. En ella se encuentran tanto obras de ficción, por supuesto, infantiles y juveniles, como ensayos sobre el tema.

Información: Biblioteca de Les Corts. Travessera de Les Corts 198-200. 08028 Barcelona.

- *Tria '92*, guía de lectura confeccionada por el Seminario de Bibliografía Infantil de la Asociación de Maestros Rosa Sensat de Barcelona, ofrece una selección de 48 de los mejores títulos de literatura infantil y juvenil aparecidos a lo largo del año 1991.

Información: Abacus. París 204, pral. 08008 Barcelona.

- Dentro de la amplia oferta cultural desarrollada por el Ayuntamiento de la población castellanense de Benicasim durante el pasado verano, destacó la puesta en marcha de la Biblioteca del Mar, una iniciativa tendente al fomento de la lectura entre los niños y niñas. En el marco de tal inicia-

tiva se editó un bonito álbum de cromos sobre libros famosos de la literatura infantil.

Información: Biblioteca Municipal. Médico Segarra 4. 12560 Benicasim (Castellón).

- La Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, dependiente del Gobierno de Navarra, ha editado el primer número del Boletín de Novedades Bibliográficas, que se distribuirá mensualmente entre las bibliotecas, centros escolares y asociaciones culturales de la Comunidad Autónoma.

Información: Dirección General de Cultura. Ansoleaga 10. 31001 Pamplona.

- Junto al número de septiembre de la revista catalana de acción educativa *Guix*, se añadía una separata con una selección de libros para chicos y chicas, agrupados por géneros y clasificados por segmentos de edad.

Información: Serveis Pedagògics. Carrer de l'Art 81, bajos. 08026 Barcelona.

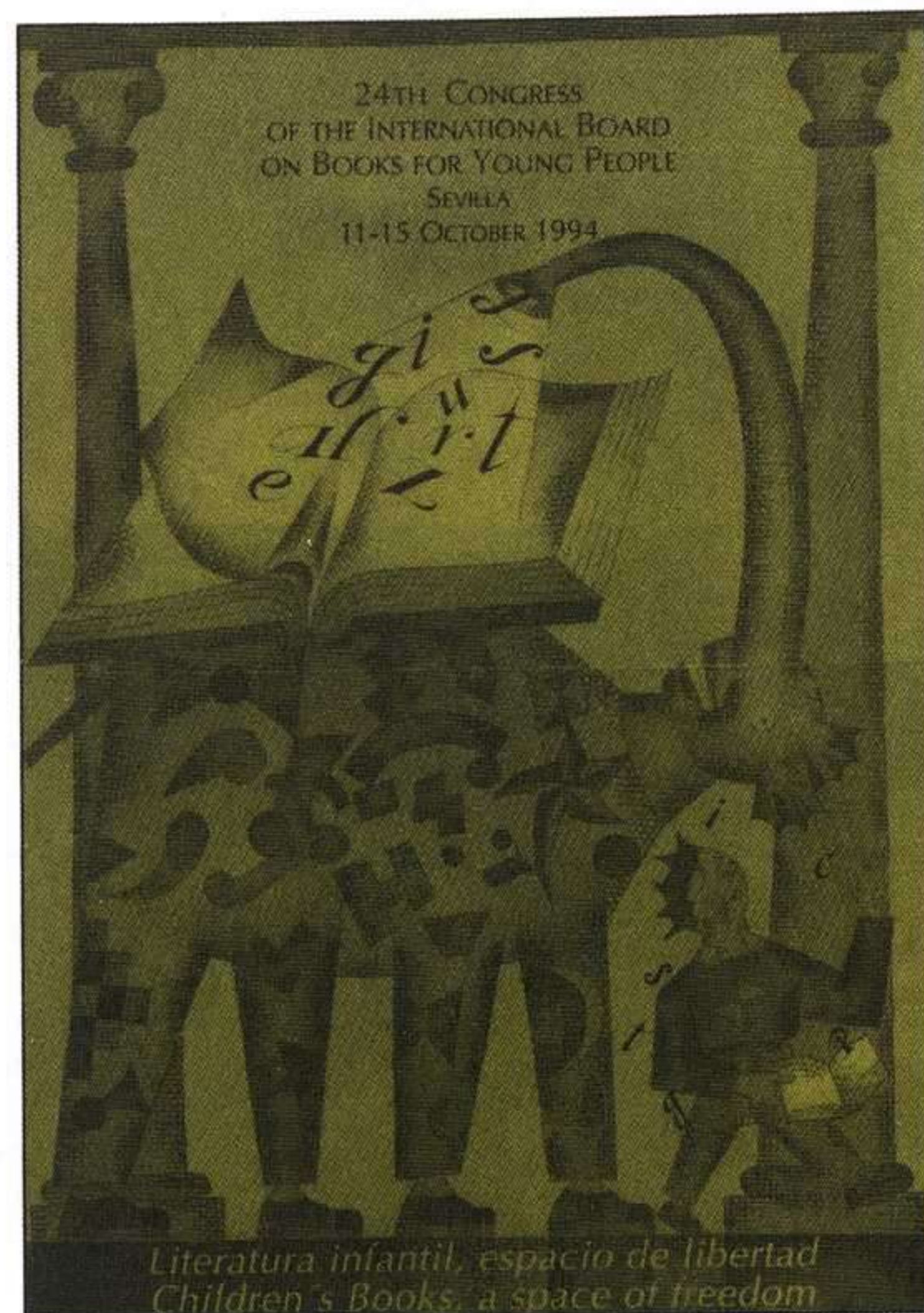
- La librería Robafaves de Mataró, especializada en libros infantiles y juveniles, edita trimestralmente un boletín de novedades recibidas.

Notícia de llibres, que es su nombre, recoge comentarios y reseñas informativas de algunos de los volúmenes que pueden hallarse en la librería.

Información: Robafaves. Carrer Nou 9. 08301 Barcelona.

Literatura infantil, espacio de libertad

En el acto de clausura del 23º Congreso Internacional del International Board on Books for Young People (IBBY), celebrado el pasado 11 de septiembre en Berlín, se presentó oficialmente el 24º Congreso del IBBY que



Cartel de Miguel Calatayud.

tendrá lugar en el mes de octubre de 1994 en Sevilla, organizado por la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI), sección española del IBBY, con el patrocinio de las fundaciones Germán Sánchez RUIPÉREZ y Santa María, y bajo la presidencia de honor de la Reina Sofía.

El lema del 24º Congreso es *Literatura infantil, espacio de libertad*, que quiere reflejar la aportación que desde los libros infantiles puede hacerse en favor del diálogo amistoso entre culturas y pueblos.

El cartel de dicho Congreso, que reproducimos junto a esta nota informativa, es obra del ilustrador Miguel Calatayud.

Información: OEPLI. Santiago Rusiñol 8. 28040 Madrid.

Gisbert y Ruano, premiados en Francia

El escritor Joan Manuel Gisbert y el ilustrador Alfonso Ruano han sido galardonados con uno de los premios Sorcières de este año, por su álbum *El guardián del olvido* (Madrid: SM, 1990).

Los premios Sorcières son concedidos anualmente por la Association des Libraires Spécialisés pour la Jeunesse y la Association des Bibliothécaires Français, y se pueden considerar unos de los más famosos del país galo.



ALFONSO RUANO.

Premio Catalònia

El pasado 12 de diciembre, tuvo lugar en Barcelona el fallo del V Premio Internacional Catalònia de Ilustración, que desde 1984 concede cada dos años el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

El premio recayó en la dibujante china Lesley Liu (Taiwan, 1960), por su libro *L'esposa del ratolí*. A su vez, el jurado otorgó tres diplomas de honor, a Pep Montserrat, Gustavo Ariel, Gusti, y el polaco Jozef Wilkon, y tres menciones honoríficas a Jesús Gabán, el portugués Antonio Modesto y el francés Yan Thomas, así como a las editoriales que han publicado los libros galardonados.

La presente edición, cuya dotación económica era de dos millones de pesetas, contó con el patrocinio de la Fundación Byblos.

Paralelamente, se llevó a cabo en la Universidad de Barcelona, el segundo simposio sobre «El niño ante la imagen», en el que intervinieron diversos especialistas e ilustradores.

Remitimos al lector al próximo número de *CLIJ*, en el que aparecerá un reportaje acerca de los diez años de historia del prestigioso Premio Catalònia.

Información: Consell Catala del Llibre per a Infants. Mallorca 274, 1ª planta. 08034 Barcelona.

Adiós a Mercedes Gómez del Manzano

Nuestra amiga Mercedes viajó en septiembre a Bélgica, para dar un curso en la Universidad de Lovaina, y no ha vuelto. Sufrió allí un accidente de tráfico que segó su vida y su brillante carrera. Nos ha dejado un gran vacío a los muchos que nos sentíamos cercanos a ella, porque era una persona que se hacía querer, generosa, simpática, entrañable. Hemos perdido una de nuestras fuentes más vivas de inspiración y de estímulo.

Si hay algo que la defina entre quienes la admiramos, es que fue una gran *maestra*, experta en su materia, pero accesible y llana al exponerla.

Evidentemente, no es posible retratarla así sin más; pero sí queremos recordar, en este espacio, lo que representó en el ámbito de la literatura infantil española.

Era natural de Fuente del Maestre (Badajoz), aunque desde hace muchos años residía en Madrid, donde se doctoró en Filología Románica, con una tesis original y prometedora: «El niño, protagonista en la literatura infantil del siglo XX» para acceder a la titularidad del Departamento de Filología III, de la Universidad Complutense de Madrid. Siguió en su momento los Cursos de Prensa Infantil; fue directora de la revista *Crítica*, donde hizo comentarios literarios y de teatro, y colaboró con numerosas publicaciones periódicas nacionales e internacionales. Era, además, miembro del jurado

del Premio Europeo de Literatura Juvenil Pier Paolo Vergerio (Universidad de Padua) y de varios premios nacionales. En la actualidad proseguía la mayoría de actividades de literatura infantil, compaginándolas con las clases de Literatura Universal que impartía en la Facultad de Ciencias de la Información. Sentía especial predilección por los cursos de técnicas de lectura infantil y juvenil a profesores españoles y extranjeros como medio de fomentar el interés del niño por la lectura y del docente para conseguir futuros lectores.

Mercedes se proyectó como una gran comunicadora. Y porque su capacidad de comunicación era grande, supo ver cuáles eran los aspectos que en el texto realizaban esta función.

En España, donde el estudio y la crítica sobre Literatura Infantil están todavía en una etapa inicial, o al menos poco consolidada, Mercedes se aventuró, con una visión crítica, a impulsarla desde las coordenadas metodológicas de mayor actualidad, universalizándola al extenderla en los foros internacionales donde intervino.

Hemos querido rendir un breve homenaje a quien ha dejado una notable huella humana y profesional. Queden estas líneas como recuerdo de Mercedes, incansable «comunicadora», y amante de la literatura infantil y juvenil.

Luisa Mora Villarejo.
Ana María Navarrete.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia 359, 6º 1ª
 08009 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 6.500 ptas., incluido IVA (7.150 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 6.500 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre
 Apellidos
 Profesión
 Domicilio
 Población Código Postal
 Provincia Teléfono
 País Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 6.132 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 6.594 ptas.
 Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75\$	100\$
América	75\$	120\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.



Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Fecha
 Banco o Caja Sucursal
 Domicilio
 Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular Firma
 Domicilio
 Población C.P.
 Provincia



Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números: (Agotado el número 12.)

Forma de pago: contrarrembolso (650 ptas. ejemplar, más 150 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio
 Población Código Postal Provincia

Narrator Invernalis

Hay un árbol en mi bosque que casi nadie ha visto, pero de cuya existencia sólo dudan los botánicos y otros señores igualmente razonables. Se trata del célebre *Narrator Invernalis*, aunque nosotros lo llamamos corrientemente «el árbol cuentista». Al parecer, el de mi bosque es el último que queda ya sobre la tierra; aunque parece ser que hubo un tiempo en el que crecían por todas partes, hasta que se descubrió que su madera era muy apropiada para hacer pasta de papel. Exteriormente no difiere mucho de un plátano común, de esos que sobreviven en algunas ciudades o como los que se alzan en carreteras secundarias, con sus bóvedas centenarias de verde y oro.

Éste es enorme y, a pesar de su aspecto un tanto destartado y tristón —se le desconcha el tronco y tiene algunas ramas secas y grises—, tiene un don especial que lo diferencia de cualquier otro árbol conocido: sabe escribir. Es, en efecto, un árbol escritor: en cada una de sus hojas hay escrita una narración, un cuento, un poema, una

sentencia o un mensaje breve. Cuando las hojas brotan son de un verde tierno y brillante y toda la inmensa copa parece una fosforescencia mágica, una promesa de algo mágico. Luego puede verse al trasluz cómo las nervaduras van formando letras, palabras y, por último, frases y frases. Según los búhos y lechuzas, es en otoño, y sobre todo cuando hay luna llena,

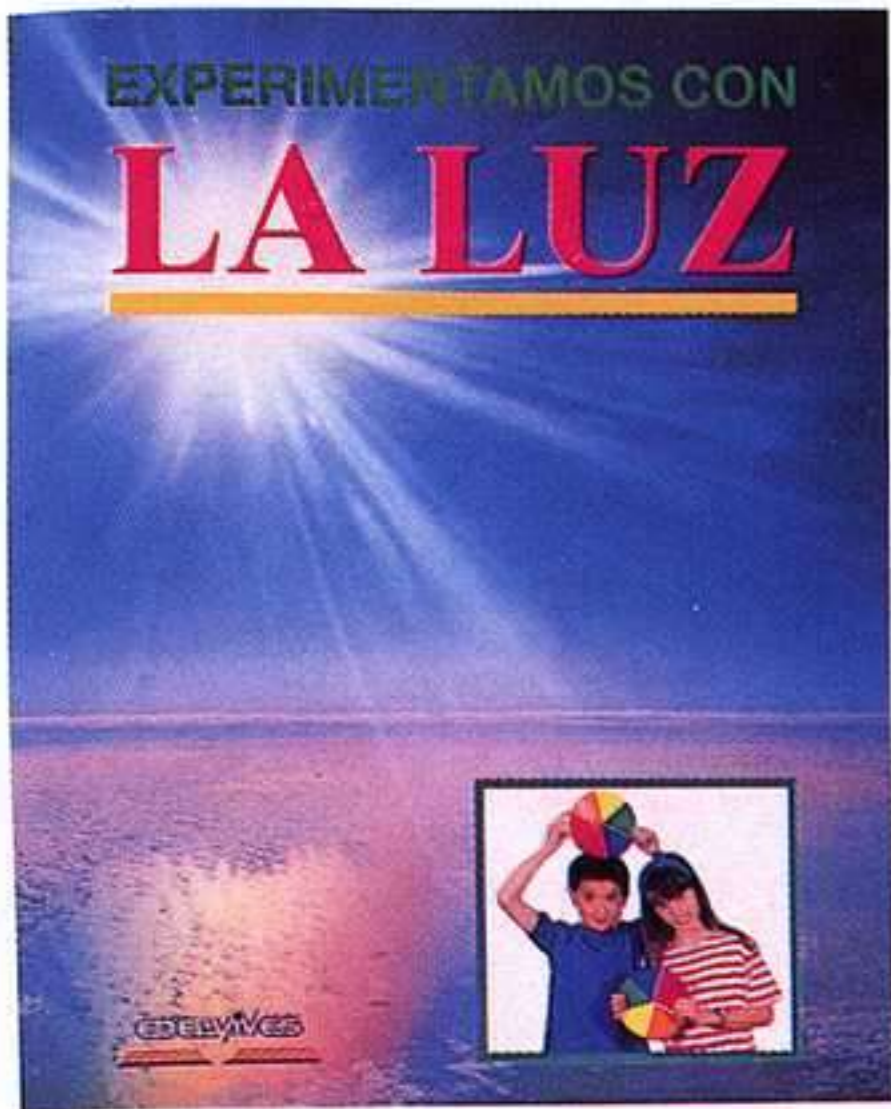
que emergen los escritos. Al amanecer, cuando la escarcha se evapora y la niebla se retira, puede adivinarse ya que las hojas están comenzando a ser escritas. Todos los habitantes sabemos de la evolución de nuestro árbol cuentista, y seguimos con ilusión el amarillear de sus mensajes vegetales. Sabemos todos, animales, enanos y demás seres innominables de este bosque, que la noche de los Reyes Magos soplará un vientecillo, repentino y frío, y el árbol escritor se quedará sin una hoja, un poco ridículo y como molesto por su súbita desnudez. Y cada uno de nosotros sale esa noche a recoger «su» hoja, pues hay una destinada a cada cual, y ésa y no otra es la que tomará del suelo. Luego se coloca bajo la almohada, sin leerla, cuidadosamente y a oscuras. Por la mañana, nada más despertarse, se lee lo que en ella ha escrito el *Narrator Invernalis* para nosotros. Nunca, nunca jamás se olvidará. Es un árbol realmente increíble, pero no sabríamos vivir sin él.



FUENCISLA DEL AMO.

El Enano Saltarín.

NOVEDADES EDELVIVES



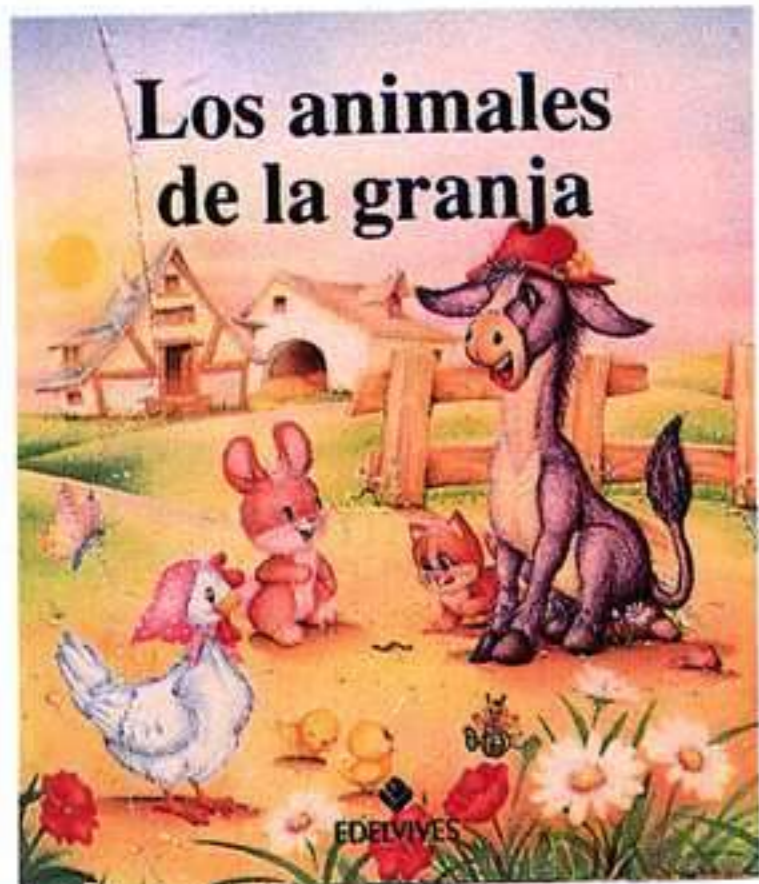
COLECCIÓN EXPERIMENTAMOS
6 títulos



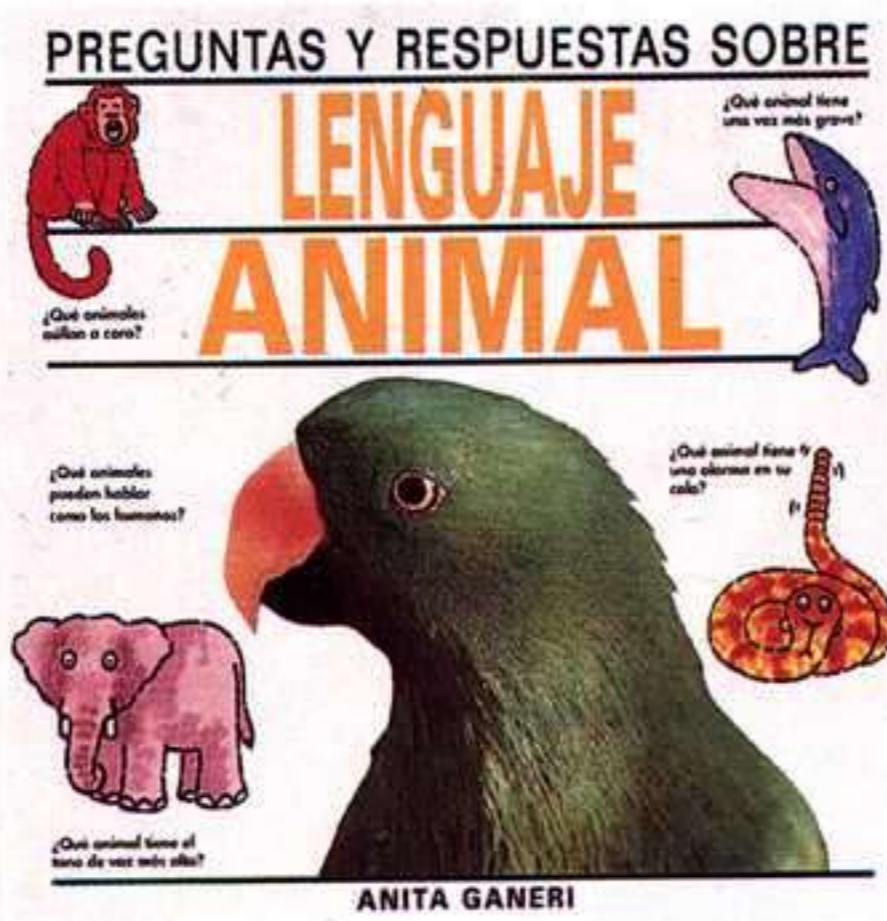
COLECCIÓN PRIMERAS COSAS
3 títulos



COLECCIÓN PREGUNTAS Y RESPUESTAS 3/6 Años
8 títulos



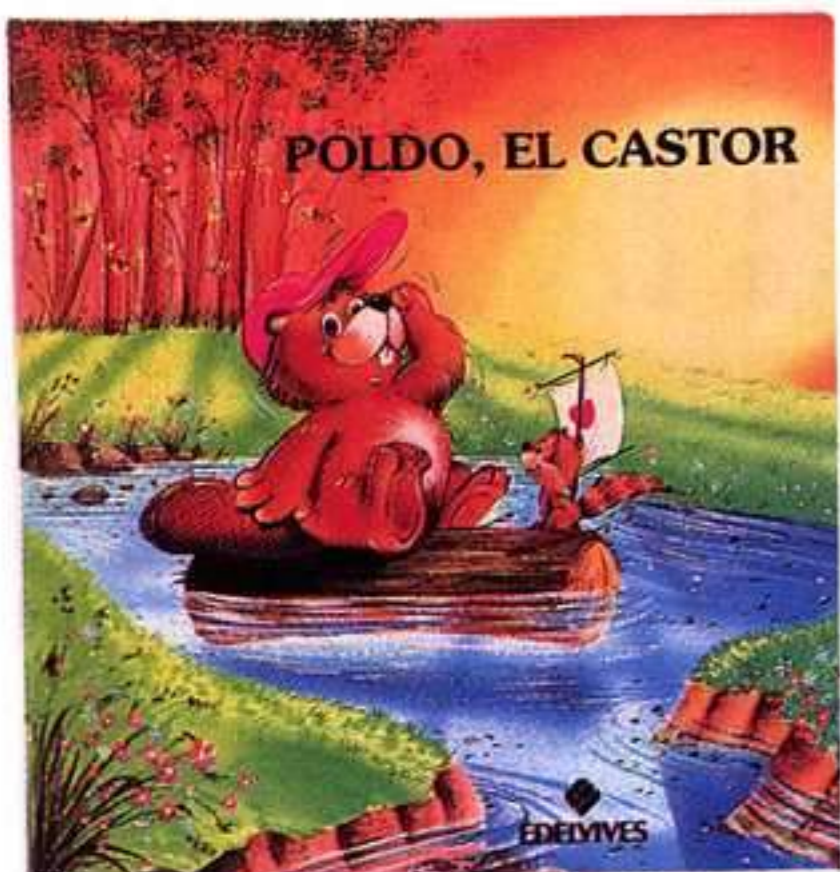
COLECCIÓN SON ELLOS
3 títulos



COLECCIÓN PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE...
8 títulos



COLECCIÓN TODO COLOR
4 títulos



COLECCIÓN SIMPATICOS ANIMALES
4 títulos



COLECCIÓN ALA DELTA
Premio de narrativa 1992
Más de 150 títulos

LITERATURA INFANTIL

Y JUVENIL

**NO HAY
NADA IGUAL**

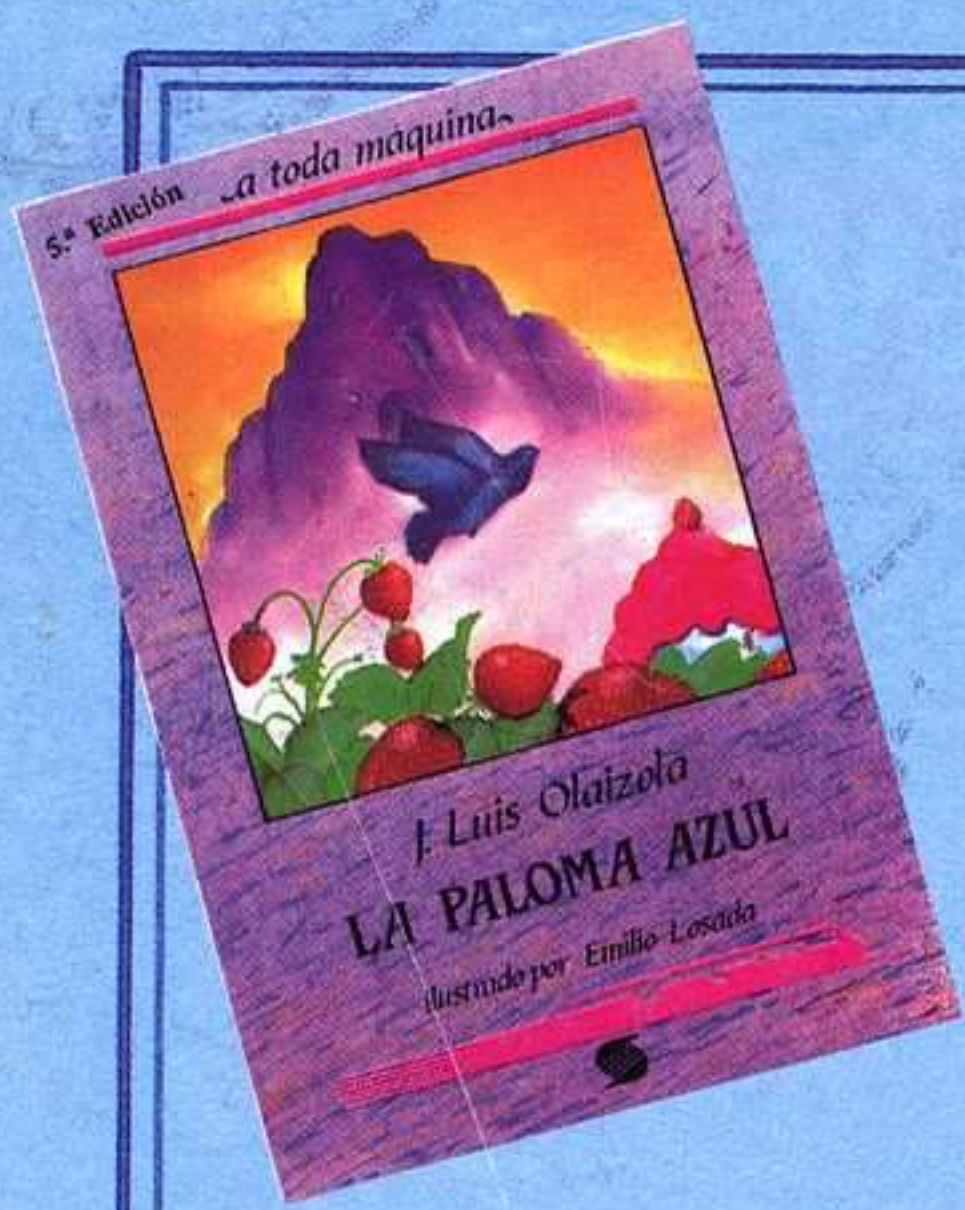
- Moderno y cuidado diseño.
- Variados temas.
- Excelentes fotografías e ilustraciones.
- Amplia gama de libros para todas las edades.

Así son las colecciones
de literatura infantil y juvenil
de EDELVIVES.
No hay nada igual.



EDELVIVES

...leer ya cuesta menos



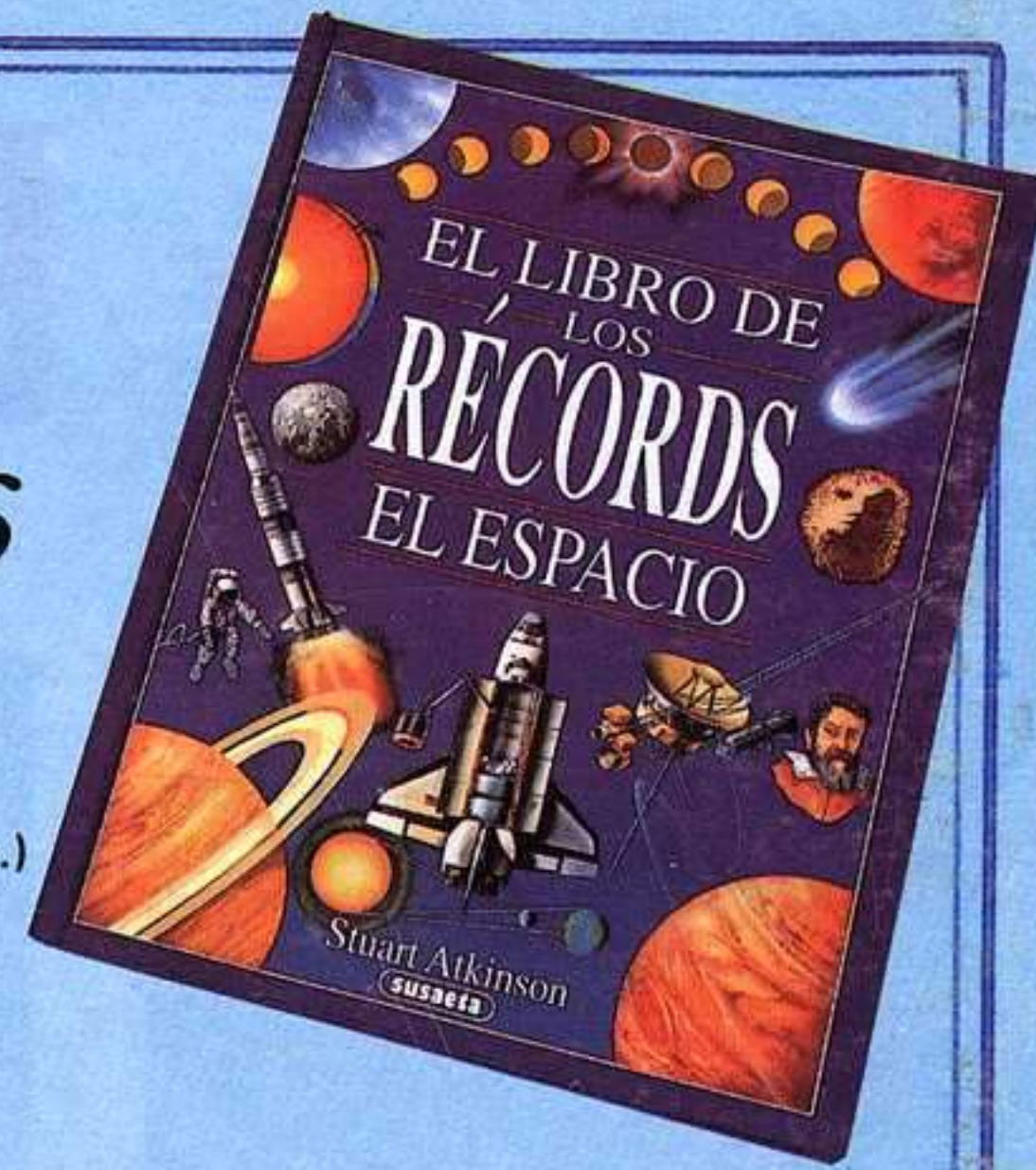
LAS CAMPANAS (495 pts.)

Canciones de nana y desvelo	C. Conde
Mi mundo y el mundo	M. Delibes
Años difíciles	J. Farias
El cazador urbano	J.L. Olaizola
Vivía en el bosque	A. Ionescu
Los cuatro gatos	E. d'Ors
Tres caminos	M. del Amo
La playa larga	Jaime Ferrán
Oraciones para el creyente	E. d'Ors
Cuaderno de música	J. Ferrán
La gripe de Buffalo Bill	F. Climent
Pat y Pilagan	W. Netschajew
Jinetes en caballos de palo	M. Osorio
El canario llegó del sur	F. Payo
El barco de los peregrinos	J. Farias
El guardián del silencio	J. Farias
El niño que vino con el viento	J. Farias
Por tierras de pan llevar	J. Farias
La isla de las manzanas	J. Farias
Micaela no sabe jugar	J.L. Olaizola
El vendedor de agujeros	M.A. Mendo
Juan heredó un...	J. Requero

DON QUIJOTE (1595 pts.)

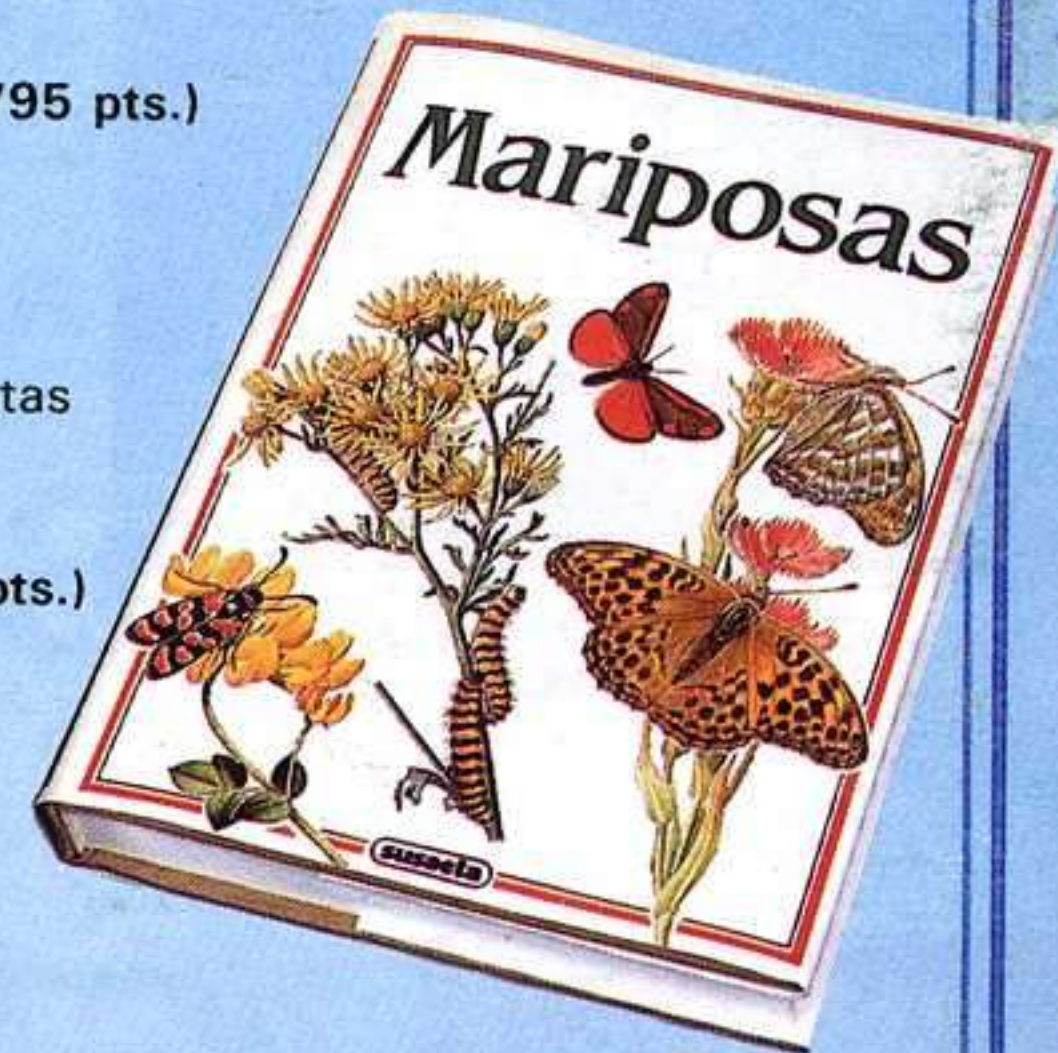
GRANDES PINTORES (995 pts.)

Vincent Vangogh
 Tapiés
 Botero
 Picasso
 Gauguin
 Cezanne



PREGUNTAS Y RESPUESTAS (1795 pts.)

Por qué se hicieron famosos
 Los porqués de la historia
 ¿Sabes cómo funciona?
 1.000 Preguntas, 1.000 Respuestas
 Los porqués de la naturaleza



LIBRO DE LOS RECORDS (995 pts.)

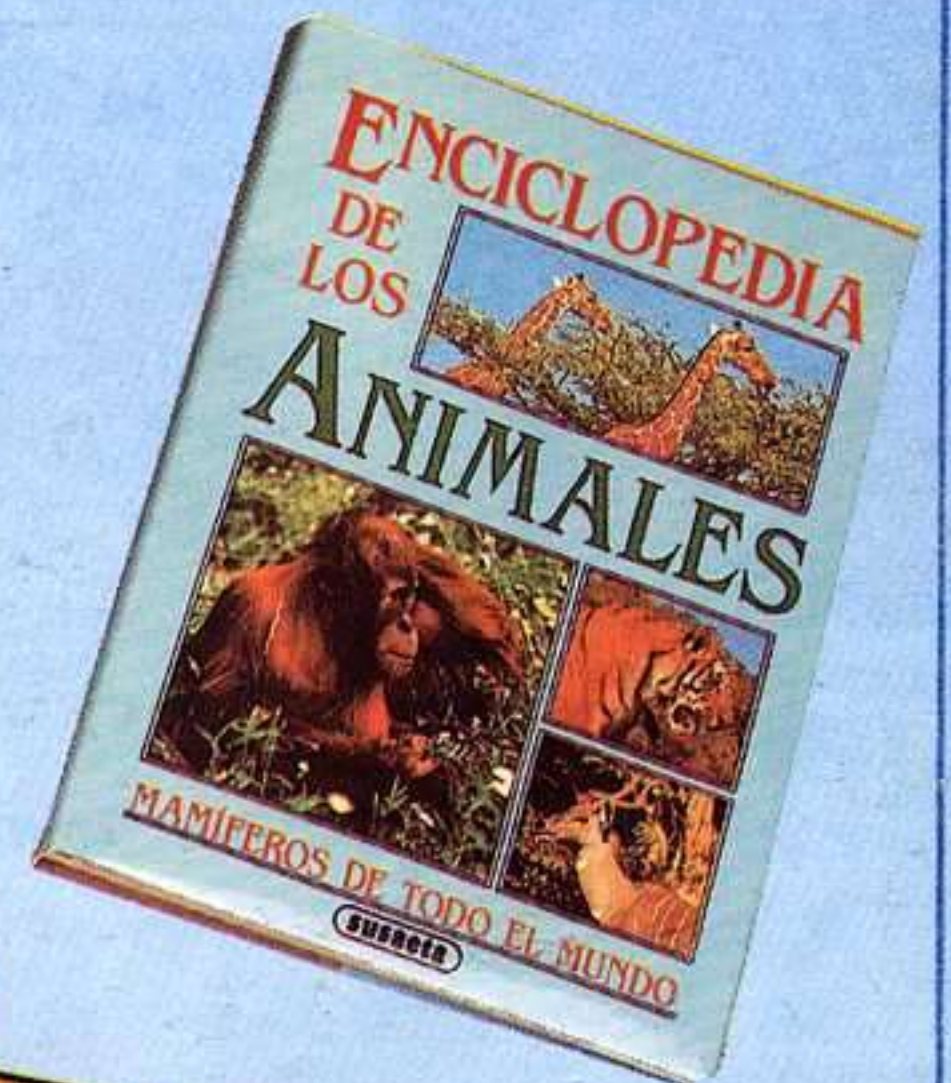
A través de la historia
 El espacio

NATURA (1295 pts.)

Estrellas y planetas
 La vida en el bosque
 La vida en la montaña
 Astronomía
 Plantas y Salud
 La vida en la Prehistoria

FAUNA Y FLORA (795 pts.)

Árboles de Europa
 Anfibios y reptiles
 Mariposas
 Minerales
 Aves cantoras
 Setas
 Perros
 Fósiles
 Gatos



A TODA MÁQUINA (445 pts.)

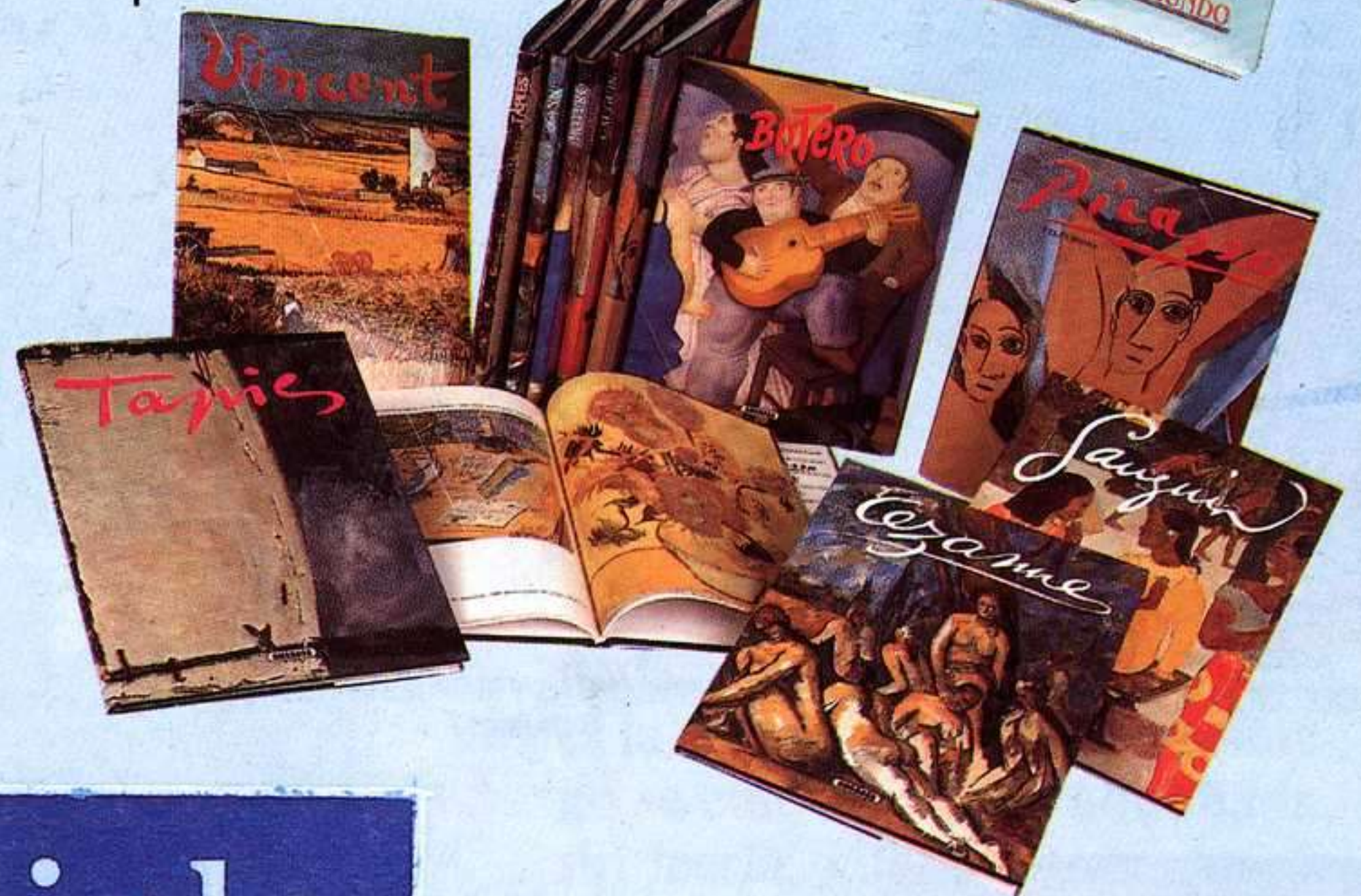
La paloma azul	J.L. Olaizola
El estanque de las libélulas	J. Farias
Sor guitarra	C. Murciano
Cita en el árbol	E. Ortega
El último lobo	J. Farias
La leyenda de Patrácoras	J. Serra i Fabra
El ojo del buitre	J.A. Santos
Amarintia	F. Martínez Gil
Bandido	J. Farias

PAKTO SECRETO (545 pts.) S. Wolf

— 20 volúmenes

TRIXIE BELDEN (345 pts.) K. Kenny

— 20 volúmenes



Ciclo BIBLIOTECA DE Superior AULA

